

JAIME BARRIOS PEÑA

EL CONCEPTO DE INDIVIDUACION
EN LAS
ANOMALIAS DE LA PERSONALIDAD
TEST DE APERCEPCION TEMATICA
T. A. T.

Maestro en Psicología

MEXICO, D. F.

1949

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

	Pág.
Introducción	3
CAPITULO I.	
Nociones generales	9
El Ciclotímico	15
El Esquizotímico	17
Estructuras funcionales de fijación adquisitiva en evolución	18
CAPITULO II.	
Posición adoptada en el estudio de las anomalías de la personalidad	27
Clasificación	40
CAPITULO III.	
Reflexiones sobre el proceso de individuación, evasión y ruptura con la realidad	67
CAPITULO IV.	
Bases anatómo-funcionales del proceso de individuación	85
CAPITULO V.	
El concepto de individuación en algunos síndromes mentales	97
Sobre la psicología y caracterología del esquizoidismo	127
Mecanismos proyectivos	137
CAPITULO VI.	
El Test de Apercepción Temática	141
Esquema general	152
Tabla acumulativa de frecuencias y porcentajes en la aplicación del Test	165
Aplicación de T. A. T.	173
Observaciones últimas	186
El T. A. T. en un delincuente	197
Cuadros	253
Caso II	270
Caso III	280
Caso IV	300
Caso V	310
Caso VI	322
Caso VII	333
Caso VIII	345
Caso IX	353
Caso X	363
Láminas del T. A. T.	371
Bibliografía	431

INTRODUCCION.

En el devenir infinito de la ciencia, encontramos el conocimiento psicológico del hombre como uno de los sectores de estudio más difíciles y de mayor responsabilidad. Al respecto se han dado muchas teorías; algunas han tenido una comprobación objetiva, otras han pasado a la historia de la Psicología como testimonio de los esfuerzos realizados por los investigadores. Ambos aspectos de la cuestión teórica, si han tenido como idea directriz el deber moral que conduce al mejor perfeccionamiento de la humanidad, son siempre dignos de tomarse en cuenta. El primero fortalece la ciencia, el segundo sirve de punto de orientación para no caer en nuevos errores.

Ante el vasto campo que presenta la Psicología contemporánea, con una multitud de X a determinar, nos hemos detenido en el problema de *la personalidad y sus anomalías*, tema que se ha estudiado desde muchos puntos de vista y tomando diversos conceptos para su explicación. Los resultados de esta preocupación han llegado en la actualidad a afirmar con cierta solidez lo que Schneider llamó Patopsicología, disciplina que por ahora va reforzándose y a su vez ampliando el criterio de la anormalidad psíquica.

Después de meditar este problema y revisar las distintas posiciones doctrinales al respecto, nos hemos lanzado a buscar una solución que, sin pretender dar algo definitivo, ilumine algunos puntos oscuros que los psicopatólogos han dejado al margen.

Nuestra intención no es desviarnos o perder el punto de partida, por lo que nos limitaremos a incorporar nuestros

principios al curso de la vida individual sin tratar de extra-
límitar sus alcances.

Seleccionado el objetivo: *Anomalias de la personalidad*, hemos pensado en el camino a seguir. Muchos de nuestros intentos fracasaron, no sin antes estudiar una gran cantidad de criterios, hasta que por último, encontramos el concepto fundamental que dirige la presente tesis, este es: el concepto de la individuación que ha sido motivo de amplios trabajos. Como se comprende, ni las anomalias, ni el concepto de la individuación son creaciones nuestras, lo único que hemos hecho es relacionar ambos temas y realizar una labor cuya originalidad, si es que la tiene, radica en un nuevo enfoque del asunto. Esta es la primera parte de la tesis, la segunda se refiere a la exposición de la teoría del Test de Apercepción Temática (T.A.T.). Entre las pruebas proyectivas de la personalidad no encontramos ninguna que en forma precisa investigue los procesos psíquicos que describimos. Por este motivo, hemos elaborado un test específico para la exploración del "Sentido de lo Real".

No contando por el momento con los casos necesarios que exige la Estadística y por tanto, con las escalas de frecuencia y calificación, lo presentaremos en escritos posteriores a esta tesis.

En esta situación, nos vimos obligados a escoger un test que reuniera las condiciones necesarias para nuestro propósito, eligiendo por último el Test de Apercepción Temática, en el que presentamos una escala de valoración de resultados que estamos aplicando y que no damos como definitiva. Con esto, queremos contribuir al esfuerzo de muchos colegas que no encuentran a su alcance obras traducidas que pudieran facilitar el dominio del Test, sintetizando las múltiples consideraciones técnicas que se han presentado y que dan un trabajo casi totalmente por hacer.

El hecho de hacer Psicología Anormal, partiendo de conceptos objetivos y de emplear un test, nos obliga a decir algunas palabras respecto a nuestra posición en Psicología y nuestro modo de apreciar la personalidad.

Sintetizando nuestro modo de pensar partimos de este argumento:

La Psicología no puede valerse únicamente del método experimental como si él solo fuese capaz de alumbrar el camino en la investigación; éste es aceptado como orientador y sus resultados como valiosos complementos de una serie de estudios que exigen por parte del psicólogo, una formación amplia y profunda en lo que se refiere a las disciplinas en donde se da en su totalidad la psique humana; éstas son las disciplinas culturales. Sin éstas y las cualidades personales no es posible hacer Psicología, a no ser que el investigador se conforme con datos dispersos o fórmulas matemáticas que han salido de abstracciones analíticas, con la única finalidad de una mayor comprensión de la persona, pero que en manos de técnicos sin formación y penetración psicológica carecen de toda autenticidad real y aun más, caen en falsedad. De aquí que la Psicología para muchos, no pasa de ser una pseudo-ciencia con la pretensión de querer englobar en algunas fórmulas la estructura anímica y para otros, una entretención que frisa en la adivinación del futuro a través de una bola de cristal. Esto ha surgido de los extremismos en que muchas teorías han caído y de su poca seriedad y rigor científico. Tócanos en la actualidad enfrentar el problema de arriesgarnos a dar un criterio que afirme nuestra posición de psicólogos y personas conscientes de nuestro cometido.

Todo lo que es prueba mental o psicológica alarma a la mayoría de la gente, o bien, la desplaza a una actitud crítica y burlona. Estas dos reacciones en personas relativamente normales tienen su justificación debida al proceder de muchos técnicos que abusan de los métodos y procedimientos físico-matemáticos, olvidándose de lo cualitativo y de que eso que estudian llamado hombre, es un ser que piensa, quiere y siente, con un pasado, un futuro y medios culturales diversos.

A pesar de toda esta realidad, persiguen solamente un número que en la escala significa débil mental, hipoproséxico o hipomnésico. El proceso mencionado es un tanto negativo, ya que con él se rehuye o permanece indiferente al interés que presenta la persona humana y su complejidad, la cual no es posible penetrar con un criterio de absoluta cau-

salidad, sino por el contrario, con un criterio teleológico y estructural, con el cual nos sustentaremos en un plano horizontal y verticalmente humano.

Sólo en las conexiones de percepción, pensamiento, sentimientos, voliciones y tendencias se encuentra al hombre en su dinamismo psíquico. De aquí nuestra primera afirmación: la personalidad es una estructura funcional en la cual se dan los constitutivos en relación interna y externa, así como los factores geno y paratípicos constituyendo el fenotipo que evoluciona en el tiempo, ajustándose a un medio y asimilando valores. En su curso los intereses y modalidades varían y se enriquece el mundo de sus experiencias, consolidándose su forma constante que le hace ser la misma en autoconocimiento a través de sus cambios, y que le permite diferenciar su propia realidad y la externa, esto es, el yo o conciencia individual.

El estudio de la personalidad no se agota con los datos biográficos y los tests, sino requiere las formas como el sujeto ha reaccionado, sus ambiciones, fracasos, temores, alegrías y propósitos; su infancia, adolescencia y actualidades; su religión, actividad política, artística y en general cultural. Es así, una tarea árdua que implica penetración y responsabilidad, con lo que queremos decir ética. De aquí nuestra segunda afirmación: la Psicología Experimental presta una valiosa ayuda a la investigación psicológica, pero nunca como disciplina fundamental, pues le es imposible abarcar la estructura de la persona en su totalidad, en sus conexiones íntimas. Aún las pruebas llamadas de personalidad siendo dinámicas y más completas, necesitan de un tratamiento crónico, esto quiere decir que deben aplicarse en distintos momentos de la vida del sujeto, por lo menos en un período prudencial donde se pueda apreciar sus distintas situaciones y modalidades caracterológicas. Enfocando todo este estudio con el criterio estructural y cultural, resulta nuestro trabajo de tipo cualitativo, de lo cual no nos arrepentimos, ya que estamos convencidos que siendo así, aportamos también una contribución al estudio del alma.

Debemos anticipar que en lo que se refiere al T.A.T.

no tratamos de dar lo último en valoración de determinados grupos o individuos, trabajo ya verificado en su aspecto fundamental por sus creadores del test. Los sujetos estudiados son, o han sido casos clínicos analizados por mucho tiempo; de ellos hemos tratado de obtener la mayor cantidad posible de datos, con lo que no se pretende haber terminado su historial.

La presente investigación con el concepto que hemos adoptado para el estudio de las anomalías de la personalidad, la presentamos como un intento psicológico de explicación que ojalá sirva de objetivo para nuevas investigaciones.

CAPITULO I.

NOCIONES GENERALES.

Hemos anticipado en la introducción de esta tesis, el concepto de personalidad que servirá de guía en nuestra investigación. Entendida la personalidad como una estructura dinámica y funcional cuyas conexiones internas y externas determinan la evolución integral, llegamos a aceptar que constituye el fenotipo que se ajusta a un medio, siendo su constante reaccional el carácter. Su determinación está en la diferenciación que va sufriendo uno de sus constitutivos: el yo que se consolida a través de las etapas del curso de la vida individual.

La personalidad es algo que evoluciona no permaneciendo nunca estática y, para saber de esa evolución, debemos ir a sus conexiones con el mundo natural, social y cultural, para después en un proceso regresivo ahondar más certeramente los procesos de estructuración interna. Es por esto, que en su estudio necesitamos de las disciplinas culturales, de la psicobiografía, las reacciones y conducta en las distintas edades, de la clínica médica, los tests y en fin de todo aquello que enfoque cualquiera de los constitutivos y funcionalidad correlativa. Ninguna posición o escuela psicológica es despreciable, siempre y cuando se orienten en un criterio estructural, dinámico y funcional de la personalidad. El conductivismo de Watson, el psicoanálisis de Freud y discípulos, la Psicología de la Forma (*Gestal Psychologie*), la Psicología Genético-evolutiva, la Psicología Neuro-reflexológica (Pavlov, Sherrinton, Bechterew), la Caracterología, la Tipología y Psicología Anormal y Experimental, prestan al psicólogo eficiente ayuda en el delicado estudio de la persona humana, la cual ante los estímulos reacciona en su totalidad. A la ciencia le corresponde estudiar al hombre en su psiquis-

mo, partiendo de la indivisibilidad de su persona, de aquí que la Psicología tiene que ser una disciplina que estudie lo particular, el hombre como problema individual y especial, para lo cual como toda ciencia tiene que contar con las leyes y supuestos previos que le den validez; así se evitarán las creencias, porque no pueden ser más que creencias, por los extremismos y absolutismos en que muchos psicólogos han caído, colocando etiquetas a manera de coleccionistas sobre los hombres, sin darse cuenta que, cuando su ilusionismo les da una clase, tipo o índice, el individuo se les ha escapado. Por esto afirmamos que todas las técnicas e investigaciones son buenas en el estudio psicológico de la personalidad, pero que el único camino seguro y que es el que debemos adoptar, es el del hombre considerado como ser histórico y cultural; aquí encuentran su realización todas las teorías si es que quieren adquirir validez científica.

Los constitutivos de la personalidad se dan en íntima conexión y para facilidad de nuestro estudio, los podemos sintetizar del campo somático-fisiológico a las estructuras funcionales más elevadas de la psique, como sigue: células, tejidos, aparatos y órganos que funcionan en un todo armónico y regulado por el sistema nervioso. Esta unidad física y fisiológica aumenta en su funcionamiento con la afluencia hormonal de las secreciones glandulares endócrinas, las sensaciones internas y externas (factores geno y paratípicos), necesidades, apetitos, tendencias, emociones, imágenes, representaciones que repercuten en el cerebro y en la totalidad de los constitutivos.

Entre los factores genotípicos, la herencia proporciona los elementos congénitos. Entre los factores paratípicos, el mundo circundante, que da lo adquirido en el curso de la evolución del individuo. Los factores geno y paratípicos se mezclan siendo en los estadios personales difícil su diferenciación.

En nuestro estudio clasificaremos los constitutivos de la personalidad así:

- 1o.—Estructuras funcionales ingénitas de evolución.
- 2o.—Super-estructuras funcionales en fijación adquisitiva de evolución.

Amás estructuras se presentan en interrelación y constituyen la unidad funcional de desarrollo. Entre las primeras colocaremos los núcleos constitución-temperamento (sensibilidad-afectividad); entre las segundas inteligencia-voluntad-sentimiento. Estas se comprenderán mejor en el análisis que haremos de la integración personal en relación con el mundo externo; ya que a partir de ello, entraremos a conceptuar las personalidades patológicas, analizadas con un criterio que daremos en vía de amplios estudios y que por ahora nos iluminarán el camino del tema que nos ocupa.

De la estructura psíquica del hombre se han hecho estudios analíticos sobre sus constitutivos, con el objeto de entender mejor a la persona, pero para tener una validez científica, no hay que perder de vista el criterio estructural y funcional, pues de lo contrario, se caería en un abstraccionismo falso. La unidad funcional de la persona implica la conexión íntima de sus constitutivos, como dijimos, que no se dan nunca como fuerzas independientes, sino integradas en el todo individual. Nos toca ahora hacer este tipo de análisis con base en lo anteriormente aceptado. Nuestra clasificación fué:

1o.—Estructuras funcionales ingénitas de evolución.

En éstas podemos incluir como ya dijimos los elementos genotípicos tales como la herencia, la constitución y temperamento, con sus correspondientes derivados.

Con respecto a la herencia, digamos que encierra como contenido fundamental, la transmisión de caracteres o modalidades de unos individuos a otros. En el proceso de fecundación el óvulo y el espermatozoide se han unido en el huevo fecundado con la mitad de cada uno, y los factores trasmisibles van a formar de esa unión cromática hembra-macho, el ser con sus modalidades y tendencias especiales. Desde este momento el individuo ya es portador de elementos preponderantes de los padres, así como de remanentes en latencia de los mismos. Estos últimos emergerán fuertemente o se nulificarán, conforme los elementos predominantes ejerzan su acción o no (recuérdese la predominancia de genes normales sobre genes anormales). Es de interés observar que aparte de esto se puede determinar, ayudados por la genética y las leyes de herencia, el conjunto de caracteres

o modalidades propias e ingénitas de cada hombre, que no se darán en forma absolutamente acabada, sino irán variando y transformándose en la incorporación al desarrollo y funcionalidad estructural de la persona. Para Emilio Mira y López la constitución corporal, que nosotros hemos incluido en nuestro primer grupo; propiedades morfológicas y fisicoquímicas, se trasmite por la herencia. La urgencia de relacionar ésta con el otro elemento genotípico: el temperamento, y con la constante reaccional del individuo, llevó a Kretschmer con una visión más unitaria de la persona a sistematizar este estudio. Nos ocuparemos de este autor antes, por considerarlo el fundador de una Caracterología bastante completa y ajustado a los principios de la Psicología en realidad científica. En varios puntos podemos sintetizar los aspectos esenciales de la teoría kretschmeriana: la constitución corporal condiciona en la persona una serie de modalidades especiales que guardan una estrecha relación con las modalidades o actitudes reaccionales que imprime el temperamento. A determinada constitución corporal corresponde una peculiaridad temperamental, lo que lleva a fijar los siguientes tipos:

Diámetro
vertical
Leptosomas
o
Asténicos.
Introversos

Diámetro
antero-posterior
Pícnicos
Extroversos.

Diámetro
horizontal
Atléticos.

En los leptosomas o asténicos predomina el plano de actuación subjetiva y en la relación yo-mundo, el primero, siendo por tanto introversos.

En los pícnicos predomina el plano de actuación objetiva, y en la relación yo-mundo, el segundo, siendo extroversos. El atlético tiende al plano intermediario. Un cuarto tipo sería amorfo o displástico que presenta una desarmonía entre sus rasgos físicos.

En lo que se refiere a la conformación física y constitucional del individuo, debemos aceptar con muchos autores la influencia que tiene en la totalidad psíquica, creando sentimientos especiales de supra o infravaloración estimativa por parte de la persona. Adler hace ver la inferioridad de los órganos y su repercusión en la conducta individual, así como todas las deformaciones o defectos físicos, que pueden originar complejos de inferioridad o inseguridad personales.

El aspecto constitucional nos orienta en la investigación de las enfermedades hereditarias y nos da el campo somático en el cual se van a apoyar el segundo tipo de estructuras clasificadas, o sean las paratípicas.

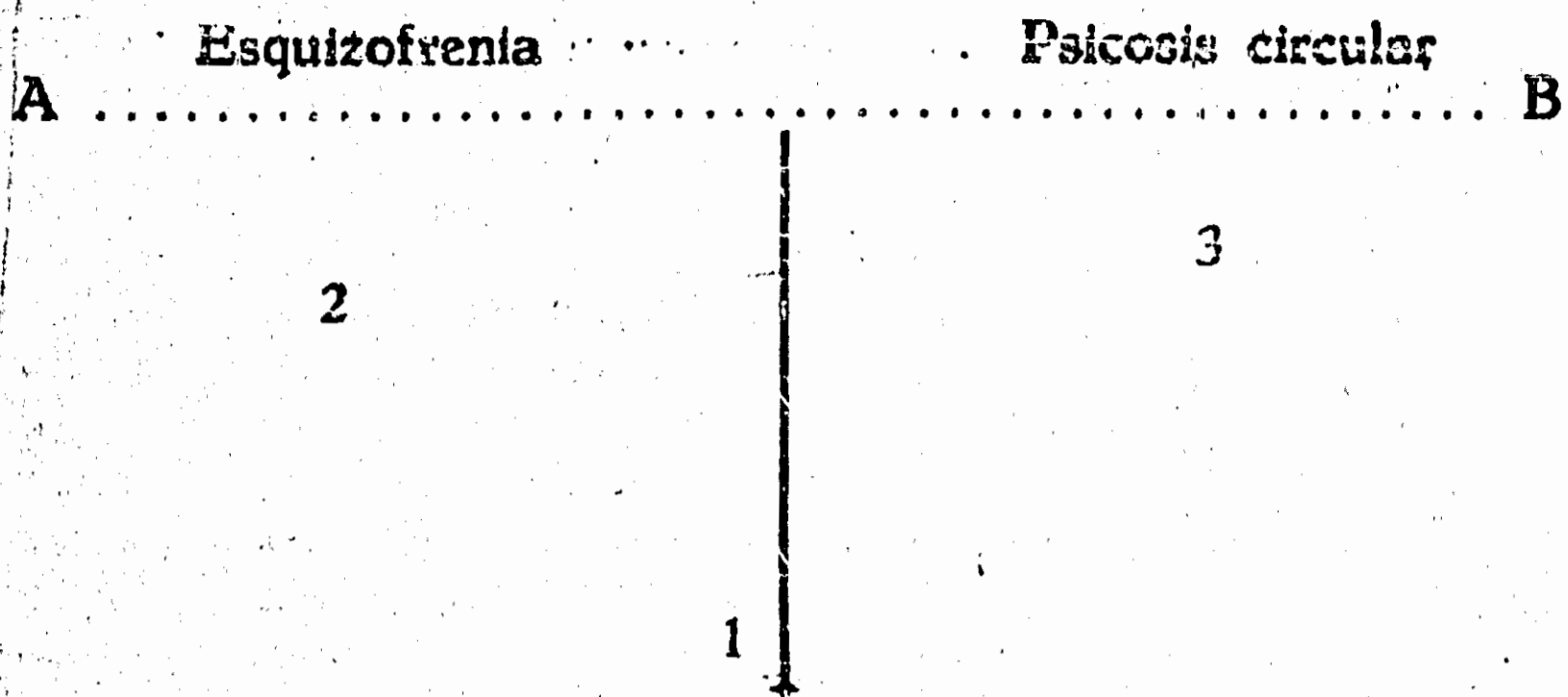
Con respecto al temperamento diremos que es la reacción de tipo afectivo, que el sujeto presenta ante los estímulos y que se ajusta más a su forma de ser natural. El tem-

peramento y la constitución están en íntima relación funcional. La última marca la manera habitual como el individuo capta y se mueve en el mundo circundante. La diferencia con la constante personal que imprime el carácter, radica en que éste se rige por las estructuras funcionales adquiridas: inteligencia, voluntad y sentimiento; por tanto, aquello que la cultura proporciona al individuo. No siempre se crea conflicto entre la reacción temperamental y la caracterológica, muchas veces coinciden, proporcionándonos la realización de la interconexión entre los constitutivos de la personalidad. Es por esto que al hablar del carácter, necesariamente tomamos en cuenta lo constitucional y temperamental.

Con estas interconexiones de la persona, Kretschmer partió del estudio de tipos somatopsíquicos en las enfermedades de la personalidad, llegando a determinar la coincidencia de ciertas enfermedades mentales con determinadas constituciones corporales.

Una de las conclusiones a que llegó, fué la de que se puede establecer una constante relación entre la constitución y el carácter. Entendiendo las enfermedades mentales como descomposición, exaltación o inhibición de los procesos psíquicos, que cuando se hallan en equilibrio entre sí constituyen la vida anímica del hombre sano. La diferencia entre el hombre normal y el demente o neurótico radica en estas modalidades.

Encontrado el hombre relativamente normal o equilibrado, es posible a partir de él, estudiar los tipos de oscilación intermedios que llegan a lo manifiestamente patológico. A estos tipos intermedios se les agrega la terminación oíde que referidos a las enfermedades, esquizofrenia y psicosis circular, serían esquizoides y cicloides. Valiéndonos de un esquema podemos ilustrar lo antes dicho. Una plomada en estado de reposo representaría lo relativamente normal.



NORMAL

La oscilación hacia los puntos 2 y 3 marcaría los tipos intermedarios: esquizoides y cicloides; llegando la oscilación al plano horizontal A B, las enfermedades mentales.

En lo relativamente normal y sin llegar a los procesos morbosos, las características que encuentra Kretschmer vienen a diferenciar a los hombres, estructurando su teoría de los tipos caracterológicos que llama esquizotímico y ciclootímico.

Su estudio sobre las escalas psicatésica y diastésica se refieren: la primera, a la mucha o poca sensibilidad en la reacción del sujeto frente a los estímulos psíquicos y la segunda, a la polaridad afectiva donde la personalidad se mueve; esto es, entre la alegría y la tristeza.

EL CICLOTÍMICO.

Es este un hombre de expresión psíquica objetiva y de poca complejidad en su observación. Es abierto en su relación yo-mundo, de fácil excitación en sus sentimientos, impulsivo con intensas e influyentes vivencias volitivas y rápido cambio en el fin de la voluntad.

Su vida mental posee un curso de asociaciones rápido con fuerte necesidad de expresión, unido a la franqueza y tendencia a la exaltación personal.

Psicológicamente toda vivencia lleva un estado de agrado o de desagrado, que repercute en el estado de ánimo general. El ciclotímico es un inestable en su vida afectiva: encontrándose colérico repentinamente cae en un estado de alegría.. Debido a esta característica es poco rencoroso, se arrepiente pronto de su conducta y de aquello que ha hecho dominado por la cólera. Se entristece e intranquiliza con facilidad.

El ciclotímico es sociable, elocuente y comunicativo, no se complica la vida con problemas nimios, gusta del confort y de la buena comida, así también de los placeres en general, siendo su autocrítica débil dentro de lo normal.

Se pueden extraer tres clases de ciclotímicos, que reuniendo las características mencionadas presentan predominio de unas sobre otras:

1.—Ciclotímicos con predominio maniaco. Estos son elocuentes y comunicativos, vivaces y humoristas, materialistas, optimistas, extremadamente sociables e ingeniosos. Su alegría traducida en ocurrencias simpáticas, distrae a los que le rodean.

2.—Ciclotímicos con predominio depresivo. Estos presentan tendencia a la tristeza siendo menos afables. Son aquellos sujetos cuya vida es un solo lamento; a diferencia de los anteriores son pesimistas, todo lo que hacen les parece de resultados negativos, llegando a ser renegados y amargados. Los aspectos descritos de esta modalidad ciclotímica, no prescinden de la característica general del grupo: exteriorización de los sentimientos y actuación de la personalidad en el plano objetivo.

3.—Ciclotímicos mixtos. Estos presentan alternativamente la fase maniaca y depresiva.

EL ESQUIZOTIMICO.

Este es poco accesible debido a su hermetismo y poca necesidad de exteriorización afectiva, lo que le hace aparecer como hombre raro, solitario y frío.

Sus características las podemos sintetizar así: vida hacia dentro, afectos pobres y riqueza interna, subjetividad regida por fuerte autocritica. De su poco interés por la realidad externa surgen los contrastes psíquicos, critican el mundo y lo ven con frialdad, mas en el fondo son respetuosos consigo mismos y aún cariñosos. La característica esencial de estos sujetos es el autismo, son pocos sociables, muchas veces déspotas y fanáticos desenfrenados. En este tipo encontramos en lo patológico, delincuentes con anestesia afectiva cuyos crímenes hacen época; pedantes, irónicos, mordaces y cínicos. Pero también encontramos pensadores refinados de inteligencia sutil y abstracta, y personas sobrias y discretas.

Uno de los rasgos esquizotímicos más interesantes, es el que se refiere a la autocritica, que llega a ser tan excesiva que les hace disminuir su intensidad afectiva lo que a veces les conduce a la intranquilidad. Pueden sentir el deseo vehemente de exteriorizar un afecto, mas la autocritica lo impide. Este fenómeno se explica fácilmente pues los sentimientos palidecen cuando son analizados y observados intensamente, apreciación que hace disminuir la carga afectiva, fijando la parte fría y crítica del esquizotímico. Esta frialdad afectiva y constante no logra muchas veces invadir rincones de su persona, que le hacen vivir inesperadamente profundas pasiones, válvulas de escape por donde se desborda la concentración de sus afectos.

Muchas clasificaciones de los temperamentos se han hecho. Por ahora nos interesa citar la teoría kretschmeriana, con la que se determinan las relaciones temperamentales y caracterológicas; estas últimas, incluidas en el segundo grupo de los constitutivos de la personalidad.

ESTRUCTURAS FUNCIONALES DE FIJACION ADQUISITIVA EN EVOLUCION

La inteligencia, la voluntad y el sentimiento fueron incluidos en un término general: el carácter lo que permite enfocarlos con un criterio integral. El carácter es entendido como la constante reaccional de la persona en la determinación fenotípica. Esto quiere decir que en su estudio no es posible descuidar la evolución de la persona desde la infancia hasta la madurez, etapas en las cuales el carácter o modo de ser habitual, se va consolidando en función de la individuación. En el carácter, como habíamos dicho, los factores genotípicos se estructuran a los paratípicos, los primeros no son modificables en su totalidad, pero sí en parte, conforme el individuo evoluciona, ya que una conducta puramente temperamental, o sea sensitivo-afectiva, haría perder al hombre su condición humana. No es sino con el dominio intelectual-volitivo y sentimental como el individuo orienta su conducta en forma controlada a expensas de estas super-estructuras adquiridas. A partir de esto el sujeto procede en la realidad externa con una dirección caracterológica. La acentuación de lo genotípico o hereditario sobre lo paratípico o adquirido, viene en muchos casos a constituir la anormalidad.

Para Kretschmer el carácter comprende el lado voluntario y sentimental de la personalidad, y se desarrolla desde la infancia por una interrelación entre lo ingénito y lo que imprime al mundo exterior. El carácter se debe estudiar en relación con el medio natural, social y cultural, así también la personalidad cuyo estudio no se detiene únicamente en el temperamento y el carácter, sino en la interrelación de estos con el mundo circundante, cósmico, familiar, escuela y el ambiente cultural en general.

Revisadas someramente las estructuras funcionales de la personalidad, pasamos a sintetizar los fundamentos de la concepción freudiana sobre la misma. Muchos trastornos psíquicos los explicamos con los mecanismos de integración de la personalidad que propone Freud, pero como nuestra posición es integrar las distintas modalidades psíquicas de

otras teorías. para tener una mejor comprensión del asunto, citaremos otras escuelas para no caer en extremismos.

La tripartición que hace Freud (1) de la personalidad podemos esquematizarla así:

	Super—Yo	
Principio de Realidad	Yo	
Instinto Tánico (Muerte)	Ello	Principio del Placer
		Instinto Reproductor (Vida)

El Ello es el conjunto de fuerzas que surgen de potencialidades primarias y se bifurcan en dos energías opuestas: el instinto tánico o destructor y el instinto reproductor o creador de vida.

El primero corresponde a lo sádico-masoquista y el segundo a lo libidinoso. Estas fuerzas son de tipo irracional e inconsciente.

El yo es el conjunto de fuerzas que se originan de la influencia de la educación y experiencia individual, siendo éstas de naturaleza consciente y racional.

El super-yo se origina de la introyección de la imagen paterna, y su finalidad es lo coercitivo y punitivo, teniendo el carácter de una super-estructura.

Veamos como estas fuerzas se manifiestan y cual es su engranaje interno y externo. Las fuerzas del ello tienden a buscar la satisfacción, pero su actualización choca con el principio de realidad; de esta frustración el yo se ve obligado a buscar una adecuación con aquello que el ambiente social, educación y religión le imponen. Este renunciamento del placer en beneficio de un acomodo a la realidad, trae consigo la consolidación y afirmación del yo; pero he aquí que no siempre se acomodan las fuerzas del yo y el ello, si-

(1).—Sigmund Freud. Obras completas. Trad. de Luis López Ballesteros y de Torres. Biblioteca de Psicología Contemporánea. Buenos Aires 1943.

no que a veces se suscitan conflictos entre ambos, los que viene a perturbar la conducta individual. Estos conflictos se verifican intrapsíquicamente, entre el campo consciente y el subconsciente. El rechazo en la conciencia de las fuerzas libidinosas va a ser verificado por la censura, la cual siendo una elaboración del yo, se empieza a constituir desde la infancia a base de las restricciones que impone el principio de la realidad, así como de los castigos y prohibiciones de los padres y del temor de la pérdida de puntos de apoyo que éstos le brindan. De esto surge también en un proceso de fijación las primeras inhibiciones. Determinado el dinamismo de lo inconsciente, la vida mental posee un potencial energético que en su impedimento se concentra; no siendo destruído, pasa a formar contenidos latentes que tienden a emerger muchas veces en aspectos distintos. En el inconsciente pasa a residir todo lo expulsado por la censura, entre lo cual están las tendencias del ello que choca con los obstáculos del mundo circundante. Los contenidos del inconsciente en su constante lucha por manifestarse, encuentran válvulas de escape en los sueños y actos fallidos. En los sueños, los deseos insatisfechos se manifiestan casi siempre en forma simbólica, poseyendo un contenido manifiesto y otro latente; este último es el que interesa descifrar al psicoanalista, ya que en él están encerrados los contenidos especiales que pueden estar originando la anormalidad.

De la lucha entre los contenidos inconscientes que tienden a manifestarse y la censura, surgen los síntomas o trastornos psíquicos que modifiquen la conducta; la represión de las tendencias del ello es la que más fuertemente participa. Lo que aconseja el psicoanálisis freudiano es conocer los complejos y su formación, para así extraerlos y destruirlos, entendiendo el complejo como un conjunto de imágenes y representaciones de un fuerte potencial afectivo, de carácter inconsciente.

Hemos olvidado el super-yo que ejerce una especial acción, y se forma por la incorporación de la representación paterna, que liquida el complejo de Edipo; enfoque primario de la libido que desaparece o se sublima, permaneciendo otras veces con fuerte latencia.

Para Freud la sexualidad en su evolución constituye uno de los fundamentos más esenciales de la integración de la personalidad. El estudio de sus desviaciones, de su regresión o represión, explica las anomalías de la misma. La sexualidad se incorpora a un concepto más general, ya que la satisfacción sexual no tiene en todas las etapas de la vida individual la especificidad genital; éste es el libido, que se inicia desde el nacimiento, y que en su evolución presenta características especiales.

En una primera etapa (0 a 2 años), el libido es autoerótica, polimorfa y perversa. Se localiza en todo el cuerpo fijándose en zonas llamadas erógenas, entre las más importantes están la bucal (fase oral, dependiente), la digestiva y la rectal (fase sádico-anal). En esta primera etapa que corresponde a la primera infancia, el chupeteo y la succión se ejercen por la tendencia al placer.

El placer libidinoso concentrado primariamente en la zona bucal, se transfiere posteriormente a la zona anal, y se produce por la expulsión de los excrementos que excitan la mucosa. Poco a poco en la segunda infancia, el libido se proyecta al exterior en las personas que rodean al niño, formándose los primeros complejos familiares y las primeras represiones. De la proyección de el libido hacia la madre, surge el complejo que Freud llamó de Edipo; la atracción hacia ésta le hace sentir subconscientemente aversión por el padre. Este complejo se fija entre los 5 y 6 años; después normalmente se liquida y la atracción por el padre crea el super-yo. Cuando este complejo persiste y tiende a manifestarse, estamos en lo francamente neurótico. Además del de Edipo existen otros complejos. El de castración que hace vivir a la niña inferioridad respecto al niño, debido a la pérdida del pene y al niño, el miedo a perderlo y sentirse castrado. Además se cita el complejo de Caín, nacido del odio por el hermano que roba al niño el afecto materno.

Otras modalidades de la personalidad las presenta Adler desviándose un tanto de la teoría de Freud, no en lo que se refiere al subconsciente y su energía, sino en sus contenidos que no son siempre sexuales.

En la concepción adleriana, la tripartición de la perso-

nalidad desaparece para captarla en función social, y en un principio dinámico que rige la conducta: la tendencia de valimiento, que lleva al individuo a una constante afirmación, iniciándose desde la infancia. La búsqueda de la afirmación no siempre encuentra puntos de apoyo, puede frustrarse y surge un sentimiento que de acuerdo con la intensidad, duración y debilidad orgánica va de la minus valía al complejo de inferioridad; fenómeno que repercute en la totalidad de la persona y su conducta.

La escuela Psicogenética de Adler sostiene que la personalidad en su reaccionar de peculiar carácter, debe ser comprendida por la tendencia de valimiento, de cuyo logro depende la normalidad y la anormalidad; en esto coincide con el principio de la realidad de Freud, quien también hace ver las anomalías que desencadenan los obstáculos de la realidad objetiva que frustra la tendencia, lo que aumenta con la deficiencia de recursos.

El sentimiento de inferioridad puede surgir por muchos motivos: falta de recursos o debilidad de los mismos para resolver las nuevas situaciones, defectos físicos, factores sociales, sexualidad, etc. Este sentimiento es una reacción de la persona ante los contenidos de la realidad externa y las propias deficiencias. La inferioridad es polaridad dinámica únicamente cuando no hay ajuste y conformidad, pues de ser así, el afán de superarla no alimenta la tendencia de valimiento. La persona cuenta para su afirmación, aún en los casos de más intensa insuficiencia, con compensaciones o actividades sustitutivas que canalizan la energía psíquica y le hacen muchas veces llegar a la conducta ficticia, en el fondo dominante.

La tendencia de valimiento y su aberración, el complejo de inferioridad, hacen que el hombre desee triunfar y dominar; las respuestas por destruir la inferioridad, prestan una variada gama de síntomas neuróticos según la profundidad del conflicto. Todas las reacciones de este tipo pueden ser de elaboración consciente o inconsciente.

La protección de la persona tiene modalidades diversas, en ellas se busca un objetivo que es el de afirmación, y son siempre utilitarias. Para el caso encontramos frecuentemen-

te, una serie de actitudes adoptadas por personalidades psicopáticas o psiconeuróticas que llegan a identificarse en tal forma con lo que han planeado, que lo que en un principio era simulación, cobra fuerte realidad para la persona. Lo anterior no siempre tiene un proceso deliberado y consciente, como hemos dicho, a veces el condicionamiento es subconsciente y de fuerte hegemonía.

Adler presenta los síntomas como medios defensivos de la personalidad contra el sentimiento de inferioridad y la inadaptación que crea. Conforme el sujeto se evade al mundo de sus imágenes y compensaciones, el sentido de la realidad se debilita, sencillamente porque ésta se le hace cruda y adversa, desplazándole a la tonalidad agradable que la afirmación de sus ficciones le proporciona.

Desajustes con la realidad externa colocan al individuo en una situación de morbosa precaución, proceso que llega a la ansiedad y en grado extremo a la angustia. La estimación subjetiva en un fuerte resentimiento hace que el individuo valore a los demás en sus triunfos y actitudes firmes, como despreciables y superficiales, buscando los defectos y anomalías para sentir un alivio a su sufrimiento.

En su forma patológica el sentimiento de inferioridad inflama las tendencias individuales de afirmación, llevando a la persona al culto exagerado de sí misma y a asegurarse en forma sádica en las penalidades o defectos de los demás.

Cuando es puesta en peligro la tendencia de valimiento por frustraciones, se manifiesta directamente en el ~~atañ~~ morbo, en el despotismo y en todas sus variantes; indirectamente con actitudes humildes o filantropía paradójica, en la simulación de enfermedades o en el lamento constante que llevan en el fondo el deseo de encontrar compasión, reconocimiento de bondades, y en fin, puntos de apoyo.

Las actitudes mencionadas se observan en un gran número de casos de la vida cotidiana: en la envidia, el cinismo, la pedantería, el pesimismo, los celos, la adulación y la sumisión; más claramente en la mujer, que por su resentimiento y dependencia llega a las compensaciones con actitudes viriloides y al desajuste dentro del grupo social en que se mueve.

Sin duda alguna las teorías psicogenéticas de Freud, Adler y demás discípulos, prestan una gran ayuda en el estudio de la personalidad y sus mecanismos de integración. También lo hace la escuela neuro-reflexológica fomentada por Pavlow, que investigó los reflejos condicionados. Para este autor, las reacciones de la persona, se asientan en procesos fundamentales que ejercen su acción en la funcionalidad del sistema nervioso central; estos procesos son la inhibición y la excitación. La durabilidad, el objeto y el ritmo de la impresión se deben tomar muy en cuenta para explicar muchas actitudes reaccionales de la personalidad, ya que en éstas las manifestaciones paradoxales determinan anomalías o formas de conducta un tanto contradictorias en personas normales.

Para Pavlow, del equilibrio entre la actividad cortical y la subcortical depende la integración normal de la persona. Esto explica a veces que inhibida la función de las células corticales, los centros inferiores escapan del control directo. Partiendo de estos principios, Watson levanta el criterio conductivista, por el cual se trata de estudiar el psiquismo desde un punto de vista objetivo que persigue conocer los estímulos para preveer las respuestas, y a la inversa. Los datos así obtenidos constituyen el fundamento del estudio de la conducta del hombre. Con una concepción muy similar a la pavlowiana, Jackson propone un proceso de integración de la personalidad, en el cual las estructuras superiores van supereditando a las inferiores debido a la evolución de las mismas.

Esta teoría no tiene más originalidad que lo referido al concepto funcional e integral de la persona, ya que para los trastornos de la misma adopta la explicación, bastante generalizada en la historia de la Psicopatología, que es la que sostiene la liberación de potencias primarias, produciendo las anomalías al sucumbir las estructuras o centros superiores de control.

Para Meyer, la peculiaridad psíquica está integrada por factores de íntima conexión funcional, influyendo unos sobre otros; estos factores son los que hemos llamado estructuras funcionales ingénitas y adquiridas de evolución. El equilibrio de ellos determina la normalidad. Meyer toma muy

en cuenta la influencia del medio y las modalidades que imprimen en el carácter del individuo, en esto está menos de acuerdo con Freud que con Adler, que le da más importancia al aspecto situacional. Terminamos esta breve revisión de los mecanismos de integración de la personalidad, con el criterio de la Psicología de la Forma y de la Personalología, que en su método nos lleva con ligeras variaciones a concretar la posición adoptada.

Los fundamentos de la segunda fueron precisados por Stern, quien hizo observar el error de querer ajustar las leyes naturales al estudio del alma y sus fenómenos, la cual había sido fragmentada para su mejor comprensión olvidando su totalidad y unidad funcional. El objeto de la Psicología es la persona, no la agrupación de fenómenos; la persona en su adaptación al mundo con las reacciones que presenta. Sólo así, conociendo la objetividad del psiquismo en la valoración y acción del individuo, es posible captar la subjetividad e integridad espiritual que constantemente evoluciona. La integración de la personalidad se debe estudiar detenidamente siguiendo la psicobiografía de los individuos, los factores naturales, sociales, religiosos y en general culturales, para saber de los ideales, estimaciones, sentido de responsabilidad, afán de poder, desarrollo, regresiones, frustraciones y traumas morales intensos. Muy relacionada con esta concepción se encuentra la Psicología de la Forma (Koffka y demás) que hace la misma observación en lo que se refiere al intento de estudiar el alma a base de los métodos y procedimientos de las ciencias naturales. Todas las manifestaciones del psiquismo son unidades vitales no susceptibles de análisis y descomposición para su estudio, ya que de ser así, pierden su realidad. Los procesos más primarios del psiquismo, son estructuras en las cuales no se dan con pureza la esfera afectiva, intelectual y volitiva, sino que la interrelación de éstas, da una modalidad nueva y diferente a los factores que la formaron; esta modalidad es la estructura.

Una sinfonía por ejemplo, es algo distinto en su ejecución y melodía al sonido de cada uno de los instrumentos, por igual y con esta comparación, el psicólogo que se detiene en el estudio de los fenómenos aislados, no captará nun-

ca la unidad vital de las vivencias o estructuras personales.

La Psicología de la Forma se ajusta al principio funcional y unitario de la personalidad, con lo cual se coloca en unión de la Personalología a la vanguardia de todas las posiciones que se han conformado con el abstraccionismo elementalista e inauténtico de la psique humana.

CAPITULO II.

POSICION ADOPTADA EN EL ESTUDIO DE LAS ANOMALIAS DE LA PERSONALIDAD Y CLASIFICACION

El hombre en su evolución integral es en principio, un ser de necesidades perentorias, condicionadas por la insuficiencia de recursos para valerse por sí mismo al nacer. Estas necesidades engloban sus dispositivos de reacción, que de acuerdo con la satisfacción o insatisfacción, hacen emerger las emociones primarias. Los primeros años de vida se caracterizan por la organización del mundo perceptivo. En el niño todo aquello que excita sus centros receptores, es motivo de interés: luminosidad, sonido, presión, sabor, olor, etc. Estos motivos de percepción revisten en la infancia una característica especial, que de acuerdo con el principio que llamaremos de *indiferenciación* es la aceptación que el pequeño hombre hace de todo el mundo externo con una conciencia difusa de la distancia que media entre su persona y la realidad externa. Así transcurre el período reactivo de los intereses glósicos e intelectuales, en los que el enriquecimiento de los núcleos experienciales va a ir formando la individualidad consciente y valorada como independiente, proceso que lleva consigo la coacción que el niño sufre por parte de lo a él ajeno. La acción volitiva que se conecta con la representación y el sentimiento, en su impedimento, viene en los años siguientes a crear lo que Dilthey (1) llama conciencia de impedimento que intensifica la tonalidad desagradable en el sujeto, dándose como un conjunto de primeras frustraciones. A partir de esto, la dependencia tendrá una nueva emergencia y la adaptación al ambiente sus dificultades. La sensación de resistencia y la conciencia del impedimento

(1).—Wilhelm Dilthey. *Psicología y Teoría del Conocimiento*. Versión de Eugenio Imaz. Fondo de Cultura Económica. Méx. 1945.

de la intención, presentarán en la adolescencia el factor determinante de la rebeldía; el sentimiento de incompreensión, la oposición y el afán de liberación, manifestaciones que encierran mayor complejidad por estar asentadas en estructuras más evolucionadas. En personalidades anormales como vamos a ver, la imposición del mundo externo, la insuficiencia y dependencia, revestirán características especiales.

En los primeros años de vida el niño se adjudica, de acuerdo con su indiferenciación un rango omnipotente haciendo girar las cosas alrededor de sus creencias, por tanto, atribuye a éstas, cualidades humanas, presentándonos un proceso que llamaremos de diálogo con lo otro. Mira y López describe esta fase con los contenidos mágicos y animistas, haciendo ver que su fundamento explicativo, radica en que el niño no puede diferenciar a perfección las sensaciones de las representaciones, o sea la cosa y la cosa imaginada. Paulatinamente las exigencias del mundo circundante y las frustraciones, van haciendo que el hombre deje de expresar todo lo que siente y piensa y, lo que en un principio le parecía tan cerca empieza a zanzar una distancia; desde este momento a lo natural se impone lo racional, surge la intraversión y la creación de un microcosmos en el cual se refugia. Entonces la persona se ha diferenciado, participando la conciencia de la realidad externa e interna, los sentimientos, voliciones e intelecciones, que en su conexión, cobran mayor lucidez en la adolescencia y edad adulta. Detenemos aquí nuestra explicación en virtud de que nuestra finalidad es, con el principio de indiferenciación e impedimento de la realidad externa, explicar las anomalías de la personalidad; principio de indiferenciación que se objetiviza en los procesos ontogenéticos y filogenéticos. En lo que se refiere a la evolución psíquica, casi todos los psicólogos están de acuerdo al aceptar que el hombre se va individualizando conforme va adquiriendo conciencia de significados, esto, es, cuando con la mímica y la palabra como primeras manifestaciones simbólicas regidas por superestructuras elevadas del pensamiento, llega a diferenciar su persona de aquello que a pesar de serle imprescindible, posee una realidad independiente. El niño necesita las cosas en su organización psíquica, y las pide con los dispositivos con que

cuenta. La sociedad le exige que se de a entender y sus primeras expresiones fonéticas distan mucho de un significado. Surgen del ejercicio motor y posteriormente vendrán a constituir la palabra, pasando a ser no un lenguaje de señales, sino significativo, dándole nombre a las cosas. Con esto, la sensación y la representación cobran distancia; lo imaginado y lo real se separan; el niño ha pasado a ser problema, no para sí mismo, sino para los demás que viven acosados a preguntas. El proceso de diferenciación determina la fijación del yo, y por tanto, la personalización consciente del hombre. Es entrada la adolescencia cuando este proceso llega a su punto culminante, con la interioridad y la conciencia simbólica objetivada.

En lo que se refiere al aspecto filogenético, el principio de indiferenciación se precisa en su relación con la infancia del hombre.

Para explicarlo recurrimos al hombre primitivo. Sir J. G. Frazer en "La Rama Dorada" y Sir Edward Burnett Taylor en "Cultura Primitiva", presentan en la descripción de rituales y otras actividades mágicas, la Psicología de los grupos societarios primitivos, regidos por el principio de indiferenciación y en los cuales se aprecia como el sentimiento de comunidad y la ritualización emocional colectiva, hacen perder al hombre su individualidad; de allí que sus creencias tengan un sentido de unidad total de la vida. El proceso de individuación es proceso de diferenciación y al igual que el niño, el primitivo se identifica con la naturaleza, le habla al monte, al río, a las estrellas y ellas le responden. Conforme el hombre se va distinguiendo, la naturaleza se va desemocionalizando y el período de diálogo con lo tenido por semejante, va perdiendo su liga común. Desde este momento podemos decir que la comunidad pasa de lo natural a lo racional. Para el caso citamos a Ernest Cassirer (1) quien sintetiza nuestro pensamiento en forma precisa. Para este autor, en la creencia primitiva existe una tendencia a la identificación con la vida común y con la de la naturaleza. "Este deseo lo

(1).—Ernest Cassirer. El Mito del Estado. Versión española. Eduardo Nicol. Fondo de Cultura Económica. México 1947.

satisfacen los ritos religiosos. En éstos, los individuos se funden en una forma única, en un todo indiferenciado". (idem. pág. 49).

En los rituales de guerra de muchas tribus los hombres en su realización van a la guerra, esto es, se identifican en tal forma que viven la situación emocional común en toda su plenitud. Sucede algo semejante con el niño que no sabe diferenciar entre cosa y cosa simbolizada.

El primitivo cree mantener su vínculo anímico y mágico con los que se encuentran lejos; tal es el caso que describe Frazer de las prohibiciones de algunos pueblos de dayak: los hombres que permanecen en el pueblo no pueden tocar determinados elementos pues de ser así, los que van a cazar pierden la presa. Cassirer muy acertadamente ve en estas actividades un desconocimiento de la ley de causalidad y un vínculo emocional no particularizado, o sea, que conforme el primitivo se sumerge más en su emotividad, parece ser que se siente más vinculado al sentimiento y objetivo común. Con esta identificación el primitivo afirma mayormente sus recursos. Sin ir más lejos, en nuestro mundo civilizado vemos a cada momento este tipo de manifestaciones que son remanentes comunes de emotividad. Es muy peculiar la actitud de las personas en un duelo, en donde la palabra a veces sobra, pues va creándose un silencio, que podríamos llamar condicionante de una situación emocional y en general afectiva y que llevar la finalidad del sentimiento común. Esto, conforme aumenta el patetismo de los deudos se hace más evidente. Otros ejemplos nos los dan las congregaciones religiosas; los mítines políticos; el enardecimiento de las masas, etc., etc., que objetivan la supervivencia de contenidos emocionales comunes, tanto en lo ontogenético como en lo filogenético.

Haremos algunas consideraciones sobre el principio de indiferenciación que en el primitivo y en el niño se da tan claramente. En nuestro estadio cultural surge, si no puramente, sí en forma sublimada en el proceso que podríamos llamar de pérdida de la individualidad. Los fenómenos sociales dan este proceso; sobre todo en lo que se refiere a la afirmación del grupo o del individuo y séquito. Tenemos ejem-

plos en donde la situación afectiva común, a la cual el hombre se incorpora, va haciéndole perder sus puntos de sustentación individuales, pasando a integrarse a la efectividad colectiva; enardecimiento, cólera, violencia, agresividad, pánico, etc., lo que irá en razón del objetivo y contenido del fin. Sin arriesgarnos mucho podemos decir que la fuerza del líder radica precisamente en crear esta situación comunizante que permite la homogeneidad del fin en las estructuras sociales elevadas y civilizadas y la condición indiferenciada en las estructuras menos civilizadas. Resulta el factor sintomático, de la coacción de la personalidad en los sistemas políticos que degeneran en el totalitarismo o dictadura, donde se observan dos procedimientos: 1o.—La comunización de los individuos en un sentimiento de importancia: régimen terrorífico. 2o. La imposición paulatina o violenta de un sistema de vida ajustado a principios religiosos o económicos. Lo que toda dictadura tiene en común es la finalidad de hacer perder la individualidad, creando un sentimiento general de dependencia absoluta y haciendo participar a los hombres de una masa de fácil manejo, lo que aumenta con la penetración y sagacidad del dirigente que en último término sería Maquiavelo. Cuando la dictadura se dá en pueblos menos evolucionados, los contenidos de indiferenciación emergen con más fuerza, explotándose las condiciones emocionales de la sociedad en forma salvaje.

En el niño, el absolutismo del padre, tiene un aspecto semejante en relación con los demás miembros de la familia y, tal parece, que la tendencia a la rebeldía que posee el hombre, encuentra su primer cauce en el poder representado por el padre. De aquí que Freud apoyara parte de su teoría en el complejo de Edipo, con su dinámica especial.

Lo que debemos dejar sentado es que el principio de indiferenciación sirve de explicación general para muchos fenómenos de la vida individual y social, tanto en su forma relativamente pura, como sublimada.

Volviendo al hombre primitivo y a las creencias de nuestros antepasados, Cassirer dice: "En el culto dionisiaco no se encuentra apenas ningún rasgo específico del genio griego. Lo que aparece en él es un sentimiento fundamental de

la humanidad, un sentimiento que es común a la mayoría de los ritos primitivos y a las más sublimes y puntualizadas religiones místicas. Es el profundo deseo que siente el individuo de librarse de las ataduras de su propia individualidad, de sumergirse en la corriente de la vida universal, de perder su identidad". (ib. pág. 53). Los griegos tendieron a racionalizar los cultos dionisiacos, dando como resultado el orfismo. El autor mencionado sigue analizando la Teología órfica, llegando a fijar la "heromanía", a especie de psicosis por la cual el alma buscaba a Dios. "El ente divino Uno, ha sido dispersado por las fuerzas del mal, por la rebelión de los Titantes contra Zeus, y originando la multiplicidad de las cosas de este mundo, y la multiplicidad de los hombres. Pero no se ha perdido; puede ser restaurado en su estado original". Esto --dice el autor-- sólo se logra con la pérdida de la individualidad del hombre; venciendo las murallas que lo separan de lo divino.

La indiferenciación se fija en lo individual como en lo social, constituyendo remanentes de fuerte latencia. En el hombre con su sistema de impulsos y emociones, es motivo de una mayor especificidad, dispersándose en sus reacciones y vida psíquica por la conciencia simbólica. Esta --dice Cassirer-- cumple su tarea en la objetivación. "En el acto mismo de la expresión lingüística, nuestras percepciones adquieren una nueva forma", de aquí las objetivaciones de las impresiones sensoriales.

Los rituales primitivos de fuertes potenciales emocionales y comunes, llevan al hombre a realizar actos sin darse cuenta del contenido y finalidad de los mismos. Pronto surge algo parecido a lo del niño, la pregunta, la acción no satisface al hombre en su estadio superior, empieza a buscar significados, causa, efecto y finalidad. "En cuanto el hombre empieza a preocuparse por sus actos, ha dado un paso decisivo; ha entrado en un nuevo camino que lo llevará finalmente muy lejos de su vida inconsciente, o instintiva" (ib. pág. 59), en nuestra terminología diremos que en este estadio el hombre primitivo como el niño, que es también un primitivo, han dejado de ser personas naturales y se han tornado en personas racionales de acuerdo con su evolución.

Nuestra primera conclusión es: el principio de indiferenciación es explicativo, general y universal en la psique humana; considerada en lo individual y social. El proceso de diferenciación entre la persona y su mundo natural, social y cultural, es un proceso que lleva consigo la individuación, la delimitación entre el yo y el no-yo y su correspondiente interrelación a la vez, la conciencia simbólica, y de una realidad interna existente en lo subjetivo y otra externa y dada en lo otro. La tendencia del hombre a darse a la naturaleza y a la vida indiferenciada permanece latente, emergiendo en circunstancias conflictivas o de expansión psíquica, tanto en lo individual como en lo social. El estadio de indiferenciación lleva consigo la fusión entre fantasía y realidad, la cual se acepta pasivamente en fuerte conmoción emocional. El período que hemos llamado de diálogo con lo otro, desaparece con el período de pregunta y surge la búsqueda del significado.

Siguientemente veremos como muchos procesos regidos por el principio de indiferenciación, van a explicar modalidades reactivas de la personalidad y proyecciones de conflictos.

Antes de entrar al terreno patológico, digamos algunas palabras más sobre la personalidad y sus modalidades.

La experiencia de resistencia, impone a la persona la presencia de una realidad existente, independiente de ella e incorporada a su conocimiento. El impedimento de la intención, o sea su frustración, en muchas personalidades va a constituir el móvil explicativo de la anormalidad o enfermedad.

El principio de indiferenciación fija las alteraciones que su conflicto produce, en la disminución, atrofia o transformación de la realidad, y en las anomalías de la personalidad que proyecta sus conflictos al mundo que la circunda. Habiéndose formado la conciencia de la realidad externa, por las percepciones y sus procesos estructurales concomitantes; además, por la afirmación de la autocrítica, se comprende que las representaciones como eforizaciones, van siendo en razón de la individuación, separadas y reconocidas como expresiones de las cosas, objetos, personas y demás motivos perceptuales, dándoles el sujeto el carácter simbólico, cuya

desvía o presenta el carácter regresivo. En estas modalidades encontramos la alucinación, en ella, el mecanismo fundamental como en otros fenómenos psicopatológicos, es la aceptación que el sujeto hace de la imagen o grupo representativo adjudicándoles una realidad verdadera. Surge una falsa realidad que la persona acepta por anormalidad en su autocrítica.

Distínguese la persona por los dos elementos citados: conciencia de la propia realidad diferenciada de la externa, y por la autocrítica. En ambos, el sentimiento, representación y volición se dan como hemos dicho, en indisoluble conexión estructural. Las alteraciones provocadas por el predominio de cualquiera de estos últimos constitutivos funcionales, alteran los dos elementos primordiales de la persona. Siendo así, los cuadros patológicos por pérdida de la estructura personal más elevada (disociación), pasan a ser regidos por el principio de indiferenciación o identificación con una realidad externa sin mayor impedimento. Entrando la persona en esta situación, el sentimiento de extrañeza se hace patente. Recordamos las expresiones de un enfermo sobre los cambios raros de su rostro en un espejo: "No sé Doctor, se me hace raro, mis ojos, mis manos, mi pelo, toda mi cara ha cambiado; yo no era así antes, pero es que algo me dice que todo es distinto. Yo no soy yo, soy otro, con otra cara, otro nombre, otra vida y quizás, con otra muerte".

Otro sujeto era perseguido por las últimas imágenes de sus sueños, las cuales se le daban como realidades. No era, sino después de muchas horas, cuando todo aquello le parecía raro y absurdo. En este paciente la autocrítica y conciencia de individualidad se estaban atrofiando, como posteriormente confirmamos, encontrándose en la actualidad perseguido por las imágenes de sus sueños y reaccionando ya muy poco a la conciencia de su propia identidad.

Con estas consideraciones, fácil es comprender la orientación que daremos al presente estudio, tomando como fundamento el proceso de individuación, las conexiones y conciencia de la propia persona y de su realidad externa, lo que nos lleva a esclarecer el principio de indiferenciación que rige determinado período de la vida individual y social, y

que explica muchos aspectos de la Psicopatología de la personalidad.

En el sueño estudiado ampliamente por Freud, las imágenes y representaciones se revisten de la cualidad presencial y real que en vigilia no poseen, debido a que la censura (autocrítica), se debilita. El paso del sueño a la vigilia, aclara la rectificación que el sujeto hace de su estado de conciencia difusa y la recuperación de su autonomía crítica. En la imagen onírica que es la fundamental de los sueños, la aceptación que hace el sujeto momentáneamente con el juicio de realidad, de los contenidos o conjuntos de representaciones, pronto desaparece, quedando el recuerdo de la situación que se vivió, muchas veces con fuerte potencial afectivo. El caso del sueño, a pesar de ser un fenómeno frecuente e incorporado a la vida normal, demuestra los remanentes de la indiferenciación del hombre, que surgen ya en forma debilitada o inconsciente.

Conforme la persona adquiere conciencia de su propia individualidad, la realidad externa se consolida; ambos fenómenos se dan casi con simultaneidad, y constituyen el proceso de individuación. Con dos líneas que parten de un punto común podemos esquematizarles, llamando a la primera individuación y a la segunda concienciación de la realidad. Estos procesos constituyen los ejes primordiales sobre los cuales descansa la evolución psíquica del hombre y en su disociación y alteración, la anormalidad o enfermedad. Necesario es aclarar que las dolencias que acosan a la persona, no siempre la hacen perder la conciencia de individualidad, y por tanto, de su diferenciación, pero sí repercuten muchas veces intensamente en sus actos y apreciaciones de la realidad, al punto de llevarla en situación estimativa, a deformarla un tanto o a serle insoportable; rigiéndose la anormalidad en este caso, por el impedimento o resistencia de la realidad que no permite el ajuste. Ejemplos los encontramos, por preponderancia de constitutivos, en las situaciones afectivas intensas que desplazan a la persona a una actitud crítica, pesimista o violenta, pareciéndole todo lo externo monótono, estúpido y falta de sentido. Nótese así una proyección de conflicto de la persona: el deudo que acaba de perder un ser querido,

o bien el fracasado y muchos más. En otros casos las anomalías orgánicas, que no pueden dejar de repercutir en la totalidad de la persona, condicionan estos desajustes y conflictos de apreciación. No queriendo decir, por ejemplo, que un dolor intenso haga perder la conciencia de la individualidad, pero sin excluir tampoco la probabilidad de que el sujeto en su dolor, llegue a deformar la realidad. Cuando se trata de trastornos cenestésicos, la cosa varía y se presta a mayores alcances. Lo que queremos hacer notar es, que la pérdida o alteración de la individuación, trae necesaria y consecuentemente, la pérdida o alteración del sentido de la realidad circundante, presentando una variada gama que va desde el conflicto, a la pérdida del sentido de lo independiente a la persona, que se rige por el principio de indiferenciación. Ahora bien, ¿qué entendemos por normalidad?. Un concepto relativo que sirve de punto de referencia para juzgar de la psicología de los hombres; esto es, un proceso que manifiesta la posibilidad y capacidad de la persona para ajustarse a su medio con plena conciencia del sentido externo e individualidad. Su opuesto, la anormalidad, es el desequilibrio de la conciencia que implica el desequilibrio o conflicto de la persona en su estructura funcional y total, con desajuste a la realidad externa.

Con lo dicho, iremos de la anormalidad menos intensa y durable a la más acentuada en estos aspectos, empleando nuestros principios básicos: indiferenciación e impedimento o resistencia de la realidad. Nos interesa saber qué es lo que le pasa a la personalidad, como se conduce y proyecta en el mundo, hasta dónde llega sin perder el núcleo firme y constante de su contextura psíquica, no importándonos las clasificaciones de sus enfermedades, y el estudio analítico de sus constitutivos. Por eso advertimos que no se encontrarán con exclusividad en el transcurso de este trabajo, los nombres de esquizofrenia, psicosis en general, neurosis o psicopatías, con sus correspondientes síntomas, sino varias agrupaciones de personalidades observadas en clínicas y sanatorios, las cuales nos llevaron a pensar en un enfoque estructural de la persona anormal, a partir de principios generales que rigen parte de la vida individual y social, aceptando naturalmente,

lo que hemos llamado preponderancia de anomalías de constitutivos orgánicos, afectivos, volitivos e intelectivos.

Planteado así el problema se verá que es difícil encontrar una clasificación de las ya elaboradas, que no se incorpore a nuestros principios de clasificación de personalidad anormal.

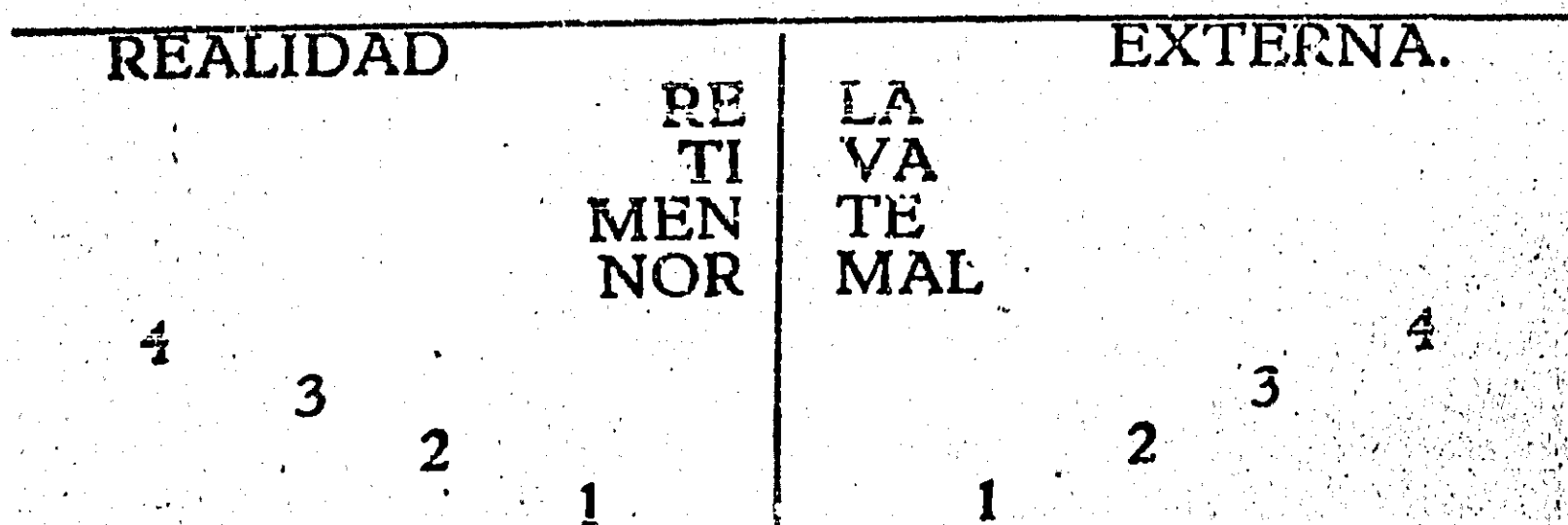
Primeramente daremos a conocer en un esquema, el proceso de individuación y sus desviaciones, y luego, los grupos de personalidades patológicas que darán una orientación para el estudio psicológico y clínico, asentando para el caso las características esenciales y más constantes.

PSICOPATOLOGIA
APLICADA.

EVOLUCION FILO Y ONTOGENETICA EN FUNCION DE LA INDIVIDUACION.

- | | |
|---|--|
| <p>Primera etapa
(Infancia y Primitivo)</p> | <ol style="list-style-type: none"> 1. Pobreza de autocrítica. 2. Impedimento referido a lo primario e instintivo. 3. Estadio natural indiferenciado. 4. Experiencia de resistencia. 5. Organización del mundo perceptivo. 6. Primeras frustraciones. |
| <p>Segunda Etapa
(Pubertad, Semi - civilizado)</p> | <ol style="list-style-type: none"> 1. Consolidación de la autocrítica. 2. Experiencia de resistencia referida a otras estructuras de la personalidad (genitalidad, curiosidad, rebeldía, etc.). |
| <p>Tercera Etapa
(Adolescencia, adulto y civilizado).</p> | <ol style="list-style-type: none"> 1. Determinación de la autocrítica. 2. Vivencias integrales. 3. Super-estructuras funcionales de adquisición (maduración). 4. Estadio racional diferenciado. |

PERSONA



Oscilaciones de lo anormal a lo patológico.

- 1o. Plano: Desajuste, conflicto y proyección (fácil incorporación).
- 2o. Plano: Desajuste, conflicto, alteración del sentido de lo real y sufrimiento en la incorporación que se hace más difícil.
- 3o. Plano: Deformación de la realidad y emergencia de estructuras primarias que permiten a veces ligeras vueltas a lo normal.
- 4o. Plano: Pérdida total de la autocrítica. Pérdida del sentido de lo real.

(EL PROCESO ANTES CITADO Y LAS MODALIDADES Y DESVIACIONES DE LA PERSONALIDAD NO DELIMITAN, NO PARCELAN LOS DIVERSOS ESTADIOS DE EVOLUCION INDIVIDUAL Y SOCIAL, SINO QUE EN UNA SECUENCIA FORMAL, ESTOS SE HAN FUSIONADO PERMANECIENDO ELEMENTOS DE UNOS EN LOS OTROS. POR ESTO SE HA HABLADO DE UNA INFANCIA DE LA HUMANIDAD EN LA GUERRA, COMO DE UN ADULTO INFANTIL).

Anomalías de la personalidad por desequilibrio de la individuación.

PERSONALIDADES.

CARACTERÍSTICAS.

1.—Personalidad desadaptada por desviación mínima.

Desajuste y conflicto con el ambiente. Desarmonía de los constitutivos de la estructura individual.

Fácil incorporación al mundo circundante.

Permanencia de la autocrítica.

Falta de correlación intra y extra personal.

2.—Personalidad conflictiva por desviación media.

Sufrimiento en la adaptación. Deformación o alteración de la realidad sin pérdida crónica de su sentido.

Predominio del displacer o a la inversa.

Hétero o auto agresividad.

Utilitarismo egocéntrico o sacrificio morboso por los demás.

Falsedad estimativa.

Mayor proyección.

Autocrítica disminuída.

Aumento de trastornos neurovegetativos.

3.—Personalidad difusa o indiferenciada por desviación máxima.

Pérdida de la autocrítica por detención; desviación grave, o regresión del proceso de individuación.

Pérdida crónica del sentido de lo real.

Identificación con lo otro.

Estabilidad o ligeras oscilaciones al plano 2 y 1.

(Véase esquema).

PRIMER GRUPO.

Con respecto al primer grupo podemos decir que se trata de personalidades que encuentran la realidad circundante adversa y muchas veces amenazadora para sus contenidos existenciales, pudiendo haber surgido este conflicto de situaciones traumáticas de honda repercusión en la estructura psíquica personal. Las frustraciones a la impulsión, así como el obstáculo a los deseos, ambiciones y en fin, valoraciones del individuo, son móviles de estos trastornos que no llevan a una alteración mayor del sentido de la realidad, rigiéndose por el principio de impedimento o experiencia de resistencia de la realidad. La lucha que estos desajustados establecen con el mundo circundante, llega de acuerdo con otros factores, a desencadenar el segundo grupo de nuestra clasificación.

Las características fundamentales de este grupo las podemos complementar así:

1.—Alteración de la correlación armónica de los constitutivos de la personalidad.

2.—Predominio o hegemonía de cualquiera de los constitutivos psíquicos sobre los demás, lo que hace por estimación subjetiva, cuando predomina la esfera afectiva, desvalorar o exagerar el contenido de las vivencias. Esto no quiere decir que se pierda la autocrítica y la conciencia de la individualidad; pero en estas personalidades, el remanente de indiferenciación que se asienta en el subconsciente, (en unos más, en otros menos), emerge en algunos casos, con bastante fuerza, reaccionando el sujeto a la resistencia externa con cargas emocionales desproporcionadas y con actitudes un tanto infantiles.

La característica fundamental podemos decir que es la desarmonía o desajuste entre la persona y su mundo circundante. En general, las posibilidades y recursos mentales no son insuficientes y permiten al sujeto una fácil incorporación al medio. A partir de la realidad externa y la objetivación de la conducta, es posible apreciar mejor las anomalías de la personalidad, la apreciación subjetiva que estima a esta

realidad, no podría observarse psicológicamente (lo psíquico es lo subjetivo), sino es con un criterio de objetivación real, yendo después de un proceso inverso al individuo, a su ajuste y equilibrio. Este grupo de personalidades con un gran número de características que son producto de lo particular y por tanto, no susceptibles de ser encasilladas, se colocarían en la oscilación (1) del esquema propuesto, el cual representa el proceso de individuación, con su culminante la persona, en una vertical que sería, a guisa de ejemplo, la línea relativamente normal y cuyas desviaciones explican las alteraciones de la personalidad en función de la individuación y el impedimento o resistencia de la realidad externa, que no en todos los casos es tenida como independiente (Véase el último caso).

La delimitación del grupo que nos ocupa no puede ser exacta, constituyendo su plano muchas veces, transiciones o procesos intermedios de anormalidades más profundas.

Veamos ahora algunos casos típicos a este grupo. La forma de reaccionar, sentir, y querer y pensar de estas personalidades desequilibradas en conflicto de desajuste y en las cuales, el sentido de la realidad permanece; por tanto, también la autocrítica.

HISTORIA CLINICA Y PSICOLOGICA

Se trata de un paciente de 35 años de edad cuyos antecedentes familiares, hereditarios y personales son los siguientes:

Por testimonio del paciente, en la familia no hay enfermos mentales. Los padres viven, siendo la madre histérica. Padece viruela; tos ferina, sarampión y parásitos intestinales. A los 15 años se fracturó el radio tardando mucho tiempo su restablecimiento. Posteriormente, sufrió varios golpes en el cráneo. No ha contraído enfermedades venéreas y sus primeros contactos sexuales los realizó a los 30 años por temor a la sífilis y a su fuerte hábito masturbatorio. Se ha dedicado al espiritismo y a la telepatía y estudia la tras-

misión del pensamiento. Dice tener muy mala atención, teniendo que hacer un fuerte esfuerzo para concentrarse en algo.

Desde niño tuvo mucho miedo a la obscuridad y al vacío, dice haber sido siempre tímido e impulsivo. Por lo demás, las relaciones con sus padres fueron buenas con ligeros choques paternos.

Su historia comienza así: Participó en la reciente guerra mundial y tomó parte activa en Dunquerque, habiendo adoptado la nacionalidad norteamericana antes de partir a la guerra. Tiempo después, salió de un campo de concentración y regresó a X país en donde su esposa, con la cual tiene 3 hijos, era cortejada por un individuo entrado en edad y con mucho dinero. La madre de ésta le quiso hacer ver lo estéril de la vida que llevaba su hija al lado de él, ya que el mencionado individuo podía ofrecerle mejor porvenir. La esposa no quiso volver al hogar, poniendo de pretexto la oposición de la madre. A partir de esto, su trabajo como profesionista ha disminuído grandemente, apareciendo sentimientos de insuficiencia bastante fuertes, lo que le lleva a una constante intranquilidad: "Tengo miedo de todo sin saber por qué, la soledad me desespera al extremo de pedir a mi sirviente que permanezca en la habitación hasta que me duermo; por la calle trato de acompañarme de alguien y cuando llega la noche busco las calles más transitadas".

En su infancia se preocupaba de todo, pequeños problemas le angustiaban. Por la madre sentía inmenso afecto y trataba de protegerla por todos los medios, asumiendo actitudes paternas.

En la vida hogareña hubo dificultades, casi siempre motivadas por la suegra, lo que no hizo disminuir el amor por la esposa. Actualmente ha hecho todo lo posible por integrarla a su casa y hacerla volver; pero no ha conseguido nada. Cuenta el paciente que la suegra hizo todos los trámites de divorcio acusándole de perversidad, trastornos mentales y abandono de hogar.

"Recuerdo bien, estaba yo muy niño, las películas de aventuras me gustaban pero me hacían sufrir demasiado; pues me condolía de las penas que pasaban los personajes;

tenía 7 años más o menos. Desde entonces, el miedo a los cuartos oscuros me acorraló, molestándome sobremanera la actitud de mi padre que me decía maricón, obligándome a permanecer en el cuarto sin luz y también en la bodega. Era bastante mentiroso y me gustaba que reconocieran mis habilidades, cuando no sucedía así, me encolerizaba. No me gustaba el orden ni el estudio, me alarmaba por cualquier cosa; una vez que tembló me salí de la escuela corriendo hasta llegar a casa, pues me figuré que podía derrumbarse ésta y morir mis familiares, lo cual no tenía sentido (el temblor fué cortísimo). Dos veces me golpeé en la cabeza perdiendo el conocimiento".

"Una vez tuve curiosidad por verle los órganos genitales a una sirviente ya grande, lo que me confundió bastante. Con los amigos de la escuela nos íbamos de pinta a una granja en donde me enseñaron a masturbarme. Hacía constantemente berrinches y por vengarme de mi padre en una ocasión me escondí por muchas horas debajo de la cama, saliendo hasta que ví a mi madre afligida".

"Actualmente me encuentro más nervioso que nunca, por la noche no soporto el insomnio, me levanto sobresaltado y me dicen los sirvientes que viven en el cuarto de arriba al mío, que a veces grito desesperadamente. Sueño poco, pero cuando sueño es a mi esposa y a mis hijos. Algo que recuerdo muy claramente: Un día que hacíamos unas pruebas de artillería en X país, noté que el jefe me veía y hablaba con el ayudante; en ese momento, no pude cargar el fusil y me sentí todo cortado, al mismo tiempo los dedos de la mano derecha se me durmieron; estuve así varios días. Cuando volví a casa mi esposa se iba con su madre, por más que le insistí no quiso aceptar razones, desde entonces tengo de nuevo este miedo a la obscuridad y a la soledad, durmiéndoseme los dedos más frecuentemente. Mi timidez aumentó, esto lo tuve hace años igual; las muchachas me cortaban, cuando me quería declarar se me anudaba la garganta y me ponía rojo. Es por esto que no tuve relaciones sexuales sino hasta los 30 años y eso después de mucho pensarlo; la sífilis y otras enfermedades, así como mi religiosidad, no me lo permitían y aumentaba mi distanciamiento de esas cosas. A veces he

querido lanzarme a las aventuras amorosas pero no puedo, la imagen de mi esposa me lo impide y me siento culpable de buscar otras mujeres. Mis principios morales y religiosos son fuertes y no puedo dedicarme a buscar mujeres estando casado".

"Recuerdo también que en las clases de secundaria no podía estar mucho tiempo quieto y me agotaba pronto; constantemente reñía con mis compañeros y todo lo criticaba teniendo muchos fracasos. Una vez me propusieron ser secretario del Consejo Disciplinario de la escuela y no acepté por el temor de no ser capaz; prefería estar en el grupo sintiéndome así más seguro.

En Europa participé en la guerra como auxiliar del jefe de tanques; varias veces tuve que correr entre las bombas pero nada me afectó tanto como la separación de mi esposa. En mi hogar la madre de mi esposa siempre se metía en todo, me exigía limpieza y abstinencia recordándome a cada momento mi estado nervioso. Siendo la situación insoportable nos fuimos ambos a casa de nuestros respectivos padres; desde entonces, la soledad me empezó a inquietar más y la mano izquierda a dormirse, hasta mi estado actual".

En este caso podemos precisar una serie de traumas infantiles de honda repercusión en la psique del sujeto, los cuales se tradujeron en sentimientos de inferioridad e insuficiencia posteriormente. De manera que la situación conflictiva actual se ha desencadenado en una personalidad predispuesta a la anormalidad en la que participan las circunstancias adversas en la intensificación de los rasgos anteriores, teniendo como punto de partida choques morales, uno de los cuales es el rompimiento con la esposa; después la situación conflictiva en la guerra.

La situación emocional intensa ha tenido expresiones de transferencia en el aparato psicomotor sin causas orgánicas (paresias que impiden la manipulación con la mano izquierda). Así también hay desconfianza del propio organismo y de su capacidad y suficiencia que llega por remanentes infantiles a producir temor a la soledad y obscuridad. Estos mecanismos alcanzan la esfera sexual y no se producen únicamente por los principios religiosos y morales, sino por

una serie de restricciones y frustraciones a lo largo de su evolución psíquica, lo que se confirma con la patente indiferencia a la satisfacción sexual y su tardanza en el orgasmo.

Observamos un tipo de personalidad en conflicto de desajuste al medio, regida por el principio de imposición de la realidad y la experiencia de resistencia, en la cual el mecanismo proyectivo se manifiesta. En este caso el proceso de diferenciación se ha desviado pero no detenido, por tanto, la autocrítica y autoconciencia permanecen pero desequilibrados.

SEGUNDO GRUPO

En el segundo grupo de nuestra clasificación, que es de conflicto o desajuste a la realidad con sufrimiento en su incorporación, entramos en un campo de más difícil tratamiento y solución, ya que las anomalías de la personalidad aumentan en calidad y cantidad.

Las características fundamentales de este grupo las podemos sintetizar así:

1.—Tendencia a ser las anomalías durables y de difícil corrección.

2.—Desarmonía de los constitutivos de la personalidad.

3.—Imposición con resistencia de una realidad que amenaza los contenidos existenciales del sujeto, creándole sufrimiento.

4.—Intensa proyección del conflicto deformando la realidad, pero sin perder su sentido; por tanto, disminución de la autocrítica sin pérdida de la misma.

5.—Emergencia de lo indiferenciado con más fuerza que en el grupo anterior, llevando al sujeto a la mitomanía o simulación defensiva, con tal adhesión afectiva, que a veces les es difícil controlar su crítica, surgiendo la mentira oficiosa.

6.—Defensa de la persona refugiándose en actitudes o reacciones que tienden a ganar ventajas en el medio que le rodea: compasión, sacrificio, sumisión de los demás. Es una

lucha con la realidad externa que trata de vencerse a cualquier precio; aunque éste sea el dolor.

Las personalidades de este grupo presentan como característica fundamental el desajuste y dificultad de entregarse al mundo social y natural que con las frustraciones les violentan a la anormalidad, imponiéndose ésta en una resistencia que desplaza a la persona a la polaridad desagradable de los sentimientos de afirmación. La experiencia de resistencia y las frustraciones hacen en muchos casos realizar los deseos en el mundo de la imagen evadiéndose la persona de una dura e inaccesible realidad. Concreta su potencial afectivo en lo imaginado que llega a cobrar por momentos realidad satisfactoria. Se constituye así una fuga relacionada siempre con el sufrimiento y el impedimento que obstaculiza la afirmación de la persona.

El sufrimiento consciente sirve de punto de referencia para precisar los límites con el tercer grupo de nuestra clasificación. A pesar de las deformaciones y apreciaciones de la realidad, estas personalidades no pierden la conciencia de su propia individualidad, no rigiéndose por el principio de indiferenciación, que aparece sólo como síntoma supletorio y emergente en el proceso de ajuste. Este grupo está regido por el principio de la imposición y resistencia que en las frustraciones que provoca, origina el conflicto y consecuente sufrimiento y lo podemos fijar en el plano (2) del esquema.

HISTORIA CLINICA Y PSICOLOGICA

Se trata de una mujer de 45 años que no recuerda bien la fecha de su nacimiento. Baja de estatura y muy delgada, representa una edad menor de la que dice tener. Es la primogénita de un matrimonio con 4 hijos al cual tuvo que sostener por mucho tiempo a base de su trabajo. "Su hermano menor murió en forma trágica envenenado por unos enemigos, manifestando la enferma que agonizó en "La Castañeda". El padre alcohólico, sufrió varios ataques de locura en

los que se ponía "furioso, muy tembloroso, veía y sentía fantasmas y animales. En uno de esos ataques dijo que veía hormigas coloradas". La madre fué, dice la enferma, una buena y santa mujer, víctima de los vicios y mal genio del marido. Era reumática y murió a los 63 años de insuficiencia mitral. La enferma llamaba abuelita a una prima hermana de su mamá, a quien llegó a querer mucho ya que ella la introdujo en el camino de la beatitud. De sí misma cuenta que fué en su niñez muy delicada, propensa a sufrir inflamaciones en el vientre "y de solo correr un poco caía en cama con calentura". Hizo su primera comunión a los 10 años no recordando nada de aquel acto.

Menarquia a los 12 años a partir de lo cual gozó de una temporada de salud completa por más de 5 años.

A los 18 años al bañarse en un lugar público contrajo una enfermedad vergonzosa, lo cual le produjo —según cuenta— calentura de 40 grados y después llagas en los órganos genitales.

Poco después de haber sido curada, su abuelita se enfermó muy gravemente por lo que hizo promesa de no comer en un mes; llevaba consigo una bolsa donde iba escupiendo la comida a medida que la tomaba cuando la obligaban a comer. Durante ese tiempo no vivió más que con 3 tacitas de té sin azúcar, al día. Después de aquel ayuno se ofreció como víctima a Jesús por la conversión de su padre, haciendo la promesa de no tomar agua en un año y dice que no consumió durante ese año más que alimentos sólidos.

Por entonces su padre le impuso un castigo severo que la paciente explica que fué por celos, "porque yo tenía muchos pretendientes pero no les hacía caso. Mi padre me tuvo encerrada más de un año en un cuarto pequeño en el piso bajo y sin más luz que la de una ventana muy alta e inaccesible; allí me llevaban gran cantidad de trabajo de costura y luego me dieron una máquina de hacer medias. La abuelita me llevaba comida al encierro y me sacaba a hacer mis necesidades. Con ella iba a misa secretamente los domingos".

Padeció con gran paciencia aquel castigo inmerecido, y muchos días tuvo calenturas, sudores nocturnos y tos, por

lo que decidieron sacarla por las mañanas a hacer ejercicio, pero todo fué en vano, porque según dice, se volvió tísica y aún ahora está persuadida de que lo es, ya que tiene hemorragias y otros trastornos más. "El encierro terminó debido a que la abuelita se enfermó del corazón y por espacio de un mes la estuvo asistiendo ella sola sin dejarla un solo momento, sin dormir para nada, sin siquiera quitarse los zapatos y casi sin probar bocado hasta que falleció su bienhechora". El día que murió la abuelita aceptó ella (por no desairar a una familia amiga que había ido a ayudarla a vestir el cadáver), una pieza de pan con la mitad de un huevo estrellado; "no hice más que comer aquello y caer sin sentido con un ataque al cerebro quedando sin conocimiento 5 días. Al recobrar el conocimiento tenía el cuerpo paralizado, la boca se le torció y se le iba del lado izquierdo; "estaba trabada, muda, sin poder hablar, pero entendía lo que decían y les escribía en un papel con la mano derecha que no tuvieran cuidado. Duré 6 meses así y poco a poco fui curándome de arriba a abajo". Por la descripción se entiende que desapareció primero la afasia y después la parálisis del brazo.

Con el interrogatorio indirecto se comprobó que la historia del castigo era falsa, reconociéndose como cierto el hecho de la enfermedad contraída. Agregó la persona interrogada que la paciente siempre fué muy enferma y que agonizó muchas veces.

La hemiplejia asegura ella, que fué curada milagrosamente, reproduciendo la dolencia en forma dramática. Diez meses después por un favor especial del cielo empezó a sufrir ciertos ataques muy penosos que aparecían repentinamente, sin que ella pudiera precaverse; daba un grito y caía al suelo aunque sin lastimarse mayormente por la caída, quedando luego totalmente inconsciente, se mordía la lengua y echaba espuma sanguinolenta, metiendo los pulgares debajo de los otros dedos. Al salir del ataque se encontraba despejada y completamente bien. Dice que siempre estos ataques se repetían por varios días y a cada efecto de luna. Todo tratamiento fué ineficaz. "Duraron aquellos ataques 6 años, hasta que hizo juramento a la Virgen de ser su esclava y dedicarse a obras de celo; desde entonces reza ese ju-

ramento el día 12 de cada mes. Se curó completamente a los 25 años y duró así hasta los 30, cuando por exceso de trabajo para sostener a su familia, se enfermó del pulmón y se volvió tuberculosa".

En el curso de aquellos ataques —dice la enferma— padeció de locura; una vez en misa sintió vértigo y salió al atrio de la Iglesia y allí comenzó su delirio. Veía el piso del atrio sembrado totalmente de cabezas humanas recién cortadas, sangrantes, que ella procuraba no pisar. Cuando hacía las camas veía en las sábanas gran cantidad de cerillos que se encendían espontáneamente y que ella trataba de apagar a soplidos sin acabar nunca. En esa tarea la sorprendieron y ya entonces, perdió el conocimiento y estuvo enajenada un año. Para curarla, dice que la tuvieron encerrada en un cuarto de la casa de aquella amiga suya que la socorrió al salir de la Iglesia. Mientras estuvo allí secuestrada, no conocía a nadie y no conservaba recuerdo alguno de lo que hacía; pero le cuentan que representaba constantemente la escena de la última enfermedad de la abuelita, a quien fingía atender en su cama. Refiere que con objeto de sacarla de aquella locura, el médico aconsejó a los de su casa que la provocaran una fuerte emoción para volverla en sí y que a ese efecto fraguaron una escena de la muerte de su mamá, comedia en que su propia madre hacía el papel de muerta. Dice que aquello le devolvió por un instante su conciencia perdida, y que conoció a su mamá y la creyó muerta, pero que no por eso se curó. Al final de aquel período de enajenación le sobrevino una fuerte fiebre y durante la convalecencia, fué cuando recobró la razón y quedó curada.

La tuberculosis pulmonar que dice la enferma sobrevino por el exceso de trabajo para sostener a las personas de su casa, le fué combatida a base de aceite de bacalao y de inyecciones que le hacían padecer mucho. Pasaba en cama 2 y tres meses y no volvía a ponerse en pie más que por esfuerzos muy grandes de voluntad, sintiéndose cada vez más agotada. Cuando caía en cama su familia contraía deudas para poder asistirle y cuando se levantaba tenía ella que duplicar su trabajo para pagar aquellas deudas.

"Entre los 17 y los 18 años tuvo relaciones amorosas

con un joven, a las cuales se vió obligada por consejo de su director espiritual, pero no quería a ese joven y no le habló jamás ni le dió nunca la mano; únicamente le escribía cada 15 días y le decía que aceptaría casarse con él, con la condición de que nunca se juntaran, sino que simplemente habían de ir a la Iglesia juntos y dedicarse a una vida de santidad. Aquel noviazgo duró 6 meses, para terminarlo se hizo devota de un santo y desde entonces le reza 7 domingos y 7 jueves. Le pedía en sus oraciones que aquella relación amorosa terminara sin culpa de ella y que uno de los dos se muriera, y el santo le hizo el milagro de que se muriera él. Esto pasaba en la época de sus ataques y su familia tenía mucho empeño en ese matrimonio, ya que era una probabilidad de curación para ella. Ella por su parte se dedicaba, siguiendo su vocación y sin hacer caso del novio, a visitar y cuidar enfermos pobres y enseñar el catecismo. Una vez, estando en oración, perdió el sentido y tuvo una visión que recuerda muy bien: veía un campo en que había religiosas vestidas con hábito, enseñando el catecismo a chicos y grandes y una voz muy dulce; una voz divina de mujer en la que ella reconoció muy claramente la voz de la Virgen, le decía: Hija mía, deseo que se haga una fundación de misioneras catequistas y que tú seas su fundadora, y señalando la Virgen la escena que ella veía le dijo, así quiero que se lleve a cabo. Le dijo también que ella tenía que ser víctima, lo que por el momento no entendió sino hasta ahora después. Durante cierto periodo dice haber sufrido mucho por los obstáculos que encontraba para fundar la orden religiosa que la Virgen a cada momento le pedía".

Interrogada sobre la forma en que pudo reconocer en aquella visión la voz y la persona de la Virgen, dijo que "fué para ella la cosa más sencilla, pues por muchos años ha tenido en su poder una estampa de ella, haciéndole el milagro de animarse, adquiriendo vida y entrando en ella para conversar, de modo que cuando la vió en aquella visión, ya la tenía bien conocida. El milagro mayor que le hizo fué la culminación de su obra en la orden religiosa. En el acto de su fundación tuvo que dejar a su mamá enferma, sucediendo que la Virgen, la misma del cuadro,

se animó y le dijo: te voy a quitar lo que más amas, me voy a llevar a tu mamá para que sufras y se cumpla la voluntad de mi hijo. Y a poco murió su mamá y quedó ella libre para dedicarse a su fundación".

Estando en una silla de ruedas y con las manos contracturadas dice que la curación de este trastorno le aconteció en una mañana en que acababa de despertar. "Se me apareció la Virgen y me dijo: quiero que vayas a la misa y a los rezos de la comunidad, pero yo le contesté que no podía usar mis manos; ¡Ahora verás! para mí no hay nada imposible y me vistió y aflojó los brazos".

Cuenta la paciente que a los 35 años, curaba a una prima enferma de tifo, muy grave, a quien nadie quería acercarse; la tenía que arrastrar hasta la orilla de la cama para bañarla, y cada vez apoyaba la parte baja del vientre contra la madera de la misma cama. De aquí le resultó una enfermedad particular, que consistía en dificultad cada vez más acentuada para orinar y abultamiento del vientre con grandes molestias. Visitando a un médico, éste le dijo que padecía de tuberculosis de la vejiga y que era indispensable hacerle una operación grave, la cual consistía en quitarle la vejiga y ponerle en su lugar una de hule, a lo que se opuso absolutamente. Su madre tuvo que aprender a sondearla, ya que no permitía que lo hiciera ningún médico; después lo hizo ella misma pero una vez se lastimó con la sonda de vidrio y se vió gravísima. Por fin, "quién sabe cómo la Virgen le hizo el milagro que se le rompiera un gran tumor y entonces ya pudo orinar y descansó por completo". Siempre le ha quedado la molestia. Pocos años después tuvo otra vez la misma dolencia, quedándose sin orinar y sin comer por espacio de un mes, "aliviándose hasta que un Padre le dió una reliquia que se aplicó al bajo vientre, reventándose otra vez el tumor y se puso buena hasta el punto de que al día siguiente pudo seguir todos los oficios de la comunidad". Habiendo sido examinada su orina no se encontraron elementos anormales.

Confiesa ella que le gusta mucho la vida contemplativa, pero le sucede que en cuanto se recoge y trata de evitar toda distracción para ponerse a orar, inevitablemente cae en

un estado particular en el que ya no sabe quién es ni lo que le pasa; "es como si me fuera de este mundo, o como si ya no fuera yo misma, sino otra persona". Otras veces siente como si muriera y esto le acontece especialmente en la noche cuando se recoge para dormir; para evitarlo frecuentemente no se acuesta porque ese estado le da mucho miedo; de día también le causa pavor, tanto así que ha pedido al Padre que sea ella siempre quien lleve la meditación. Ha obtenido esa concesión de hacer ella la lectura de los puntos para la meditación, a fin de meditar ella misma, porque en cuanto se entrega a ésto cae en ese estado en que pierde el sentido. Por el miedo que le da el no saber lo que le pasa, muchas veces al entrar en esta situación, cae de improviso al suelo, no sabiendo nada ni teniendo conciencia de lo que pasa a su alrededor hasta que vuelve en sí.

Cuando cae en este estado, dice que siempre ve a Nuestro Señor, rara vez con el traje del Salvador; túnica blanca y capa roja, sino casi siempre vestido como en la pasión, con túnica morada. Lo ve muy hermoso y al verlo experimenta "como lo que se siente al abrazar a una persona mucho muy querida", como quien abraza a su novio. El la invita a que sufra como víctima tal o cual parte de la pasión y el mismo Señor le inflige tal o cual tormento de los de su pasión: los azotes, las caídas, sobre todo el de las rodillas, los clavos, crucificándola, la corona de espinas, el peso de la cruz, que le hacen sentir una llaga en el hombro izquierdo. Otras veces las angustias, agonía y sudores del huerto, o bien, muy comunmente ese cuchillo que le entierran en el pecho. Dice que no es el Señor con sus propias manos quien la atormenta, sino con su presencia, con su voluntad.

El trance de la crucifixión está reservado para el día 20 de cada mes. "En enero y febrero de este año hubo muchas habladurías en la comunidad; le acusaban de que se pintaba las ojeras, de que era con las otras hermanas muy despota, muy tiránica. Viendo esto y sufriendo mucho por tantas contrariedades, se ofreció a la Virgen como víctima y ella la aceptó y le prometió que padecería cada día 20 la pasión de su hijo. Pero no siempre es la crucifixión lo que sufre, sino a veces otro paso de la pasión".

En esos estados insiste ella en explicar que no sabe, ni ve, ni oye nada y muchas veces todas las cosas que han sucedido las olvida; cuando las sabe es porque se las cuentan.

Uno de los familiares de la paciente interrogado al respecto, dice que ella es muy ilusionista; que cuenta las cosas como las inventa su fantasía, que las da por hechas, y que a medida que va repitiendo el cuento más le va pareciendo a ella misma que es verdad: que los ataques que padeció le comenzaron a causa de una decepción amorosa. Tuvo varios novios, habiéndola conmovido demasiado la muerte de uno y el engaño de otro. Posteriormente concentró todo su afecto en la abuelita a cuya muerte empezó a presentar una serie de trastornos entre los cuales, las voces que oía y las cosas que veía, son las más interesantes; además, los ataques y convulsiones. Por ese tiempo, dice el interrogado, se llenó de caprichos impropios de su edad, casi infantiles; se empeñaba por ejemplo en que la llevaran al portal, y una vez allí, los obligaba a comprar juguetitos; haciendo berrinche si no lo conseguía. Se comprueba que no fué ella exclusivamente quien sostuvo a la familia con su trabajo personal; ayudó por muy poco tiempo, ya que pronto se enfermó y la familia tenía que hacer toda clase de sacrificios para su curación. Si es cierto que el padre tuvo una actitud muy déspota con ellos, en cambio lo del delirium tremens que la paciente relató es otra de sus tantas mentiras. Como antecedentes familiares el informante señala un abuelo materno que murió demenciado y un hermano de la paciente muerto en las mismas condiciones.

Olvidábamos mencionar un hecho interesante. Una mañana avisan que la paciente se encuentra muy enferma y en la visita que se llevó a cabo se le encontró en una actitud de catalepsia aparente, actitud que en realidad era la de una persona que finje estar dormida en postura estudiada. Sus ojos se mantienen cerrados por la contracción activa de los músculos orbiculares; contracción tan intensa que se propaga a los músculos frontales y los elevadores de la nariz. Su boca también se mantiene cerrada fuertemente, resistiendo los músculos, lo mismo que los de los párpados, a toda

tentativa de abertura de los esfínteres. Explica una de las monjas que en esta vez la representación de la crucifixión y la escena de los azotes fué más exagerada que nunca. Mientras explica esto la monja, la paciente va pasando por una serie de actitudes pasionales muy bien logradas desde el punto de vista de la mímica; ya con los ojos patéticos y las manos enclavijadas; ya retorciendo las manos y adoptando una expresión facial de dolor intenso con postura de oración, con los ojos elevados al cielo, etc. En ese estado se haya en apariencia, inconsciente. Explorada su sensibilidad con una aguja, se encuentra al dolor abolida, casi por todas partes, sólo que a veces parece la paciente equivocarse. Picándole el centro de la palma de cada mano, una primera vez, no reacciona y las veces siguientes parece sentir mucho por lo exagerado de su reacción. Olvidamos decir que con anterioridad había presentado un pseudo-estigma hiperestésico en el costado derecho y que actualmente aparecía en el lado izquierdo, debido probablemente al extrañamiento que se le hizo del sitio en que presentaba la "lanzada".

El más suave tocamiento en sus espaldas provocaba demostraciones exageradas de dolor con gemidos y saltos; cuando es volteada vuelve otra vez al decúbito dorsal con sus brazos pegados al tronco y las piernas fuertemente cruzadas una sobre la otra, de tal modo, que la planta del pie izquierdo se aplica fuertemente al dorso del derecho. Estando así comienza a representar la escena de los azotes, dando de gritos y haciéndose un arco, tuerce los ojos entreabiertos, contrae todos los músculos de la cara y retuerce los brazos; la representación es tan bien lograda que cualquier espectador desprevenido, diría que la paciente está recibiendo azotes en la espalda.

La monja dice que es no es nada en comparación con las otras veces; la escena tarda poco, se aquieta la paciente y luego dice con voz audible: "ya Jesucristo lindo, ten compasión de mí... pero yo estoy dispuesta a sufrir todo lo que tú quieras".

Otra vez, representando siempre la crucifixión, la paciente trata de intervenir modificando la situación. Se le ordena que abra los ojos para obtener una fotografía, pero no

obedece inmediatamente como si no hubiera oído. Pocos minutos después se repite la orden y aunque con retardo, obedece esta vez: abre los ojos y los deja abiertos todo el tiempo que duran en tomar la fotografía; al ruido del obturador la paciente que en el concepto de los observadores, está absorta en su trance e indiferente a todo lo que pasa en su presencia, sólo parpadea. Al terminar de tomar las fotografías, se le dijo que ya era tiempo que aquella crucifixión cesara, que bajara los brazos y cuando se trató de doblárselos, en el acto protestó enérgicamente, dando muestras exageradas de dolor y después entró en un soliloquio deslizando miradas furtivas al lado opuesto de los espectadores. A las palabras de "pobrecita" que repite el Dr. se van relajando sus músculos, ceden los brazos y se doblan; inclina la cabeza y se queda apaciblemente dormida. En otra ocasión pronosticó la paciente a las monjas que la crucifixión en el día venidero se iba a presentar en tres horas distintas, ya que desde la víspera Jesús le dijo: "Padecerás por tres horas distintas los tormentos de mi cruz para que sufras más" y, agregó que había de ser de 9 a 10 de la mañana; de 2 a 3 de la tarde y de 11 a 12 de la noche. En cada uno de los tres períodos, ella misma extendió las manos y le clavaron primero la derecha, luego la izquierda y después los pies, doliéndole atrocemente los martillazos. En el de la tarde, manifiesta la interrogada, "que la enderezaron ya clavada, toda tiesa y la dejaron caer sintiendo que se hacía pedazos y en la noche fué lo peor, le dieron la lanzada de un modo terrible, viva todavía..... agonizó y hasta se creyó muerta".

El estigma que presentó estaba situado en la parte media del dorso dirigida de arriba abajo y ligeramente oblicua del borde cubital al radial. En profundidad comprende exclusivamente la epidermis, comprobándose que la pequeña herida no se hizo con un instrumento filoso, sino que fué hecha por la uña, ya que se le encontraron en ella detritus epidérmicos. Posteriormente aparecieron otros estigmas en las manos y en los pies que tuvieron comprobaciones similares. En una ocasión se la observó muy ojerosa y examinándola detenidamente, se vió que la ojera derecha aparecía más marcada, invadiendo la sombra negra hasta la raíz de la nariz;

se la frotó con un paño el cual quedó tiznado; ante esto, dice la paciente que desprende ahí un polvito como ceniza.

Comprobados muchos hechos de la simulación y actividades compensatorias de esta enferma, su historial termina con la desaparición de los trances, apareciendo rejuvenecida; se le ve muy viva, sonrosada y muy laboriosa; no ha vuelto a tener hemorragias, estigmas, ni ojeras.

Como se comprende esta enferma presenta una multiplicidad de síntomas en el curso de su enfermedad, dignos de estudio extenso. Siendo uno de los cursos más interesantes, nos hemos permitido mencionar la mayor parte de las anomalías que presentó. La consideración cronológica nos da el convencimiento de que una serie de traumas y conflictos fueron agravando y obstaculizando la normal evolución de su individualidad psíquica, trastornos que se agudizaron con la aparición de la menopausia.

Con respecto a las anomalías del proceso de individuación que son las que nos interesan, encontramos primeramente la simulación como proceso defensivo de la personalidad, la cual la llevó en su constante afán de afirmarse, a identificaciones afectivas con situaciones o finalidades imitadas grotescamente y a manifestar una serie de síntomas conversivos de objetividad utilitaria. La emergencia de la etapa indiferenciada de tipo emocional, condicionó su conducta un tanto infantil y las visiones parlantes originadas de una imaginación exaltada, hasta el punto de dar aspecto de realidad objetiva a un antojo, mediante un esfuerzo inaudito de ensueño. En esto se aprecia la disminución de las resistencias críticas y correctoras, que permiten el ajuste de la mente a la realidad. Semejantes visiones, acompañadas de un tono sentimental, placentero y particular, son como sus gemelas, las visiones de los sueños, resultado de la acción complexual no reñenada por necesidades afectivas primarias, no sometidas a la censura. De esto se desprende las actitudes de padecer, realizadas a propósito en una evasión satisfactoria al mundo de la imagen. Tal parece, que borrando o rechazando la resistencia del mundo real, satisface sus necesidades y ambiciones en un cauce emotivo de indiferenciación: socorro oportuno de la Virgen cuya imagen

se anima; o simplemente, por venir a cumplir un antojo con fines egoistas, pueriles y vanidosos. De allí también deducimos sus fuertes tendencias sexuales reprimidas y frustradas que simbólicamente expresaba hacia la persona de Cristo y otros personajes más.

Por lo que respecta a los trances y a las escenas magistralmente representadas, viviendo su papel completamente absorta, recurrimos al estudio de la simulación en esta misma tesis para no repetir aquí este proceso psíquico. En el aspecto subjetivo, las ideas fijas de esta enferma sufren un proceso que Janet explica muy en relación con los trastornos del proceso de individuación que nos ocupa; esto es, que se realizan sin control en toda su potencialidad motriz, manifestándose al exterior de una manera completa: por actos, palabras adecuadas, actitudes pasionales, perturbaciones emotivas, alucinaciones y sueños; en pocas palabras hegemonía de la esfera afectiva sobre las demás estructuras superiores; anomalía que hace disminuir la autocrítica. Esto explica muchos de los fenómenos llamados corrientemente ideoplásticos. Pero, donde más comprobamos los trastornos del proceso de individuación en esta enferma, es al entrar en el sonambulismo. Necesitaba desembarazarse de su estado habitual de conciencia completa, que solía perder de modo súbito pasando al estado llamado de trance, en el que, el campo de su conciencia sufría un estrechamiento, emergiendo las ideas fijas que se objetivaban en cuadros plásticos de plena indiferenciación psíquica.

En relación con los trances encontramos también algo semejante en el sueño, fenómeno que ya hemos descrito en otro capítulo. La paciente realiza la satisfacción de sus deseos en un mundo fuera del real, por lo adverso o deficiente de las circunstancias, presentando el fenómeno tan frecuente en el niño, de no distinguir entre lo imaginado y lo real. El remanente de la etapa indiferenciada se muestra palpablemente en este caso. Se trata de una enferma desadaptada con aspectos reversivos del proceso de individuación, con complejos sin control que obran disociadamente por disminución de la fuerza de cohesión psíquica; esto es, por una disociación y preponderancia de constitutivos de la

personalidad primaria.

TERCER GRUPO.

El tercer grupo se caracteriza por la pérdida de la conciencia de la propia individualidad, en ello el principio de indiferenciación participa directamente, siendo su expresión más clara. En este grupo, el proceso de individuación ha sufrido una regresión o bien se ha desviado, identificándose la persona con lo independiente a ella.

Los trastornos de la conciencia de la propia identidad para muchos psiquiatras y psicopatólogos, constituyen la despersonalización, el desdoblamiento, la duplicación del yo o de la personalidad, etc. Estas concepciones no encuentran una adecuación en la realidad de los fenómenos. Para nosotros, la persona que posee conciencia de su propia identidad, tiene la particularidad de conocerse a sí misma a través de sus propios cambios, proceso que requiere la participación de toda su estructura funcional y, cuando la conciencia de la propia persona se altera, la percepción autoscópica pierde su curso normal y la personalidad pasa a ser regida por el principio de indiferenciación; de aquí que la autocrítica desaparezca en muchos casos.

Las características de este grupo las sintetizamos así: Pérdida de la propia identidad, y por tanto, del sentido de la realidad y autocrítica; anomalía que en su aparición puede ir acompañada de una situación de extrañeza peculiar en muchos enfermos. Pasado este sentimiento de extrañeza o ausencia, que puede hacer vivir a la persona sufrimiento en el desajuste que crea, se llega a lo profundamente patológico y estabilizado, en lo cual la persona ha perdido la relación de independencia con el mundo que le circunda. Llegado este momento, la personalidad presenta muy pocas oscilaciones con respecto al plano relativamente normal.

Algunas veces las personalidades de este grupo, en su indiferenciación y proyección disociada, deforman la reali-

dad constituyendo un esquema de interpretaciones ilógicas. Otras, se concentran en un mundo que se aparta de la realidad objetiva, la cual se empobrece y les es indiferente.

La disgregación de los procesos psíquicos en estos enfermos, se hace patente en la expresión de todos los núcleos estructurales de su personalidad, al grado de parecerlos incongruentes y faltos de sentido. Cualquiera de los constitutivos de la personalidad puede, en estos enfermos, supeditar a los demás en forma morbosa. La persona poco a poco va perdiendo su capacidad crítica y por tanto no puede diferenciar lo real de lo imaginado, lo que es un resultado de la alteración de su proceso de individuación. Tal parece que los remanentes de indiferenciación emergen con tal fuerza; que invaden la totalidad de la persona.

Este grupo podemos localizarlo en su forma inestable con el plano (3), y en su forma estable con el plano (4) del primer esquema.

Pasemos ahora al estudio analítico de los casos.

1er. CASO.—Se trata de una señora de 40 años. Contrajo matrimonio a los 16, no habiendo tenido hijos. La madre padecía de hipertiroidismo. El padre, sano, murió a consecuencia de un accidente automovilístico. De sus 5 hermanos, 2 hermanas, neuróticas, se han divorciado por caracteres incompatibles.

La enferma a los 3 meses de casada tuvo que ser sometida a una operación debido a un tumor en la matriz, quedando después de esto completamente estéril. A partir de este incidente, la señora K empezó a presentar los primeros síntomas: cefaleas, ansiedad, insomnio, risa y repentino llanto inmotivado.

Se mantenía a la defensiva de todo aquello que deseaba más vehementemente y, las cosas, por superficiales que fueran, la preocupaban sobremanera. Continuamente hablaba de la sin razón de la vida, de su superficialidad y estupidez. "¿Qué objeto tiene vivir, sin vivir en nada, sin saber, que seremos algo distinto de lo vulgar y corriente?"

Después de intentar suicidarse en un puerto a donde su esposo la había llevado por recomendación médica, se la interna en un sanatorio, pues su cuadro patológico ya se ha-

bia desencadenado. Basta oír hablar a esta enferma y observar su conducta en general, para darse cuenta de las características que revisten las anomalías de su personalidad y que nosotros hemos resumido en el tercer grupo de la clasificación.

"Mi carne y mis huesos están muertos y no podría ser lo contrario, ya que viajo en el mar de la muerte, donde todo es inexistente. Todo me es indiferente y vacío; nada me importa, todo lo que quiero muere, pues yo misma estoy muerta. Mi legua es ajena e intrusa, los pocos afectos que tenía iban para aquella persona que llevaba mi nombre. Me recuerdo en lo que era: una mujer feliz y sin penalidades.

Pero ahora. que, todo es monótono, sin diferencia a tal grado igual que se hace polvo, nada. No se me permite implorar ni sollozar, pues se me ha ido todo; se me han secado los ojos, el pelo y la boca. Este cuarto es el mismo de ayer, igual a la calle y el bote de basura; yo también me he hecho basura. Cuando me levanto camino todo el día sin saber que hacer y no puedo regresar porque las cosas se me olvidan. Me he querido ver y tentar el cuerpo pero ya no lo encuentro, ¿dónde estará? ¿quién se lo llevaría? (llora).... Dígame Ud. por favor Doctor, ¿a dónde se lo han llevado? Pobre mujer sangrienta."

Esta enferma pertenece a la modalidad de los inestables del tercer grupo, pues por momentos sus evocaciones y sentimiento existencial se normalizan, lo que no sucede con el otro caso que veremos. Lo que sí es claro, es la pérdida del sentido de la realidad y la autocrítica, por tanto, la desviación intensa de su proceso de individuación y autoconocimiento. Esto hace que las cosas externas se le hagan iguales y deformes.

Otra vez nos dice: "Mi apariencia es para todos de un animal, lo que no deja de ser verdad; yo lo comprendo y, francamente, no sé hasta cuando va a terminar ésto. Las noches y los días siguen siendo iguales y, cada vez que amanece, espero cambiar mi persona. Pero, si ya no me importa todo; ni buscar a la otra. Me fatiga seguir soportando esto que ya no me importa.

Lo que me enoja es que no crean que mi persona ya no

está conmigo; mi pelo, mis uñas, mis senos son distintos a los que poseía. Mis sentidos se resisten a tomar las cosas, parece como si por fuera me estuviera viendo, pero yo quisiera entrar y dejar de ser distinta. Cuantas veces me he detenido en los corredores de esta casa desconocida, y he querido pensar en mi persona que quizás esté en otra carne ya, pero no he podido volver, a pesar de mis ansias y pensamientos. Todo me cae mal, hasta el otro ser que ahora cargo. Cuando quiero hacer algo me levanto sin voluntad como si fuera un vil resorte y luego todo se me olvida y se me pierde, como me he perdido a mí misma. Quiero muchas veces grabar la cara de un hombre que dice que es mi marido; pero no se me queda; se me olvida, como se me olvidan los días y los nombres. Su cara es borrosa y a veces lo veo como mujer. Necesito salir de este encierro, que parece me metieron para darme alguna brujería o bebida y robarme la persona. Saber que antes todo era distinto y alegre; mi pelo rubio y ojos azules ahora se han vuelto negros y con animales. ¿Quién me habrá cambiado todo? Hasta esta lengua que siento extraña y con hormigas. Si yo pudiera decir todo lo que me pasa, sería distinto; pero no puedo hablar a veces, por medio de una carne distinta de la mía".

2o. CASO.—Se trata de una señora de 50 años de edad llamada C. Estudió hasta el tercer año de primaria. Padeció paludismo y enteritis. Tiene un hijo sano y una hija muerta a los 40 días.

Ingresó al sanatorio y recién llegada, daba su nombre correctamente, no recordando la fecha (mes, día y año). Sabe que está en un sanatorio, no sabiendo del lugar. Sobre su persona dice lo siguiente: Nació en XX país de Europa (cierto). Sus padres eran turcos. Dice padecer de enajenación mental desde los 30 años: "se me va la cabeza". Algunas veces explica que su hijo no ha querido que viva con él, yéndose de la casa sin saber de ella. Posee "la extracción del cuerpo", lo que explica diciendo que ve cambiar a las personas. Ella ha visto su cambio morfológico en el espejo. Se desespera por salir.

Descripción y fijación de su conducta y anormalidades. Es una mujer con poca espontaneidad en su expresión. Mi-

mica lenta con apariencia general de indiferencia hacia el mundo externo. Su capacidad de relación simpática es pobre, presentándose inaccesible y en forma defensiva. No es sino después de mucho trabajo, cuando se logra establecer relaciones amistosas con ella.

Adopta posturas y actitudes de tipo asténico y abúlico, en las cuales permanece mucho tiempo. Su tono de voz es bajo y sus frases cortadas y pocos concordantes. Su mirada es apagada; párpados caídos, con arrugas horizontales en la frente. Aprieta los labios metiéndolos hacia adentro como si pronto su irritabilidad estallara. Lloro frecuentemente, restregándose las manos. Su sonrisa es forzada. Permanece en intenso ensimismamiento, reaccionando con lentitud a los estímulos externos. Los interrogatorios se deben forzar casi siempre, obteniéndose respuestas lacónicas y llega, cuando se trata de conocer sus datos personales, al más completo negativismo; de lo contrario, manifiesta desagrado que frisa en lo colérico.

Hay momentos, sobre todo cuando se le ha llevado a una situación de difícil explicación para ella, en que se queda callada, expresando con mímica y sonidos guturales inarticulados su conflicto interno. En actitud de abatimiento, mueve la cabeza en señal de no estar de acuerdo o de ser incomprendida. No posee exploración biotipológica, pero su apariencia general y el tipo sumario de una sujeto pícnico.

Expresiones características.—“A la señora C. la crucificaron hace 50 años, la Sra. C. no soy yo. Quizá traiga algo de sus restos; lo que pasa es que soy incomprendida”. Tiene miedo a volver a morir pues ha llevado muchas muertes y ha vuelto al mundo en distintas formas siempre femeninas. En el sanatorio X no ha muerto, ya que esto le sucede sólo cuando está inconsciente. Otro ser se introduce en su persona pero ella no sabe cómo, pues, a los destruidos, les sucede esto.

“Su destino es amargo; le quitan la fuerza mental y todo. La Sra. C. vino a ella como un pájaro que se posó en su hombro, huyendo en el vuelo, creyendo ser en ella. Muchos destruidos van tras ella: tras su destino. Los destruidos se pueden comunicar en cualquier parte.

El esposo de la Sra. C. está en el pueblo donde nació. Dicen que la quería y quizás sus restos están junto a los de él. Dice llamarse A, no recordando el apellido, pues desde pequeña está destruída. No recuerda a sus padres ni nada de su pasado; no tiene hijos, los que al sanatorio llegan, son hijos de la otra.

A veces dice entrar en un estado de inconsciencia, yéndosele toda idea y pensamiento. Otro ser le ayuda a vivir y entonces es cuando puede hablar y pensar; cuando éste se aleja, no puede hacer nada; se queda muda. Una persona se puede meter en otra; esto es debido probablemente a la acción de los brujos. Así como los médicos introducen la medicina en el cuerpo, por medio de inyecciones, así los brujos o algunas personas pueden destruir a la gente, como a ella que es una destruída. Si no fuera por el otro ser que la ayuda, no podría seguir viviendo; a éste, por momentos le oye hablar, o simplemente lo siente. Otros seres también le hablan. "Para mi familia ya estoy muerta. Prefiero permanecer ignorada y muerta, sufriendo mi dolor y olvido. Volver a mis familiares sería amargarles la vida y amargarme yo misma. He sufrido mucho; no hay espíritus; todo es igual porque aún después de morirse uno, se mete de nuevo en otros, que son los trabajadores de Dios. Creo, no sé... Una persona se mete en otra, pero no hay que hablar mucho de esto, pues no les gustaría a ellos. No es igual estar en una mesa especial de sesiones. Yo quiero trabajar para pagar lo que aquí debo, y así no esperar nada de mis familiares".

"Yo ya no tengo curación, pues mis estados de inconsciencia no han mejorado. Pero prefiero estar encerrada en esta especie de cárcel, que salir a vagar a la calle. Me dedico a tejer aún cuando estoy muda, pero cuando el ser se aleja demasiado, ya no puedo hacer nada y me quedo como muerta".

En otra conversación dice así: "La señora C. está triste por su hijo; está atormentada por saber si su hijo es feliz y también por el otro que le habla. Eso es lo que la atormenta; saber si su hijo puede estar en el calvario. Es mamá e hijo, no es padre, es hijo del señor C. La señora C. siente venir al señor C, porque éste oye desesperado el castigo de su

hijo.

Yo no quisiera ser la señora C porque sufre mucho (llora). Siempre sufre por su hijo. La señora C quiso matar a su hijo hace muchos años, dudando de si era su hijo; en su hogar no la dejaban hablar; se sentía acongojada".

¿Conoce Ud. al señor C? "No, ni al hijo tampoco, únicamente por la trasmisión. Lo que pasa es que muchas veces ella habla en Ud. o en mí, o en cualquiera. Yo no soy la señora C; a ella la fustigan. Yo soy A".

"Los destruidos son muchos seres; cada uno puede dar su cuerpo a distintos nombres. Cuando estoy sola en mi cuarto, me hablan allí; hablan en mí... Son muy diabólicos y me castigan robándome las ideas".

¿Cuál es su profesión? "Es algo muy fatal... fatal porque me juego la vida y quedo destruída". "Los baches que fustigan una en otra; los papás y las mamás reencarnan sus muertos, fustigan en los hijos e hijas; es lo único que desespera a la señora C: su hijo". ¿Por qué llora y se preocupa por la señora C? "Pues me relaciono con ella en su destino y se unen en lo que les hacen a las destruídas".

¿Cómo está Ud. señora A? "Me gritan en los sentidos ¡Salven los restos! Y yo lo transmito. Soñé que habia tomado la hostia, pero es raro, porque me he retirado de la religión pues no tengo acción; lo que me hace sufrir ya no tiene remedio". ¿Ha sabido algo de la señora C? "A veces traigo restos de ella; ahora soy A, contesto al nombre de C, porque ya se acostumbraron a decirme así. A la señora C nunca la he tratado más que en su cuerpo".

En el día me pierdo en el infinito y se me va toda idea; un sueño que se me va; me pierdo fuera del mundo sin saber de mí misma, ya hace mucho tiempo que se me va el alma. No se si revivo en otro ser; ahora estoy aquí. Si la señora C se metiera en mí, hablaría en el mismo cuerpo, pero yo sigo siendo A".

"Me fustigan el cuerpo, me lo cambian; yo no soy la señora C, cuando me cambian, cambian el aire y por tanto el cuerpo... Mi pelo es de otra persona; yo era alta y gruesa; me han cambiado. Hay personas debajo de mí que me hablan".

Con el interrogatorio indirecto agregamos poco a las anomalías antes citadas. Informa la enfermera que habla, se ríe y enoja sola. Oye voces. Cuando alguien habla cree que se refieren a ella; habla a la pared y a los objetos. Interpreta mal las cosas, pues dice que todo lo hacen refiriéndose a ella. Se irrita mucho y cuenta que ve personas que la ofenden.

Otros aspectos observados son los siguientes: frecuentemente ve con recelo, sonriéndose con desdén; otras veces corta la conversación brusca y despectivamente. En algunas visitas pudimos notar un cierto control sobre su estado antes de que el cuadro patológico emergiera. Una vez aparecido éste se identifica totalmente. Las frases que repite con frecuencia son: "le quitan a uno la fuerza mental"; "le quitan a uno su acción"; "hablo como la persona que se mete"; "soy de las destruidas; me fustigan el cuerpo". Muchas de estas frases podemos relacionarlas con los argumentos de algunas doctrinas espiritistas y sectas esotéricas. Por ejemplo, las que fomentan la vida impersonal.

CAPITULO III

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO DE INDIVIDUACION EVASION Y RUPTURA CON LA REALIDAD

Muchos hechos de la vida cotidiana demuestran que los núcleos de la etapa indiferenciada difícilmente se destruyen. Con el criterio evolutivo aceptamos que estos núcleos de fuerte energía psíquica se incorpora al curso estructural de la persona modificándose; otras veces, tienden a mantener su independencia. La psicología individual señala la tendencia del hombre a evadirse de la realidad, perdiendo así su individualidad momentáneamente como una consecuencia de la imposición de aquella. Encontramos esta tendencia de sustitución, compensación o bien de satisfacción o liberación en el arte, la religión, la fantasía, y en fin, en todo aquello donde el sentimiento busca la identificación de la persona y esa esencial evasión que encuentra sus raíces más primarias en lo sensitivo-afectivo y, cuyos contenidos fuertemente impuestos por las experiencias, permanecen latents y prontos a invadir lo últimamente estructurado, haciendo en un proceso de regresión o desviación parcial, actuar a la persona bajo el principio de la indiferenciación. De aquí podemos deducir que el sentido de irrealidad nace, o mejor dicho, emerge a partir de motivaciones latentes con residencia en el inconsciente y que su característica esencial es la identificación emocional. Estas motivaciones que arrancan desde la infancia, permanecen en algunos individuos con mucha supervivencia. Tenemos el caso de algunos histéricos, cuyos berrinches, pataleos y contorsiones, que al principio parecían naturales a los padres, posteriormente en el logro de lo que desean imponer se transforman en simulaciones o mitomanías, tan fuertemente vividas que, aún para ellos mismos es difícil con el tiempo no emplearlas. En estos enfermos el sentido de irrealidad encuentra campo propicio; por tanto, el

proceso de individuación se dificulta o es susceptible de desviación o regresión. En otros, el sentimiento se incorpora sublimándose en el curso de la vida normal y emerge con intensidad, debido a las circunstancias, con modalidades diversas.

La evasión de la realidad al mundo de la imagen y la fantasía, con su correspondiente carga afectiva, o bien, la deformación de la misma por la afectividad, que es otra forma de evasión, es un fenómeno que se da en sujetos normales y sobre todo en la adolescencia, constituyendo muchas veces un lenitivo a la imposición o frustraciones del mundo circundante. Los aspectos patológicos ya han sido señalados en nuestra clasificación. Este proceso, depende también del tipo temperamental y caracterológico.

En lo patológico, Freud nos dice al respecto, algo que está muy ligado al sentido de lo real de Pierre Janet: "Hemos advertido, hace mucho tiempo, que toda neurosis tiene la consecuencia de apartar al enfermo de la vida real, extrañándole de la realidad." (1).

Imponiéndose la realidad en forma insostenible para el sujeto; éste se evade de ella, lo que se explica a partir de motivaciones inconscientes, entre las cuales encontramos el principio del placer, que rige cierta etapa de la vida individual. La tendencia a la satisfacción hace que la persona rechace o trate de aislar lo que le ocasiona displacer, para lo cual, usa del proceso que en la terminología freudiana se llama represión; pero, sucede que la energía de lo reprimido no se pierde sino se concentra y, no sólo perturba la conducta de la persona, sino se escapa, sobre todo cuando la censura disminuye. En el sueño por ejemplo, en donde los deseos rompen con la realidad que en la vigilia los frustra y se dan a la satisfacción en el mundo de las imágenes y representaciones. (Véase contenido latente y manifiesto en "La teoría de los Sueños" de Freud). La imposición del principio de la realidad al principio del placer, no se realiza para Freud

(1).—Sigmund Freud. El Porvenir de la Religiones.—Traducción de Luis López Ballesteros y de Torres. Biblioteca de Psicología Contemporánea. Buenos Aires. 1943 Pág. 257.

con toda intensidad, sino hasta después de hacerse la libido proyectiva; ésto es, hetero-erótica. De manera que las etapas en que el principio del placer, se mantiene, son las de automatismo y latencia, en ella nuestro principio adoptado, de imposición o experiencia de resistencia, se da menos en lo que se refiere a la libido, pero en cuanto a la persona y su estructura no deja de darse nunca; tanto es así, que constituye; como hemos visto, el factor primordial del proceso de individuación y tiene su punto de partida desde el período intrauterino.

La observación freudiana que tiene importancia para nuestro estudio, es la que se refiere, en el mismo aspecto sexual, a la relación de éste y la fantasía que nosotros hemos señalado en general para todas las esferas psíquicas del individuo que encuentra la imposición y frustración de la realidad. Al respecto dice Freud: "A consecuencia de todo esto, se establece una relación más estrecha entre el instinto sexual y la fantasía, por un lado y los instintos del yo y las actividades de la conciencia, por otro. Esta relación se hace muy íntima, tanto en los individuos sanos como en los neuróticos, no obstante de ser de naturaleza secundaria, según resulta de las deducciones de la Psicología Genética. "La acción continuada del autoerotismo permite que la satisfacción en objetos sexuales imaginarios, más fácil y pronta, sea mantenida en sustitución de la satisfacción en objetos reales, más trabajosa y aplazada" (1)

En ésto, la represión juega un importante papel, ya que se impone fuertemente en el mundo de la imagen, para evitar su aparición en el campo de la conciencia; de allí el displacer que podrían proporcionar los contenidos de imágenes y representaciones. Se deduce, que las anomalías psíquicas van en razón de la adecuación o adaptación del principio del placer, al principio de la realidad, lo cual realiza la educación y socialización en general.

En lo que se refiere a lo inconsciente, sus contenidos presentan la característica que hemos denominado remanente de indiferenciación, la cual, sin llegar a hacer perder a

(1).—Freud. Obra citada, pág. 262.

la persona la conciencia de individualidad, emerge con fuerte potencial afectivo. En los procesos inconscientes "la realidad mental queda equiparada en ellos a la realidad exterior, y mero deseo, al suceso que lo cumple, conforme en un todo al dominio del principio del placer. Por esto resulta tan difícil distinguir las fantasías, de los recuerdos emergidos en la conciencia" (2).

En relación con el yo y el mundo, se determina el papel conciliador del primero que trata de equiparar y equilibrar las fuerzas del ello. De acuerdo con esto, presenta el autor una diferencia entre neurosis y psicosis muy poco clara, en lo que se refiere a la primera, simplemente porque ésta no puede ser, aún en lo sexual, el producto del conflicto entre el yo y el ello excluyéndose la realidad externa y el desajuste con respecto a ella, y que es el carácter que nosotros damos el segundo grupo de nuestra clasificación. En relación con la psicosis, si hace ver este carácter fundamental: "La neurosis sería el resultado de un conflicto entre el yo y el ello, y en cambio, la psicosis, el desenlace análogo de una perturbación de las relaciones entre el yo y el mundo exterior". Nosotros agregamos que, tanto en una como en otra, hay trastornos de las "buenas relaciones", si es posible llamarlas así, entre la persona y el mundo circundante, que también Freud dá por implícitas en el yo, pero con la distinción que nosotros proponemos, desde un punto de vista gradual, de la emergencia del principio de indiferenciación, que en la psicosis, da la regresión o desviación del proceso de individuación.

Hechas estas aclaraciones veamos algo más de la concepción freudiana sobre la psicosis y la neurosis. En muchos tipos de neurosis, el yo se defiende contra determinadas tendencias emanadas del ello, empleando el sujeto el mecanismo de la represión. Lo reprimido, que como hemos dicho no siempre se destruye, condiciona las satisfacciones sustitutivas y los síntomas; de la lucha contra estos síntomas surge la neurosis. Lo que debemos observar es que el yo en estos casos de búsqueda, de dominio, se adhiere más al principio de la realidad y a las exigencias del super-yo. En las

(2).—Idem. pág. 264.

neurosis descritas por Freud las satisfacciones sustitutivas dan un ejemplo claro de la evasión de la persona a la fantasía, lo que la lleva a disminuir su autocritica y conciencia de individualidad.

En relación con la psicosis, el autor hace ver el trastorno de la percepción del mundo exterior, y también, que este trastorno hace perder al yo su hegemonía, aceptando éste un mundo que ha pasado a ser indiferenciado y por tanto falto de resistencia. ¿No es esto un mecanismo de evasión patológico, en el cual el proceso de individuación se trastorna? Refiriéndose a la amencia de Meynerts, dice: "El yo se procura independientemente un nuevo mundo exterior y surgen dos hechos indubitables: que este nuevo mundo es constituido de acuerdo con las tendencias optativas del ello y que la causa de esta disociación del mundo exterior es una privación impuesta por la realidad y considerada intolerable" (1). Ahora bien, ¿cuál podría ser la causa de esta disociación? Arriesgámonos un poco: la indiferenciación de la persona, que caracterizando una de sus etapas de evolución, emerge ahora, con fuerza y desbordamiento morboso. Cita Freud para el caso la indiferencia hacia el mundo exterior de los esquizofrénicos, así como el origen de los delirios que podemos precisar en "una solución de continuidad en la relación del yo con el mundo exterior". En lo que se refiere al principio de impedimento y resistencia de la realidad dice: "Si el conflicto con el mundo exterior, en el cual hemos visto la condición de la enfermedad, no se hace aún más patente, ello depende de que, en el cuadro patológico de la psicosis, quedan, a veces, encubiertos los fenómenos del proceso patógeno por los de una tentativa de curación o de reconstrucción" (1). (Tercer grupo, modalidad oscilante) .

En conclusión podemos extraer de estos argumentos freudianos, el hecho de que la privación o frustración de ciertos deseos infantiles, sirven de explicación etiológica a muchos trastornos de la personalidad. Además, que la responsable de las privaciones y frustraciones es la realidad ex-

(1).—Ib Pág. 269.

terna.

Tres son las actitudes personales que de acuerdo con este autor se adecuarían a nuestros tres grupos de anomalías de la personalidad. Dependencia del yo a la realidad tratando de coaccionar al ello. Conflicto entre las tendencias del ello y la realidad y sufrimiento del yo en su intento de equilibrio. Supeditación al ello, por tanto evasión completa de la realidad. En definitiva; principio de impedimento de la realidad y principio de indiferenciación, explicativos de todos los trastornos de la personalidad, fijados en el complejo proceso de individuación de la persona y sus desviaciones o regresiones.

La teoría freudiana nos da indudablemente muchos puntos de vista orientadores para el estudio de la individualidad psíquica, pero siempre y cuando se tenga en cuenta que las experiencias infantiles en su repetición y emergencia, no son siempre y constantemente fijas, sino integradas en nuevas estructuras personales que implican la evolución psíquica, por la cual la esfera intuitiva sufre modificaciones debido a muchos factores endógenos y exógenos.

Ahora bien, sin negar la gran aportación de Freud al estudio de muchos trastornos de la personalidad, tendemos siempre a ir englobando sus ideas en el criterio que ahora aceptamos como más válido en Psicología, llamando a las anomalías que él asienta en las tendencias del ello, anomalías por preponderancia de determinado constitutivo de la personalidad, que no es el único capaz de producirlas, sino cualquiera de los otros en relación con la realidad externa o mundo circundante. Los trastornos de la personalidad no se desencadenan por elementos aislados, sino por preponderancia de constitutivos lo que repercute en la totalidad de las estructuras funcionales.

Veamos sintéticamente un fenómeno bastante interesante en lo que respecta a nuestro tema, este es: el soñar despierto.

Sabemos cómo la persona se adhiere afectivamente a una serie de imágenes o representaciones que aparecen al campo de su conciencia voluntaria o involuntariamente. Estas son rechazadas cuando la carga afectiva de que son por-

tadoras, no se acopla con la afectividad actual de la persona. En el soñar despierto, el curso de imágenes o representaciones, es a veces puesto en marcha por emergencia de las fuerzas inconscientes, en cuyo dispositivo, la afectividad juega el papel principal. En este proceso, la persona desplazada al plano subjetivo, se transforma en contempladora de su mundo interno y, adoptando un papel pasivo, se va dejando llevar por la intensidad afectiva de las imágenes e ideas; con esto se pierden los puntos de apoyo de la individualidad y surgen con fuerza la identificación y aceptación a una fantasía o esfera imaginaria, que tiene en esos momentos una validez real. Este fenómeno se da en lo normal, dificultándose la vuelta a la realidad en las personalidades anormales. Laburu dice al respecto lo siguiente: "Mientras el yo esté "soñando despierto", ha salido de la vida real, y se ha sumergido en su mundo soñado, producto de sus deseos o sus temores, es decir, de sus estados afectivos.

En ese mundo creado por el soñar despierto, el yo vive identificado con él, dominado por él, arrollado por el automatismo que desencadenaron las cargas afectivas". (1).

En el soñar despierto el principio de indiferenciación pone de manifiesto, una evasión de la realidad que a veces hace que la persona se olvide de su autoengaño y de su propia individualidad, al punto de encontrar difícil la vuelta en sí misma. Este fenómeno es muy similar al observado y vivido en las contemplaciones filmicas, en las cuales el sujeto se identifica en tal forma con el personaje, que adopta las modalidades, alegrías y tristezas de éste.

Es el soñar despierto un ejemplo clarísimo de evasión de la realidad, expresado en muchos actos de la vida cotidiana: en la anticipación al futuro, en el amor, en la envidia y en muchas actividades compensatorias, tales como la satisfacción del afán o el logro del ideal en el mundo de la imagen. Para el caso recordemos muchas actitudes de adolescencia, en que los individuos son reyes, príncipes, guerreros, músicos o escritores, viéndose desfilar en la pantalla de su

(1).—José de Laburu. *Psicología Médica*. Editorial Mosca, Hnos. Montevideo, Uruguay, 1942, pág. 216.

propia imaginación.

En este fenómeno, lo imaginado se acepta, como real, no siempre como estado continuo ya que de ser así el proceso de individuación sufriría una desviación o regresión. Cuantos de los llamados locos, se han quedado en la realidad ficticia sin poder lograr de nuevo su control consciente; siendo así, se entra al campo patológico. En el soñar despierto el dominio subcortical predomina, siendo para Laburu uno de los móviles psíquicos de la esquizofrenia y paranoia: "Si a su debido tiempo se pudiese conocer cuando se empieza a implantar en el yo esas cargas afectivas, que desarticulan al yo de la vida real y lo empiezan a sumergir en las nuevas ficticias realidades, que son también productos de la afectividad; podríamos ejercer un benéfico impulso abortivo de esos estados mentales patológicos" (1).

Muy relacionado con este proceso se encuentra en lo que se refiere a lo afectivo, la simulación, que en su forma patológica da otro aspecto de las alteraciones del proceso de individuación y por tanto del sentido de la realidad.

La simulación es un mecanismo defensivo de la personalidad, por el cual física u oralmente, se dan expresiones contrarias a lo que se piensa; en este sentido la simulación es una mentira. ¿Cuáles son los factores condicionantes de este mecanismo? Primeramente, hay una simulación de tipo consciente y otra inconsciente; ambas con sus correspondientes tonalidades afectivas, ya que se puede simular algo que es desagradable únicamente como medio para lograr un fin. En el niño la condición indiferenciada hace que la simulación se exprese muchas veces con fuerte patetismo, por lo cierto que le parecen las cosas imaginadas.

En la simulación de tipo consciente y voluntaria, la persona no siempre vive la situación en forma agradable o indiferente, sino por el contrario, llega a identificarse en tal forma con lo falso o ficticiamente presentado, que por momentos y debido a la constancia, le va pareciendo real y de fácil aceptación para sí mismo. En esta clase de simulación

(1).—Obra citada.

la persona persigue un fin utilitario con enfermedad, dolor, angustia, etc., llegando a tal grado a simular la enfermedad que efectivamente, el médico se desconcierta al observar síntomas bastantes similares a los comunes y corrientes. Lo grave del caso es que llegado este momento, los síntomas e actitudes provocadas por el sujeto en la formación de engramas y mecanismos especiales, pueden emerger de nuevo e invadir su estructura psíquica, en forma involuntaria.

Podemos dar como factor primordial psicógeno de la simulación, el sentimiento de insuficiencia de la persona en la adaptación o exigencia a las nuevas situaciones.

La simulación es una actividad compensatoria o sustitutiva, con la cual se logra determinado objetivo. En la simulación de tipo inconsciente o involuntario, dentro de lo patológico, encontramos individuos que padecen ciertas anomalías que no tienen una explicación orgánica y que tampoco han surgido de provocaciones conscientes, encontrando una explicación en los traumas infantiles que con fuerte potencial afectivo pasan a residir en el inconsciente, emergiendo a veces con intensa fuerza debido a las circunstancias y haciendo que el individuo se defienda con la presencia del síntoma condicionando éste la simulación. Para el caso dice Laburu: "Mas, puede darse que haya comienzo de verdadera simulación de estados patológicos, para conseguir con ellos un fin utilitario. Para ese yo, que al comenzar, fue un vulgar simulador, ha llegado a perder el poder inhibitor de los síntomas simulados, y ya ellos se desencadenan automática e inconscientemente, a impulsos de los factores afectivos". Con esto entramos al campo verdaderamente interesante en lo que respecta al proceso de individuación y sentido de la realidad, porque la simulación, que en un principio pudo haber sido consciente, por la carga afectiva de los contenidos inconscientes, hace perder al individuo su auto-crítica y sufrir en forma más o menos real el padecimiento; además, los síntomas pueden desencadenarse voluntariamente. En este campo se han incluido las neurosis de protección o de deseo, entre las cuales, la histeria, es de las más interesantes.

En el criterio de la simulación de la locura, se han deter-

minado factores subconscientes, sobre los cuales ésta se asienta. Gómez Robleda dice en relación con la simulación de la locura en los encarcelados: "Muy importante es recordar, como ya se ha probado, que la prisión puede provocar la aparición de una psicosis de tipo afectivo o endógeno, pero principalmente la esquizofrenia. Por tal motivo, se acepta que es muy difícil diferenciar el principio de la esquizofrenia de la simulación".

Lo que nos interesa hacer ver es que si bien es cierto los cuadros de simulación son de fácil diferenciación con respecto a los síntomas reales; tienen en el núcleo mismo de sus motivaciones, el punto de partida para llegar a hacer que el sujeto pierda por intensidad afectiva, el control de sus procesos conscientes, al grado de acoplarse con lo tenido al comienzo por falso.

Podemos ilustrar el aspecto patológico de la simulación con un caso citado por Laburu: Se trata de un individuo con trastornos de la personalidad de tipo psicógeno que fué fácilmente incorporado a la vida normal. A los 19 años siendo estudiante universitario por largo período presentó convulsiones. El fin utilitario de estas convulsiones era el dominio de los miembros de la familia que ante el sufrimiento de él, se ponían en movimiento, afligiéndose sobremanera. Por las noches los cuidados de los hermanos tenían que ser extremos y en los ataques se complacía en patear y herir a todos los familiares que corrían en su auxilio.

Era un individuo cínico y despreocupado, muy pagado de su enfermedad. Le tenía miedo a los médicos y había amenazado con llegar a la muerte, si se trataba de llevarle con ellos. El caso es, que viéndose la necesidad de romper la relación utilitaria que le proporcionaban los ataques, el padre comunicó al paciente la decisión de llevarle con un médico si se le volvían a presentar. A partir de esto, su mejoría fué notable.

Esto no quiere decir que todos los casos de simulación tengan esta fácil solución, pues otros pasan a ser regidos con más intensidad por el principio de indiferenciación, siendo su tratamiento y explicación psicógena bastante difícil, sobre todo, cuando la simulación es puesta en marcha por psi-

cópatas, neurópatas o en general, personalidades predis-
puestas.

Lo anterior tiene su confirmación precisa en el síndrome de Ganser que Vallejo Nájera trata en su estudio sobre la simulación. Para este autor, la simulación casi nunca se da en personas normales y equilibradas y en lo que se refiere a la locura, el simulador trata de producir los síntomas que corrientemente se tienen como patológicos. Estos síntomas difícilmente llegan a tener la correlación de los reales, con esta peculiaridad: así como aparecen repentinamente, desaparecen, lo que puede explicarse debido a la pérdida del fin utilitario. Es interesante el factor afectivo que deforma la realidad, y aún su sentido, pasando el individuo a vivir psicosis entre la cual está la de presidio y otras formas situacionales.

Kretschmer habla de la simulación en conexión con el proceso de la represión. Acepta este mecanismo siempre como defensa de la personalidad, determinando su fin utilitario: La simulación se da en una transformación o modificación del estado psíquico o corporal; es una fuerza que en la mayoría de los casos posee algunas raíces subconscientes o primarias. Aún cuando sea intencional, se notará en la simulación el desequilibrio de la personalidad. También las personas normales pueden simular cuando las circunstancias lo exigen, siendo en la guerra donde más intensamente se presenta este fenómeno. Con respecto a la represión, ésta es un forma de simulación pero del sujeto a sí mismo. "Por eso en la práctica se encuentra frecuentemente la represión (dirigida al interior), y la simulación (dirigida al exterior), formando una combinación funcional especialmente característica de los cuadros histéricos" (1). Los complejos dinámicos del subconsciente se forman a base del mecanismo represivo y es factible observar cómo se mantienen en íntima relación éstos y la tendencia a la simulación; prestando los primeros su energía. En los histéricos se dan estas combinaciones de la represión y la simulación, en los cuales a ve-

(1).—Dr. Ernesto Kretschmer. *Psicología Médica*. Versión Castellana Drs. Jorge Carrión y Tomás Córdoba S.— Editorial Leyenda, S. A. México, 1945. Pág. 351.

ces la realidad no puede delimitarse de lo ficticiamente representado.

El autor hace también mención del síndrome de Ganser y las demás actitudes que presentan los criminales que tratan de evadir responsabilidad.

Lo que interesa citar, es la acción de lo que llama "Hábitos histéricos", que por un proceso de fijación, rigen muchos actos o reacciones que desprendiéndose de la acción volitiva, se vuelven automáticos y estereotipados. Este mecanismo que podríamos llamar ocasional, de acuerdo con la tendencia de la persona no puede ser eliminado normalmente, persiguiendo la prolongación del padecimiento, en esta forma el mecanismo desencadenante se libera más de la voluntad complicándose el cuadro, ya que disminuye la libre hegemonía de los procesos mentales superiores, habiendo susceptibilidad a la disociación. Muchos de estos actos o reacciones pueden pasar al servicio de la esfera impulsiva primaria, regida muy poco por la voluntad consciente —y dice el autor— "pues como vimos, la diferencia entre la expresión voluntaria y la expresión afectiva todavía no existe en las fases inferiores de la evolución psíquica" (1). Nosotros añadimos que las fijaciones afectivas y utilitarias pueden, en su intensidad, hacer emerger los remanentes de indiferenciación que permiten, en los histéricos, las reacciones infantiles. Dejemos por un momento a Kretschmer ya que pronto volveremos a él y ocupémonos ahora de un síntoma que en muchos enfermos hemos observado y que es portador casi siempre de alteración del sentido de la realidad y, por tanto, del proceso de individuación. A este síntoma le hemos llamado: *ansiedad ante lo nuevo o extraño en sí mismo y en lo circundante*. (Característica del segundo y tercer grupo de nuestra clasificación). Su psicodinamia reside en una lucha que se establece entre la autocrítica y autoconocimiento personal y aquellos elementos que se tratan de imponer y cuyo apareamiento desplazan a la persona a la tonalidad desagadable, haciéndola poner en actividad todos sus recursos y dispositivos para no sumergirse en lo tenido como

(1).—Ib. Pág. 357.

fuerza extraña que de ella se apodera; esto no puede ser otra cosa que un trastorno cenestésico, anomalías del pensamiento, de fuerte repercusión afectiva, o cualquier otro trastorno. Lo que es necesario hacer notar, es que siendo el móvil de cualquier índole, crea una especial situación de expectativa y asombro ante lo desconocido que pone en crisis los núcleos experienciales.

Primeramente diremos que la ansiedad ante lo extraño o nuevo, se mantiene mientras el proceso de individuación no sufre una profunda desviación, ya que de lo contrario, la lucha desaparece, sobreviniendo la aceptación e identificación y perdiéndose el sentido de la realidad y por tanto, la autocritica. En esta situación el síntoma que nos preocupa desaparece, permaneciendo en algunos casos la extrañeza pero sin ansiedad crítica. En los trastornos profundos de la personalidad, la extrañeza sin lucha por incorporar lo nuevo, es un indicio grave de supeditación y disociación de las estructuras. En nuestro esquema diremos, a menor oscilación al plano normal, menor recuperación de la autocritica y por tanto, más ruptura de las conexiones diferenciadas con la realidad externa.

Perdido el sentido de la realidad, la vivencia del asombro aparece ya muy disminuida o es casi nula. El síntoma de ansiedad ante lo nuevo o extraño sigue un curso que va desde lo relativamente normal hasta lo patológico. Veamos cuáles pueden ser estos aspectos: 1o.—Cuando a la conciencia de la persona se da la no adecuación de la imagen del mundo externo, con las imágenes o representaciones por ella evocadas, integrándose aquí las ilusiones, y la alusinosidad, se mantiene la autocritica y el proceso de individuación con ansiedad ante estos fenómenos. 2o.—Cuando los motivos son intrínsecos para el sujeto; esto es, cuando se da cuenta de que en su propia interioridad suceden fenómenos inexplicables, como son el olvido de hechos personales, la presencia de tendencias destructoras y en fin, de todo aquello que para su reflexión era hasta entonces ignorado. En este aspecto de la ansiedad que podríamos llamar intrapersonalizada, debido a procesos internos recientemente descubiertos, podemos incluir los trastornos cenestésicos y sus

consecuentes interpretaciones. Una enferma nos decía: "siento mi estómago como si fuera de plomo, mis vísceras se están endureciendo".

Antes de seguir adelante debemos aclarar que el síntoma que describimos, se diferencia de la perplejidad en el sentido de que a esta última, no todos los autores le adjudican la ansiedad y para nosotros, mientras exista ésta, como una reacción a la amenaza de los contenidos existenciales, existirá una lucha que hace patente el proceso de individuación en conflicto. Schneider sí es de opinión que los diferentes tipos de perplejidad encierran angustia.

Para Störriug, "el afecto de perplejidad nada tiene que ver con la angustia y no representa tampoco ningún grado previo o enmascarado de la misma". (1) El autor se aparta de Schneider en lo ya fácil de suponer, esto es, en que a la perplejidad le corresponde un afecto especial que no siempre es la angustia, para lo cual, da la perplejidad del esquizofrénico que siente su transformación en una especie de parálisis del yo y de la voluntad, diferenciándolo de los para él típicos angustiados o deprimidos. Nosotros nos orientamos con el criterio de Schneider que se interesa más por el proceso que por el estado, agregando que, ante la irresolución del problema, la personalidad puede ir desde la lucha a que la lleva el conflicto de sus contenidos existenciales (ansiedad), hasta la impotencia (angustia), o indiferencia y aceptación o resignación. Interesa lo que sucede después del hallazgo o descubrimiento; la forma como reacciona el sujeto ante lo inexplicable y amenazador, situación que no se da con una parcialidad afectiva o intelectual sino estructuralmente. Creemos que la perplejidad no se presenta con un afecto independiente a los procesos precedentes y consecuentes, por la razón muy sencilla, de que la reacción de la persona ante lo nuevo o extraño, es poner en actividad sus recursos y dispositivos.

Para eliminar las interpretaciones confusas, iremos úni-

(1).—Dr. Gustav E. Störriug. *Carácter y Significación del Síntoma de Perplejidad en las Enfermedades Psíquicas.*—Versión española Dr. José M. Sacristan. Edt. Morata.—Madrid, Pág. 12.

consecuentes interpretaciones. Una enferma nos decía: "siento mi estómago como si fuera de plomo, mis vísceras se están endureciendo".

Antes de seguir adelante debemos aclarar que el síntoma que describimos, se diferencia de la perplejidad en el sentido de que a esta última, no todos los autores le adjudican la ansiedad y para nosotros, mientras exista ésta, como una reacción a la amenaza de los contenidos existenciales, existirá una lucha que hace patente el proceso de individuación en conflicto. Schneider sí es de opinión que los diferentes tipos de perplejidad encierran angustia.

Para Störriug, "el afecto de perplejidad nada tiene que ver con la angustia y no representa tampoco ningún grado previo o enmascarado de la misma". (1) El autor se aparta de Schneider en lo ya fácil de suponer, esto es, en que a la perplejidad le corresponde un afecto especial que no siempre es la angustia, para lo cual, da la perplejidad del esquizofrénico que siente su transformación en una especie de parálisis del yo y de la voluntad, diferenciándolo de los para él típicos angustiados o deprimidos. Nosotros nos orientamos con el criterio de Schneider que se interesa más por el proceso que por el estado, agregando que, ante la irresolución del problema, la personalidad puede ir desde la lucha a que la lleva el conflicto de sus contenidos existenciales (ansiedad), hasta la impotencia (angustia), o indiferencia y aceptación o resignación. Interesa lo que sucede después del hallazgo o descubrimiento; la forma como reacciona el sujeto ante lo inexplicable y amenazador, situación que no se da con una parcialidad afectiva o intelectual sino estructuralmente. Creemos que la perplejidad no se presenta con un afecto independiente a los procesos precedentes y consecuentes, por la razón muy sencilla, de que la reacción de la persona ante lo nuevo o extraño, es poner en actividad sus recursos y dispositivos.

Para eliminar las interpretaciones confusas, iremos úni-

(1).—Dr. Gustav E. Störriug. *Carácter y Significación del Síntoma de Perplejidad en las Enfermedades Psíquicas.*—Versión española Dr. José M. Sacristan. Edt. Morata.—Madrid, Pág. 12.

camente al conflicto del proceso de individuación en lo nuevo o extraño, con la correspondiente ansiedad que en la lucha consciente el individuo establece. El estado de perplejidad, si es que podemos llamarlo así, de cierta duración e intensidad, que se presenta a veces repentinamente y que a pesar de ser motivo de conmoción en el sujeto, rompe las pocas resistencias críticas, nos interesa poco, ya que de ser así, el proceso de individuación profundamente desviado o detenido no permite al sujeto luchar y realizar el intento de sobreponerse. Este aspecto es una especie de dejarse llevar sin oponerse hasta sumergirse plenamente; la autocrítica en este caso llega a lo negativo. Una enferma repite por 6 años esto: "Qué extraño me parece todo, hay más que ayer todo lo siento nuevo, pero me es igual, tan igual como yo misma que soy extraña y nueva".

El fenómeno de ansiedad ante lo extraño, debe explicarse siempre en relación con los núcleos experienciales de la persona, a los cuales ésta, trata de incorporar los hallazgos y descubrimientos. Cuando no lo logra, éstos se dan como contradicciones con los hechos vividos anteriormente. El factor imprescindible que requiere este síntoma, es que hecho el intento se fracase, o bien, que la resistencia de lo desconocido se imponga hostilmente, presentando una resolución evasiva o inaccesible. El proceso se nota más claramente en el inicio de los padecimientos psíquicos; sus móviles pueden residir en cualquiera de los trastornos al principio enunciados, que abarcan las estructuras funcionales ingénitas o adquiridas.

Las primeras manifestaciones surgen como intranquilidad, desequilibrio, y expectativa con respecto a lo inexplicable, que puede proyectarse al mundo circundante. A lo antes dicho debemos agregar, que a más desviación del proceso de individuación menos ansiedad ante lo nuevo o extraño; un trastorno no se da sin el otro. En lo relativamente normal no pasaría de ser una incertidumbre o duda de fácil incorporación y solución.

Ahora bien, este síntoma se da en un paso intermedio en el cual la persona no ha sufrido la completa adaptación a un mundo deformado e irreal. Su repercusión inter-

na va haciendo disminuir los actos volitivos y hace a la persona presa de la indiferenciación.

Casi todo trastorno mental del proceso de individuación lleva consigo el síntoma que nos ocupa, así también un característico sentimiento de irrealidad.

Con un caso ilustraremos esta ansiedad ante lo nuevo y extraño; en él se podrá apreciar la oscilación entre el plano consciente y crítico y lo francamente patológico. Se trata de una enferma no estabilizada en el cuadro de la perplejidad. En las primeras visitas a la clínica, decía sentirse inquieta no encontrando solución a un conjunto de problemas que se le venían a la mente. Las pequeñas dificultades le eran motivo de honda preocupación, permaneciendo a la defensiva de todo. La afligía lo inexplicable de su estado. Lo que ocurría lo refería a su persona, dice tener miedo a todo, como si una mano ajena la impulsara a la huida. Una noche despertó la madre al ruido de las ventanas que se quedan abiertas, se dirigió a la habitación de la enferma y vió a ésta corriendo a lo largo de la calle; cuando se la interrogó dijo: "no sé qué hacer para explicarme lo que me pasa, a veces siento tanto miedo que tengo que correr y hacer bulla para sentirme acompañada, a veces estoy con ustedes y me angustio al ver que me son indiferentes y a veces olvido que están conmigo a pesar de mis intentos de volver. Digan por favor, por qué me siento extraña y descuartizada, a veces tengo que hacer un supremo esfuerzo para relacionar mi vida pasada y lo que ahora soy. Antes no me amenazaban las cosas, ahora hasta me persiguen: la obscuridad, las caras riéndose, todo me ve y no puedo saber por qué. Trato de leer y no se me queda nada, mi cabeza es un caos, yo creo me estoy volviendo una enferma mental".

Siente la enferma que ha cambiado no sólo física, sino espiritualmente, siendo esto su mayor preocupación. En sus momentos de mayor ansiedad y de conciencia dice: "por favor ayúdenme, no quiero volver a dejar de ser yo misma, no quiero perderme de nuevo, ahora que las fuerzas incomprendibles no me amenazan y que soy M, por caridad no me abandonen, ustedes los doctores saben qué es lo bueno para no sentirse uno perdido y transformado".

Paulatinamente la serie de trastornos del pensamiento, cenestésicos y perceptivos, la llevaron a una desviación más profunda del proceso de individuación, encontrándose actualmente con un cuadro estereotipado de poca oscilación, ya más o menos estabilizado en la perplejidad (no angustiosa), de un cuadro de transformación corporal, nacido como se comprenderá de una alteración de la persona en su proceso de individuación y de conciliación, surgiendo por esto, la incapacidad de explicarse los trastornos que la conmueven. En la esquizofrenia que estudiaremos seguidamente, se da la ansiedad ante lo nuevo o extraño en una fase inicial, debido a la aparición repentina de las alteraciones en la persona que aún se conserva diferenciada. Estas alteraciones en la esquizofrenia son casi siempre del pensamiento, de la voluntad; por impulsos extraños, imposición de falsas imágenes o representaciones, indiferencia afectiva, etc.

La ansiedad o angustia en esta etapa inicial, nace como ya hemos dicho, sin objeto definido, de la misma persona que proyecta lo inexplicable y extraño en su propio mundo interno o bien de un objeto definido que no encuentra explicación al intrapersonalizarse. Ambos aspectos son indicio del trastorno del proceso de individuación que forma un complejo síndrome. Cuando se llega a este grado la hegemonía de las estructuras superiores se pierde, emergiendo descontroladamente las estructuras primarias con lo que la persona, sin punto de referencia nuclear, se pierde en una continuidad. Desde este momento la indiferenciación ya definida, hace desaparecer el síntoma de ansiedad ante lo nuevo o extraño sencillamente, porque la persona ha perdido los puntos de apoyo de su autocritica al confundirse en lo indiferenciado, que rompe las últimas resistencias.

CAPITULO IV.

BASES ANATOMO-FUNCIONALES DEL PROCESO DE INDIVIDUACION.

Los conceptos que a continuación señalaremos tienen por objeto solidificar nuestra teoría, tomando en cuenta el aspecto somático.

En la actualidad, la medicina psicosomática ha puesto los ojos en el estudio de la fisiología cerebral, haciendo hincapié no sólo en el aspecto cortical sino en el papel que desempeñan los núcleos grises de la base.

Las tres esferas: consciente, afectiva e instintiva, poseen inter-relaciones, de acuerdo con las nuevas concepciones, no específicamente en la corteza cerebral, sino también en la base del cerebro, en cuya región se asienta la personalidad no diferenciada, o sea la primaria (impulsos, reacciones afectivas, mecanismos reflejos y estructura instintiva), la que en el desarrollo y mielinización se supedita a la hegemonía de la región cortical, que en su función diferenciadora y selectiva, va condicionando la personalidad diferenciada o consciente.

Penetrando las fibras sensoriales y sensitivas en el tálamo, toman un especial matiz afectivo (dolor, placer, malestar-bienestar, agrado-desagrado), pero este proceso según Head, si aquí se detuviera, no rebasaría el nivel primario o difuso. Es con la participación de la corteza cerebral como la sensación se reconoce y particulariza.

El tálamo se relaciona con el hipotálamo y con los puntos de unión entre las neuronas sensitivas y las del sistema vegetativo; fija el centro de la afectividad primaria (generalizada). Relaciona también los centros vecinos del vege-

tativo (región infundíbulo tuberiana), con los centros psicomotores superiores, centrandó en definitiva las modalidades sensitivomotrices e instintivas de la vida de relación.

Labura sostiene que los centros subcorticales pueden disociarse (Jackson) de la corteza, ya sea por vía orgánica o psíquica. Por vía orgánica encontramos los agentes infecciosos que llegan a alterar las fibras cortico-talámicas, al punto de inhibir sus funciones; cuando esto sucede, los centros subcorticales quedan aislados sin el control cortical y los automatismos pueden producir las convulsiones, los tics, atipias en el movimiento y la expresión.

La disociación puede ser originada por un agente psíquico, por ser los centros subcorticales los centros de la afectividad. En este proceso, los grandes traumas afectivos, pueden repercutir en la funcionalidad de sus centros, los cuales anormalizados por estos traumas se disocian algunas veces de la regencia cortical. Para el caso se cita la semejanza entre las reacciones convulsivas mesencefálicas (infecciones encefálicas), la forma del berrinche extremoso de los niños y las reacciones histéricas. Por las disociaciones de los centros subcorticales se explican también muchos de los procesos hipnóticos.

Lo anteriormente enunciado va dejando ver nuestra finalidad, que es encontrarle a la etapa indiferenciada del proceso de individuación su estructura orgánica en el tálamo y centros subcorticales, y a la etapa de diferenciación en el desarrollo de la corteza, la cual va a supeditar y controlar a los anteriores sin destruir su funcionalidad.

La disociación de los cuerpos subcorticales en lo patológico, encuentra su coincidencia con las disociaciones y alteraciones del proceso de individuación, en donde la etapa indiferenciada escapa al control crítico de la persona.

Pávlow, explica la interrelación entre la funcionalidad de los centros corticales y los subcorticales. Los cambios verificados en los centros que controlan las actividades vitales (nutrición y reproducción), repercuten en la funcionalidad de los centros corticales y a la inversa.

En el caso de la histeria las neuronas corticales son alteradas por cualquier estímulo y presentan la fase de inhi-

bición paradójica, que por proceso de irradiación, se propaga a toda la región cortical. Liberándose los centros subcorticales aparecen las crisis emocionales. Algunas veces los centros subcorticales pueden quedar inhibidos (fenómenos paréticos o espásticos).

Otras veces, la alteración (falta de adecuación y fluidez) en la concatenación de excitación e inhibición, puede dar como resultado, la pérdida de la cohesión psíquica, surgiendo la detención del proceso de individuación (vivencias de despersonalización), lo que en la esquizofrenia encuentra su punto culminante. Esta alteración o inadecuación de los procesos de excitación y de inhibición, presenta graduaciones que son las que puede presentar el trastorno de la individuación: narcolepsia, onirismo crepuscular, hasta el estupor catatónico. Desde la pequeña excitación por tóxicos hasta la cólera de la psicosis circular. Según esto y como hemos sostenido que la etapa indiferenciada de la individuación está regida por la estructura sensitivo-afectiva, la liberación de los centros subcorticales por la inhibición cortical, daría el proceso más semejante y es el que afectivamente, por evolución, corresponde, con la diferencia de que en el niño no existe precisamente una inhibición, fenómeno de aparición ulterior, sino que falta este control debido a que la mielinización se encuentra en desarrollo.

La conclusión es que en el niño la indiferenciación psíquica se explica biológicamente por una falta de control cortical y una vida de tipo subcortical. En el adulto la emergencia de lo indiferenciado y por tanto, la alteración de la individuación, se explica a partir de una total o parcial inhibición cortical que conduce a la liberación de los centros subcorticales.

La disociación de las estructuras de la personalidad, en lo psíquico como en lo anatómico-funcional, se verá con más claridad en el capítulo sobre la esquizofrenia que presentamos al final de esta primera parte.

Krestchmer estudió especialmente las funciones psicomotrices y los centros subcorticales. La evolución de los centros nerviosos presenta la característica esencial que encierra toda evolución en la personalidad humana, esto es, que

las estructuras primarias o inferiores no desaparecen y su acción se mantiene aunque sea en forma supeditada. En el campo psicológico, Freud nos ejemplifica el hecho anterior con su concepción sobre las etapas de la libido y sus especiales remanentes, o bien, su energía transformada o desviada. En el campo anatomofuncional los centros subordinados (Scherrington) mantienen su funcionalidad, pero incorporada o modificada por los centros de adquisición última. Esto ha tenido comprobación en animales y hombres que manteniendo, con más precisión los centros medulares, ejecutan actos en donde se aprecia una especial modificación de la funcionalidad primaria. Sucede también que determinados movimientos complejos en pacientes con lesiones cerebrales, no pueden ser ejecutados, pues este "trabajo no puede ser cometido por la médula que, aislada del resto del sistema nervioso central, no funciona sino de una manera enteramente primitiva y fragmentaria" (1).

La siguiente Ley "Emanación de los centros inferiores" es de mucho interés para nuestro asunto, por ella se explica que cualquier alteración de uno o varios de los centros superiores que produzcan un debilitamiento del mismo, produce a su vez, una detención de la funcionalidad compleja y armónica, pudiendo liberarse el centro o centros inferiores y emerger con su acción modificada o primitiva de acuerdo con los contenidos que ha logrado mantener.

Krestchmer ejemplifica lo anterior con algunas actitudes y reacciones del catatónico e histérico, cuyos trastornos psíquicos elevados (volitivos), manifiestan modalidades psicomotrices inferiores dentro de la evolución filogenética (mecanismos hipobúlicos). Se comprende que éstos procesos son de vital importancia para la concepción psicológica de la individuación, ya que observamos que el debilitamiento funcional de los centros superiores, permite la independencia de los inferiores que actúan con su condición primaria. Algo semejante se da en la liberación de los remanentes indiferenciados (sensitivo-emocionales) dentro del proceso de

(1).—Dr. Ernesto Krestchmer. *Psicología Médica*. Edit. Leyenda, S. A., México, 1945.

individuación, que escapan al control crítico y consciente (cortical). Que haya o no, coincidencia y convergencia genética, es cuestión que por ahora no podemos demostrar, pero que existe relación sintomática sí podemos demostrarlo.

Las leyes neuro-biológicas de integración estructural son las únicas capaces de llevarnos a una mejor comprobación de nuestra teoría en su fundamento anatomo-funcional. Por ellas se ha llegado a determinar (estudio correlativo), que los diferentes grados de la conciencia van en función de la distribución encefálica, adjudicándose a la inconsciencia (estados) la regencia de la base del cerebro, sin alteración de las funciones vegetativas y vitales y a la conciencia los sistemas corticales particulares o la corteza cerebral en su conjunto. Las funciones psíquicas centrales si es que residen particularmente en el cerebro, no siempre son abolidas del todo, lo que explica los estados intermedios en la patología mental y a su vez (?) las modalidades y graduaciones del proceso de individuación. Esto se puede ejemplificar con el mismo caso de la histeria. De acuerdo con la ley neuro-biológica, este padecimiento se caracteriza en el aspecto psicomotriz, por el debilitamiento funcional de una estancia superior que permite la independencia de una inferior. En el aspecto psicológico el proceso de individuación sufre un trastorno al emerger la etapa indiferenciada y la disminución de las resistencias críticas. En ambos aspectos podríamos decir, que la liberación de estancias inferiores, así como de la indiferenciada, produce un trastorno que no siempre implica una mayor durabilidad o forma definitiva, sino que va alterada la situación, con la repercusión funcional de la corteza y de las resistencias críticas conscientes. De manera que se debe tomar muy en cuenta el debilitamiento o abolición de la funcionalidad cortical y de las resistencias críticas, para la determinación gradual de los padecimientos.

RIVERS. Este autor amplía el aspecto psicosomático con una teoría que da a los puntos fundamentales del freudismo, modalidades nuevas y bastante interesantes para el estudio que hemos venido haciendo. Rivers, sin descuidar ninguno de los constitutivos de la personalidad, aborda aspectos que para el maestro vienés, y alguno de sus seguidores, fueron se-

cundarios, o mejor dicho, marginales. Uno de ellos, el fundamento y la comprobación neurobiológica de los procesos conscientes e inconscientes es de los más originales. El autor con esta preocupación vino a resolver muchos de los problemas que Freud dejara insolubles y además, le da a la teoría psicoanalítica más validez y una mejor aceptación.

Reúne Rivers las condiciones necesarias que hemos señalado para el psicólogo, pues dominó muchas disciplinas científicas antes de concretar su teoría de la cual presentamos algunos puntos esenciales. Acepta el consciente y el inconsciente, pero en la formación de este último difiere de los demás autores, al sostener los dos siguientes procesos: la represión y la supresión. Por el primero entiende el proceso consciente que permite sumergir los hechos (imágenes o representaciones) en el inconsciente. Conservando éstos su dinamismo, tienen la posibilidad de salir de nuevo a la conciencia. La supresión es un mecanismo involuntario que hace que los hechos pasen de la conciencia a la subconsciencia.

Extendiendo estos puntos de vista los integró al psiquismo en general y dice: en el psiquismo existen fuerzas que en su acción contradictoria crean el conflicto. La adecuación anatómo-funcional de estas fuerzas las encuentra en los tipos de sensibilidad que Head presenta en su teoría, de la cual hemos dicho algo en páginas anteriores.

Rivers acepta el aspecto protopático con residencia talámica y el epicrítico con residencia cortical, sensibilidades que en su modalidad gruesa o bruta y diferenciada, encuentran procesos semejantes en la motricidad. En este sentido la ley neurobiológica (Jackson, Pavlow y Krestchmer), encuentran una mayor explicación, ya que existe una motilidad desordenada y descontrolada que ha perdido su diferenciación en algunos animales a los cuales se les ha descorticado. En el aspecto patológico, la encefalitis que implica para muchos autores una liberación de la vida instintiva por disminución de la inhibición cortical, también sirve de ejemplo.

Rivers dada la influencia de Head habla de una vida psíquica protopática o instintiva a la cual hemos llamado en nuestra teoría indiferenciada o emocional-afectiva, y de una

vida psíquica intelectual o epicrítica que hemos llamado diferenciada o individualizada; ambas es posible precisarlas en el curso de la evolución personal.

Del conflicto entre la vida protopática y la epicrítica se van a explicar muchos trastornos de la personalidad. Lo protopático es involuntario, inmediato e incontrolable y a la vez desproporcionado al estímulo; características contrarias en lo epicrítico.

Rivers sostiene que la vida inconsciente se encuentra en el tálamo óptico y la conciencia en la corteza, lo cual viene en nuestros conceptos de indiferenciación y diferenciación a explicar sus bases anatómo-funcionales, sobre todo en lo que se refiere a la lucha entre la vida instintiva y la consciente, desequilibrio que permite la neurosis y cuyo equilibrio (hegemonía de las resistencias críticas diferenciadoras), da el psiquismo relativamente normal.

MORTON PRINCE. Este autor parte del tema que fué preocupación inicial de los dedicados a la psicología profunda; este es, la histeria. Prince profundizando las teorías de Charcot, Berheim y otros autores, estructuró su teoría, que aceptando el inconsciente presenta un proceso de integración especial y distinto al de Freud y alguno de sus discípulos.

Reconoce que la memoria es la función primordial del psiquismo y por tanto, la base sobre la cual se levanta la personalidad. Estudia este proceso en sus distintas fases: fijación, conservación y reproducción. La fijación y la reproducción son de carácter consciente y la conservación, o sean los registros de los hechos de memoria, es subconsciente. La fijación es una modalidad de la memoria que como la reproducción, puede actuar en un proceso consciente o inconsciente, o sea, que el carácter consciente o subconsciente, como proceso dinámico, no es privativo de ninguna de las dos modalidades. La conservación es siempre de tipo inconsciente.

La exploración de la memoria tiene como finalidad valorizar la posibilidad de reproducción consciente, pero sucede que los hechos conservados en la inconsciencia pueden perder su estructura unitaria, o bien, conservarla. Estos he-

chos tiene la característica de tener fijaciones neurológicas en donde dejan una huella, las cuales al ser de tipo puramente fisiológico, abandonan la modalidad psíquica. A estas huellas les llama neurogramas, que pueden ser hereditarias, personales o adquiridas. Lo inconsciente encierra los neurogramas por tanto está exento de imágenes y representaciones, en él se encuentra únicamente las huellas y registros. La formación y estructuración de los neurogramas originan los complejos (huellas fisiológicas), que a su vez se modifican con las nuevas experiencias que pasan por el consciente; de estos núcleos de neurogramas van aprovechándose unos y quedando al margen otros, modificándose también el complejo por la lucha de los neurogramas entre sí. De estos conflictos surgen (aspecto físico sin el psíquico) trastornos somáticos, vegetativos, etc. En este aspecto de integración, Prince deja algunos puntos oscuros que por ahora evadimos ya que nuestra finalidad es buscarle el concepto preciso de individuación a este autor.

Descritos someramente los neurogramas y su localización pasamos a un punto de interés. Morton Prince manejando los términos psicoanalíticos de consciente e inconsciente, introduce después de darles nuevas modalidades, otro término: el coconsciente formado por núcleos conscientes o inconscientes, que no es más que un pre-consciente o zona intermedia entre el consciente y el inconsciente y que vendría a darnos una forma difusa relacional de contenidos diferenciados e indiferenciados. Sostiene Prince que el consciente está formado por procesos psíquicos marginales y su estructura funcional constituye una especie de "segundo yo". La diferencia de éste y el inconsciente, es que en el primero participan factores psíquicos y en el segundo fisiológicos. Aquí cabrían dos preguntas: ¿Cómo es que los complejos del inconsciente tienen ese dinamismo y ese tono emocional que desplaza a los neurogramas, si únicamente guarda huellas o registros sin ninguna representación o imagen? ¿Qué coincidencia, o mejor dicho, qué correlato mental los acompaña para entrar en relación con el coconsciente y consciente? Nosotros nos aventuramos a suponer que en esto no se encuentra más que la buena intención de demostrar cómo las es-

estructuras primarias sensitivo-afectivas que rigen lo indiferenciado, guardan una energía especial que matiza los procesos mentales, con lo que justificamos el extremismo fisiologista del autor. Lo anterior se puede comprobar con la siguiente explicación que da: los contenidos del coconsciente son de fácil emergencia a lo consciente, en cambio el neurograma inconsciente-fisiológico, sólo puede llegar a la coconsciencia pero no a la conciencia y forma un complejo de tipo freudiano ejerciendo desde allí su acción. Sin señalar qué fuerza es la que impide a este complejo pasar a la conciencia, dice que produce un conflicto que se puede expresar en simbolismos o síntomas neuróticos.

La teoría de Prince dentro del proceso de individuación explica un umbral si podemos llamarle así, de actuación o elaboración mental, constituido por el coconsciente que se da integrado por factores fisiológicos o primarios dentro de los procesos psíquicos más elaborados o diferenciados. De esta amalgama, válganos la expresión se presentan emergencias que por su indiferenciación podrían producir anomalías en su acción al consciente, formado por procesos más discriminados.

En conclusión, al consciente le correspondería un grado mayor de diferenciación y gradualmente, menos al coconsciente y al inconsciente.

En Kemp, autor norteamericano, encontramos una teoría por muchos muy criticada debido al abuso de términos neurológicos.

Kemp acentuó el determinismo y por ello no es raro encontrarle puntos de contacto con el behaviorismo de Watson, con las corrientes reflexológicas de Pavlov y proscutores y con Scherrington. Usa también los términos de Freud, Adler y Jung.

Considera que lo psíquico es el resultado del funcionamiento, no sólo del cerebro, sino del organismo (fisiologismo). A este funcionamiento se le llama personalidad. Las emociones y sentimientos son sus bases primitivas, dándose como resultados del sistema nervioso vegetativo y dice lo siguiente: el sistema nervioso vegetativo tiene urgencias o necesidades que producen estas emociones. Las diferentes par-

tes del sistema nervioso vegetativo tienen sus urgencias especiales que al organizarse determinan la conciencia; en este aspecto, el autor, se ve en la necesidad de integrar las fuerzas, que dice primarias, al sistema unitario de la personalidad y lo hace sin una explicación fundamental del proceso interaccional.

La conciencia del sistema nervioso vegetativo, es el cúmulo de urgencias que con las correspondientes emociones crean tensiones o estados emocionales. Considera también que la tensión es la expresión de una urgencia de una parte del sistema nervioso vegetativo y en esto se semeja a James Lange y llega a sostener que la emoción es la percepción de los cambios visceles.

Los estados tensionales pueden en su desarrollo llegar se a satisfacer por un estímulo del medio ambiente y el sistema nervioso de relación se estructura en tal forma, que sirve de selector para la satisfacción de la tensión. Como se comprende, el sistema nervioso de relación para este autor, actúa con una especial discriminación que integra lo puramente primario a lo socializado, e implica una función diferenciadora. Notamos así que el concepto de estructura funcional de la personalidad, no aparece en la teoría de Kemp, a no ser en la forma puramente naturalista; pero a pesar de ésto, nos aclara muchos aspectos en nuestro trabajo, haciendo incorporar sus extremismos neurológicos al concepto que nos ocupa.

Las tensiones son normales y se presentan en todos los hombres, pero van aumentando mientras no se encuentra el estímulo específico. Las consideraciones sobre las urgencias del sistema nervioso vegetativo y la sensibilidad, se basan en las modalidades ya aceptadas por otros autores: vida de relación y vida vegetativa.

La complementación al concepto que da de conciencia está en la integración de todas las partes del sistema nervioso vegetativo, que al constituir una unidad juzga sobre el estado de cada uno de sus partes. En este momento introduce, al hablar de las urgencias parcelares y las tensiones, una regencia del sistema de la vida de relación en lo que se refiere a la búsqueda de los estímulos. A medida que aumenta la

urgencia, el umbral de la excitación baja y permite la actuación del estímulo. Con lo anterior, la conducta normal del individuo está regida por el sistema nervioso de relación que tiende a buscar estímulos específicos. En esta explicación entra Pavlow cuando habla de que cada sector del sistema nervioso tiene un estímulo específico, que puede condicionarse con otro no específico que actúa en la misma forma. Si el estado tensional en su fuerza, tiene un solo estímulo que resuelve la tensión, éste se puede ir condicionando, proceso que para Kemp se realiza en la infancia fundamentalmente; así un satisfactor puede ser el condicionante de una zona erógena. El valor preciso está en aclarar lo que se refiere a la fusión de las estructuras primarias o indiferenciadas (fundamentales en esta teoría), con las diferenciadas o controladoras de la conducta.

Un sentimiento de inferioridad (tipo Adler), crea al individuo miedo a la falta, lo que hace que el sistema nervioso de relación busque una defensa en la aprobación social, tratando de encontrar el satisfactor que en este caso es esta aprobación, de donde se desprende la conducta social del individuo.

Las reacciones del sistema nervioso de relación (en la teoría analizada, discriminador, selectivo y diferenciado), son de aprobación social. Las reacciones del sistema nervioso vegetativo son antisociales (como que son primarias y obedecen a causalidad), y el sistema nervioso de la vida de relación tiene por objeto satisfacerlas. Hay un estado tensional del sistema nervioso vegetativo (un sector), y conforme la urgencia va creciendo, la tensión aumenta; en este sentido corresponde la urgencia a los centros subcorticales de Rivers. El sistema nervioso de relación busca el estímulo específico (procesos corticales y diferenciados de Rivers) y en su forma más general, corresponde al yo de Freud que sirve de mediador entre el principio del placer y el principio de la realidad.

El sistema nervioso de relación al buscar el estímulo específico que merezca la aprobación social, si no puede hacerlo, crea el conflicto (no adecuación o supeditación del principio del placer al de la realidad; predominancia de los cen-

tros subcorticales por fase paradójal o ultraparadójal, o mejor dicho, hegemonía o emergencia de núcleos indiferenciados trastornando la individuación).

El conflicto por insatisfacción crea las siguientes situaciones: 1.—El yo se siente incapaz (impotencia); triunfo de la urgencia y de la conducta antisocial, o lo que es lo mismo, derrota de la tendencia de valimiento de Adler y el perverso de Freud. En nuestra terminología hegemonía de la etapa indiferenciada y por tanto, trastorno del proceso de individuación. 2.—Emergiendo la urgencia a la conciencia y no encontrando el satisfactor: mecanismos de supresión, lo que no impide que persista, y no llevándose a la realización, las resistencias críticas se imponen desplazando la urgencia a un plano secundario de latencia, desde donde puede ejercer su acción perturbadora, o bien, integrarse a la acción, conducta sublimada. 3.—Reprimida totalmente, no deja surgir nada, a la conciencia, ni tan solo la expresión, ni los mecanismos satisfactores. De aquí la represión integral o sea el triunfo de las resistencias críticas. 4.—Segregada la urgencia de la conciencia, pasa a tener una acción autónoma, fuera del margen de la conciencia, dando origen a los sueños o síntomas neuróticos.

Ninguno de estos núcleos existe en la normalidad y sólo se logra anular su acción cuando encuentran el estímulo adecuado.

Las neurosis se manifiestan por las urgencias no satisfechas. De aquí parte una clasificación de enfermedades mentales tomando en cuenta la hegemonía de las estructuras primarias, que en el proceso de la individuación llamamos indiferenciadas y sobre las cuales se asientan los diferenciados o de adquisición última. Kemp partiendo de las estructuras indiferenciadas, acepta únicamente un cuadro patológico: 1.—Por supresión (histeria: predominio de síntomas físicos). 2.—Por represión. 3.—Por compensación. 4.—Por regresión a etapas primarias. 5.—Por disociación (psicosis).

En conclusión, Kemp nos da una concepción de la psicología individual partiendo de la estructura primaria de la personalidad y, en su afán de explicación general, hace el intento de encontrarle el sentido unitario y funcional a la psicología del individuo quedándose en su determinismo fisiologista.

CAPITULO V

EL CONCEPTO DE INDIVIDUACION EN ALGUNOS SINDROMES MENTALES

Antes de entrar al estudio monográfico de esta tesis, es necesario anticipar que en el intento de profundizar el alma y su funcionalidad, pecamos a veces de cierta audacia concentrando una serie de datos que otros han dado, sin detenerse por un momento a meditar en ellos con profundidad. En Psicología, esta labor es árdua y un tanto arriesgada, pero llega un momento en que se hace corriendo todos los riesgos.

Es evidente que en la mayoría de los psicólogos y psiquiatras que han formado escuela, existe la tendencia a determinar un factor unidimensional que explique la evolución y trastorno de la psique. Sin duda alguna, esta tendencia se justifica en el afán de hacer ciencia y no perderse en campos heterogéneos; pero con toda justicia debemos reconocer que a más importancia de cada uno de los constitutivos de la personalidad, menos penetración de la misma, simplemente, porque al psicólogo le es aconsejable hacer ciencia únicamente en el estudio de los fenómenos psíquicos en función de la cultura. Fuera de esto, se hace Fisiología, Biología o cualquier otra ciencia natural, pero como nosotros hemos sostenido que la Psicología no puede ser ciencia natural, de generalizada y concreta explicación casual, sino más que todo teleológica, debemos ir a donde el hombre se da, no en elementos explicativos y deterministas, sino en eso, y algo más: lo espiritual.

Toda Psicología determinista se detiene en lo único susceptible de constancia natural, que es precisamente lo menos interesante en el estudio del hombre; no queremos decir desechable. Ya hemos visto a varios autores que sustentan

este principio y que también representan un papel importante en la Psicología Contemporánea, teniendo en cuenta que son de científicos y mejor dicho de hombres, los más grandes descubrimientos y los más grandes desvaríos. Esta superación se ve palpablemente en nuestra disciplina. A la vista, el caso de Freud y sus discípulos ortodoxos y los representantes del nuevo psicoanálisis, que se liberan de la unilateralidad del maestro y se encaminan en nuevas direcciones. Esto será siempre la ciencia, lucha y superación, que no destruye la obra de los predecesores, sino la reconoce como una etapa de la eterna espiral que el pensamiento humano recorre. En esto reside la caballería científica, y así actúan Karen Horney y Teodoro Reik con respecto a Freud. Reconocen las grandes aportaciones de éste a la Psicología, pero a la vez, sus grandes errores. Para el caso Reik dice: "Admiro a Freud tanto como cualquiera de sus seguidores, y quizás más aún que la mayoría de ellos, pero veo claramente que su grandeza no se basa en la teoría de la libido, sino en otros descubrimientos. Me siento ligado a él, pero no esclavizado. Mi admiración no me impide comprender la necesidad de revisar algunos de sus conceptos..." (1)

Precisamente ésta es la actitud justa y científica. Reik cayó de nuevo, no en una teoría unidimensional, sino tridimensional del alma, pero a pesar de esto, amplió en mucho la teoría dinámica del subconsciente.

Ante el problema de no caer en parcialidades y encerrarnos en círculos viciosos, tratando de ajustar y ampliar los conceptos a nuestras finalidades, nos detuvimos a pensar en la manera de dar solución de tipo evolutivo y estructural a los trastornos de la personalidad, partiendo del proceso de individuación. El proceso de individuación necesariamente implica los siguientes principios: impedimento de la realidad y los dos opuestos: diferenciación e indiferenciación, con los cuales logramos no circunscribirnos a un factor explicativo unilateral de la evolución psíquica, pues en este proceso van incluidos todos los constitutivos de la personalidad en

(1) Teodoro Reik. *Psicología de las Relaciones Sexuales*.—Trad. de Hugo E. Picart. Editorial Nova. B. Aires 1947. Pág. 291.

sus íntimas interconexiones con la realidad externa, y por ende, con los valores de la cultura. Esta posición no rechaza la hegemonía de cualquiera de las estructuras funcionales sobre otras, lo que repercute en la totalidad de la persona y en su culminación, que es la conciencia. ¿Qué papel tendría una neurosis o un choque moral, sin una conciencia que lo viviera? Por tanto, una persona en y para la cultura. De aquí el papel de la educación; favorecer el proceso de individuación, equilibrando y ajustando al individuo a una realidad de él independiente, pero a la vez inseparable. De aquí que afirmemos que todo proceso de individuación, y por tanto de autocrítica sólida, y ajuste a la realidad bien llevado, no permiten nunca anormalidades psíquicas. Si Freud hubiera previsto lo anterior, no hubiera tenido que traer de los cabellos el principio de realidad, lo cual hizo magistralmente, ya que propuso la función mediadora del yo entre éste y el principio del placer, y de aquí el papel de la educación.

¿Qué han aconsejado las técnicas psicoterapéuticas, sustantivas, coactivas, sugestivas, etc.? Fortalecer la voluntad, ajustar al individuo al medio, crear afirmación y seguridad, hacer consciente lo inconsciente, alimentar la autocrítica, racionalizar la conducta; en conclusión, liberar al sujeto de las imposiciones o frustraciones de la realidad y adaptarlo. En una palabra, reconstruir en los derrumbes una personalidad que presenta desviado u obstaculizado su proceso de individuación. Esto es hacer ver lo que el individuo es, posee y puede hacer en razón de la voluntad y lo que puede llegar a ser, poseer y realizar. En este sentido, se hace la moralidad y se encamina al hombre en conflicto a la estimación valorativa de su persona y de los demás. Si no tomamos en cuenta este criterio, nuestro papel de psicoterapeutas es negativo.

Si el hombre pudiera satisfacer todas sus tendencias y apetitos sin ninguna mediación o impedimento ¿qué sería de nuestra sociedad y de nuestros valores superiores? Ahora bien, si posee el atributo de ser histórico y por tanto, de evolucionar culturalmente, le es necesario imponerse renunciamentos, los cuales exigen voluntad y conciencia de lo moral. Si por el contrario, no cumple con esta función humana, y

esto lo hace vivir el peso de lo independiente a él, es urgente incorporarle de nuevo a la vida normal; hacer compatible su impulsión con lo que la realidad puede brindarle.

El proceso de individuación nos libera de lo mítico, mágico y primitivo, y nos permite lograr la condición humana de razonar y actualizar nuestras potencias, concretamente, superar lo que en nosotros hay de animal y primitivo. Esto es hacer psicología a nuestro entender; poniendo limitaciones a menesteres que no nos corresponden. Cerramos nuestra pequeña introducción al estudio monográfico, con la opinión muy acertada de un gran pensador: La Psicología es la última disciplina de las filosóficas. Lo que encierra una gran verdad; en ella se estudia lo subjetivo, pero en función de la cultura, sin los valores morales, estéticos, religiosos y científicos, no es posible llegar a penetrar al individuo.

Pasemos ahora a estudiar las anomalías del proceso de individuación, teniendo en cuenta que el individuo está constantemente haciéndose y evolucionando psíquicamente, siendo los obstáculos a este proceso los motivos de la anomalía (trastorno orgánico, trauma afectivo, frustraciones, etc.)

Donde primero detenemos nuestra mirada es en el complejo cuadro de la esquizofrenia, que se ha prestado a muchas interpretaciones. Citamos este trastorno de la personalidad por ser uno de los más interesantes para confirmar nuestros principios, de lo contrario, nos veríamos forzados a hacer un tratado de Psiquiatría o Psicopatología, siendo nuestra intención, únicamente, presentar los casos en donde el proceso de individuación ha sufrido mayor desviación, no olvidando las psicopatías, neurosis y demás trastornos en donde también encontramos confirmación a nuestra teoría. Por la extensión del presente trabajo, nos permitimos solamente hacer ver con un criterio psicológico, lo que pasa a la personalidad en este padecimiento, que como se comprende, en su forma más pura está incluido en el tercer grupo de nuestra clasificación.

El cuadro de la esquizofrenia presenta muchísimos síntomas, englobados en el gran síndrome del trastorno de la individuación con sus correspondientes derivados: imposición traumática de la realidad e indiferenciación. Esta es una ta-

rea encaminada a hacer psicología en este grave derrumbamiento de la personalidad.

A través de la historia de la Psiquiatría y de la Medicina, la esquizofrenia con otros nombres, fué observada en una serie de manifestaciones que preocuparon a los pensadores, atribuyéndole de acuerdo con el grado de evolución de la ciencia y la época, orígenes e interpretaciones diversas.

Sin entrar al estudio analítico de este padecimiento, vayamos a los trastornos de la personalidad directamente, buscando con cierta prolijidad los principios que nos ocupan. Como es bien sabido, Kraepelin presentó el cuadro de la demencia precoz, que no era más que la agudización de una sintomatología que se daba en forma constante en ciertas enfermedades mentales. Bleuler hizo notar que la enfermedad no siempre llegaba a la demencia, ni siempre aparecía en la pubertad, creando el término de esquizofrenia. Para él, no existe un padecimiento puro de esquizofrenia, ya que presenta varias modalidades, concibiéndola como un proceso crónico que puede presentar detenciones o regresiones y que está caracterizada por una alteración particular que fuera de ella nunca sobreviene, y que afecta al pensar, al sentir, y a las relaciones con el mundo exterior. Además de esto, los síntomas accesorios en parte con colorido específico, son corrientes" (1). Las alteraciones de la relación con el mundo externo nos interesarán más que las otras, ya que en ellas la personalidad es captada en su totalidad, por esto, pasamos a estudiarlas primero.

En general podemos precisar los trastornos de este cuadro en una desligación o ruptura relacional momentánea, durable o interferente de las estructuras de la personalidad, que va en razón de la mayor o menor disociación del núcleo de fijación mneumónica, proséxica, perceptiva, asociativa y en fin de concienciación. El principio etiológico de esta desconexión aún es ignorado, Bleuler dice al respecto: "los sentimientos a duras penas siguen a las ideas o nos parecen del todo caprichosos. No se sabe también por qué sucede esto

(1).—E. Bleuler. Tratado de Psiquiatría. Trad. José Ma. de Villaverde.—Calpe Madrid 1924.—Pág. 280.

y en qué forma" (1). Apreciamos en las personas atacadas de este padecimiento grandes contrastes con respecto al objeto o estímulo de la realidad externa, pecando por defecto o exceso. En lo afectivo, el autor menciona el caso de una mujer que queriendo a su hijo le dió muerte. Poco después, lloraba desesperadamente pero por momentos reía. Este fenómeno de ambivalencia es uno de los más característicos; otro es el autismo. Liberada la persona en el mundo de la imagen, puede en el pensamiento, eliminar la realidad dejándose llevar por las fuerzas sensitivo-afectivas; es lo que hemos llamado soñar despierto, fenómeno frecuente en las personas normales. Bleuler hace ver en este fenómeno, la realidad es ignorada y separada. En la esquizofrenia, el pensar autista, llega a descomponer los conceptos más elementales, siendo de expresión ilógica, con la particularidad muchas veces, de no diferenciarse el símbolo de la cosa simbolizada. Las imágenes sufren un proceso de concentración o condensación, de asociación catatímica y aparición momentánea. En el esquizofrénico, el pensamiento autista adquiere pocas formas lúcidas. Normalmente —dice el autor— en él, nuestros deseos se realizan así como nuestros temores; el enfermo encuentra en el pensamiento autista una evasión de la realidad que puede afirmar morbosamente su personalidad en una megalomanía, o bien, en una negación de la propia impotencia, en la persecución.

El pensar autista tiene casi siempre motivaciones inconscientes, penetrándose de un valor subjetivo. Siendo así, es una realidad psíquica.

En el esquizofrénico, la pérdida del contacto con la realidad, puede ir de lo parcial a lo total; se desborda en un mundo fantástico, satisfactor de todos sus deseos e ideas, con la siguiente peculiaridad: lo imaginado no presenta resistencia en su aceptación como realidad, lo que en un grado más intenso, es la objetivación de la indiferenciación o detención del proceso de individuación. En algunos casos, hay momentos de conciencia que permite distinguir al enfermo

(1).—B. Bleuler. Tratado de Psiquiatría. Trad. José M. de Villaverde.—Calpe Madrid 1924.—Pág. 285.

ambos planos, pero con la tendencia a valorar más lo imaginado, en donde la imposición y frustración de la realidad se eliminan. Bleuler dice al respecto: "Los casos más leves se mueven más en la realidad; los más graves no pueden separarse del mundo de ensueño, aún que para las cosas más sencillas, como comer y beber, aún pueden conservar un cierto contacto con la realidad" (1).

Otro fenómeno importante es la frustración del enfoque atencional, que irá en razón de la situación de una realidad externa deformada, o bien, de la indiferenciación. La intensidad y extensión de la atención se alteran, oscilando la tenacidad y vigilancia. Se encuentran enfermos, que no pudiendo concentrar su atención en determinadas circunstancias, conciben un plan de muerte o fuga.

El autor presenta también la disminución de la voluntad y una inestabilidad o extremosidad de la misma, pudiendo hablarse de una ambivalencia volitiva. Con respecto a la acción dice: "Donde los sentimientos apenas existen, se hace poco o nada, y donde —en los casos graves— el autismo domina al paciente del todo, éste no se ocupa más del mundo exterior. La falta de iniciativa y de un objetivo determinado, el dejar a un lado muchos factores de la realidad, la distracción, las cosas que de repente se les ocurren y las excéntricas, dan el carácter a los casos de gravedad media" (2)

Los síntomas de la esquizofrenia los divide Bleuler en fundamentales y accesorios, hemos citado someramente los primeros, los segundos vienen a complicar el cuadro en el diagnóstico diferencial y se pueden sintetizar así: Ilusiones sensoriales, alucinaciones de las sensaciones somáticas en estados lúcidos, alucinaciones auditivas, raramente visuales, alucinaciones táctiles combinadas con las cenestésicas; raramente las del gusto, olfativas y kinestésicas.

Todos estos trastornos se presentan muchas veces combinados, siendo difícil su diferenciación.

El proceso proyectivo, es bastante intenso "Por preguntas hábiles nos enteramos a veces que los pacientes no dife-

(1).—Ib. Pág. 289.

(2).—Ib. Pág. 290.

rencian entre los pensamientos que surgen con viveza y las verdaderas voces, ni entre las representaciones o los cuadros que se les muestra y las verdaderas alucinaciones y no sienten ninguna necesidad de hacerlo" (1).

El trastorno del proceso de individuación explica en los esquizofrénicos, el valor real que adjudican a las alucinaciones; a mayor profundidad del trastorno, más aceptación y menos conflicto crítico. En muchos enfermos hemos podido observar los pasos de esta anomalía que Bleuler hizo ver: "Pasando bastante tiempo, algunos de los enfermos más inteligentes aprenden a no hacer caso de sus ilusiones sensoriales, y la mayoría de los pacientes, que a pesar de todas las molestias alucinatorias están más tranquilos, se acomodan a ellas en forma tal, que las colocan en otro mundo o en una parte escondido del yo, que separan de la realidad" (2).

En contradicción con la realidad y caracterizadas por la falta de ajuste a la lógica objetiva, surgen las ideas delirantes que presentan una variedad gama, acomodándose a las necesidades afectivas en muchos casos. Agrega Bleuler, los desórdenes accesorios catatónicos, catalépticos, estuporosos, las hiperquinesias, las esterotipias, los amaneramientos, el negativismo, los automatismos, la ecopraxia, las descargas impulsivas, los estados crepusculares que son más prolongados que en la histeria y la epilepsia, siendo las alucinaciones de tipo orgánico, las de pronóstico menos favorable.

Bleuler da gran importancia a los trastornos de la personalidad, en la cual todas las anomalías analíticamente estudiadas presentan una gran complejidad. Como este es el punto que nos interesa veamos lo que nos dice.

En la introducción de su libro, se detiene en la explicación del proceso de fijación psíquica, por el cual las funciones cobran una continuidad constituyéndose en núcleos de representaciones y recuerdos, que hacen posible a pesar de la evolución el factor constante de la personalidad: el yo. En

(1).—Ib. Pág. 292.

(2).—Ib. Pág. 293.

él se consolidan los hechos pasados y actuales. Todos los elementos de su estructura no tienen el mismo valor, perdiéndose algunos, eforizándose continuamente otros, lo que requiere la participación fundamental de la memoria. La función más específica del yo reside en la conciencia, de lo que se fué y de lo que se es. Careciendo el hombre de este constitutivo de constancia en los cambios, se perdería en una serie de actualidades sin conexión histórica. La personalidad no es nada fijo e inmutable, sino en diaria evolución, difiriendo las ambiciones y aspiraciones del hombre en las distintas etapas de su evolución psíquica. El autor hace hincapié en las distintas repercusiones por preponderancia de las estructuras de la personalidad, lo que en ciertos momentos condiciona las diferentes apreciaciones que podemos hacer de nuestro destino; ésto varía con la edad.

La cohesión de la personalidad es susceptible de perder su fuerza, disminuyendo la autocrítica, por ejemplo: "En el sueño, como en las psicosis graves, se puede disociar; algunas de sus partes no aparecen y por eso pueden apreciarse como completamente nuevas. El soñador más modesto puede sentirse el rey David; el más tranquilo cometer un crimen; el más inhumano realizar actos benéficos" (1). Con lo anterior, penetra en el proceso de individuación y diferenciación, anotando "la conciencia de la personalidad" o "conciencia de sí mismo" y haciendo una distinción cualitativa. La primera se refiere al papel constante del yo que permite a la persona ser la misma en la temporalidad o sea, tener conciencia en el decurso de sus cambios. La segunda es referida a la diferenciación que la persona hace de lo ajeno a ella, (realidad externa). Ambos aspectos como ya hemos visto, corresponden al proceso de individuación que fija y fortalece al yo y a la realidad a él necesaria.

Con respecto a la persona, dice Bleuler al estudiar los trastornos esquizofrénicos, que sufre alteraciones del proceso de individuación, que irán en aumento o disminución según el grado patológico del caso. Algunas veces, los enfermos no caen en una total indiferenciación, manteniendo —ex-

(1).—Ib. Pág. 38.

cepción hecha de los cuadros alucinatorios intensos— períodos de autocrítica y autoconocimiento. Otras, la persona pierde su conciencia de individualidad y al disociarse, se creen otras personas, objetos o fenómenos, alterándose por tanto, el sentido de la realidad. Este es un trastorno grave, pues se comprende que la dualidad del mismo y el acoplamiento afectivo o adaptación hace, como ya dijimos, perder las resistencias críticas. Llegado este extremo, la impulsión se nulifica y por tanto el sentido de actividad, surgiendo el derrumbamiento de la personalidad, que no poseyendo ya el gobierno de la deliberación consciente, presenta la destrucción de los constitutivos fundamentales del yo. En ciertos momentos de lucidez, algunos enfermos intentan volver sobre sí mismos tratando de reencontrarse, lo que no siempre tiene efectos positivos. En esta anomalía de la personalidad, los trastornos de la asociación de las ideas y cenestésicos "le hacen aparecer distinto del que era antes, de modo que notan en la conciencia los enfermos el cambio de su estado; se han convertido en otra persona, o deben buscar por cortos instantes su propio yo" (1). Esto con sus etapas iniciales e intermediarias, presenta una serie de manifestaciones, entre las cuales la ansiedad ante lo nuevo o extraño es de las más características. Pasada la situación conflictiva, la relación crítica y diferenciada de la persona con respecto a lo ajeno a ella, se va rompiendo en conocimiento diferencial, llegando a la identificación con otras personas, cosas, animales, etc. Recortándose, valga la palabra, la continuidad consciente de la persona, los sucesos o hechos propios son repartidos disociadamente, adjudicando algunos a la otra persona y personas con las cuales se ha identificado. Recordemos la segunda enferma del tercer grupo de nuestra clasificación. Esta enferma percibe sus propias palabras y reconoce sus actos como algo extraño, encontrándose en una dualidad, lo cual hace atribuirse dos cuerpos y dos vidas, una de ellas más desagradable. En ella, los personajes son expresiones discontinuas de un mismo núcleo funcional en desviación de la individualidad. Hasta ahora no hemos ob-

(1).—Ib. Pág. 298.

servado ningún enfermo de este tipo que presente personajes acontínuos, con características completamente distintas a las de personalidad primaria, por esto ponemos en duda los desdoblamientos o multiplicaciones de la personalidad, en personajes que surgen hablando inglés u otro idioma, o bien literatos o profesionistas en un enfermo que no cursó ni el 6o. año de primaria. Encontramos desdoblamientos parciales en algunas neurosis. El trastorno del proceso de individuación, no puede en el gran síndrome que presenta, hacer emerger hechos o fenómenos de conocimiento en un enfermo, que no hayan sido motivo de su experiencia.

En la diferenciación de los cuadros agudos esquizofrénicos, nos explica Bleuler las manifestaciones transactivistas y apersonalizaciones. La primera consiste en el convencimiento por parte de los enfermos de que los demás sufren sus trastornos; la segunda en la adjudicación de las cualidades, defectos o enfermedades de las otras personas. Otro fenómeno que confirma lo anterior, son las ideas delirantes autoscópicas, que consisten en la creencia que tiene el paciente de ser otro, y de no ser él, por quien se le ha tenido; en esto, participa el sentimiento de transformación y extrañeza intensamente .

Con un criterio bastante aceptable en la Psiquiatría y Psicopatología modernas, Bleuler hace ver que toda enfermedad mental modifica o altera la personalidad, en mayor o menor grado. "El maniaco se hace inconstante, exageradamente activo; el paranoide y la mayoría de los paranoicos pierden el interés general y sólo viven para sus tendencias delirantes; el epiléptico se concentra en su bienestar somático y en sus pequeñeces; el inteligente, por un proceso demencial se hace confuso, etc". En el esquizofrénico, los constitutivos de la personalidad pueden en su defecto o exceso, llegar a crear lo que se llama trastorno del contenido de la personalidad, dándose en ello el proceso de individuación más desviado o detenido. Entre estos procesos, de tipo neurótico, cita el autor la "conciencia doble" o personalidad alterada, en donde se da el sueño histérico, después del cual hay enfermos que presentan una serie de caracteris-

ticas distintas a las primarias, pero no completamente nuevas, explicándose mucho de este proceso por amnesias anterógradas ó lagunares. En algunos casos, el segundo estado se prolonga por mucho tiempo, lo que permite un cambio de la personalidad. Otras veces cada faceta o estado, se tiñe de tintes especiales, fijándose en determinados hechos o fenómenos, lo cual no hace perder las características comunes del sujeto, asentándose cada personalidad en un conjunto de recuerdos o contenidos mentales, no sobrepuestos a la personalidad, sino nacidos de experiencias o relaciones de la misma. El proceso de individuación en su trastorno puede dar más: el transitivismo, por el cual las modalidades personales son vueltas desconocidas por el enfermo y adjudicadas a otras personas. Bleuler cita el caso de un enfermo que grita ante un objeto, que le atemoriza, y después cree que gritó el mismo objeto, no él.

En la despersonalización el trastorno del proceso de individuación, va de lo más elemental a lo más complejo, graduación especial que se observa en psicópatas en sus períodos neurasténicos. En los esquizofrénicos, este trastorno se caracteriza por una pérdida o disminución de la conciencia de la propia individualidad lo que en su fase estabilizada, se da en los trastornos antes citados. Bleuler dice al respecto: "Son otros que antes; miranse en el espejo, para saber si son los mismos, apreciándose a veces como seres extraños; no sienten sus propios impulsos volitivos y tendencias; se sienten como autómatas; esto es a veces indiferente; pero otras lo sienten como desagradable" (1). Lo anterior va acompañado casi siempre del sentimiento de extrañeza y alteración del sentido de la realidad, sobre todo en los esquizofrénicos.

Las transformaciones de la personalidad en la esquizofrenia, como consecuencia del gran síndrome que crea el trastorno de la individuación, podemos dividir las con el criterio de Bleuler en las siguientes:

1.—Conservación de la personalidad primaria, alterándose en parte su contenido por el defecto de algunos de

(1).—Ib. Pág. 104.

sus constitutivos. Es el caso del enfermo que se cree otra persona o cosa no olvidando su existencia pasada ni presente. Podríamos decir que se trata de una identificación parcial.

2.—Pérdida de la personalidad primaria. En estos enfermos se pierden por un conjunto de anomalías su existencia pasada y presente, recordando muy poco de sus experiencias y hechos personales, viven una actualidad con plena identificación al personaje o cosa adoptada. La vuelta al plano de la realidad diferenciada así como la autocrítica, es casi nula.

Bleuler cita el caso de un esquizofrénico que se creía Dios y el cual se sabía de memoria párrafos enteros de la Biblia, diciendo que ésto no era extraño ya que él la había escrito. De su espíritu le quedaba lo que había en el asilo, lo demás lo había repartido entre los hombres.

El esquizofrénico se identifica a veces con lo por él amado o admirado sufriendo una fijación o detención en lo vivido. Imita la conducta de personas en sus cualidades o defectos. Es frecuente también que estos enfermos hablen en tercera persona negando su pasada existencia.

Bleuler con un criterio bastante aceptado y que es el que nosotros sustentamos en este aspecto, hace ver la pérdida o disminución de la fuerza de cohesión del núcleo de la personalidad en los esquizofrénicos, y hace sobresalir la permanencia de ciertos rasgos caracterológicos u objetivos de la acción en las distintas modalidades que presenta la disociación personal, lo cual irá en función de la autocrítica. "El que es con su familia decente no será un bribón; si no está en condiciones de cuidar de su familia le es dolorosísimo: la compostura exterior la conserva mientras la lucidez no se haya alterado". (1)

En la esquizofrenia los trastornos del proceso de individuación son más profundos, condicionando los mayores contrastes y contradicciones en las tendencias individuales, en ello participan las alucinaciones e ideas delirantes, "en los casos más graves de esquizofrenia se llega a un alto grado de fraccionamiento de la personalidad en la que la uni-

(1).—Ib. Pág. 105.

dad de las tendencias y la de los recursos desaparece. Los enfermos proceden sin relación en el pensar y obrar; la frontera entre la propia persona y lo que rodea al paciente se ha borrado" (1). En pocas palabras, cuando se profundiza el trastorno de la personalidad puede llegar a ser regida por el principio de indiferenciación. Debemos hacer notar que en esto la esfera afectiva participa intensamente en la deformación de la apreciación y juicio crítico, haciéndose morbosas las necesidades afectivas.

Los casos de despersonalización se revisan actualmente debido a la escasez con que se presentan y a la dificultad de concretar los fenómenos subjetivos.

Las conclusiones que podemos sacar del estudio de Bleuler en relación con la esquizofrenia las sintetizamos así:

1.—La esquizofrenia, en un concepto más amplio, no tiene siempre su inicio en la pubertad, ni degenera así en la demencia, pudiendo presentar detenciones o regresiones.

2.—Se trata de un complejo cuadro de varias modalidades, caracterizadas en general por afectar el pensar, el sentir y las relaciones de la persona con el mundo circundante.

3.—Los síntomas pueden ser fundamentales y accesorios. Entre los primeros encontramos; pérdida de la cohesión en la asociación normal de las ideas, pensar ilógico y oscuro, anomalías de la atención, ideas delirantes, interpretaciones, perseveraciones; fuga de ideas y erupciones en el pensamiento, anomalías de la afectividad y dominio de ésta en las asociaciones; hipertimia o hipotimia (indiferencia), rigidez e inestabilidad, paratimias, automatismos y ambivalencias; alteración de las sensaciones, alteración de la memoria; anomalías de la orientación alo y autopsíquica y de la percepción (alucinaciones e ilusiones). Entre las funciones compuestas el autismo, trastornos de la acción y de la persona.

4.—Trastornos de la personalidad, englobados todos los síntomas anteriores en el extenso síndrome que condiciona el trastorno de la individuación con sus derivados, los cua-

(1).—Ib. Pág. 105.

les como ya hemos dicho, se manifiestan con multitud de características.

La influencia de Bleuler en Krestchmer es manifiesta, sobre todo en lo que se refiere al punto de vista psicológico, por lo que recurrimos de nuevo a este último autor. Ya hemos esbozado someramente sus tipos psicológicos, ahora nos toca fijar con claridad sus ideas con respecto a la esquizofrenia. Su teoría se apoya en principios bastante aceptados en la actualidad científica y tienen como idea directriz, la ya conocida concepción jacksoniana de las estructuras funcionales y superestructuras jerárquicas de la personalidad.

En la introducción a su libro Krestchmer (1), nos habla del problema yo-mundo que para nuestro estudio es de vital importancia y podemos sintetizarlo así: El alma no es más que todo lo circunscrito a la experiencia interna, es lo que percibimos, experimentamos, sentimos, representamos y queremos. El núcleo central al cual son referidas las experiencias internas es el yo, que es un resultado de la firme interconexión de sus elementos constitutivos. Su función precisa es la conciencia de nuestra personalidad. El yo es una parte del alma que es el conjunto de nuestras experiencias internas, pero una parte con la cualidad sui-géneris de integrar la totalidad de la experiencia interna, esto en cuanto la participación del cuerpo, pues a la inversa "el alma sería así mismo una parte constitutiva del yo; la que queda cuando hacemos abstracción del cuerpo" (2). Krestschmer concibe el alma asentada en los procesos y reacciones de la persona en su corporeidad y relación con lo externo, y al yo como un factor coordinador de las experiencias que lo anterior crea, y que explica el mundo exterior. El yo es lo que permite la diferencia consciente que la persona hace de su propia síntesis, proceso que nace de las experiencias internas. El mundo exterior nace al percibirse las experiencias desligadas del yo, entendiéndose que se dan relacionadas, ya que de lo contrario sería una negación del yo. El autor entra en un aspecto de su estudio que plantea el subjetivis-

(1).—Ernesto Krestchmer. *Psicología Médica*. Versión castellana Drs. Jorge Carrión y Tomás Córdoba S. Edit. Leyenda, S. A. México, 1945.

(2).—Idem. Pág. 4.

mo y el proceso de individuación en forma muy clara. "¿Existe realmente un mundo exterior, fuera de nuestra experiencia interna?" (1). Adoptando para su resolución el criterio que hemos venido sustentando. Los contenidos de nuestra experiencia, son siempre relacionales; las diferentes cosas que percibimos se nos dan únicamente por las impresiones reunidas de nuestro aparato sensorial y "jamás podremos saber si fuera de nuestra experiencia interna, fuera de nuestras sensaciones, existe una —cosa en sí— (Kant), un mundo que existiera hasta cuando nuestra alma hubiera cesado de crearlo" (2). Con esto Kretschmer rechaza definitivamente la concepción metafísica y religiosa del alma, haciendo notar que no hay más realidad que la científicamente determinada, o lo que es lo mismo, la nacida de la experiencia humana. En el campo de la conciencia, nuestro yo se desprende en un proceso selectivo, de lo por él reconocido, y a la vez, independiente, que es el mundo exterior. Esta concepción no es un solipsismo que sostenga que sólo el yo posee existencia real, sino que en ella, se implican las conexiones o relaciones de la persona con lo otro, siendo la conciencia de la propia individualidad la portadora de la función de distinción. Lo que quiere decir, usando nuestra terminología que no es el alma como entidad introducida en nuestro cuerpo, la que va a tener el atributo de darle valor a las cosas, sino que por la evolución psíquica, ésta es una concentración de experiencias que se consolidan en razón de la realidad externa, nunca independientemente de ella. En concreto, conforme el hombre se individualiza, la experiencia de resistencia o impedimento de la realidad se acentúa, al grado de formarle conciencia de su diferenciación.

El mundo exterior presenta separaciones poco demarcadas con respecto al yo, lo que para la conciencia individual es a veces difícil, de hacer, debido a la estrecha relación en que ambos se dan y al proceso lento de diferenciación psíquica regido en su principio, más por la esfera afectiva que intelectual, por ser aquella más primaria.

(1).—Ib. Pág. 4.

(2).—Ib. Pág. 5.

Una de las conclusiones que podemos sacar de lo antes dicho es que nunca se da un yo sin un mundo exterior, que se determina como tal, desde el momento en que la persona se empieza a diferenciar.

Para Kretschmer la afectividad en la relación yo-mundo juega un papel muy importante, que permite apreciar mejor el valor y la importancia de los procesos psíquicos. "Ella comprende pues, lo mismo los sentimientos más simples como el placer y displacer, entusiasmo o indiferencia, que los movimientos psíquicos más complejos: el amor, la cólera, el deseo, la codicia, etc." (1).

En el capítulo sobre los "mecanismos hipomnoicos", el autor afirma el criterio de las estructuras jerárquicas de la personalidad, por las que se explica el hecho de encontrar en el hombre civilizado remanentes primitivos de difícil dominio absoluto por parte de las superestructuras últimamente adquiridas, esto tiene su más clara expresión en el sueño, la hipnosis, la histeria y la esquizofrenia. Y dice: "Como esos modos de funcionamiento tienen analogía sorprendentes con los que corresponden a fases de desarrollo inferiores de la vida psíquica, podemos con mucha probabilidad considerarlos como restos o supervivencias filogenéticas" (2): Con lo citado y lo que pasamos a estudiar, Kretschmer encierra en su teoría sobre estos fenómenos, el principio de indiferenciación psíquica que rige parte de la evolución onto y filogenética; caracterizada la etapa regida por este principio, por el predominio de la esfera emocional y la proyección catatímica.

Conforme el grupo societario y los hombres se individualizan, la esfera intelectual-volitiva cobra fuerte hegemonía sobre la anterior, lo cual no destruye por completo las raíces primarias de indiferenciación que se mantienen en contenidos latentes con más o menos fuerza. Ya hemos mencionado algunos aspectos de la psicología normal que aclara este punto, con Kretschmer lo confirmaremos más, revisando el sueño, la hipnosis y la histeria, de los cuales dice el au-

(1).—Ib. Pág. 10.

(2).—Ib. Pág. 156.

tor; "En el sueño el yo y el mundo exterior se tornan difusos, siendo la influencia del uno sobre el otro tan intensa que impide su diferenciación, tal parece que la personalidad se disocia o se fragmenta, proyectándose. Estas disociaciones de la personalidad se efectúan, a veces, bajo la forma de la indentificación", identificación que entiende Kretschmer en el sentido de una función de la personalidad con las cosas o personas del mundo exterior, proceso que nosotros hemos explicado en el rompimiento o disminución de las resistencias críticas y la emergencia de la etapa indiferenciada. En la hipnosis y el estado crepuscular histérico encontramos algo parecido al sueño. En la primera, el individuo no está aislado del todo del mundo exterior, sino mantiene una comunicación con el hipnotizador, "al aparato psíquico funciona aquí, como en el sueño, por decir así con lentitud, renunciando a formar vastas síntesis abstractas, y dejando su lugar a grupos de imágenes concretas". El hipnotizado entra a un estado pasivo de contemplación de sus propias imágenes, por momentos ve formas y colores combinados ilógicamente, en ellas —dice el autor— reconocemos la aglomeración catatímica de imágenes propias del niño, del hombre primitivo y del sueño.

En el estado crepuscular histérico, el mecanismo psicológico presenta muy pocas diferencias respecto a los anteriores. La característica es la deficiente capacidad crítica y diferencial de la conciencia, "las relaciones con el mundo real están reducidas al mínimo o abolidas, en tanto que la facultad de reproducción de engramas anteriores queda intacta o aún se encuentra exaltada". El estado crepuscular histérico surge de traumas emocionales, lo que muchas veces desplaza a la persona a la tonalidad desagradable: angustia y ansiedad. Esta particularidad y la de estar ligado a la psicomotilidad, lo distingue del sueño normal.

El desplazamiento puede llevar en el estado crepuscular al deseo erótico, de dominio, de venganza, etc. En cuanto a las imágenes y recuerdos al emerger como en el sueño y la hipnosis, se hacen actualidades en cuanto a la diferenciación consciente disminuye, de aquí la aglomeración catati-

mica con simbolizaciones, condensaciones, desplazamientos, etc.

En el esquizofrénico el pensamiento presenta regresiones que rebazan los límites de la actualidad personal del sujeto, penetrando en los contenidos más profundos del inconsciente, dando así expresiones mágicas y un tanto primitivas, lo que es lo mismo indiferenciadas. A este hecho le llamó Jung emergencia de arquetipos. Kretschmer tuvo que recurrir a la relación entre el proceso onto y filogenético de evolución, para encontrar una solución al problema de los trastornos de la personalidad del tipo que nos ocupa. El autor en el punto fundamental adopta otra terminología para explicar los trastornos de la esquizofrenia a partir de la detención, regresión o desviación del proceso de individuación, al sostener que en la esquizofrenia más pronunciada el curso del pensamiento se va condicionando por el mecanismo catatímico, lo que lleva al enfermo a la adaptación negativa de la realidad, perdiendo la liga causal y lógica entre las imágenes. El autismo proporciona a la persona una vida aislada, desligada de lo real. "Sumergido en sí mismo, se contenta con mirar el edificio fantástico fabricado con imágenes que representan sus deseos y temores, todas sus imágenes afectivas. El pensamiento causal está sustituido por el pensamiento mágico" (1). Nosotros diremos el pensamiento de preponderancia racional o diferenciado, está sustituido por el pensamiento emocional o indiferenciado. En ello las tendencias o necesidades afectivas eliminan el impedimento de resistencia de la realidad, desadaptándose y dejándose llevar el sujeto, por la esfera primaria sensitivo-afectiva que logra escapar al centro consciente y crítico. El enfermo se identifica así con cualquier personaje por él admirado o amado, en esto sentimos fuertemente la presencia de Bleuler.

Kretschmer pasa a tocar directamente el tema central que nos ocupa: "como en el primitivo, el yo se disgrega en fragmentos independientes, los límites que separan al yo del mundo exterior se ensanchan y se vuelven fluctuantes hasta la casi desaparición de los dos complejos, lo que también

(1).—Ib. Pág. 185.

hace enteramente inciertos la proyección y los principios sobre la realidad" (1).

Entrando a la indiferenciación, el sujeto se atribuye otras personalidades. Rota la crítica diferencial, el esquizofrénico como el primitivo, padece la influencia del mundo exterior intrapersonalizando muchos de sus contenidos y proyectando a él sus propias formaciones. La participación del vínculo común se da como una vuelta a la etapa del diálogo con la naturaleza, en la cual aún lo inerte es vitalizado por el sentimiento de existencia que el hombre vierte al exterior y cuyos principios se pierden en los milenios que abriga la historia de la humanidad. Al respecto Kretschmer cita de la etapa indiferenciada (2) el animismo o pansiquismo, el cual nacido de una fuerte proyección dió lugar a la "concepción mágica del mundo" ésta caracteriza a la esquizofrenia, así como las condensaciones, los desplazamientos y simbolizaciones, similares a fenómenos del sueño. En relación con esto el autor habla de los neologismos.

Los símbolos esquizofrénicos son similares a los del primitivo debido a los fenómenos citados, o sea a un pensamiento inmaduro: "son faces preliminares, figuradas, de nociones que no están aún formadas".

En este proceso los núcleos de imágenes concretas que normalmente se efectúan en lo subconsciente un tanto alejadas del campo abstraccionista, "ocupan en el esquizofrénico el lugar mismo de lo abstracto", donde como ejemplo el caso de un enfermo que vé una llama real y tiene la sensación de quemadura real; "en situaciones en que el hombre sano diría: —Experimento sentimientos y tengo pensamientos de amor. En el esquizofrénico, el amor, como noción abstracta no aparece y es substituído por un conjunto o complejo de imágenes relacionadas con el fuego, estas últimas no se fijan en el subconsciente o en los linderos de la conciencia sino es motivo y enfoque de ésta. Además, todas las veces que ese complejo corresponde a alguna cosa real, es decir a un amor realmente sentido, las imágenes reciben un

(1).—Ib. Pág. 185.

(2).—El término no lo usa pero en otras palabras lo manifiesta.

juicio de realidad positivo y revisten un carácter alucinatorio (1).

Kretschmer aclara que algunos esquizofrénicos menos indiferenciados reconocen el valor de sus símbolos en relación con la noción abstracta. Con frecuencia encontramos enfermos en los cuales las nociones abstractas se ligan a cuadros plásticos de imágenes que para el enfermo tienen existencia real. Presenta un paciente que ejemplifica este trastorno de la individuación. Se trata de un joven esquizofrénico bastante culto. En lo que él llamaba, "contemplación de imágenes", un conjunto de imágenes derivadas de nociones abstractas cobraban realidad en diferentes objetos. Estas imágenes eran de muchos tipos: adornos, figuras grotescas, etc. Las imágenes que se originaban de las nociones abstractas presentan mayor interés; "Al leer las demostraciones de Kant respecto a la infinitud del espacio, tiene las visiones siguientes: —Los cuadros se presentan—: torres, círculos que se confunden unos sobre otros. Un cilindro que se encaja en el cuadro del conjunto. Todo se mueve y crece, el círculo gana en profundidad y se convierte en cilindro, las torres se elevan más y más, a la manera de pinturas expresionistas o como en el sueño, sin que yo haga el menor esfuerzo" — (2). En este proceso se pueden fijar dos elementos principales: idea abstracta y simbolización, con la característica muy común en estos fenómenos de "que no hay diferenciación entre cosa y cosa simbolizada. Con esto se explican muchos mecanismos a la inversa, o sea, que percibida la cosa, al ser evocada o aparecer en el campo de la conciencia, se le da validez real; este fenómeno en el primitivo y el niño es común.

Las condensaciones y los símbolos, dice el autor, tienen mucha importancia, para comprender el arte expresionista y mucho del cubismo, teniendo el esquizofrénico mucho de esto en sus expresiones.

La esquizofrenia nos permite observar una multiplici-

(1).—Pág. 187.

(2).—Ib. Pág. 188.

dad de síntomas y tendencias contradictorias de la personalidad. Los trastornos en este complejo cuadro, han sido poco determinados en cuanto especificidad, hecho que se explica debido a su frecuente aparición en otros padecimientos. De aquí las diferentes opiniones al respecto, para esto recordemos los conceptos de los autores que se han ocupado del asunto. Kraepelin quien sostuvo la destrucción de la personalidad aparecida en la juventud; Bleuler que no la hizo residir siempre en los años juveniles, encontrando la disgregación de la mente, el autismo y la ambivalencia sentimental; los psicoanalistas que sostuvieron el criterio del trastorno de la personalidad debido a una situación conflictiva de la libido, presentando una regresión a la fase narcisista. Así podríamos citar muchos conceptos que nos llevarían poco a poco a un terreno bastante heterogéneo. Por nuestra parte no hacemos más que presentar con un criterio psicológico, la contribución que el proceso de individuación en sus trastornos y sus fijaciones de fase inicial, brinda al investigador, para llegar a concretar un diagnóstico diferencial, por ahora bastante difícil.

Uno de los síntomas que más nos llaman la atención es el de la perplejidad, que complementa el síntoma que hemos llamado de ansiedad ante lo nuevo o extraño.

Se entiende por perplejidad, las situaciones frente a las cuales la "conciencia limitada de la incapacidad de superponerse se desarrolla y al mismo tiempo se impone la de la inexplicabilidad de este fracaso". (Dr. Gustav. E. Storring). Algo hemos ya mencionado de este síntoma en páginas anteriores. En la esquizofrenia aparece tanto en los períodos iniciales como posteriores, teniendo en el curso de desarrollo el sentimiento de extrañeza y en muchos casos la ansiedad de lo nuevo e inexplicable, nacido por el hecho de la oposición o inadecuación del X factor a la experiencia personal. El intento de racionalizar la situación y no vencer el impedimento, pone en crisis los recursos individuales, surgiendo el conflicto entre lo nuevo o extraño y los contenidos existenciales. En esto las resistencias críticas conscientes se mantienen y por el fracaso del intento, la ansiedad. No es sino hasta que la situación se prolonga y habitúa al sujeto, cuan-

do nosotros hablamos de verdadera perplejidad. Antes de seguir adelante recordemos que a más resistencia críticas más ansiedad ante lo nuevo o extraño, a menos resistencias críticas más perplejidad estabilizada.

Muchos autores han hecho ver que estas vivencias psicológicas son sufridas por los enfermos, cuando aún se conserva la personalidad con clara conciencia. La perplejidad aparece muchas veces al notar el enfermo "el fracaso de su pensamiento, las alucinaciones, la disminución del sentimiento de simpatía, etc"., lo que hace vivir al esquizofrénico una angustia inexplicable. En la etapa inicial, el síntoma de la perplejidad es de difícil diferenciación, debido al aspecto de ansiedad ante lo nuevo o extraño que no presenta únicamente la esquizofrenia, sino otros padecimientos. Al respecto Storring (1) cita en la esquizofrenia, el sentimiento indeterminado de transformación, del cual los enfermos pueden dar cuenta clara al principio del padecimiento. En otras enfermedades, los psicópatas por ejemplo, se obtienen respuestas concretas sobre ello, estimando las anomalías como invasiones ajenas al yo. En los esquizofrénicos de curso más avanzado, no se logran estas respuestas "pues la impresión de transformación que sienten los deja perplejos". En los psicópatas y neuróticos, el proceso de individuación no sufre mayor desviación o regresión, como en el esquizofrénico.

En la génesis del síntoma de perplejidad se ha citado el trastorno de individuación: "Parálisis del yo" de Ghruble, en el que los enfermos sienten que una fuerza extraña se apodera de ellos, permitiendo suposiciones o interpretaciones morbosas; esto hace aumentar la auto-observación y el aislamiento de la realidad externa. Cuando esto sucede, el motivo más fuerte de preocupación es el propio yo, siendo el mundo exterior de un valor secundario. Muchas veces el sentimiento de transformación y de lo inexplicable, es proyectado y devienen las más confusas y falsas interpretaciones de lo circundante.

(1).—Dr. Gustav Storring. *Carácter y significación del Síntoma de la Perplejidad en las Enfermedades Psíquicas*, Versión española Dr. José Ma. Sacristán, Madrid 1944. Edit. Morata.

Schneider ilustra el estudio de Storring fundamentalmente en lo que se refiere a la perplejidad. En las alteraciones del pensamiento, los enfermos se quejan de confusión de ideas e imágenes y sustracción. La vivencia de la sustracción del pensamiento y la perplejidad encuentran íntimas conexiones en la esquizofrenia, relacionadas con la situación preonírica. También al conciliar el sueño el pensamiento se altera de un modo semejante a lo que ocurre en la esquizofrenia: el pensamiento se torna vago, fugaz y los objetos en los cuales pensamos antes de conciliar el sueño devienen imprecisos, los deseos se obscurecen, etc". (1).

En la situación preonírica la cohesión unitaria del pensamiento pierde su fuerza, presentándose las evasiones y desviaciones más intensamente, lo cual en nuestra opinión no es más que una consecuencia de la disminución de la autocrítica. Schneider es de opinión que este fenómeno se presenta en la esquizofrenia. Storring por el contrario opina que la situación preonírica presenta únicamente una semejanza externa con el pensamiento del esquizofrénico, y en relación con la perplejidad ve eliminadas "las condiciones psíquicas precisamente necesarias para que se produzca", éstas son la interpretación y la explicación. Ambas opiniones nosotros las conciliamos a base de la alteración del proceso de individuación que tanto en la situación preonírica como en el pensamiento del esquizofrénico, condiciona el poco dominio que el enfermo o durmiente tienen los núcleos de imágenes o representaciones, e ideas, para su explicación, debido a la emergencia de la indiferenciación que hace aparecer a la conciencia estos fenómenos como extraños, inexplicables y contradictorios con lo conscientemente vivido; de aquí la perplejidad. Sin duda, esto tiene su explicación en la siguiente situación vigil. Storring al respecto dice que en las personas normales el adormecimiento no produce perplejidad debido a la falta de control vigil, citando la opinión de muchas personas que nunca la han vivido y por el contrario les parece agradable, sostiene que la perplejidad en el adormecimiento sólo se da en personas nerviosas e hipocondríacas, nosotros sí hemos

(1).—Idem. Pág. 17.

observado sobresaltos de sujetos normales en esta situación, y las explicaciones al respecto demuestran claramente lo extraño e indescriptible de los contenidos mentales que en forma a veces amenazadora o ilógica los conmueve. Esto no quiere decir que debemos dar por hecho el origen de la alteración del pensamiento en el esquizofrénico a base del adormecimiento, sino únicamente hacemos ver que la semejanza no es tan externa como sostiene Storring, sino que en ambos fenómenos (normal y patológico), el proceso de individuación sufre una leve o profunda desviación, lo que justifica la opinión de Schneider al respecto. Lo que sucede en la esquizofrenia es que la impresión del accidente ajeno al yo, es de difícil explicación para el enfermo porque las resistencias críticas disminuidas no le permiten, como en el caso de la perplejidad del sujeto normal, incorporarlo al núcleo de sus experiencias y racionalizar los fenómenos; es por esto que la perplejidad en el esquizofrénico, como lo dice Storring, puede prolongarse por semanas y meses, en él lo inexplicable va exigiendo menos diferenciación hasta llegar a la habitualidad. Nuestra conclusión de lo anterior es que también las personas normales o subnormales sufren la perplejidad en el adormecimiento, en forma leve, dada la capacidad crítica que incorpora lo nuevo o extraño a la propia individualidad, o bien lo reconoce como independiente, dislocación que en la esquizofrenia se explica a partir de la disminución de la autocritica y por tanto de la conciencia de la propia persona. Con este punto de vista seguimos la descripción de la perplejidad, citando los distintos aspectos de la misma según Storring.

Otro de los móviles de este fenómeno radica en las anomalías de la afectividad, que se da también en una fase inicial. No es raro observar la inquietud de los enfermos al notar el enfriamiento de sus sentimientos en una marcada indiferencia, siendo los familiares y personas allegadas, ajenas y extrañas, no sintiendo por ellas ningún afecto. Esto, dice el autor, puede algunas veces pasar inadvertido, pero de lo contrario, el cambio de situación origina la perplejidad, el muro que aparece entre los demás y el enfermo, posteriormente se levanta más firmemente entre él y la realidad exter-

na. La desadaptación al mundo circundante produce en su aislamiento el sentimiento de soledad, que a su vez en la pérdida de los puntos de apoyo, crea la ansiedad ante lo nuevo y extraño y la perplejidad.

Otro aspecto es "la angustia esquizofrénica que se puede presentar bajo las más diversas formas y aspectos" (1) Stórring hace ver que no es la referida al juicio crítico ante lo nuevo o extraño, sino aquella originada por lo cerebral patológico, que permite explicar las apariciones de la angustia indeterminada que en algunos casos condiciona la perplejidad. "Al ocuparme de la psicopatología del tálamo y del hipotálamo, he intentado demostrar a la vista de algunos casos patológicos interesantes, que estos sentimientos y aspectos cualitativamente extraños, pueden conocerse mejor merced a las alteraciones orgánicas del tálamo" (2). Como se comprende esto complica bastante la perplejidad en el esquizofrénico, ya que muchas veces el trastorno orgánico agudiza el trastorno de la individuación, viviendo el enfermo en inseguridad y falta de resoluciones, una hostilidad hacia sus valores vitales por lo extraño e inexplicable. La persona se siente amenazada ante lo inaccesible del ambiente y la fuerza que en sí misma estima como nueva y ajena, lo que viene a incorporarse al "estado de ánimo delirante" (Jaspers).

En esta situación, problemas nimios o pequeños detalles son motivo de extrañeza y angustia para los enfermos. Perdiendo la persona la plena conciencia de su propia individualidad por la desconexión o alteración de los constitutivos del yo. Los nuevos hechos, o hechos frecuentes, no pueden ser referidos al punto de convergencia yoica, tornándose por la desviación del proceso de individuación, raros y extraños. Esta es, repetimos, la explicación a estos fenómenos en los cuales el principio de indiferenciación se da, precisamente en la realidad que se adjudica a los hechos en una interpretación falsa e ilógica, lo que normalmente es de fácil incorporación a los núcleos experienciales, o bien, de fácil

(1).—Ib. Pág. 20.

(2).—Ib. Pág. 21.

reconocimiento diferencial. En la angustia perpleja la incapacidad para encontrarle una solución al conflicto, permite que el enfermo no sepa el por qué de su intranquilidad, lo que lo lleva a las frecuentes alteraciones de la percepción. En estas situaciones la lucidez es patente, ya que en una vivencia simbólica muy pocas veces aparece la angustia perpleja. De aquí que nos hayamos referido más a los procesos iniciales de disminución pero permanencia de la resistencia crítica.

Para nosotros la angustia perpleja se objetiviza en el periodo que lleva la fijación prosexica en el hecho inexplicable, lo cual puede presentar tres actitudes: 1. Aceptación de lo inexplicable en forma pasiva, con disminución de la angustia. Emergencia de la misma por lapsos y estabilización de la perplejidad, o bien desaparición. 2. Transferencia de la misma al ambiente o a otros fenómenos con nuevas modalidades. 3. Imposición de una interpretación absurda. Storring dice: "Lo indeterminado, incierto o inexplicable de la visión del mundo actual es causa del estado de perplejidad angustiosa; la interpretación delirante y la idea delirante aclaratoria aportan, respectivamente, una solución a la tensión angustiosa y perpleja y privan, por lo menos, al efecto de la perplejidad de la base de la vivencia" (1).

Los trastornos de la impulsión son también motivo de perplejidad. Sienten los enfermos que fallan en la acción y que no son capaces de esforzarse por nada, más aún cuando deliberan un acto. La irresolución negativista es uno de sus ejemplos. Se da como en el pensamiento una especie de bloqueo de la voluntad, determinado en el impulso inicial. El obstáculo a la acción volitiva es al enfermo raro y poco común. Vemos en el delirio de influencia cómo la interpretación desvanece la perplejidad inicial y se incorpora al sistema delirante. Muchos de estos fenómenos se pueden explicar a partir de la ambivalencia afectiva, por la cual surge la perplejidad ante los impulsos y actos opuestos al propio pensar y querer del enfermo.

Storring habla de la ambitendencia y de la conducta meramente negativista, esta última como alteración catatónica.

(1).—Ib. Pág. 24

de la voluntad; de un proceso bastante complejo que puede ser algunas veces consecuencia de la perplejidad, a lo cual llamó Schneider "estupor de indecisión perpleja". En estos casos la disponibilidad del aparato motor en su disminución, puede hacer reaccionar al enfermo con angustia perpleja y puede tener un origen orgánico.

Otro de los orígenes de la perplejidad son las alteraciones de la percepción, que en el período inicial de la esquizofrenia se precisan. Al principio las voces, las cosas desfiguradas, la pesadez del estómago, etc., son fenómenos que no concuerdan con lo cotidianamente vivido por el paciente, quien no puede explicarse el por qué de tal contradicción, transformación o suceso extraño. Aquí también sucede que la perplejidad desaparece más o menos cuando se adopta una explicación delirante a las anomalías perceptivas.

Como conclusión de lo citado sobre el síntoma de la perplejidad podemos decir que en la esquizofrenia, se da más claramente en el período inicial implicando al principio la ansiedad ante lo nuevo y extraño, que no es más que lo que corrientemente se llama angustia perpleja. Hay disminución de la fuerza de cohesión psíquica de la persona y de las resistencias críticas de acción diferencial, proceso que condiciona el sentimiento de extrañeza y la incapacidad para reconocer los propios constitutivos o marcarles una independencia. La angustia perpleja puede transferirse o proyectarse al mundo externo, el cual aparece al enfermo como amenazador, no siendo difícil la compensación de tipo delirante. En los esquizofrénicos antiguos la perplejidad se da con menos frecuencia.

En la alteración de la vida perceptiva interna encontramos muchas veces el carácter contemplativo; "en la cual predomina la mirada hacia dentro y la rigidez hacia fuera".

Se nos impone cerrar este capítulo del gran trastorno de la personalidad que presenta la esquizofrenia, debido a la extensión del presente estudio, y a la necesidad de tratar otros temas de interés y penetración para el psicólogo. Optamos por sintetizar a continuación algo de la evolución del concepto de este padecimiento y de la rica sintomatología que manifiesta.

Hemos mencionado a Kraepelin con la Demencia Pre-

coz, padecimiento que a decir verdad, fué presentado primeramente en Francia por Morel. Bleuler por su parte sustituyó el término por el de esquizofrenia que es el que actualmente prevalece. Kretschmer se dedicó a buscarle a la esquizofrenia los fundamentos constitucionales, fundamentos que contribuyeron a que Minkowski precisara mejor las características de este padecimiento. Lo que sí es interesante observar es que entre la multitud de conceptos que se han dado al respecto (Dide y Guiraud, Levy Valensy, Dublineau, Mayer, Williams, etc), permanece lo ya superado por Bleuler a los conceptos anteriores a él, esto es, que se le debe dar más importancia al curso que al estado, afirmación válida para todos los trastornos de la personalidad que actualmente el dinamismo y evolución psíquicos, perfectamente controlados, siguen confirmando.

Para nosotros, con un criterio psicológico, la esquizofrenia es un trastorno de la personalidad, caracterizado por la detención, regresión o desviación del proceso de individuación a una etapa indiferenciada, de duración e intensidad progresiva. Proceso que va debilitando o destruyendo las resistencias críticas, al grado de perderse la fuerza de cohesión psíquica, y por tanto, los controles de adaptación y conocimiento diferencial. Se determina la emergencia disociada de las estructuras primarias en manifestaciones infantiles, primitivas y mágicas, en una discontinuidad y distanciamiento del núcleo de convergencia yoica, que destruye lo independiente y distinto. Disminuida o perdida la conciencia de la propia individualidad, disminuye o se pierde el sentido de la realidad. Al respecto se nos ocurre una idea que en una especie de asociación libre damos por el momento: a más conciencia de individualidad, la Alemania de Beethoven y Goethe; a menos conciencia de la individualidad, la Alemania esquizofrénica de Hitler.

En la caracterología de la esquizofrenia ya hemos visto que se tropieza al tratar de hacerla, con el problema de llegar a precisar lo que en ella existe de permanente. Muchos de los síntomas de la histeria, la neurastenia, la psicosis maniaco depresiva y otras enfermedades pueden dificultar el diagnóstico diferencial, por esto nosotros hemos he-

cho tres grupos de trastornos de la personalidad sin dar términos o nombres, que tienen el defecto, o mejor dicho, la pretensión de englobar o precisar los fenómenos en una delimitación bastante arriesgada, y a la vez, hemos incluido a la esquizofrenia en el tercer grupo. Este problema se complica con la X a determinar que presenta la patogenia de este padecimiento y las distintas modalidades con que se manifiesta: la hebefrenia, la catatonia y paranoia, así como los subgrupos que sobre ella se han estudiado y que hace patente esta dificultad de precisión. El único camino más o menos efectivo para llegar a un criterio seguro, es seguir detenidamente la historia psicológica del sujeto, sus rasgos caracterológicos y reacciones antes y, si llega a curarse, después de la enfermedad. Con esta comparación y la observación y estudio del proceso evolutivo de la individualidad, nos será posible determinar las constantes y variables de la esquizofrenia.

SOBRE LA PSICOLOGIA Y CARACTEROLOGIA DEL ESQUIZOIDISMO.

La delimitación entre lo normal, anormal y patológico es muy imprecisa, porque el mismo Kretschmer habla a veces indistintamente del esquizoide y el esquizofrénico. Kretschmer presenta una graduación que va del esquizotímico a la esquizofrenia de carácter puramente demencial. Todos estos grupos de la serie presentan una característica que es la esquizoidia, que referida al carácter normal forma la esquizotimia (1), y a los caracteres patológicos la esquizomanía, esquizofrenia y demencia precoz (esquizofrenia demencial). Bleuler conceptúa la esquizoidia como "falta de unidad en la afectividad, existencia simultánea de diversas tendencias a veces contradictorias entre sí, una cierta desviación de la asociación de los cauces ordinarios". Estas modalidades se van profundizando en los distintos grados que presenta la esquizoidia, concentrándose en la llamada asintonía, situación opuesta a la llamada sintonía de la modalidad ciclotímica. A la primera corresponde el plano subjetivo de actuación personal (introvertidos); a la segunda el plano objetivo de actuación personal (extrovertidos). Por demás está repetir las características de cada tipo.

En relación con la esquizoidia, Minkowski dice que la acentuación morbosa de ella en los enfermos, se fija en la pérdida de las relaciones vitales con la realidad. A partir de esto, es posible explicarse el negativismo, las estereotipias, el automatismo y la indiferencia emocional; el mundo interno rige estos fenómenos. En la esquizoidia la ambivalencia de afectos, ideas, y tendencias, es clara, y podríamos decir que constituye uno de sus constitutivos más fundamentales al lado de un fuerte egocentrismo, lo que en los enfermos se agudiza más.

(1).—Dr. Enrique Mouchet. Nuevos Tratamientos de los Estados Esquizofrénicos. Joaquín Gil. Editor. Buenos Aires 1943.

El esquizofrénico sin entrar a la plena demencia, o sea, antes de perder la conciencia de su propia individualidad, establece una lucha con los caracteres asintónicos que arrancan definitivamente los pocos lazos que van quedando y que atan al sujeto con el mundo externo. Pronunciándose la esquizoidia, la lucha es establecida por la persona antes de sumergirse en la penumbra de lo indiferenciado, y en esos momentos o etapas de lucidez, iniciales o intermediarios, el paciente sufre el conflicto más grande de su vida, que es el renunciamiento y la derrota trágica de su condición humana; la libertad de ser, imponiéndose con la voluntad. En este sentido el sufrimiento esquizofrénico radica en la vuelta o regresión a la etapa primaria de dependencia indistinta, en lo cual hay derrota, dada la imposición paulatina de factores que amenazan sus contenidos existenciales de más valor. En el mundo interno del esquizofrénico suceden cosas tremendas y asombrosas en relación con la frialdad hacia lo externo que los presenta como impenetrables esfinges; en la intimidad de su ser hay tormenta, "zozobra, inseguridad, angustia, miedo, en una palabra disentesia psíquica".

Si reunimos todos los síntomas y trastornos del esquizoide y el esquizofrénico, precisamos perturbaciones profundas de la vida emotiva, intelectual y volitiva, de aquí el nombre de esquizofrenia que quiere decir interrupción de la mente, o mejor dicho, vida anímica hendida. Pero la pregunta que nos hacemos en nuestro afán de encontrarle una explicación a este padecimiento es, ¿dónde radica el punto de partida de este derrumbamiento?. No lo encontramos en los fenómenos de disgregación del pensamiento, en las imágenes del autismo, en la anestesia o indiferencia afectiva, estereotipias, tendencias contradictorias, etc., para encontrarlo debemos llegar a una zona donde la etapa indiferenciada emocional, se amalgama por decirlo así, con la etapa diferenciada o racional. A un punto donde la evolución espiritual del hombre logra imponerse a lo primitivo o primario, con fuerte autocrítica y conciencia de su propia persona. Concretando: a la región donde el espíritu se sobrepone a la naturaleza, donde lo dado se supedita a la voluntad, esto es, cuando el avance del proceso de individuación le permite al hombre decirse és-

te soy yo, y éste es el mundo que me circunda; éste soy yo, que hago no sólo lo que mis necesidades grotescas me mandan, sino lo que mis principios éticos, científicos, religiosos, etc. Dada esta superposición de estructuras en la personalidad humana, las tendencias primarias son modificadas por los mecanismos represores de la esfera intelecto-volitiva. Al hombre, le imponen renunciamentos desde niño al incorporarse a la sociedad instituída y a una realidad a él independiente, pero son renunciamentos que logran abstraerlo de su indiferenciación primitiva, permitiendo que sus tendencias instintivas se sublimen e incorporen a las estructuras últimamente adquiridas. La armonía de estas estructuras, unas prestando su energía primaria y las otras encauzando y modificando, dan lo relativamente normal. Ahora bien, el punto de partida del derrumbamiento de la personalidad en este complejo padecimiento, está en la zona señalada, pero en esa región las fuerzas se han dislocado o disociado, y se ha abierto una hendidura entre las estructuras de la individualidad. A partir de ésto, el proceso de individuación se desvía, detiene o presenta la fase regresiva, invadiendo los remanentes de indiferenciación el campo racional, que debilitado por las pocas imposiciones o resistencias críticas que se logran mantener, dan los momentos de lucidez y lucha, lo que irá desapareciendo conforme la persona se pierde en la discontinuidad.

Esta hendidura no permite condicionar el fin con la acción, el intento no llega al acto; las imágenes o representaciones no pueden ser evocadas o adecuadas con la realidad, apareciendo ésta deformada y extraña. Todos los fenómenos y anomalías se explican a partir de esta hendidura y dislocación de la personalidad, lo cual origina el trastorno del proceso de individuación que se objetiva en la pérdida de la conciencia de la propia síntesis, y por tanto en la pérdida del sentido de la realidad. Se rompe la armonía y diferencia entre el cosmos y el microcosmos y se constituyen en un todo indiferenciado, en una confusión de cuyas profundidades apenas se levanta el espíritu.

La hendidura o grieta destruye la armonía de los procesos, pero no los procesos mismos, que con su dinamismo

siguen ejerciendo su acción disociada, invadiendo planos ajenos y teniendo una expresión objetiva que se valora como absurda e incongruente.

La esquizofrenia no cae siempre en una demencia de regresión destructiva, por liberación absoluta de las estructuras más primarias, hasta lo puramente vegetativo, sino que a veces se estaciona; empobreciendo psíquicamente al sujeto.

En la sintomatología es curioso observar que los enfermos por mucho tiempo presentan cuadros más y más complejos con variantes y modalidades diversas y, los cauces por frecuencia de ejercitación de ciertos procesos, van en sus engramas determinando las constantes del cuadro patológico. Así se explican, sufrida la disociación funcional, ciertos delirios agudos y crónicos de persecución, las perseveraciones, las estereotipias, etc. Concretando, la frecuencia de la idea, hecho o suceso con la correspondiente carga emocional, crea la paradoja siguiente: lo constante parcial en lo inconstante total; lo diferencial subjetivo en lo indiferencial objetivo.

Desde el punto de vista psiquiátrico podemos decir que existe una interrupción o disociación entre lo cortical y subcortical, de aquí que el pensamiento y la voluntad, por momentos se empobrecen afectivamente, o bien se sobrecargan de impulsividad. En esto diferimos un tanto de algunos autores que aceptan solamente el bloqueo o interrupción que determina la falta de impulso afectivo instintivo para la expresión de los procesos conscientes, ya que repetimos, hay enfermos que presentan sobrecarga afectiva e instintiva en los procesos mentales superiores, debido sencillamente no sólo al bloqueo, sino a la disociación que permite la emergencia violenta e incontrolada de las funciones subcorticales.

En este descontrol de los impulsos instintivos podemos determinar el punto de partida del trastorno del proceso de individuación con una base psicobiológica.

La acción del esquizofrénico es dubitativa y en su proceso lenta, o bien firme, aunque a veces absurda y violenta. Es poco adecuada al fin pecando por defecto o por exceso. Por el mismo mecanismo de desarmonía en la individualidad los procesos mentales se efectúan pero con la discontinuidad que la hendidura condiciona. En esto, notamos los grandes

·contrastes y contradicciones del pensar, así como la reacción rápida o lenta a la tristeza y alegría, y la simultaneidad de la risa y el llanto. Los procesos psíquicos hendidos, lanzan impactos, si se nos permite usar este símil, en todas direcciones sin relación directa de objetivo.

Con respecto al autismo y a la dificultad de adaptarse a la realidad, es cierto que todos soñamos despiertos y nos evadimos al mundo de la imagen, pero la carga afectiva no rompe sino por momentos la resistencia psíquica, lo que nos permite volver sobre nosotros mismos en la secuencia que sigue nuestro proceso de individuación. En la esquizofrenia, por el contrario, siendo voluntario o involuntario el autismo o siendo o no soñador el sujeto, la individualidad no es posible reconstruirla en la autoscopia dada la ruptura relacional y diferencial de la persona, al grado de ser imposible la incorporación a la constancia yoica. De esto se deduce la dificultad de los enfermos de volver sobre sí mismos en forma continuada, apareciendo la indiferenciación con fuerte intensidad. El esquizofrénico se pierde para sí mismo y se identifica dentro de su confusión y descontrolados constitutivos con personas, hechos o cosas, en los que parece refugiarse del caos y anarquía de su mundo interno. Pero sucede a veces que no es posible para el enfermo lograr la identificación en contenidos del mundo externo, y ese mundo difuso no le permite salidas y recursos para vencer su desadaptación; en este caso los impactos de los procesos disociados se expresan por momentos en la forma más inadecuada. El ejemplo lo tenemos en uno de los enfermos observados que después de un año de completo mutismo e inmovilidad, se para de repente, corre y se agita; se ríe y habla, y luego vuelve a caer en su mismo estado.

En cuanto a lo que efectivamente sucede en el interior de los esquizofrénicos, no lo sabemos; es asunto de una subjetividad de difícil penetración. En cuanto al por qué de sus trastornos, si lo sabemos, pues contamos con la objetividad de lo normal en el proceso de individuación. Probablemente ni el enfermo, en el caso de que curara nos lo podría decir, ya que los procesos psíquicos en esa situación han perdido su convergencia al punto constante de conciencia per-

sonal. Hablamos de las esquizofrenias típicas y reconocidas como tales, no de las burdas simulaciones.

Observando a los esquizofrénicos y acercándonos a ellos para captar profundamente sus expresiones, nos damos cuenta de la falta de una línea directriz u objetivo determinado en sus vidas; en este sentido también la temporalidad en sus dimensiones de pasado, presente y futuro pierden la energía y formas concatenadas, que ponen en camino los ideales y el afán de perfeccionar el propio ser. La valoración personal deformada hace desaparecer la comprensión ajera, o sea, la intuición de las vivencias de los demás, y de esta desarmonía espiritual surge la negación empática, la asintonía y aislamiento de la realidad externa, así como el morboso egocentrismo; por esto no nos debe extrañar que en este padecimiento los psicoanalistas hayan acentuado la regresión a la etapa narcisista.

En cuanto al intento de explicación organicista de la esquizofrenia, casi todos los autores están de acuerdo en que ha sido infructuoso. El fracaso en la explicación de este tremendo mal abarca no sólo el plano anatómico-patológico, sino también el plano psicopatológico en muchos aspectos, dada la incógnita que presenta la complejidad del cuadro, de allí como ya hemos observado, que se hable actualmente no de un estado sintomático, sino de varios procesos.

Recordando los principios en que se apoya nuestro estudio, nos permitimos dar en vía de mejor comprobación, las características esenciales de la esquizofrenia que pueden encerrar sus distintas modalidades:

1. Detención o regresión del proceso de individuación.
2. Disociación de las estructuras funcionales ingénitas y adquiridas.
3. Desarmonía espiritual o negación empática.
4. Ruptura de las dimensiones de la temporalidad.
5. Disminución o pérdida de las resistencias críticas, por tanto, regencia del principio de indiferenciación, (pensamiento mágico; etc.)
6. Predominio de la esfera afectiva o bien, disminución de su acción, pecando el sujeto por defecto o exceso.
7. Exaltación, negación o extinción de la persona por

predominio o destrucción del sentimiento existencial.

8. Trastornos de la cenestecia concomitantes o fundamentales.

Estas características ya las hemos estudiado, alguna de ellas, principalmente la primera, son comunes a otras enfermedades, de aquí que nos veamos obligados a presentar nuestro punto de vista con lo que respecta a la diferencia existente en las distintas modalidades del tercer grupo de la clasificación, distinguiendo la esquizofrenia de los otros síndromes mentales:

DEMENCIA

1 X De tipo orgánico o funcional.

PSICOSIS

2 X Relación con la realidad.

ESQUIZOFRENIA

3 |..|..|..|..|..|..|..|.. X Pérdida del sentido de la realidad.

El proceso de individuación sigue un curso que representamos con una línea. Este curso puede ser obstaculizado por un factor X de cualquier naturaleza, produciéndose una detención que en la línea señalada con el número 1, implica la regresión del proceso a etapas primarias de indiferenciación, lo que en su grado máximo llega a lo puramente vegetativo. Aquí se implica la pérdida de las estructuras funcionales de adquisición, a lo cual se le ha llamado demencia, que tiene fundamentalmente muchos puntos de contacto con las oligofrenias profundas. En ambas podríamos decir que la persona se ha perdido psicológicamente, y cuando la detención se presenta en los primeros años de desarrollo, podemos decir que no ha existido. En las demencias, los niveles superados por el proceso de individuación, son vueltos a recorrer regresivamente en algunos casos.

En las llamadas psicosis (líneas 2 y 3), la detención del proceso de individuación no siempre implica la regresión, sino a veces la simple disociación y, por tanto la emergencia de los contenidos indiferenciados, que invaden descontroladamente los planos funcionales superiores. La persona se perturba parcial o definitivamente. Ahora bien, si todas las clases de psicosis presentan una detención del proceso de individuación, entre estas y de acuerdo con Mira, las de situación o reactivas, traumáticas, infecciosas y post-infecciosas, exotóxicas, endotóxicas y sintomáticas, epilépticas, maniaco-depresivas, etc., la esquizofrenia tiene que encerrar un carácter distinto que permite el diagnóstico diferencial, para lo cual recurrimos de nuevo a las líneas señaladas.

La esquizofrenia presenta varias características esenciales y que son referidas al proceso de individuación que en su curso y por su defectuosidad va creando una predisposición a las reacciones esquizofrénicas. En otras psicosis la detención del proceso de individuación no siempre elimina el contacto con la realidad tal es el caso de la psicosis maniaco-depresiva, sino que por el contrario, a pesar de la transformación de la personalidad, las relaciones con el ambiente se mantienen con cierta constancia crítica y diferencial, sin embargo, por momentos la hiperemotividad prevalece. La hendidura que el factor X determina en la esquizofrenia y que produce la disociación de los constitutivos de la personalidad, creemos que no se dá por la simple presencia de éste, sino para el caso se debe dar más valor al curso defectuoso del proceso de individuación que presenta un campo propicio a tal detención, por la forma inconexa de su desarrollo. Tan es así que la verdadera negación del sentido de la realidad, la encontramos en su forma más típica en la esquizofrenia, lo que se explica dada la frecuencia de circunstancias adversas que pueden ir debilitando la fuerza de cohesión psíquica en la evolución de la persona, al punto de que el factor X no pasa a tener más valor que el de un agente coadyuvante y decisivo, que permite el desenlace de una historia que se ha venido haciendo. Se deduce, que en razón del proceso de individuación, entre los cursos defectuosos de la esquizofrenia y la psicosis maniaco-depresiva,

corresponde a esta última una mayor posibilidad de ajuste, y a la primera una menor posibilidad, por el hecho muy sencillo, de que en la esquizofrenia la concentración de los núcleos indiferenciados, llegan a un rompimiento de difícil regeneración y control crítico, por tanto de control consciente y diferencial. En este punto, seguimos sosteniendo el término de esquizofrenia que Blauler dió a la personalidad hendida.

Las circunstancias adversas que van haciendo defectuoso el curso de la individualidad, pueden ser de muy diversas clases, pero con una tendencia común, que es la continua acentuación de la situación emocional y primaria de indiferenciación, o sea, de disminución de las resistencias críticas. En los historiales de los esquizofrénicos, encontramos la presencia de una progresiva difusión de las imágenes del mundo externo e interno. En esta preponderancia del principio de indiferenciación, vió Schneider el peculiar estado de conciencia oniroide, en el cual se hacen fluidas, relajadas e inestables las impresiones, al grado de no permitir al enfermo la consolidación de su persona, que poco a poco se hace indistinta. Dada la no delimitación de las imágenes, a pesar del conflicto angustioso, y la no delimitación entre cosa y cosa simbolizada, Minkowski observa que las relaciones vitales entre persona y realidad externa, se debilitan y la defensa individual que consiste en romper con lo exterior y aumentar el refugio en sí mismo pasa a explicar el autismo.

Como conclusión, podemos decir que a mayor acentuación de lo indiferenciado, más tendencia a la disociación, y por tanto, más posibilidad esquizofrénica.

En definitiva, el gran síndrome del trastorno de la individuación tiene dentro de la psicosis su más alta precisión en la esquizofrenia, que no es más que una detención del mismo y cuya disociación psíquica originada por el rompimiento relacional de las estructuras, obliga al psiquiatra y al psicólogo a meditar y estudiar profundamente el caso, antes de poner al pie del historial: pronóstico favorable.

Hemos dicho que en la esquizofrenia la detención implica disociación y por tanto indiferenciación, las técnicas quimioterápicas y psicoterápicas en general, lo que persiguen

es reincorporar los procesos y constitutivos personales, al núcleo de constancia yoica, o sea a la continuidad de la persona en la conciencia de sí misma a través del tiempo y del espacio, por tanto, ajustar de nuevo las resistencias críticas que permiten la diferenciación individual.

Lo anterior no quiere decir que en el trastorno del proceso de individuación, la curación radica en avanzar lo que el estacionamiento de la detención ha impuesto, debido a que el proceso de individuación como concienciación, no está regido por un determinismo, por el cual, se pueda anticipar o preveer hasta dónde llegará, como lo hace una concepción psicoanalítica. Sabemos de sus etapas (indiferenciación y diferenciación), pero no en función de un elemento parcial y explicativo, sino en función de la cultura y en continua evolución, que elimina el absolutismo de lo dado o previsto, por la causalidad y hace participar lo puramente humano que es lo teleológico. El problema está pues, en reconstruir la individualidad, incorporándola al curso de evolución y formando de nuevo la cohesión psíquica, que hace converger los procesos a la constancia yoica, con lo cual se quiere decir que la persona pueda volver sobre sí misma y reconocerse limitada y a la vez una y distinta. Ahora bien, ¿cuál será la condición necesaria a la quimio-psicoconvulsioterapia? Llevar la historia del enfermo, antes y después de la enfermedad, coordinando los trastornos y anotando después de la observación directa e indirecta, los datos que nos permitan controlar la mejoría, que consistirá en la incorporación del paciente al curso del proceso de individuación, para lo cual aconsejamos anotar especialmente, las primeras resistencias críticas y diferenciales que aparezcan, así como cuando no han desaparecido, el fortalecimiento de las mismas. En los períodos iniciales de la esquizofrenia, cuando el sujeto entra al conflicto existencial, encontramos mayores recursos para evitar el gran derrumbamiento de la personalidad, ya que contamos con la lucha que el sujeto establece antes de disociarse y perderse en lo indiferenciado. El tratamiento no puede reducirse a varias sesiones de psicoterapia o choques, sino que requiere un tiempo ilimitado, hasta que se haga patente la reanudación del proceso de individuación.

MECANISMOS PROYECTIVOS.

Pasamos ahora a un proceso psíquico que permite al investigador profundizar mejor el estudio de la personalidad. Este proceso es la proyección. Por su estudio las técnicas que se emplean en la clínicapsicológica, rinden su resultado eficiente, tal es el caso del T. A. T. que desde este momento concretará toda nuestra atención.

Propuesta una clasificación de personalidades anormales, vemos cómo los conflictos de algunas de éstas se reflejan en el Test de Apercepción Temática aceptado como técnica proyectiva.

Sigmund Freud fija el proceso de la proyección, refiriéndose al mecanismo de la paranoia: "En él es suprimida una percepción interna y en sustitución suya emerge en la conciencia su propio contenido, pero deformado y como percepción externa" (1). Claro está que se trata de un proceso de extrapersonalización, o lo que es lo mismo, de matización de la realidad externa de acuerdo con las propias vivencias o conflictos, que no siempre se expresan directamente o conscientemente, sino a veces indirecta o inconscientemente, al punto de que la persona en las interpretaciones y apreciaciones se va perdiendo en su propia subjetividad reflejada. La proyección presenta según Freud diversas modalidades en la vida individual y lleva a veces a determinar nuestra actitud con respecto al mundo externo.

Podemos incluir dentro de este proceso, aquel que lleva consigo la poca autocrítica de cualquier individuo, que no trata de buscar los móviles de ciertas situaciones en su propia persona, sino se desplaza a la realidad externa.

(1).—Sigmund Freud. *Historiales Clínicos*, II.—Traducción de Luis López Balbateros y de Torres. Biblioteca de Psicología Contemporánea. B. Aires 1922, pág. 161.

de encontrarlas allí. En la infancia tanto del individuo como de la sociedad, se da el proceso de proyección en forma intensa. Muchas actitudes reaccionales del niño y del primitivo son similares (etapa mágica y animista), dada la falta de autocritica y conciencia de individuación, que permiten una proyección más difusa. En el niño observamos una serie de temores a cosas o situaciones que nacen de la extrapersonalización de sus conflictos, y no sólo en los niños, en los adultos, y más en los neuróticos. En relación con este proceso, podemos decir que la proyección va en razón directa de la indiferenciación. A más desindividualización, más proyección, lo que se explica con base en la autocritica y desequilibrio de la persona. Freud dá mucha importancia a este proceso presentándolo como el factor más importante de la paranoia y toma siempre en cuenta sus diversas modalidades. En el delirio de persecución, por ejemplo, la deformación de la percepción interna dada como externa, es una transformación del afecto.

En lo normal es difícil encontrar, productos culturales sin visos o asomos de la personalidad que los creó, tanto en el estilo, el contenido, la forma, la ejecución y en fin en todos los aspectos. Por proyección como proceso psíquico, no debemos entender únicamente la proyección de conflictos, sino la de cualquiera de los rasgos de la personalidad y sus modalidades caracterológicas. Continuamente encontramos estas proyecciones; el padre exige del hijo la meticulosidad que a él lo caracteriza; la madre busca para la hija un marido sobrio y religioso, lo que en el fondo no es más que la imagen de su propio marido; la búsqueda de un ideal a través de los que al sujeto rodean, etc.

Cuando la persona sufre anormalidades, las proyecciones son más frecuentes y claras para el observador, a pesar de que para el paciente se verifique inconscientemente, pudiendo darse los conflictos transformados, lo que no impide que se sienta satisfecho de haber guardado el conflicto en la intimidad de su ser.

La psicología del individuo presenta dentro de sus muchas características, la ejecución o serie de procesos y actos que concluyen a la afirmación o satisfacción de la persona, no

siendo las actualizaciones siempre específicas y normales. Estas funciones de tonalidad agradable o desagradable, encierran un fuerte potencial energético que no siempre es gastado o ampliado, sino a veces obstaculizado o frustrado, cosa que no lo destruye, sino lo desvía a actividades canalizantes o compensatorias, una de éstas es la proyección, que encierra a la catatimia o matización de la realidad por los propios afectos, y a la autocompensación racionalizadora. Es un proceso, dice Mira y López "que efectúa la extraproyección de las tendencias afectivas del sujeto, que son proyectadas fuera de él y referidas a otras fuentes de origen" (1). A la extraproyección nosotros la hemos llamado extrapersonalización, por ser la persona la que se proyecta, no únicamente en su aspecto afectivo sino en su totalidad.

En la proyección, detrás de todo temor, se esconde un deseo y a la vez la ambivalencia afectiva. Freud dice al respecto: "En el delirio de persecución la deformación consiste en una transformación del afecto. Aquello que había de ser sentido interiormente como amor, es percibido como odio procedente del exterior", aspecto que encuentra su comprobación en el hecho de que la persona al temer algo, a la vez proyecta un deseo. Pongamos por ejemplo, el de un enfermo que además de una serie de síntomas específicos, presenta el temor por el casamiento, que se explica debido a su impotencia sexual. En este individuo la proyección del afecto se deforma, presentándose el matrimonio como amenazador, lo que en el fondo es inaccesibilidad a aquello que más fuertemente ansía.

Los historiales que presentaremos llevarán como finalidad hacer ver este proceso de proyección de conflictos de la personalidad a través del T.A.T., y a la vez, confirmar los trastornos de los grupos de personalidad propuestos.

(1).—Emilio Mira y López. *Psiquiatría*. Tomo I.—Editorial Ateneo. Buenos Aires 1946, pág. 26.

CAPITULO V.

EL TEST DE APERCEPCION TEMATICA. (THEMATIC APPERCEPCION TEST).

Esta parte de la tesis tiene, como ya anticipamos en la introducción, el objeto de presentar la teoría sintética y sistemática de este Test; a la vez, la confirmación de algunos puntos de vista que hemos señalado en el estudio de los trastornos de la personalidad. Para el caso hemos escogido 10 enfermos de los 80 estudiados, cuyos cuadros desde un punto de vista psicopatológico son por demás interesantísimos. Esta investigación va en vía de ensayo y, esperamos agrupar para un mayor número de casos, para llegar así a conclusiones precisas y mayormente válidas.

Las llamadas técnicas proyectivas de personalidad, tienen a diferencia de los otros tests, la cualidad de permitir al investigador que lleva el historial del investigado, la valoración de las características individuales, objetivadas en la expresión estructural de los constitutivos de la persona. Sin duda alguna, no son del todo exactas en lo que se refiere al aspecto dinámico del alma, ya que determinan una situación que podríamos llamar estática, pero este defecto se puede ir eliminando con las indicaciones que la Psicología Contemporánea da; esto es, que en su aplicación se debe hacer un tratamiento crónico. Además de hacer la psicobiografía del sujeto, es necesario aplicar los tests varias veces, teniendo en cuenta las circunstancias que pueden influir en las interpretaciones y reacciones del examinado. A veces, hasta la hora en que se aplican es importante. De este modo es fácil ir encontrando las constantes personales, así como las variables por situación, incorporándose los resultados al curso de las experiencias.

En cuanto a las interpretaciones de historias que el sujeto hace frente a los reactivos del test, hacemos la siguiente observación referida a las condiciones que se exigen para

la aplicación: local aislado, silencioso, cómodo, ventilado y reconfortante. Sin objetos, colorido u otro aspecto que impresione al examinado o lo inhiba. En las relaciones entre investigador e investigado, encontramos que se persigue crear, en este último, una situación de seguridad y confianza que contribuye a la espontaneidad de su psiquismo. El mecanismo proyectivo en la interpretación o narración de historias en el T.A.T., tiene una objetivación patente, ya que el sujeto, al referir una historia que se le pide en presencia de una lámina, o bien, sin ella, muchas veces inconscientemente va reflejando sus propios conflictos, sus propias tendencias, sentimientos, ideales, alegrías, frustraciones, etc.

Cuando el individuo expresa algo, tiende no sólo a presentar lo que ese algo tiene de independiente de él, sino también contenidos de su propia subjetividad, aspecto que se observa en la obra de muchos artistas, políticos, religiosos, etc. Y a través de los tests, muchas tendencias inhibidas y conflictos desagradables, para el sujeto que trata de reprimir, son fácilmente descubribles. A veces estos contenidos buscados son desconocidos para el individuo por ser de tipo inconsciente, teniendo el investigador en estos tests, un gran medio para hacerlos emerger. En los casos de una sobresimulación el sujeto, conforme se va dejando llevar por la afectividad, puede llegar a contar historias en donde los personajes actúan por contraste o deformadamente en relación con su propio sentir, pensar y obrar. Un delincuente al presentársele la fotografía de una de sus víctimas, narró su historia personal, el acto delictuoso y su afán de expiación. Así hemos presenciado otros casos no sólo de sobresimulación, sino de disimulación o represiones, defensa de la personalidad, etc., en los que las historias inventadas han dado los más grandes contrastes e incongruencias con respecto a la caracterología de los pacientes. Al revisar estos resultados, se debe tener mucho cuidado para no perderse en divagaciones y obscuridades.

El Test de Apercepción Temática se ha definido como un procedimiento que permite al investigador conocer algunos de los principales impulsos, emociones, sentimientos, complejos y conflictos de la personalidad.

Su mayor utilidad reside en el descubrimiento de las inhibiciones y frustraciones de ciertas tendencias que causan molestias al sujeto, y que no siempre son conscientes, evitándose por este medio, la actitud defensiva que crea el interrogatorio directo, sobre todo, cuando no se ha llegado a crear una completa transferencia. Encuentra el intérprete entendido en este test, un camino para llegar a fijar muchos aspectos de la psicología del individuo, ya que el examinado cuenta con medios de expresión indirectos de sus propios conflictos. También contribuye a hacer más amplia la comprensión de las anomalías de la actitud reactiva, trastornos psicósomáticos, psicopatías, neurosis y psicosis.

Se atribuye la primera exposición teórica del mismo a Morgan y Murray, quienes dieron sus fundamentos a partir de los procesos ya mencionados, los cuales se sintetizan así: un sujeto llevado a una situación comprobada, al solicitarle su interpretación, va reflejando en ella su propia personalidad. En la interpretación el sujeto se defiende muy poco pues no teme la valoración del examinador que le lleva un record determinado, y en esta forma, abre más su propia subjetividad.

La experiencia fué comprobando que en la presentación de series de fotografías, era mejor que se relataran historias dramáticas y no que el sujeto interpretase la acción en cada dibujo, dada la facilidad que encontraba y el empleo de acontecimientos muchas veces desligados de sus propios conflictos; en esta forma se tendía a hacer una mayor participación de los componentes de la persona.

Los trabajos de Murray consolidados por las investigaciones de la clínica Psicológica de Harvard, llegaron a fijar el alcance de este test a una enorme variedad de síndromes psicopatológicos: histeria, neurosis obsesiva, esquizofrenia, delincuencia psicopática, etc. En su explicación dinámica se dieron dos características psicológicas en la interpretación, una, la tendencia a interpretar la situación de acuerdo con experiencias pasadas y aspiración presente; otra, la tendencia a hacer historias en las cuales lo profundo de las experiencias se da consciente o inconscientemente.

El T.A.T. presta una gran utilidad, no sólo en la apli-

cación a trastornos de la personalidad, sino también en el estudio de los niveles alcanzados por el individuo a través de su desenvolvimiento psicológico, con lo cual se pueden ir precisando las modalidades caracterológicas, sentimientos, ideales, sentido de responsabilidad, etc., en las distintas etapas de la vida.

En cuanto a la homogeneidad y exactitud de criterios e interpretaciones, se ha tropezado con grandes dificultades para lograr una escala valorativa que pueda dar constantes más o menos fijas, por lo que hasta ahora, no hemos hecho más que aplicar el test con adecuación e incorporación a la historia del sujeto, descubriendo así el origen y explicación de muchos trastornos. La técnica se usa como introducción a la psicoterapia, teniendo fines de control y también en momentos intermediarios de la misma. Esta prueba y la de Rorschach, no son procedimientos únicos de diagnóstico, sino que son complementos que orientan al investigador para llegar al diagnóstico definitivo, y a su vez al pronóstico.

El grado de constancia y exactitud por pruebas sucesivas en distintas edades y en personalidades inestables, son de tomarse muy en cuenta.

En el caso de una psiconeurosis, tuvimos oportunidad de aplicar durante 5 meses, con lapsos de un mes, el T.A.T., comprobando cómo esta personalidad conflictiva, se iba ajustando y reconstruyendo. Los temas de la primera prueba fueron: frustración amorosa e insatisfacción sexual, debido a impotencia psicógena del paciente; alteración del sentido de la realidad y odio intenso por un profesionista. En las siguientes pruebas los dos últimos aspectos fueron desapareciendo, prevaleciendo los dos primeros. Y efectivamente, se confirmó que el hermano (profesionista), había participado en la oposición que el paciente encontró para continuar sus relaciones con una mujer diagnosticada de tuberculosis. Posteriormente los dos primeros temas desaparecieron, y simultáneamente habían desaparecido sus fuertes sentimientos de inferioridad e inseguridad que le habían llevado a la impotencia sexual sin causa orgánica, condicionada por una serie de situaciones traumáticas en el inicio de su adolescencia.

Citamos lo anterior para hacer ver las modificaciones

que sufren los temas a través de los períodos de aplicación y los tratamientos psico y quimioterápicos, lo cual va en función de la mayor o menor rigidez de la personalidad, de las circunstancias, del ambiente y el padecimiento. White aplicó el test a un neurótico durante 10 meses en tres ocasiones y en situaciones distintas: eufórico, intoxicado y fatigado, con muy ligeras variantes, obtuvo respuestas equivalentes, lo que se explica por la rigidez.

Como se comprende, la estandarización de las interpretaciones no ha sido posible, debido a que los sujetos reaccionan ante las láminas con diferencias caracterológicas especiales y de acuerdo con los conflictos de su personalidad. Por esto, Tomkins aconseja que para darle validez a la prueba, es necesario comparar sus resultados con otro material, con la historia de la vida del enfermo, con sus sueños, etc., y así hacer un estudio comparativo con los problemas de cierta constancia reflejados en el T.A.T. La complementación del Rorschach, la investigación psicoanalítica y las pruebas proyectivas conocidas, son de mucha importancia. Nosotros creemos, después de la experiencia tenida, que algunas veces, la técnica interpretativa se puede usar en otras láminas adecuadas a los conflictos de la personalidad, que se tratan de confirmar o que se presumen.

Lo ideal sería que las interpretaciones ante las láminas se logran encuadrar en escalas determinadas, que pudieran facilitar el diagnóstico, como sucede con la prueba de Rorschach, objetivo que aún no se ha logrado. Nosotros hacemos algunas consideraciones al final que contienen las constantes más o menos fijas en el trastorno de la personalidad que presenta la esquizofrenia.

Debemos anticipar algo más. Es peligroso hacer una interpretación inmediata de ciertos protocolos, queriendo simplificar un estudio más profundo del enfermo, ya que es fácil caer en falsas apreciaciones y en errores graves. Para evitar esto, nos hemos permitido acompañar los protocolos con las historias sintéticas de los enfermos en una primera aplicación, dejando para un trabajo posterior las conclusiones definitivas a que llegaremos.

El T.A.T. contiene material importante para investigar

las experiencias del curso de la vida individual, sobre todo en las láminas I y II que son las más ajustadas a la vida cotidiana; también para la precisión de ciertos deseos o contenidos inconscientes que confirman los sueños, de allí que sea necesario comparar los sueños del paciente con los resultados del test. Harrison se dedicó a buscar las relaciones del T.A.T. con el Rorschach, llegando a coincidencias substanciales, pero otras muy poco felices; una de éstas: en el Rorschach escaso número de respuestas y en el T.A.T. por el contrario, aumento de las interpretaciones con vida interna muy rica. Aumento de respuestas en el Rorschach pero una producción imaginativa muy pobre en el T.A.T. Estas discrepancias se han justificado, debido a que para ciertos individuos un medio de expresión es preferible al otro.

Todas las investigaciones hechas recientemente tienden a encontrar una mejor valoración del test, para ello los investigadores han usado varios procedimientos, entre los cuales citamos los más útiles: 1.—Aplicar el T.A.T. a grupos cuyas características sean bien conocidas, encontrándose que los resultados coinciden con los datos confirmados previamente. 2.—Sin conocer las características de los sujetos, comparar los resultados con los estudios anteriormente hechos.

Nosotros hemos seguido el método de Rotter y Harrison, el cual consiste en hacer un esquema de cada paciente en el cual se incluyen rasgos característicos, hechos biográficos, actitudes, problemas y conflictos personales, con lo que se puede llegar a determinadas constantes por síndromes mentales, no precisamente en las interpretaciones por lámina, sino en los contenidos y modalidades del total de los resultados y en función de los trastornos del proceso de individuación.

Para encontrar la validez del test, se han usado muchos procedimientos por demás interesantes, pero encuadrados casi todos en un punto de vista cualitativo. Lo que es de desear, y que es lo que perseguimos, es el contar con varios cientos de records de síndromes psicopatológicos de cada variedad, para el correspondiente análisis.

Antes de entrar a la teoría de aplicación e interpreta-

ción, citamos lo que Tomkins (1) dice al respecto: "no podemos preguntarnos magníficamente si el T.A.T. es una prueba válida, pero podemos preguntarnos cuáles inferencias basadas en el método experimental son ciertas. La historia de la Ciencia está llena de hechos, de datos experimentales que parecían ser ciertos y luego han resultado ser falsos. Pero el valor del método no se prueba, ni se desacredita por cada interpretación. Los defectos no son exclusivos del T.A.T. sino de todo método humano".

Así pues, llevamos en mente que si el T.A.T. sirve para trabajar y hacer progresar a la ciencia, no nos importa que después quede relegado. Por ahora, tiene un valor el más esencial: comprender la dinámica estructural de la personalidad y sus conflictos.

Aplicación.

De los 30 cuadros que forman el test, uno es completamente blanco y tiene su instructivo especial. De los demás se ha hecho la siguiente distribución: los cuadros que llevan los números 1, 2, 4, 5, 10, 11, 14, 15, 16, 19 y 20 son usados para ambos sexos. Los cuadros 3, 6, 7, 8, 9, 17 y 18 van marcados con las letras "BM" o "GF". A los hombres y niños corresponden los primeros; a las mujeres y niñas los segundos. Del número 12 hay tres formas, el marcado con "M" para varones mayores de 14 años, con "F" para mujeres mayores de 14 años, otra con "BG" para muchachos y muchachas menores de 14 años. De aquí se deducen cuatro series ya sea para mujer, hombre, niño o niña no menores de 4 años. El total de las historias será de 20. Los cuadros tienen el objeto de estimular la imaginación y permiten controlar mejor los resultados, evitando las desviaciones que podrían suscitarse en el caso de imaginar historias libres sin estímulos estandard.

La serie de cuadros que usamos es la tercera revisión de la primera serie, distribuida por la Clínica Psicológica de Harvard en 1936. Cada serie se divide en dos partes de 10 cuadros. Los cuadros de la segunda serie se escogieron

(1).—Silvan S. Tomkins. Ph. D. *The Thematic Apperceptions Test.*—Yrune S. Stratton. New York, 1947.

por ser poco usuales y fantásticos. En la selección de los cuadros se usó la comparación: estudiada la personalidad del sujeto examinado, el cuadro del T.A.T. cobraba valor con el grado de información obtenido por el diagnóstico final. El promedio de tales valoraciones fué aceptado como una medida del poder estimulante de la fotografía, siendo éste un procedimiento bastante usado actualmente.

Murray hace la observación siguiente: se obtienen historias más reveladoras y de mayor validez interpretativa, cuando la mayor parte de las fotografías contienen a una persona del mismo sexo del examinado --aspecto que hemos confirmado con excepción de los homosexuales—. A cada serie debe dedicarse una hora, no haciéndose las dos el mismo día, sino con uno o dos de intermedio.

En la aplicación, el sujeto puede sentarse en una silla, o acostarse en un diván de cara o espaldas al examinador. Por demás está repetir las condiciones del local, las relaciones entre el examinado y el paciente y las cualidades del primero.

Las instrucciones deben ser aprendidas perfectamente bien, para no caer en confusiones, de otro modo, es mejor leerlas teniendo de espaldas al examinado. Estas instrucciones pueden ser de varias formas (Murray, Rotter, Harrison, Tomkins, etc) y deben leerse o decirse lentamente.

Forma A. (Para adolescentes y adultos de inteligencia alta). "Esta es una prueba de imaginación, una forma de inteligencia. Voy a mostrarle algunos cuadros, uno a uno, y Ud. tratará de contar una historia lo más dramática que pueda de cada uno de ellos. Cuente lo que pasó antes de la escena representada, cuente lo que sucede en ese momento, lo que piensan y sienten los personajes, y cuente después el desenlace. Diga los pensamientos cómo acuden a su cabeza. ¿Ha comprendido? Cuente Ud. con 50 minutos para 10 cuadros, dedicando 5 minutos a cada historia. Aquí tiene la primera".

Forma B. (Recomendable para niños, para adultos con poca educación e inteligencia, y para psicóticos); "Esta es una prueba en la que se cuentan historias. Tengo algunos cuadros y se los voy a enseñar, y sobre cada uno quiero que

invente una historia. Dígame lo que sucedió antes y lo que está sucediendo ahora. Diga lo que la gente está sintiendo y pensando y cómo termina la historia. Puede inventar cualquier clase de historia. ¿Me entendió?. Bien, aquí tiene la primera, tiene 5 minutos para contarla".

En los niños es mejor convertir la prueba en un juego como lo hizo Murray, con lo cual se obtienen muy buenos resultados. En cuanto al tiempo empleado por historia, no debemos restringirnos a los 5 minutos, pues a veces las historias son tan interesantes y significativas que es imposible contarlas. Murray recomienda que al terminar la primera historia se aliente al sujeto y se le recuerden las instrucciones, después se debe dejar que el paciente continúe sin ninguna interrupción. Nosotros que lo hemos aplicado en personalidades patológicas, advertimos que es necesario no leer o decir una o dos veces las indicaciones, sino que a veces hay que recordarlas en casi cada dos láminas, y orientar al paciente con ciertas preguntas: "Empezó la historia así, estamos en esto, ¿cómo terminará?. Por lo demás siempre los dejamos en libertad completa de hacer la interpretación que quiera, cosa que el examinado debe tener muy presente". Murray es partidario de ofrecer en algunos casos, recompensas a los niños con el objeto de obtener buenos resultados; así también recomienda que no se permita al sujeto hacer varias historias cortas sobre un mismo cuadro; cuando así sucede, se le pide concentre sus energías en una sola historia larga.

No todos los pacientes necesitan el mismo trato para lograr los resultados propuestos; algunos necesitan respeto, otros simpatía y ayuda, otros una actitud dominante. En cuadros muy intensos de tipo angustioso, el test es necesario, ya que todo el enfoque de las historias será la preocupación específica, lo que no permitirá la interpretación dinámica de la situación patológica. Un individuo que tenía fuertes tendencias homosexuales, por trastornos sexuales que le ocasionó un tío, llegó a la clínica después de haber realizado el primer acto sexual con un hombre. Su estado angustioso era tan intenso que con excepción de la liberación, las demás tenían como eje, la preocupación, la culpa y el ansia de liberación tan especial de estas personalidades.

El T.A.T. tuvo un positivo resultado un mes después, cuando la terapéutica iba bastante encaminada.

Las historias deben tomarse preferentemente con un grabador ya que así las obtendremos con exactitud y además apreciaremos el tono de voz y las expresiones que son tan útiles. Cuando no se posee este aparato, ayuda una taquígrafa en lugar invisible para el paciente, o bien, las escribiremos nosotros mismos, usando un sistema rápido de escritura.

Las instrucciones para la segunda sesión tendrán sus modificaciones y debemos preveer cualquier preparación por parte del paciente. En una oportunidad, un sujeto llegó con una anotación de argumentos para emplear en la prueba. El sujeto no debe saber que volverá a usar historias.

Forma A.—“Lo que vamos a hacer hoy es semejante a la vez anterior, sólo que esta vez puede dar mayor rienda suelta a su imaginación. Las primeras diez historias fueron excelentes, pero se refería mucho a las cosas de todos los días. Ahora yo quisiera ver lo que Ud. puede hacer cuando desaparecen los lugares comunes de la realidad, y cómo se comporta su imaginación vagando como en un cuento de hadas, un mito o una alegoría. Aquí está el 1er. cuadro”.

La lámina blanco (16), se acompaña con estas instrucciones: “Vamos a ver lo que puede imaginar en esta tarjeta blanca. Imagine alguna escena ahí y descríbala en detalle”. Si el sujeto falla, el examinador dirá: “Cierre los ojos e imagine algo”. Después de que ha descrito algo. “Ahora cuénteme una historia sobre ello”. Muchos sujetos proporcionan magnífico material, otros no entienden y no pueden hacer nada.

Forma B.—“Hoy voy a enseñarle algunos otros cuadros. Va a ser más fácil esta vez, porque estos cuadros son mejores, más interesantes. Ud. me contó algunas historias magníficas el otro día. Ahora vamos a ver cómo hace Ud. unas más. Hágalas aún más emocionantes que la otra vez si puede, como en un sueño, o en un cuento de hadas. Aquí está el primer cuadro”.

En las entrevistas subsecuentes se deben confrontar las hipótesis sobre las historias y hacer determinadas aclaracio-

nes, para lo cual se justificarán las preguntas haciendo ver al paciente que lo único que se persigue es estudiar los factores que operaron en la construcción de la trama literaria, o algún otro pretexto. Esto se hace con el objeto de no disminuir la actitud cooperativa del paciente. Murray aconseja que se pida al sujeto que trate de recordar la fuente de sus ideas; si en cada caso el tema fué derivado de su propia experiencia, de la experiencia de amigos o parientes, o de libros o películas. Se le recuerda entonces la trama de cada historia significativa y se le pide que hable libre y francamente. Nosotros hemos optado por mencionar los temas más importantes pidiendo al paciente la interpretación sobre los mismos, sin previa explicación aclaratoria de lo que se va a hacer.

La conversación sobre determinado tenor o pregunta sugerida por el paciente antes de la aplicación del test, hace que muchas veces las interpretaciones se deformen o sean negativas. Cuando empezamos a aplicar el test, un sujeto nos habló sobre la masturbación la que nosotros sabíamos que practicaba en el sanatorio. Después de esto, todas sus historias fueron relacionadas a este tema, en forma tan extremosa, que los datos que nos eran necesarios no aparecieron. Todas estas anomalías en la técnica se van eliminando con el entrenamiento y la experiencia clínica en general. En la práctica psicoanalítica es donde mejor se puede manejar este test.

Los promedios que procuraremos obtener en la longitud de las historias es de 300 palabras en los adultos y de 150 en los niños; lo que va en razón del rapport y la actitud cooperativa del paciente. Esto no tiene una validez general, ya que también depende de las circunstancias y el padecimiento. Algunas veces hemos obtenido resultados más positivos en historias de 80 palabras que en las historias de 400; a pesar de que los técnicos digan que con el número de palabras se puede dar cuenta de la habilidad del examinado. En una ocasión con 10 historias de 30 y 15 palabras, pudimos inferir una represión sexual, que por otros medios, había sido imposible conseguir. Esto se explica debido a que muchas veces los conflictos afectivos y contenidos subcons-

cientes, dificultan la expresión del paciente, lo que no suele suceder con las historias impersonales de tipo descriptivo, donde se encuentra más fluidez y riqueza literaria.

Calificación.

El lenguaje adecuado para los protocolos del T.A.T. no está determinado perfectamente, por ahora nos limitaremos a dar sintéticamente la técnica usada que está en vía de una mejor estructuración.

El primer paso, es lo que llamaremos *enfoque relacional*, proceso que consiste en saber del punto, del cómo y por qué de las conexiones funcionales de los distintos temas de un rico material, no haremos uso de una terminología limitada, sino de variables que permitan un mejor control. Las variables tienen valor en conjunto, nunca aisladas. Aspecto semejante encontramos en el Rorschach en el que con el simple porcentaje de formas no es posible la conclusión diagnóstica.

ESQUEMA GENERAL.

(Murray y Tomkins).

1.—*El héroe.* Este es el personaje con el cual se identifica el sujeto; por el que se mostró más interesado; el que más se le parece (edad, preparación, etc).

La identificación no siempre se hace con un personaje, sino pueden ser varios a través de las historias y, en algunos casos, las fuerzas de la personalidad del sujeto pueden ser representados por distintos personajes, por ejemplo: "una tendencia antisocial por un criminal y la conciencia por un un policía". Sin llegar a identificarse el sujeto puede contar la historia de una persona con la cual guarde relaciones agradables o desagradables. Un paciente que guardaba fuerte rencor a un colega nuestro, dijo lo siguiente en el cuadro 7 BM: "Se trata de Juan, un pobre hombre que desde pequeño sintió muchas inquietudes científicas. Ingresó a una escuela de Ciencias Biológicas y con muchos sacrificios por parte del padre que le ayudaba, logró sacar su bachillerato.

Con el tiempo, el conocimiento del hombre le preocupó más intensamente, pero ya no en la esfera de lo material, sino por lo espiritual. Inició estudios de medicina y conforme el tiempo transcurría, la especialidad psiquiátrica lo consumió, pero no sabía en lo que se estaba metiendo. El pobrecito lo creyó muy fácil, los locos para él eran interesantes, pero no sentimentales, los trataba como animales, sin ninguna piedad. Con el tiempo se convirtió en un fantasma odiado y despreciable. No quiero decir todo lo que pensaban de él los pacientes, lo único que podemos decir es que ahora no sigue nada bien. mientras no trate de ser agradable a los demás". En este caso el report era negativo.

La identificación puede hacerla el sujeto con un personaje del sexo opuesto, expresando parte de su personalidad (tendencias homosexuales), o bien en personajes significativos o un grupo de gente.

En la caracterización de los héroes se deben observar los deseos, sentimientos, catarsis, superioridad (poder, habilidad), inferioridad, criminalidad, anormalidad mental, retraimiento, dependencia, dominio, tendencias querulantes, etc. Todos estos elementos en el *enfoque relacional* se tratan de estructurar, en lo que cada uno de los 20 personajes o más héroes sienten, piensan y hacen, buscando evidencias de tipo de personalidad o enfermedad mental, así como todo lo que sea "raro", poco común o insólito; o común pero "notablemente alto o bajo en intensidad o frecuencia. Para esto, no se cuenta con tablas de frecuencia, por tanto hay que estudiar un elevado lote de historias".

En la investigación que se realiza, y pasada la primera etapa de interpretación, habíamos olvidado decir que el intérprete puede usar el grupo de variables que quiera, para lo cual puede analizar la conducta de acuerdo con un comprensivo plan conceptual, que da su debido lugar a toda variable psicológica de importancia; o puede limitarse a la observación de algunos rasgos únicamente. Esto va en función de lo que el investigador persigue o desea saber del sujeto: extraversión-intraversión, masculinidad-feminidad, dominio-sumisión, ansiedad, culpa, inferioridad, contenidos complexuales, núcleos profundos de sentimientos, sentido de lo real, etc.

Murray presenta 28 tendencias clasificadas que sirven para determinar el motivo de la interpretación. Estas tendencias pueden manifestarse en múltiples formas: "un deseo puede manifestarse súbitamente como un plan de conducta para lograr algo". Las tendencias pueden estar fundadas de modo que un acto satisface dos o más a la vez. El autor mencionado hace ver que una tendencia puede funcionar meramente, como un instrumento "subsidiario" a la satisfacción de una tendencia dominante. La lista de variables queda en relación con el héroe, incluye algunas situaciones afectivas y emocionales, a lo cual nosotros llamaremos mejor, *actitudes y características*.

Así pues, las *actitudes y características* son calificadas por la intensidad y duración, frecuencia e importancia en la trama de las historias, por ejemplo: una simple admiración o sumisión por cierto personaje, se califica como actitud característica, si llega en el protocolo, a la constancia o intensidad de supeditación y dependencia. En uno de nuestros trabajos un homosexual llegó de la admiración por un profesionalista a las más crueles vejaciones masoquistas por él mismo.

Antes de dar las actitudes o características que sirven para la calificación después del *enfoque relacional*, hacemos ver que para Tomkins, es muy útil tomar en cuenta las categorías siguientes: vectores, planos y condiciones.

Se entiende por vectores la significación patológica característica de la conducta; en ello se especifica si la conducta es una necesidad o un instrumento de la misma. Esto no viene a hacer en definitiva, más que las *actitudes o características* (Variables de Murray). Algo que sí es importante, ya que otros autores no lo citan, son los planos; por ello se entiende los estratos de funcionalidad psicológica encerrada en la historia. Estos son: 1. Descripción de objetos, 2. Acontecimientos, 3. Conducta, 4. Percepción, 5. Atención, 6. Interés, 7. Intención, 8. Sentimientos, 9. Pensamiento, 10. Espectativa, 11. Deseos, 12. Sentimiento, Manera o modo, 13. Sensaciones físicas, 14. Memoria, 15. Soñar despierto, fantasía, 16. Sueños, 17. Estados especiales.

Los planos son de mucha utilidad para el segundo paso que se da en la calificación, esto es, la valoración.

Por condiciones se entiende lo que en un lenguaje psicológico es una situación (1), que puede ser social, orgánica y psicológica. Tomkins las distingue en el T.A.T. por una especial pasividad, pensando en un término que ahora ya no es aceptado en la psicología: estados. Serían estados psicológicos que no son conducta, esfuerzo o deseo. Llámalas mejor situaciones pasivas o activas. Ejemplos: si el protagonista ha perdido a sus padres esto está dado, no es un esfuerzo; su forma pesimista de reaccionar sería la condición o situación. De una manera análoga, si el protagonista piensa que no tiene habilidad, esta es condición o situación pasiva con la cual tiene que contender, pero él, no desea ni se esfuerza.

Algunos sentimientos o fenómenos subjetivos se incluyen dentro de estas situaciones, y el protagonista puede estar triste o deprimido. Estas condiciones pueden ser el objeto de un deseo o esfuerzo y revestir la forma activa y dar actitudes reactivas.

(1).—Modo de estar y sentirse en las circunstancias.

Condiciones
o
Situaciones.
Pasivas y
Activas.

Negativas
Expresión
de:

Carencia
Pérdida
Exceso
Peligro
Estructuración
Depresión
Angustia
Miedo
Lástima
Incertidumbre
Desencanto

Situaciones
definidas
o
indefinidas,
o
inestables.

Positivas
Expresión
de:

Abundancia:
Gratificación
Moderación
Seguridad
Estructuración
Optimismo
Felicidad
Confianza
Certeza

Algo de tomarse en cuenta en este esquema que estamos presentando, es la temporalidad; *la dimensión donde la escena se realiza*, o bien donde el protagonista se proyecta: pasado, presente y futuro, distancia inmediata o remota. Ejemplo, la amaba, la ama o la amará, la conoció ayer, la conoció hace algunos meses, la conoció hace mucho, mucho tiempo.

En lo transitorio de duración media o durable: la amó y la dejó; se conocieron por algún tiempo; la amó toda la vida

Otra de las categorías que da Tomkins, es la contingencia. ¿En qué medida es cierto? Posible, probable, improbable, incierto. Puede hacerlo, hubiera podido hacerlo, lo hará, probablemente no lo haga, no sabe qué hará.

¿En qué medida es intenso?. Débil, medio, fuerte; le gusta, la ama, está perdidamente enamorado.

¿En qué medida lo alega?. No quiere hacerlo, no sucedió, no consiguió lo que quería.

Subsidio. En cualquier tipo de relación, se indica por la letra S. Ejemplo: hizo dinero para ayudar a sus amigos.

Causalidad. Cualquier tipo de relación causal se indica por la letra C. Ejemplo: su habilidad le permitió triunfar.

Hemos dejado al final las actitudes y características por ser la parte interesante de los datos recogidos por el T.A.T. esto en lo que se refiere a los rasgos personales y a la reacción personal ante la vida. Ya hemos convenido en usar los términos de actitudes o características y no vectores (Tomkins), o variables (Murray), por encontrarlos más adecuados en la investigación psicológica que verificaríamos.

Recordando que las actitudes o características pueden tener como objeto una persona, varias personas, la persona propia, instituciones sociales, objetos físicos, ideas en cualquier objeto de algún interés humano. Las podemos sintetizar así:

1.—*Insuficiencia o minus valía.* Doblegarse ante algo o evadir responsabilidad con el objeto de eliminar culpa, castigo, sufrimiento o extinción. Padecer pasivamente un agravio doloroso, o bien, el fracaso. Dar explicaciones en disculpas humillantes. Ofrecimientos de enmienda. Supeditación absoluta o rendición incondicional, en condiciones denigrantes hasta el masoquismo. Falta de confianza. Celos.

2.—*Ambición.* Dedicarse con vehemencia a actividades que encierran objetivos importantes. Alimentar ideales. Fomentar el interés al porvenir en trabajos sociales. Búsqueda de un persistente perfeccionamiento. Expiación.

3.—*Tendencias destructoras o agresivas.* Rencor, odio y resentimiento, expresado en acciones o frases. Pleitos y discusiones. Sarcasmo, crítica cáustica, desprecio, acusación, calumnia, injuria y provocación de la cólera de los demás hacia una persona. Excitación. Venganza. Homicidio. Defender sus intereses a los ajenos. Hacer expiar una ofensa. Detener, atacar o lesionar a otra persona injustificadamente. Actuar con excesiva brutalidad ante un ataque de cualquier naturaleza. Rebeldía e impiedad. Actos sádicos. Matar animales, atacar a otras personas. Destrucción de objetos.

4.—*Superioridad o imposición.* Pedir ayuda. Admiración. Tratar de imponerse a los demás en sus actos e ideas. Alcanzar una posición jerárquica alta. Sentirse seguro en ideas e instituciones. Gobernar, orientar, supeditar. Tratar de lograr mucho dinero o posición. Exaltación morbosa de las cualidades propias. Autonomía. Creación. Rebeldía.

5.—*Auto-agresión.* Criticarse, achacarse las culpas de los demás o intensificar las propias. Degradarse por actos defectuosamente realizados. Oposición contra sí mismo, insultarse por incapaz e inútil, inflingirse castigos o auto-destruirse.

6.—*Búsqueda de amistad o relaciones sociales.* Manifestar afecto o simpatía o, ser respetuoso y considerado con los demás. Consolar, aconsejar, ayudar y proteger. Diferencia, afiliación.

7.—*Receptividad.* Buscar calma y situaciones apasibles. Descanso y contemplación. Gozar con la recepción de cosas sensuales. Sacar a otros de la apatía o inercia.

8.—*Sexualidad.* Satisfacción sexual de cualquier tipo. Buscar la compañía del sexo opuesto. Cumplir con los menesteres eróticos. Enamorarse. Casarse.

9.—*Desamparo.* Sentirse insuficiente y buscar puntos de apoyo. Buscar protección y dependencia estimulante. Sentirse feliz de recibir cualquier clase de ayuda. Confortarse. Tenerse piedad. Fracaso.

10.—*Desesperación y aflicción.* Situaciones aflictivas, tensionales y ansiosas de duda e incertidumbre. Tendencias contradictorias perturbando la vida. Lucha interna. Imposibilidad de resolver determinados problemas vitales.

11.—*Inestabilidad afectiva.* Cambio de sentimientos por una persona o cosa. Ser variable en los afectos. Cambios emocionales (Exaltación o depresión, alegría o tristeza en la historia). No soportar la constancia. En busca de nuevas cosas y aventuras. Nueva profesión, etc.

12.—*Tristeza.* Vivir un sentimiento de soledad, ausencia, desilusión y melancolía.

13.—*Afán de expiación.* Pagar la culpa directa o simbólicamente.

Estas actitudes y características son las que hemos en-

contrado más constantes y útiles en la interpretación del T.A.T. Corresponden al héroe o personaje principal, pero puede suceder que algunas de ellas, se den en personajes relacionados con el héroe, bien como fuerzas del medio. Para diferenciarlas de las anteriores usamos los números encerrados en un paréntesis ().

FUERZAS DEL MEDIO.

(1) *Búsqueda de amistad o relaciones sociales.* El héroe tiene uno o más amigos o compañeros. Le buscan los demás. Es miembro de un grupo con ideas comunes. Alguien tiene afecto por él. Alguien protege, ayuda, anima y consuela al héroe.

(2) *Tendencias destructoras o agresivas.* Odian al héroe, lo insultan y enojan. Se burlan de él, lo humillan, maltratan, ridiculizan y calumnian. El héroe hace algo mal hecho (es un agresor o criminal y alguien se defiende, lo ataca por la espalda, le persigue, aprisiona o mata. La justicia castiga al héroe).

Un criminal o una banda acalta, lesiona o mata al héroe. Una persona amenaza al héroe que se defiende. Alguien destruye algo del héroe.

(3) *Superioridad e imposición.* Alguien trata de forzar al héroe a hacer algo. Se sujeta a mandatos o ideas determinantes.

Tratan de impedir al héroe hacer algo. Es frustrado o restringido en cualquier forma. Alguien trata de influir en el héroe (a hacer algo o no hacerlo).

(4) *Abandono.* Alguien desprecia, rechaza o rehuye ayudarlo o no se preocupa por ayudar al héroe. Una persona lo deja, o su esposa huye con otro. El héroe es mediocre o desconocido. Lo despiden del empleo o pierde su posición social.

(5) *Sentimiento de ausencia o implenitud.* El héroe se siente insatisfecho, le falta algo para ser feliz. Es pobre su familia, le falta posición, influencia, amigos. No tiene oportunidades de placer o satisfacción. El héroe pierde seres queridos o cosas.

(6) *Amenaza o peligrosidad.* El héroe está expuesto a peligros, por fuerzas, de animales salvajes, choques de vehículos, temblores, tempestades en alta mar, etc.

Inminencia de muerte de cualquier clase o bien lesiones físicas o enfermedades.

(7) *Heteroagresión.* El héroe es lastimado por alguien, (persona o animal). Le inflingen heridas o golpes, su cuerpo es mutilado o desfigurado.

Las fuerzas del medio pueden darse fusionadas en manifestaciones complejas.

La parte culminante de la interpretación de los protocolos después de los pasos señalados radica en la calificación definitiva de los elementos temáticos de las historias, para esto, se debe tomar en cuenta la intensidad de las fuerzas del héroe y las emanadas del medio (benéficas y maléficas).

¿El plan de acción del héroe es difícil o fácil? Enfrente de alguna oposición lucha con renovado vigor (acción contraria) o se hunde? Hace el héroe que las cosas sucedan o las cosas influyan en él? ¿Hasta qué punto maneja o vence las fuerzas opuestas, o bien ¿hasta dónde éstas lo dominan? Coacciona o es coaccionado? ¿Cómo es que triunfa? ¿En qué condiciones fracasa? etc.

¿Cómo se siente y está el héroe? ¿Culpable, reformado o castigado, o bien, inocente y cargado de razones a pesar de haber cometido crímenes o actos inmorales?

¿Cuántos éxitos y fracasos vive el héroe? Los desenlaces felices e infelices en las historias se deben de tener muy en cuenta.

Los temas son muy variados y en ellos la interacción del héroe y el medio da el proceso dinámico de utilidad para el intérprete. Cuando en las historias se da el predominio al héroe o al medio, podemos deducir la intensidad de los procesos subjetivos (amor, sexo, angustia, etc.), o las fuerzas que obstaculizan la espontaneidad del sujeto. Esto en cuanto a la investigación de la adaptación y el sentido de la realidad en el proceso de individuación es muy importante. Los temas se van seleccionando por frecuencia e intensidad, en ellos se debe tratar de buscar las principales actitudes y características presentadas en forma exagerada, y las fuer-

zas del medio con que más frecuentemente se combinan en las historias. Con la lista de los principales temas, las otras interpretaciones a veces diversas, no deben rechazarse, ya que sirven para complementar y ampliar las explicaciones.

En la calificación se pueden seguir dos caminos: 1.—Revisando cada historia y escoger los temas de mayor a menor importancia. 2.—Hacer el análisis temático total sin calificar las distintas variaciones. Nosotros aconsejaremos usar signos especiales que se elaboran convencionalmente para más facilidad, para ésto, al margen de cada historia colocamos los signos y luego los calificamos en conjunto.

Actitudes o características.

- 1(IMV) Insuficiencia o minus valía.
- 2(AM) Ambición.
- 3(TDA) Tendencias destructivas o agresivas.
- 4(SI) Superioridad o imposición.
- 5(AA) Auto-agresión.
- 6(BAR) Búsqueda de amistad o relaciones.
- 7(R) Receptividad.
- 8(S) Sexualidad.
- 9(D) Desamparo.
- 10(DA) Desesperación y aflicción.
- 11(IA) Inestabilidad afectiva.
- 12(T) Tristeza.
- 13(AE) Afán de expiación.

Fuerzas del medio.

- (1)(BAR) Búsqueda de amistad o relaciones sociales.
- (2)(TDA) Tendencias destructoras, agresivas u hostiles.
- (2)(SI) Superioridad o imposición.
- (4)(A) Abandono.
- (5)(SAI) Sentimiento de ausencia o impleitud.
- (6)(AP) Amenaza o peligrosidad.
- (7)(HA) Hetero-agresividad.

Planos.

- (1DO) Descripción de objeto.
- (2A) Acontecimientos.
- (3C) Conducta.
- (4P) Percepción.
- (5At) Atención.
- (6I) Interés.
- (7It) Intención.
- (8S) Sentimientos.
- (9Pe) Pensamiento.
- (10E) Espectativa.
- (11De) Deseo.

Contingencia.

C' Claro.
P' Posible.
Pr' Probable.
Ip' Improbable.
In' Incierto.
D' Débil
M' Medio.
F' Fuerte.

N' Negación (que puede ser N', N'' y N''' según la intensidad. Idem en las otras).

Subsidio**S** Hizo dinero para ayudar.**Causalidad****C** el por qué del triunfo, etc.**NIVELES****1N****2N**

En la interpretación se toma la serie de actitudes o características, cuya constancia y exageración se hará notar al final por un signo de multiplicar. Por ejemplo: si vemos que en un protocolo aparecen las tendencias destructivas o agresivas en un 80% anotamos así 3 (TDA) X.—. Para este porcentaje, hemos obtenido resultados positivos aplicando la siguiente relación numérica valorativa, producto de nuestra experiencia y que hemos hecho en razón de la frecuencia e intensidad.

Media
 10-30

Fuerte
 31-50

Intensa
 51-100

El porcentaje medio se anota X, el fuerte X—, el intenso con el signo X=. Como hicimos con el ejemplo anterior, para deducir el porcentaje de cualquier actitud o característica, planos, condiciones, etc., se divide el número de los mismos entre el total de historias, por ejemplo: si en las historias la categoría temporalidad se determina en el futuro (FU:15), le correspondería un 75% y lo anotaremos así: FuX=

TABLA ACUMULATIVA DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJES EN LA APLICACION.

En 20 historias:

F....%

1.... 5%	6....30%	Media	11....55%	16.... 80%
2....10%	7....35%		12....60%	17.... 85%
3....15%	8....40%		13....65%	18.... 90%
4....20%	9....45%		14....70%	19.... 95%
5....25%	10....50%	Fuerte	15....75%	20....100% Intenso

En 30 historias:

1.... 3.33%	6....19.98%	11....36.63%	16....53.28%
2.... 6.66%	7....23.31%	12....39.96%	17....56.61%
3.... 9.99%	8....25.64%	13....43.29%	18....59.94%
4....13.32%	9....29.97%	14....46.62%	19....63.27%
5....16.65%	10....33.30%	15....49.95%	20....66.60%
	21....69.93%	26....86.58%	
	22....73.26%	27....89.91%	
	23....76.59%	28....93.24%	
	24....79.92%	29....96.51%	
	25....83.25%	30....99.90%	

Los porcentajes más útiles son los de las actitudes y características, ya que en ellas determinamos los rasgos personales y muchos conflictos. Le siguen las fuerzas del medio. Este proceso se va eliminando conforme el intérprete va adquiriendo práctica en la calificación de protocolos. En un principio, si es mejor anotar de historia en historia las actitudes o características, las fuerzas del medio, los planos, etc., y luego, hacer los porcentajes para el resultado final. Posteriormente esto se va eliminando con la interpretación total que llega a los elementos temáticos fundamentales.

Murray aconseja fuera de todas las observaciones, que al llegar a este punto de la calificación se hagan dos suposiciones: 1.—Que los atributos de los héroes (actitudes, sentimientos, emociones, etc.), representen las tendencias en la personalidad del sujeto a su pasado, presente o a un futuro que se anticipa, y por tanto son fuerzas potenciales que están temporalmente adormecidas; o que están activas en el presente. ("De estas tendencias pasadas, presentes o esperadas, el sujeto puede estar más o menos consciente de ellas") y, representan directa o simbólicamente: a) cosas que el sujeto ha hecho. b) cosas que él ha querido hacer o ha tenido intención de hacer. c) fuerzas elementales de la personalidad que se van manteniendo inconscientes, aún cuando ellas pueden haber ocasionado fantasías y sueños en la niñez o después. Y puede presentar sentimientos y deseos del momento, anticipaciones a su conducta futura (algo que le gustaría hacer o que se ve obligado a hacer, o algo que él no quiere hacer, pero que siente que debiera hacer debido a una semi-reconocida debilidad de sí mismo).

La segunda suposición, es que las variables o fuerzas del medio representan fuerzas en el medio ambiente, de percepción del sujeto: pasado, presente y futuro. Y se refieren directa o simbólicamente a situaciones en las cuales el sujeto se ha encontrado, o que ha imaginado (agradables o desagradables.) Pueden ser también referidas a la situación actual que vive en relación con el examinador. Para confirmar esta suposición se hace indispensable el historial del sujeto, con lo que se determinan los elementos del pasado, presente y futuro. Esto encuentra obstáculos cuando además de ser cortas las historias son impersonales (fragmentos de libros, películas, invenciones superficiales, etc.)

Cuando obtenemos un rico material no debemos tampoco ser demasiado optimistas, en el sentido de pretender un resultado definitivo de la estructura personal.

Murray y los psicólogos que se han dedicado a este test distinguen dos niveles. "Primer nivel de funcionamiento: conducta física y verbal (hechos observables actualmente), segundo nivel de funcionamiento: (ideas, planes, fantasías y sueños acerca de la conducta.) Ejemplo del primero,

la conducta del sujeto en las distintas situaciones y, del segundo, el contenido de las historias.

En cuanto a los extractos de la personalidad, los autores están de acuerdo en atribuir a las primeras 10 historias la estratificación externa experiencial, y a las otras 10 la estratificación interna donde residen los contenidos energéticos del inconsciente. En el "análisis formal", se determinan una serie de elementos entre los cuales los más importantes son: estética, dotes literarias, introspección, extroversión, sentido de la realidad, integridad de conocimiento, incongruencias de sentimientos y acciones, etc.

Para terminar con estas consideraciones digamos algo de la presión. Tomkins describe este fenómeno en el T.A.T. como sigue: las discrepancias entre lo que se conoce de la conducta diaria del individuo, y la conducta de sus protagonistas nos da un criterio para distinguir cuando el relato representa la conducta externa o el deseo encubierto.

Las fuerzas encubiertas presentan modalidades de fuerzas del medio para la admisión en la conciencia, o para ser expresadas en la conducta. En este proceso es importante tener muy presente a Freud. Con el criterio de la energía psíquica, es posible afirmar que cualquier deseo dentro de la personalidad, puede chocar con una fuerza del medio que no destruya el total de su energía y que el potencial de energía psíquica, obstaculizado por presiones del medio, limita la fuerza para otros objetivos. Tomkins dice: la unidad de presión es el producto de los componentes: intensidad y extensión. Por intensidad entiende la fuerza del deseo, por extensión su alcance o masa; de aquí que cuando la presión total de los deseos en conflicto aumenta, el potencial disponible en remanente del sistema disminuye.

El aspecto patológico se explica por un conflicto de alta presión entre dos deseos, sobre todo cuando la presión llega a ocupar la mitad del total del potencial energético. Se debe entender que las presiones pueden ser como hemos venido aceptando, las fuerzas del medio, que no es otra cosa en la teoría freudiana, que el conflicto entre el principio de la realidad y el principio del placer. Pero en un campo subjetivo la presión del medio puede llegar a tener una valoración per-

Los dos últimos conflictos son menos graves debido a que en ellos la hipercensura o hiper-autocrítica, sin duda alguna producen trastornos, pero mantienen con más normalidad el proceso de individuación, que en cierto modo es frustración y aceptación de los límites que impone la realidad y el mundo externo. Esto se explica con el hecho de que los neuróticos son en la mayoría de los casos, sujetos de cierta cultura y que viven en sociedades y medios diversos que imponen limitaciones. De la insatisfacción, desagrado o restricciones, surge la lucha y el conflicto psíquicos, que en última instancia tienen un valor positivo dentro de la vida humana, pues señala que el sujeto padece la lucha que la cultura le crea. De aquí que a mayor represión o resistencia crítica, menor trastorno de la personalidad y del proceso de individuación, Freud lo dijo en distinta forma cuando habló del tratamiento psicoanalítico. El hacer consciente lo inconsciente y darle al sujeto la causa de sus padecimientos, liberándolo de los mismos, no es más que hacerle que se imponga y que no pierda el yo, como dice casi literalmente. su hegemonía sobre lo que reprime, que pasa a instalarse a una esfera poco controlada de núcleos dinámicos especiales, con lo que las resistencias críticas que en un principio presentaron su importante papel a pesar de crear síntomas, pasan a ser dirigidas a un punto que el sujeto racionaliza y trata de incorporar a su vida. Así se reanuda la hegemonía de una fuerza mayor (represión) que lentamente hace desaparecer la patógena. A la represión la debemos considerar como una fuerza primordial del proceso de individuación.

En relación con el T.A.T., es muy importante encontrar una comprobación a este mecanismo de fuerzas represoras, que por las condiciones y cualidades del test, no permiten al individuo poner una mayor distancia entre sí mismo y la característica de sus historias ante los cuadros ambiguos, patéticos y remotos. El individuo atribuye realidad a los cuadros y se alienta cuando sabe que puede darle rienda suelta a su imaginación. Pero a pesar de estas facilidades que la prueba proporciona, las fuerzas represoras no están abolidas del todo, por tanto, los deseos reprimidos no se expresan con toda espontaneidad. El camino para determinar estas

fuerzas represoras, está en reconocer lo siguiente: mayor fuerza represora, historias de aspectos remotos en el T.A.T.; fuerza represora equivalente a la otra (deseo, tendencia, etc.) o bien disminuida, historias del T.A.T., no remotas.

Calificación de fuerzas (Tomkins):

1. Fuerza represora y reprimida. Este porcentaje se saca sumando las historias que se refieren ya a fuerzas represoras o reprimidas sobre el total de historias.

2. Fuerza del deseo reprimido. Este se determina por la intensidad y extensión del deseo reprimido en cada cuento y sumando los componentes de ambos factores.

3. La fuerza represora. Se determina por el producto de la fuerza reprimida y el grado de emotividad.

Esta calificación aún se está comprobando y nosotros aconsejamos únicamente tener muy en cuenta el proceso, en la interpretación para llegar a resultados más efectivos.

Los cuadros adecuados para ambos sexos son: 1, 2, 4, 5, 10, 11, 14, 15, 16, 19, y 20. Los seguidos de BM para muchachos y hombres más grandes. Con GF para muchachas y mujeres más grandes. El cuadro con B para muchachos jóvenes; con G para muchachas jóvenes; M para varones mayores de 14 años; F para mujeres mayores de 14 años; BG para muchachos y muchachas; MF para mujeres y hombres de 14 años (véase las láminas).

HOMBRES	HOMBRES	MUJERES	MUJERES
Más de 14	Menos de 14	Más de 14	Menos de 14
1	1	1	1
2	2	2	2
3 BM	3 BM	3 GF	3 GF
4	4	4	4
5	5	5	5
6 BM	6 BM	6 GF	6 GF
7 BM	7 BM	7 GF	7 GF
8 BM	8 BM	8 GF	8 GF
9 BM	9 BM	9 GF	9 GF
10	10	10	10
11	11	11	11
12 M	12 BC	12 F	12 BG
13 MF	13 B	13 MF	13 G
14	14	14	14
15	15	15	15
16	16	16	16
17 BM	17 BM	17 GF	17 GF
18 BM	18 BM	18 GF	18 GF
19	19	19	19
20	20	20	20

En la interpretación de los protocolos, no siempre es posible hacer un análisis tan minucioso como el que haremos, pero cuando se empieza y se desea determinar con cierta especificidad las características individuales que resultan de las variantes, es mejor efectuarlo. Como ejemplo de calificación tomemos el siguiente caso:

Se trata de una mujer de 29 años, casada y profesionalista. Entre sus ascendientes se encuentran enfermos mentales y alcohólicos. Ella es la primogénita de un matrimonio de dos hijos, habiendo muerto el hermano en un accidente automovilístico cuando salió a la calle bajo la acción de una droga.

Al morir el padre, la paciente tuvo que apresurar el matrimonio con un sujeto que la enamoró por mucho tiempo, pues el carácter de la madre se hizo insufrible.

Antecedentes personales.—Nació de parto normal y su niñez transcurrió normalmente en el seno familiar. Ingresó a una escuela en donde siempre obtuvo muy buenas calificaciones. Posteriormente eligió una carrera y se graduó, lo cual proporcionó una gran satisfacción a sus padres.

Sus inquietudes sexuales se presentaron con la menarquia y a partir de entonces se volvió retraída, irritable y un poco sádica con sus compañeras, lo que no impidió que continuara sus estudios a los cuales se dedicó intensamente. Después de recibirse tuvo dos choques emocionales: la muerte del padre y del primer novio. Desde entonces empezó a gustar de las bebidas alcohólicas, vicio que al principio justificaba debido a sus penas. La masturbación que antes practicaba volvió a aparecer. En estas condiciones se casa, sintiendo en la noche de la boda una tremenda insatisfacción y asco por el esposo, pues éste además de ser un tanto frío y brusco tenía un mal olor en la nariz. Las siguientes relaciones sexuales las efectuó a la fuerza y en plan defensivo, al grado de negarse a ellas al poco tiempo de casados. No hubo más que un hijo que nació muerto.

La vida conyugal le fué pesada y más terrible. Permanecía días enteros en su habitación ingiriendo barbitúricos, pues su hiperestesia la hacía alterarse con los ruidos y las bocinas de los coches que pasaban por su casa. Abandonó al esposo varias veces refugiándose en la casa de una amiga dedicada al espiritismo. El odio por el esposo se intensificó y a las pequeñas insinuaciones de éste se dejaba caer al suelo, víctima según ella decía a sus familiares, de golpes que él le proporcionaba.

Sus intentos de suicidio siempre fueron teatrales atribuyéndole los motivos al esposo. Se siente sola y abandonada y por las noches se sigue embriagando. Frente al esposo, siente un placer especial al coquetear con otros hombres.

No presenta alteraciones sensorio-perceptivas, del pensamiento y lenguaje. Lo que sí es fácil de observar es su irri-

tabilidad y excitabilidad, su inestabilidad e hipercinmia. Se presenta en la clínica con una actitud despectiva y de autosuficiencia.

Es mitómana y exhibicionista. Sus temas de conversación son los conflictos conyugales y su abandono, adjudicándole al esposo todos los defectos, niega sus vicios y todo aquello que pueda poner en evidencia sus defectos la irrita. El egocentrismo, el sentimiento de ser incomprendida, segregada en cierto modo y humillada, son elementos importantes de su personalidad. En el sanatorio se mantiene contando sus relaciones con el esposo y haciendo alarde de su profesión e intelectualidad, no importándole su estancia en él.

Con estos datos es posible darnos cuenta de su padecimiento, habiéndose obtenido con el psicodiagnóstico de Rorschach y la interpretación psicológica del caso una Psiconeurosis (Psicopatía).

APLICACION DEL T.A.T.

H. Masc. 2(AM), 12(T), 3(TDA), 11(IA).

F. de M: (3) (SI)

Planos: (2A), (3C), (9PE), (11De).

Cond: SP-carencia. SA-estructuración.

Temp: Pe

Cont: Pr'

C: padre Nivel: 1N, 2N

Conflicto: familiar

Final: incierto.

I.—El papá de este niño quiere que aprenda violín, pero a él le gusta más jugar por el campo. Como el niño no ha estudiado la lección, se pone triste, fastidiado, como con dolor de cabeza diciendo: "qué lata que me pongan a tocar violín y yo no tengo ganas".

El final es: o el niño está enfermo o simplemente está enojado por haberse peleado el día anterior con un compañero, después se pondrá a dar su lección y todo se arreglará.

Por la expresión triste del niño se podría decir que lamenta la rifa con su compañero, pero a la vez esto le hace pensar en una venganza.

H. Fem. 12(T), 9(D)
10(DA), 11(IA), 1(IMV),
3(TDA), 7(R)

F. de M: (2)(TDA),
(3)(SI), (5)(SAI),
(6)(AP), (7)(HA)

Plumos: (3E), (9PE),
(12SMM), (8S).

Cond: SP-peligro-depre-
sión. Cont: Pr'

Nivel: 2N, 1N

C: padres

Conflicto: familiar

Final: incierto.

H. Fem: 9(D), 10(DA),
12(T), 8(S)

F. de M: (2)(TDA),
(4)(A), (6)(AP)

Plumos: (2A), (3E),
(5AT), (4P), (8S), (9Pe),
(10E), (13SF)

Cond: SP - peligro-an-
gustia - miedo - incerti-
dumbre

SA-optimismo

Temp: Fe Nivel: 2N

Cont:Pr'

C: enfermedad

Conflicto: familiar

Final: feliz.

II.—Esto parece una ranhería por sus arados, una muchacha que va con sus libros a la escuela; su papá va con caballo y el arado; su madre está posiblemente descansando un poco hasta que la muchacha sale de la casa y llega a la escuela de la ranhería.

Esta muchacha, por la expresión-triste que lleva parece que ha sido regañada por sus padres; posiblemente está descuidando sus estudios y prefiere salir a platicar con sus otras amigas de las casitas.

Se le ha dicho que si no se comporta bien, el domingo no la dejarán salir y la van a acusar con sus tíos o abuelos, la muchacha pudiera ser que se aburriera de esta soledad y de esa rutina de vivir y despotismo de los padres y se huyera a la ciudad donde pasarán muchas tragedias. Regresaría entonces a su tierra sabiendo apreciar lo que antes no quería.

III. GF—(Esto sí que está trágico). Una muchacha llorando. Está esperando al esposo que no vuelve, ya es de noche. Posiblemente tiene a un niño enfermo y el marido fué a conseguir un médico para él; pero no ha llegado y ella está con desesperación. Viene el doctor con el padre. Se inyecta a la criatura, le sube primero la fiebre y luego le baja y la madre se pone más contenta. Al otro día el niño está casi bien, el padre sale a trabajar pues están en el campo, en una ranhería. El padre llega contento de trabajar después de la noche anterior.

H. Masc. 4(SI), 11(IA),
8(S), 13(AE)

F. de M: (1)(BAR),
(4)(A)

Planos: (2A), (3C), (8S)

Cond: SP - pérdida -
desencanto

SA-gratificación

Temp: Pa

Cont Pr'

Nivel 2N

C: infidelidad

Conflicto: amoroso - se-
xual.

Final: incierto.

H. Fem. 10(DA), 12(T)

F. de M: (4)(A)

Planos: (1DO), (2),
(3E), (5AT), (8S), (9Pe),
(10E)

Cond: SP - angustia -
depresión - desencanto

Temp: Pa

Nivel: 1N, 2N

Cont Pr'

C: abandono

Conflicto: familiar

Final: incierto.

IV.—Aquí aparece una pareja de no-
vios en que él está muy desviado y
quiere alejarse; ella le quiere retener.
Como atrás se vé una lámina con una
mujer descotada, posiblemente este
hombre tenga una amistad con esa
señora y por eso está tan desviado de
esta muchacha que se ve que es una
muchacha buena y que probablemente
es su esposa. El la abandona y ella va
a ser madre, es tan así la atracción que
ejerce la otra mujer sobre él. Pierde
el trabajo porque se dedica a beber
mucho y a parrandear con la mujer;
se tiene que largar del pueblo y se va
a la ciudad, pero como la mujer es
muy dada a los lujos, aunque primero
le gusta el hombre y lo quería para su
placer, al verse en la ciudad con mu-
chos pretendientes lo abandona.

El regresa al pueblo y la señora lo
perdona, quedando él escarmentado
de las vampiresas.

V.—Aquí aparece ser la mesa de un
comedor; a la señora se le ve el pelo
blanco. Es viuda y con un hijo; el hijo
sale de sus estudios y en lugar de ir-
se a su casa se va con sus amigos a
pasear por ahí.

La madre se ha estado levantando va-
rias veces a ver si ha llegado, pues tie-
ne que pasar por el comedor. Tiene
expresión de cansancio, él no aparece
por ahí. Ya es de noche. Cuando el
hijo se recibe llega más temprano a su
casa por amor a su mujer. Sufre lue-
go la madre porque el amor del hijo
se va hacia la mujer y el cariño a la
madre es una segunda cosa.

H. Fem. 3(TDA), 8(S),
9(D), 12(T)
F. de M: (2)(TDA),
(3)(SI), (1)(BAR)
Planos: (1DO), (2A),
(3C), (7IT), (8S), (11De)
Cond: SP-peligro
Temp: Pa Cont: Pr'
S: riqueza C: sexual
Conflicto: amoroso - se-
xual
Nivel: 2N
Final: feliz.

H. Fem. 6(BAR), 8(S),
12(T),
F. de M: (1)(BAR),
(4)(A),
Planos: (1DO), (2A),
(6I), (7It), (8S)
Cond: SA - estructura-
ción
SP - pérdida - caren-
cia depresión
Temp: Pe
Cont: Pr'
C: muerte

Quizás alguna vez se enferme la vie-
jita y entonces considerará el hijo lo
que su madre sufrió cuando él se fué
a formar otro hogar; sería entonces
más cariñoso con ella y vivirían todos
más unidos.

VI GF.—Esta mesita está un poco
rara; parece ser un escritorio y la mu-
chacha una taquígrafa con su cuader-
no. Al viejo parece ser que le gusta
la muchacha y en un momento que es-
tá dictándole le dice una cosa agrada-
ble; ella voltea sorprendida y parece
que no le gustó. Era de una familia
acomodada, su padre murió y su fami-
lia vino a menos teniendo que traba-
jar para vivir. Ella se indigna en es-
ta escena y se va a trabajar a otra par-
te.

Le vuelve a suceder lo mismo y ella se
da cuenta de que se encuentra con je-
fes muy antipáticos, fríos o chocantes
y tiene que sufrir, pero se va acostum-
brando a eso, hasta que encuentra a
un joven amigo con el cual se casa y
se acaba su vida de sufrimiento.

VII GF.—Una madre que tiene una
niñita a la que le regaló el día de su
cumpleaños una muñequita a la que se
le rompe el bracito. Ella se pone triste
por ésto; la madre la consuela y le di-
ce que se la compondrá: "cuando eras
pequeñita yo te curaba; déjame ahora
componerte a tu hijita. La arregla y
la niña se pone contenta y se va a
acostar.

O a la niña se le murió su mamá y la
señora es una vecina que la va a con-
solar. Piensa que la niña se ha de

Niveles: 1N, 2N
Conflicto: familiar
Final: feliz.

H. Fem. 9(D), 10(DA),
12(T); 8(S), 11(IA)
F. de M: (2)(TDA),
(4)(A),
Planos: (3C), (7It), (6I),
(10E)

Cond: SP-carencia
SA-gratificación
Temp: Pa Cont: Pr'
C: abandono
Nivel: 2N
Conflicto: erótico-sexual
Final: feliz.

H. Fem. 8(S), 3(TDA),
F. de M: (4)(A)
Planos: (2A), (3C),
(8S)
Cond: SP - pérdida-pe-
ligro Temp: Pe
Cont: Pr' Nivel 1N, 2N
C: abandono
Conflicto: amoroso - se-
xual
Final: incierto.

sentir muy sola, pero que ya tiene el cariño maternal porque está abrazando a su muñeca.

Como la señora es viuda y sin hijos se casa con el padre de la niña pasado el tiempo reglamentario, y la niña se encuentra el afecto en la señora sin hijos y la señora en la niña sin madre.

VIII GF.—Es la imagen de la desolación. Una mujer cuyo marido está con los amigos divirtiéndose y ella tiene que estar esperando horas y horas hasta que él llega sin hacerle caso y se va a dormir. Ella sin hijos, sin nadie, aburrída, pálida.

Llega el momento en que ella se encuentra a un hombre que es todo amor y dulzura, bueno y comprensivo con ella, y ella se fastidia del otro y se va con él. Viven una vida muy feliz porque se compenetran espiritualmente. Tienen que salir de allí porque la gente los conoce y se les echarían encima.

IX GF.—Aquí aparece una muchacha desesperada corriendo entre la nieve, porque seguramente anda por allí su hermana y se le va a ir a un despeñadero. La profesora de la escuela está atisbando a ver si la muchacha logra buscar a su hermana; están desesperadas. Logra hacerlo al rato y se la llevan. No vuelven a salir con esos deshielos, estando el tiempo malo. Posiblemente se estaban peleando con la hermana porque les gusta a las dos el mismo muchacho. La profesora las calma y las anima a irse. Esta dice: "no, es que ella todo me lo quita, siem-

H. Masc. 1(IMV), 8(S),
11(IA)

F. de M: (1)(BAR)

Planos: (2A), (3C), (7It)

Cond: SP-exceso

Nivel: 2N Temp: Pe

C: abandono

Cont: Pr'

Conflicto: amoroso - se-
xual Final: incierto.

H. Masc. 5(AA),

10(DA), 9(D)

F. de M: (2)(TDA),

(6)(AP), (7)(HA).

Planos: (2A), (3C), (6I),

(7It), (1DO), (13SF),

(9Pe)

(9Pe) Nivel: 1N, 2N

C: miedo

Cond: SP - peligro-mie-
do y pérdida.

Conflicto: interno

Final: trágico.

H. Fem. 5(AA), 4(SI),

3(TDA), 1(IMV)

F. de M: (2)(TDA),

(3)(SI) (5)(SAI), (6)(AP)

Planos: (1DO), (2A),

(3C), (6I), (5At), (4P)

Cond: SP - angustia -
miedo - peligro

Nivel: 2N Temp: Pe

Cont: Pr'

C: insatisfacción y mie-
do. Conflicto: interno.

pre ha sido muy egoísta, y la empuja por el deshielo. Luego se arrepiente y entra a buscarla.

X.—Esta parece ser la escena de arrepentimiento de un hombre; está como apenado, le pide a ella perdón, y ella, su mujer, lo hace. El siente vergüenza y pide que su mujer lo perdone. Trata de no reincidir, pero vuelven a llevárselo los amigos y él no puede contenerse y vuelven las jergas. *Muestra lo que es la vida matrimonial, infeliz.*

XI.—Se me figura la película "El Camino de los Gatos". Me imagino que irían dos hombres, con una yunta de bueyes atravesando un puentecito para llegar a su casa. Iban platicando de cuentos de espantos cuando, uno de ellos, tuvo una visión de un animal raro. Se espantó de la visión o de la realidad aquella y se echó por el puente. Este como es más valiente, está deteniendo al otro, y no le importan los animales. El primero se estrella y se mata, y el otro se va solo a su casa.

XII F.—Pues esto se me figura una señora que está dando una reunión. La reunión no se ve, ¿verdad?. Pero le acaban de decir que se parece mucho a su abuela, al retrato de la abuela.

Se enoja porque ella no quiere estar tan vieja, se para junto al retrato para demostrarles que no es tan vieja, y alguien le dice que si no lo es acualmente, más tarde lo será. El desenclace será que esta señora algún día tiene un ataque de locura y se da un

Final: trágico.

H. Masc. 9(D), 8(S),
10(DA) 12(T), 3(TDA),
1(IMV), 13(AE), 11(IA)

F. de M: (4)(A),
(6)(AP), (5)(SAI),
(2)(TDA).

Planos: (2A), (3C), (8S),
(12MM), (6I), (7It)

Cond: EP - pérdida-pe-
ligro - depresión - an-
gustia - desencanto.

SA: gratificación

Nivel: 2N C: muerte

Conflicto: interno

Final: trágico.

H. Masc. 8(S), 6(BAR),
10(DA)

F. de M: (2)(TDA),
(3)(SI), (6)(AP),
(1)BAR)

Planos: (1DO), (2A),
(3C), (4P), (5AI) (6I),
(7It), (8S), (9PE), (10E),
(13SF), (12SMM).

Nivel: 2N

Cond: SA - estructura-
ción - abundancia.

Temp: Pe

SP-carencia

Cont: Pr'

C: amoroso-sexual

Conflicto: familiar

Final: feliz.

tiro para no llegar a esa edad.

XIII MF.—Me da idea de una mujer que se le acaba de hacer una operación pero se ha muerto, y el esposo está terriblemente lloroso, desesperado porque acaba de perder a su mujer. El hombre tuvo la culpa de la operación que se hizo a esta mujer; quizá en un momento de celos le dió una cuchillada, después, se arrepintió y llamó al doctor, pero ya no hubo tiempo porque le vino peritonitis y se la llevó "patas de catre". El vive su vida triste, vuelto un misántropo alejado de la vida y de las mujeres, o se encuentra a otra que le gusta más que la anterior, y se pasa la vida gozando todo lo que puede.

XIV.—Parece un muchacho desde su pieza a obscuras contemplando el amanecer, o un muchacho que se va a escapar; está en la obscuridad de su pieza. Abre la ventana para que entre aire fresco y se pone a contemplar la luna. Está recargado solamente y quizás atisbando a la novia que vive enfrente para hacerle la seña convenida para salir a platicar al jardín. Se van a escapar juntos porque los padres de los dos no los dejan casarse ni a ella porque es muy joven ni a él porque no ha terminado sus estudios. Se van juntos a la ciudad. Como él no lleva dinero tiene que buscar un empleo. Por el perfil es americano. Vea lo difícil que es la vida. En México no, porque se meten a cualquier carpa y ya; allá no, se meten a lavaplatos. La muchacha va a tener un niño, y él

H. Masc. 12(T), 9(D),
8(S), 4(SI), 2(AM),
13(AE)

F. de M: (4)(A),
(5)(SAI), (2)(TDA)

Planos: (2A), (3C),
(8S), (4P), (1DO)

Cond: SP - pérdida-ca-
rancia

SA: gratificación

Temp: Pe. Pa

Cont: Pr Nivel In, 2N

C: muerte

Conflicto: familiar

Final: incierto.

H. Fem. 3(TDA), 4(SI),
10(DA), 11(IA)

F. de M: (2)(TDA),
(6)(AP) (7)(HĀ), (4)(A),
(5)(SAI), (1)(BAR).

Planos: (1DO), (2A), (3C),
(8S), (9PE), (10E),
(13SF), (12SMM)

Cond: SP-peligro - mie-
do - gratificación

Nivel: iN, 2N

Cont: Ip'

Temp: Pe

C: ofensa

Conflicto: interno

Final: trágico

no tiene dinero suficiente para este acontecimiento, entre todos los amigos de él que son pobres, le juntan el dinero. El muchacho después tiene mucha fortuna y va ascendiendo poco a poco, hasta llegar a ser dueño del restaurant.

XV.—Este viejo está horrible; se parece a Scrooge. Me imagino que va al cementerio a ver a su mujer y no tiene ya familiares ni nietecitos. Sus hijos murieron en la guerra. Su único consuelo es ir a ver la tumba de su mujer; un buen día se quedó solo y triste. Fué un hombre que tuvo muchos millones y que con los cambios de las guerras y políticas perdió todo su dinero; aún le gusta andar con su levitón porque siempre le gustó vestir muy bien. Podría llamarse Mr. Ford o Mr. Smith. Tiene cara de severo. A lo mejor lo fué en exceso con sus hijos y con su mujer.

XVI.—Una escena de una persona que la tienen amordazada; estaba merendando tranquilamente cuando llegaron unos malhechores, le retorcieron manos y pies y la piquetearon con alfileres. Se la llevaron luego por las calles calumniándola; esa fué una venganza de una persona que tenía motivos suficientes para hacerlo, y lo hizo en la forma que podría ofenderla más. La ofendida no puede moverse ni gritar, y va sufriendo y sangrando, y oye como van gritando: ¡esta persona hizo esto y esto otro!, y no es verdad, y ella está esperando que algo suceda que venga a modificar aquello. Al

pasar el tiempo, puede venir una reacción en la persona que está vengándose y puede que algún día tenga que pagarlo muy caro y se arrepienta y deje en paz al ofendido. Si lo hace tarde, el ofendido puede ir creando rencores y si puede también vengarse o alejándose completamente de aquella persona que la humilló.

Puede suceder que cada uno agarre un garrote y se peleen en la vía pública, acabando llenos de chichones. Podemos suponer también que hay partidarios, y los partidarios también entren a los cocolazos.

Toda la plaza pública acaba llena de cadáveres y se convierte en un cementerio.

XVII GF.—Me imagino una iglesia iluminada, un matrimonio encantador, todos llenos de ilusiones y de paz, y deseándole el mayor bien del mundo a los dos. Viene luego la vida matrimonial y la novia se da cuenta de que no hay tal cosa, sino que el matrimonio es una cosa llena de obligaciones, y el marido es un hombre áspero, celoso y ella aburrida de la vida difícil que lleva, hastiada se va a un puente y se va a tirar al agua. Unos trabajadores que están descargando mercancía le van a avisar al marido, él corre y le pregunta lo que iba a hacer. El marido se corrige, la mujer deja de sufrir lo que sufría, y se encaminan un poco mejor.

XVIII GF.—Es un matrimonio que vive con un hijo, se muere el padre y tanto la madre como la hija tienen que

H. Fem. 8(S), 5(AA),
9(De), 12(T)

F. de M: (4)(A),
(6)(AP), (5)(SAI),
(2)(TDA), (1)(BAR)

Pianos: (1DO), (8S),
(7It), (17EE)

Temp: Pe

Cond: Sa - estructuración
SP - peligro - pérdida
Cont: Pr'

Nivel 2N

Conflicto: amoroso - sexual
Final: feliz.

H. Fem. 8(S), 10(DA),
12(T) 11(IA), 1(IMV)

F. de M: (2)(TDA),

(4)(A), (1)(BAR)
Planos: (1DO), (2A),
(3C), (3Pa), (8S)(4P)
Cond: SP - pérdida-de-
presión - angustia-mie-
do - lástima
SA-gratificación
Temp: Pa
Cont: Pr'
Nivel: 2N
C: abandono
Conflicto: amoroso - se-
xual Final: feliz

H. Masc. 8(S), 2(TDA)
12(T), 11(IA)
F. de M: (4)(A)
Planos: (1DO), (2A),
(3C), (8S), (9PE), (10E),
(11DE), 12SMM)
Cond: SP - pérdida-an-
gustia - depresión
SA-gratificación
Temp: Pa
Cont: Pr'
C: abandono - infideli-
dad Nivel: iN, 2N
Conflicto: amoroso - se-
xual Final: incierto.

salir a trabajar.

Naturalmente, como la madre es bonita y sola, todos la siguen y lo saben en el pueblo. Todos la buscan. La muchacha conoce a un forastero y se porta indebidamente con él y no haya como confesárselo a su madre porque el forastero se ha ido.

Una tarde la madre llega del trabajo, la encuentra tirada en la escalera, ella despierta azorada y lloran juntas. Viene un hijo y la muchacha y su madre se convierten en dos madres de la criatura. Conoce luego a un muchacho bueno que se casa con ella le reconoce al hijo. Trabaja sólo para él y está contenta de ello porque su hijo ya tenía nombre.

XIX.—Este es un barco. Este hombre se va a tierras muy lejanas porque se encontró con una mujer que lo ha engañado. Le había concedido a ella todo su cariño y su vida, y sin embargo, ella le había pagado en forma muy sucia con su mejor amigo, al que él había recogido en la mayor miseria y en la estrechez le había ofrecido su propio hogar. Aún así, la mujer le dió alas para que se enamorara de ella, coqueteándole. El individuo se fué enamorado de ella y el esposo les cayó un buen día y se fué... Aquí no se ve al hombre, pero me lo quiero figurar con una honda desesperación. La cabeza sumida entre las manos, pensando en la mujer que ha dejado y en su amigo... Un día regresa cuando ya se siente curado de sus tristezas y desesperación. Se entera de que su

H. Fem. 12(T), 8(S),
11(IA), 3(TDA), 7(R)
F de M: (2)(TDA),
(1)(BAn), (4)(A),
(3)(SI)
Planos: (2A), (3C),
(12SF) (4Pe), (8S),
(11Pe), (6I)
Cond: SP - peligro -
desencanto.
SA: gratificación
Temp: Pe
Cont: Pr'
Niveles: 1N, 2N
C: ofensa
Conflicto: amoroso - se-
xual Final: incierto.

amigo, a quien su buen corazón no le permitió matar antes, había muerto de una pulmonía, recoge con el mismo buen corazón a un hijo de los amantes y fué el padre de la criatura y el sostén del hogar durante mucho tiempo. XX.—Quiero imaginarme que es una mujer que está parada debajo de un farol. Son las 12 de la noche; ha llevado una vida de lo más triste y desgraciada. Se casó con un hombre que la golpeaba, que la ofendía y que siempre trataba de humillarla en todos sentidos, que quería tenerla encerrada bajo 7 llaves. Esta mujer no tenía más que un solo hijo, pero vió que aquel hijo se estaba volviendo egoísta, duro y cruel como el padre. Llegó un momento en que conoció a un hombre que era todo dulzura y corazón y se lo dió todo porque le nacía dárselo. El marido la calumnió la difamó y la echó de su casa. A ella no le importó; se fué a la calle buscando un hotel donde pasar la noche. Piensa en avisarle al hombre que quiere que está fuera de las garras de aquel déspota, estúpido. El hijo tampoco le importa porque es igual al otro. Llega el amante que realiza todo lo que tiene de propiedades y se van a otra parte, donde nadie los moleste.

Cuadro de concentración de las 20 historias.

1.—HEROE		2.—CARC:	3.—FZAS:	4. PLANOS:
I.	Masc.	1(MV)	(1)(BAR)X—	(1DO)X==
II.	Fem.	2(AM)	(2)(TDA)X==	(2A)X==
III.GF.	Fem.	3(TDA)X—	(3)(SI)X	(3C)X==
IV.	Masc.	4(SI)X	(4)(A)X==	(4P)X—
V.	Fem.	5(AA)	(5)(SAI)X	(5At)
VI.GF.	Fem.	6(BAR)	(6)(AP)X—	(6I)X—
VII.GF.	Fem.	7(R)	(7)(HA)	(7It)X—
VIII.GF.	Fem.	8(S)X—		(8S)X==
IX.GF.	Fem.	9(D)X—		(9Pe)X—
X.	Masc.	10(DA)X—		(10E)
XI.	Masc.	11(IA)X—		(11De)X
XII.F.	Fem.	12(T)X—		(12SMM)X
XIII.MF.	Masc.	13(AE)		(13SF)X
XIV.	Masc.			(14M)
XV.	Masc.			(15SDF)
XVI.	Fem.			(16Su)
XVII.GF.	Fem.			(17EE)
XVIII.GF.	Fem.			
XIX.	Masc.			
XX.	Fem.			

5.—COND:		6.—CONT:	7. TEMP:
SP: X==		SA: X—	
Carencia X		Abundancia	C' Pe X==
Pérdida X—		Gratificación X	P' Pa X
Peligro X—		Moderación	Pr' X== Fu
Estructuración		Seguridad	Ip
Depresión X		Estructuración X	In
Angustia X		Optimismo	D
Miedo X		Felicidad	M
Lástima		Confianza	F
Incertidumbre		Certeza	N
Desencanto X			

8.— S	9.— C	10.— N	11.—Conflicto:
Padre X		2N mayor que 1N	Familiar X—
Abandono X—			Amoroso-sexual X—
Sexo X			Interno X
Muerte X		12—Finales:	
Ofensa X		Inciertos mayor que felices.	
Miedo X			

INTERPRETACION

Con el predominio que da el sujeto al uso de una técnica puramente descriptiva en la formación de sus historias, el corto número de palabras promedio por historia (110), el énfasis que da a las presiones ambientales a expensas de los rasgos característicos de los héroes de cada relato, etc., aparecen desde luego las tendencias opositoras y de rechazo del ambiente, traducibles en una desadaptación del individuo. Está en franca lucha con su ambiente, y sus conflictos son originados principalmente respecto a las relaciones matrimoniales.

Es identificado el matrimonio en todas las historias en que aparece como elementos temáticos (12), como un motivo de sufrimiento para la mujer. La culpa es siempre del marido por su mal comportamiento, que necesariamente ha de recibir castigo con la reacción tardía de la esposa que huye con un amante joven y comprensivo con el que lleva una vida feliz. En este caso se olvida por completo que es también mala conducta de la mujer. No aparecen sentimientos de culpa ni castigo alguno, se trata de un hecho perfectamente justificado para ella y al cual tiene pleno derecho.

La huida es frecuentemente utilizada por el sujeto como solución inmadura a su desajuste. Los elementos agresivos, son escasos y particularmente del tipo autoagresividad vindicativa, que infringe sufrimiento a otro indirectamente, a sabiendas del dolor que le ocasionará haber sido motivo de una muerte. La autodestrucción es siempre incompleta, en realidad no existe el real deseo de muerte y el intento de suicidio, es sólo usado como un arma útil en la forma señalada. Los desenlaces trágicos en las historias son escasos en comparación con los frecuentes "happy end"; realmente el sujeto los considera innecesarios, y en forma optimista y pueril, resuelve sus situaciones conflictivas mediante la posible ocu-

rrencia de acontecimientos extraordinarios, que han de producirse por sí solos, sin ninguna intervención de su parte.

Los sentimientos de incomprensión son intensos y base casi siempre del abandono de que es víctima la esposa. Su actividad sado-masoquita queda claramente expresada con lo arriba anotado. El egocentrismo aparece bajo la forma de un clamoroso anhelo de placer, buscándolo, no importa recurriendo a qué medios, sean o no sancionados por la sociedad. Se clama por amor, pero éste nunca se da desinteresadamente, negándose aún al propio hijo. Aparece un super-ego notablemente atrofiado, no hay idealización alguna; hay una falta absoluta de ambiciones. Se manifiestan discretas tendencias homosexuales, desde que la sujeto logra una plena identificación con los héroes masculinos de sus historias, tomando siempre éstos, un papel activo por oposición a la pasividad constante de sus personaje femeninos.

Aparecen en suma, como elementos psicológicos particularmente intensos; el egocentrismo, la inmadurez afectiva y sexual, con tendencias a una superficial racionalización a utilizar la proyección habitualmente; la intensidad de las fuerzas instintivas, la casi absoluta ausencia de ambiciones, ideales, gragarismo, sentimientos de obligación moral y consideración de los standards de vida socialmente establecidos.

OBSERVACIONES ULTIMAS.

El Test de Apercepción Temática abarca muchos caminos de investigación, uno de ellos es la familia.

Podemos decir que es una técnica valiosa para afirmar con mayor precisión las relaciones exactas entre la personalidad del niño, su formación en la familia y la personalidad del adulto. Al respecto, Tomkins con opiniones de Harrison, Murray y otros, da técnicas útiles para este propósito.

En las llamadas "referencias directas", los protocolos pueden tener contenidos claros sobre la importancia de la familia en el individuo. En uno de nuestros estudios observamos lo siguiente: "Este es un niño al que la música siempre

conmovió. Al principio, las pobreza de su casa le perturbaron estudiar y se conformaba con ir a escuchar la banda que daba conciertos en el zócalo. Cuando murieron sus padres, no tuvo más remedio que dedicarse a bolero, cosa que le sirvió de mucho, pues conoció a un profesor que lo ayudó en el logro de sus propósitos; consiguió que su protector le diera clases y estaba muy contento. La fatalidad lo hizo recordar, el pensamiento que había dedicado a su hermano muerto en un accidente, que era no dedicarse a la música, pues ésto tenía mucho de afeminado. Ante aquel recuerdo, una noche lloró sobre su violín; tenía que abandonarlo para dedicarse a la profesión que ahora tiene. Por las noches va a los conciertos del zócalo a recordar sus ambiciones muertas".

En los datos biográficos y en el historial psicológico, comprobamos que la mayor parte de los contenidos de esta historia fueron realidades de la vida del sujeto examinado.

La aparición de los personajes paterno y materno, nos conduce a determinar la frecuencia de esta aparición en todas las láminas sobre todo en la lámina 16 (blanca); y a la vez valorizar la identificación que hace el sujeto con estos personajes. Esto va en función de la edad y de las circunstancias familiares, presentándose historias donde indirectamente la relación paterna se manifiesta en la simple identificación con un niño, o una persona de menor edad. Cuando se excluyen en las historias los personajes adultos o paternos pueden suponerse dos reacciones: 1.—Que los padres o subrogados paternos han dejado de ser importantes; 2.—que el sujeto por determinados sentimientos hacia ellos, los niegue.

En el caso de ser la longitud de las historias familiares mayor que las otras historias, podemos obtener muchos datos útiles en la apreciación de los conflictos, más en lo relacionado con la situación afectiva del sujeto en la constelación familiar, que puede proyectarse a otros medios vitales. De lo anterior se deducen varias actitudes: que el sujeto tenga demasiada dependencia familiar, indiferencia, rebeldía, odio o resentimiento; una última, sería el afán de liberarse de la autoridad paterna o materna, dándose este tipo de reacción con más frecuencia en los adolescentes. En este aspecto es

muy importante determinar las situaciones tensionales, la intensificación, las presiones, los contenidos edipianos, y en fin todos los factores que permitan explicar una gran cantidad de conflictos y reacciones anormales.

No en todos los individuos la autoridad paterna o materna tiene la misma permanencia. En algunos, las relaciones familiares son conservados a través de los años con cierta normalidad; en otros, la intensidad o traumaticidad hacen que estos subrogados invadan las distintas esferas de actuación del individuo condicionando muchas apreciaciones y actitudes del mismo. Este hecho en el T.A.T., tiene amplia confirmación debiendo, para el caso, observarse cuidadosamente la descripción de los protagonistas en las historias relativas al amor, el trabajo y las relaciones sociales. Como se comprende, ésta es una labor lenta que necesita de muchos datos de la conducta y relaciones familiares del sujeto, y aún así, se presentan casos difíciles de interpretar, en los cuales, factores importantes de la adolescencia se proyectan a la infancia por encontrar allí su origen. Puede suceder que la proyección individual al pasado pueda estar en función de la situación actual.

En lo que se refiere a las características individuales y las relaciones amorosas y sexuales, el T.A.T., presenta una gran utilidad en el estudio. En la relación amorosa varias características individuales podemos determinar (Tomkins): deseos de dependencia, protección al objeto amado, imposición o supeditación de éste, afán de posesión o ideación y compartir la vida íntima. Estas características se presentan gradualmente en función de la reciprocidad y del afecto, pues las relaciones que en un principio pudieron haber sido amorosas, con el tiempo se pueden mantener en un plano de convencionalismo u obligación.

En el test que nos ocupa, interesa encontrar la actualidad, pasado y futuro de estas relaciones y los rompimientos, si es que existen. Cuando las relaciones se rompen por completo, el sujeto puede no aceptar la posibilidad de una reconciliación futura, o puede imaginarse una reunión simbólica en la muerte. El caso es que la ruptura amorosa puede llevar a grandes conflictos psíquicos, a la transferencia a otro

objeto, o a la satisfacción en otra esfera de actuación. Dentro de las reacciones negativas en la ruptura amorosa, se presenta la hetero-agresividad o auto-agresividad, manifestadas en las historias en forma de descripción física u oral.

Las relaciones amorosa y sexual no pueden ser separadas del todo, únicamente en ciertos aspectos y en función del proceso evolutivo y cultural, punto que señaló Reik en su libro sobre "La Psicología de las Relaciones Sexuales", en el cual concibe al deseo sexual como una tensión física casi primaria, y a la relación amorosa como un sentimiento de plenitud estrictamente espiritual. De aquí que el individuo pueda vivir ambas relaciones con cierta simultaneidad y correlación. Otras veces, se dan un tanto desligadas, y el individuo puede tener relaciones amorosas bastante diferentes de las relaciones sexuales. En el T.A.T., es frecuente encontrar ésto: historias donde los personajes satisfacen sus deseos de dependencia con el ser amado, pero en cambio, son exigentes y bruscos en las relaciones sexuales. (Véase el caso antes citado).

Para determinar las tendencias homosexuales latentes o en acto, recurrimos con la práctica a precisar: la identificación que sufre el examinado con personajes del sexo opuesto, al deseo de pertenecer a él o a sus objetos amorosos o sexuales. Al respecto, hemos observado que la lámina 18 BM es la que produce más intensa reacción en estos sujetos. Un protocolo nos dió los siguientes contenidos:

Lámina XII M.—Hipnotismo. Me desagrada todo lo que a esto se refiere. Me da cierta idea de homosexualidad repugnante.

Lámina XVII GF.—Locura. Homosexualidad femenina. Crimen. Me molesta la obscuridad de la noche. Una escalera que casi no lo es. Cuadro que me da ideas de horror y demencia. Me disgusta mucho.

XVIII BM.—Imagen de pesadilla. Asalto homosexual. Me da horror, me parece anormal, por el aspecto del individuo, flácido, como borracho, como de gelatina. Me resulta repelente y asqueroso. Los vestidos también me son repugnantes. Me imagino que experimenta un espasmo, un frenesí equívoco. *Es la foto que más me molesta.*

XI.—No puedo hallar relaciones. Veo una pura fantasía. No me impresiona. Pienso en su significado; por el dragón pertenece a las cosas que despiertan algún eco en mí. El cuello del dragón tiene algo de pene. Es un ensueño inexplicable.

VII BM.—Homosexualidad. Estas cosas me dan la imposición de cadáveres, de figuras de cera, de crímenes. Molestan mucho, me dan asco. Los ojos del que habla y la actitud del que escucha resultan odiosos. Percibo una anormalidad repelente, una "falsa vida" que ya me ha repugnado otras veces. No puedo sinceramente ver esto sin asco.

IX BM.—De pronto sentí una atracción sensual, todo lo que ví fueron los muslos. Inmediatamente percibí que era un hombre; los muslos realmente parecen de mujer. Por primera vez sentí una impresión sensual extraña, pero en cierto sentido pura. Percibía una atmósfera sofocante, de siesta, hasta ahora me doy cuenta de que el tipo está acostado sobre otro hombre y que el de atrás parece observar. Percibo mejor y censuro, el cuadro me desagrada. Ahora sí, resueltamente homosexual, es otra cosa.

VIII BM.—Pienso que es un joven estudiante que recuerda la violencia repulsiva de un cirujano al abrir un cuerpo, y que tal vez asocie a su recuerdo la idea de una agresión. Pienso que el muchacho es un homosexual y que la idea que está recordando le sugiere una agresión sexual.

VI BM.—Es una madre que aconseja ahora. Naturalmente vuelvo a pensar casi lo mismo. Se trata de problemas de carácter sexual.

IV.—La muchacha es encantadora. Me molesta el gesto de él que parece huir de ella. La muchacha es de los tipos de mujer que me parecen más hermosos. La boca sencillamente es la imagen de la sensualidad. La mujer sentada en la cama no me atrae mucho. Es "profesional", su actitud y su gesto. La otra la encuentro maravillosa. El hombre es guapo, pero me parece totalmente antipático por su actitud. *La muchacha es la primera imagen que encuentro como principal.*

III. BM.—Primera idea: de sensualidad, de equívoco. ¿Es mujer o es un hombre? Luego: los glúteos son de mujer. Las piernas. Me tranquilizo, porque me sentía mal al verme a-

traído. Hallo extraña la posición del cadáver, muy morbosa.

A pesar de la corta extensión de las historias elaboradas por el paciente, se puede observar sin mayor dificultad las actitudes y características de más frecuencia, constituyendo un cuadro típico de inversión sexual con lucha y sufrimiento en la adaptación.

Otro aspecto muy importante, y que es factible abordar por el T.A.T., es la situación del sujeto en el trabajo que desempeña, o bien, la forma en que la aprecia. De ahí podemos deducir dos significados, uno positivo y otro negativo; ejemplo del primero, el trabajo como creador de belleza, que conduce a la afirmación y al triunfo; del segundo, el trabajo que fomenta o agudiza una situación de inferioridad, inseguridad, pobreza, etc.

Uno de los conflictos que puede ser fácilmente precisado en este aspecto, es la discrepancia entre el deseo y lo que se está realizando, o por el contrario, la discrepancia entre lo que se puede y lo que se quiere hacer. En el T.A.T., la complejidad de organización de trabajo atribuida a los protagonistas, es un índice de las capacidades del individuo. Algunos autores han aconsejado que para determinar estas modalidades se tome en cuenta: las referencias directas, número y longitud de las historias referentes al trabajo, intensidad afectiva de la descripción, introducción de competidores, propósitos para grandes empresas, actividad constante, poco dominio coheritivo por parte del jefe, seguridad del trabajo y satisfacción de deseos exhibicionistas.

El punto en donde los autores se han sentido más inseguros es el referido valor diagnóstico que pueda tener el T.A.T., debido a que el procedimiento hasta ahora empleado, no permite una escala valorativa que pueda encuadrarse en la sintomatología de los síndromes mentales.

Se ha dicho que este problema tendrá una solución satisfactoria cuando las enfermedades mentales se estudien con más amplitud en una reclasificación que permita entidades más homogéneas. Nosotros, por nuestra parte, afirmamos que no se debe ser tan optimistas ante el problema, ya que la misma estructura del test no permitirá nunca el valor diagnóstico, empleándose única y exclusivamente como una téc-

nica profunda que complementa las entrevistas y la terapia.

Si no es así, presentamos la siguiente pregunta: ¿Ante la lámina No. 1, o la totalidad de las láminas, pueden homogeneizarse las interpretaciones?. Nosotros decimos que no, por el hecho muy sencillo de que las escenas de los cuadros, pueden ser motivo de múltiples reacciones en los individuos que irán de acuerdo con sus experiencias, temporalidad y características personales. En el Rorschach por ejemplo, el problema es distinto, ya que las respuestas son presentadas en forma, color, detalle, etc., no interviniendo el proceso narrativo de historias, en donde la persona se proyecta con mayor complejidad.

Recordamos un descabellado estudio sobre los traumas craneales y el T.A.T., de un norteamericano, que dió ciertas características en la primera lámina. El caso es que fuera del grupo homogéneo que estudió, las variables no tuvieron ningún valor. Unos sujetos adictos a la música y con problemas en su aprendizaje, dieron historias largas, otros, sin ningún interés por ella, se concretaron a describir la expresión del niño, su porvenir, su familia, su conducta en la escuela, los triunfos en otras profesiones, etc.

En el aspecto psicoterapéutico, Tomkins cita a un paciente que refirió casi todas las historias a base de mutilación y angustia. Interrogado posteriormente sobre este proceder se sorprendió al ver el texto de las interpretaciones, y le parecía que se había referido a algo que no podía explicar, hasta que después de mucho esfuerzo recordó una serie de hechos que dieron la clave de estos temores de castración y mutilación corporales. Uno de estos recuerdos fué el regaño que hizo la madre a su hermano cuando lo encontró masturbándose, ofreciéndole costarle el miembro si lo volvía a hacer. A los 8 años el paciente se quemó el pene con cal viva mientras jugaba, experiencia que tuvo fuerte repercusión en sus afectos, sobre todo, porque durante un tiempo pensó que no se salvaría. El recuerdo de estos hechos y otros más que el autor menciona, excitaren al sujeto, mostrándole las fuentes de su angustia, habiendo servido el T.A.T. de procedimiento catártico.

Además de la evocación de hechos, el T.A.T. presenta

al psicoterapeuta una ayuda efectiva en lo que se refiere a la actitud o relaciones del paciente para con él. Nosotros hemos podido observar muchas de estas reacciones, negativas o positivas con respecto al psicoterapeuta, como contenidos esenciales de las historias.

En cuanto al uso del test como procedimiento catártico, digamos algunas palabras más. El T.A.T. puede provocar en las historias, la catarsis de sentimientos que no han sido expresados adecuadamente en situaciones traumáticas, o bien, la emergencia de reacciones dolorosas reprimidas. Como ya hemos dicho, la terapia se complementa en el procedimiento catártico a través del T.A.T., la lectura al paciente de sus historias, orillándolo a que encuentre los contenidos de las mismas. Esta forma fué empleada por nosotros en el siguiente caso:

Se trata de una mujer en cuyo curso de vida, un conjunto de frustraciones condicionaron un sentimiento de fracaso intenso, transferido a todos sus campos de actuación. Sus dos hijos nacieron muertos, y el esposo la abandonó.

En su último matrimonio fué desdichada y tuvo otro hijo que perdió al año, reacción dolorosa que reprimió hasta donde sus fuerzas se lo permitieron. A partir de este último choque afectivo, se concretó a cuidar de los objetos que su hijo usó y quizo. El esposo trataba de agradarla en todo lo que podía, pero la paciente proyectaba en él su conflicto sentimental, sintiéndose sola y abandonada. Lo acusaba de muchos de sus males. Así pasaron dos años de intensas depresiones y abulias fuertes perdiendo todo interés en el amor que el esposo le brindaba y por las relaciones sexuales. Sus compensaciones fueron el piano y las labores domésticas, en las que llegaba hasta el agotamiento. Toda nueva actividad, así como empezar de nuevo con su esposo le angustiaba, pues todo lo creía infructuoso y perdido. Prefería la soledad y la depresión a un nuevo intento de afirmación o recuperación.

Después de aplicado el T.A.T. se fijaron los hechos que a la paciente le hacían vivir, explicándole ella su situación. Las historias la conmovieron de nuevo, y en las siguientes sesiones, la catarsis surgida de esta experiencia fué disminuyendo la abulia y ansiedad, que con la muerte del últi-

mo hijo, hizo una total invasión de su persona. Las primeras reacciones violentas se siguieron de otras más intensas, dando rienda suelta a sus expresiones reprimidas. Con esto, el afecto primario encontró un completo cauce y por ahora, estamos notando la lenta incorporación al hogar, en forma positiva. Sus intereses, ideales y afán de vivir, empiezan a aparecer. Esperamos que pronto esto podamos darlo como un caso resuelto, por ahora sí podemos decir que el T.A.T. es un útil procedimiento catártico, que economiza tiempo y trabajo al investigador.

Se presentan casos en los cuales el T.A.T., no es recomendable, sobre todo cuando existe el peligro de agudizar la angustia y la depresión en aquellas láminas en las cuales el paciente puede encontrar un reflejo de su estado, pareciéndole repulsivas y absurdas.

Antes de entrar a la calificación de los diez casos que presentamos, debemos acentuar la advertencia sobre un fenómeno que olvidamos señalar en las instrucciones anteriores, este es el shock que sufren los pacientes ante determinada lámina por asociación de las escenas representadas con situaciones traumáticas anteriormente vividas, siendo el caso el de las láminas que producen inhibición, rechazo o confusión para las interpretaciones, (Recordemos el ejemplo del homosexual citado).

Todas las precauciones que se toman en la psicoterapia psicoanalítica, deben tomarse en cuenta en la técnica del T.A.T.

EL T.A.T. EN UN DELINCUENTE.

Se trata de un sujeto de 35 años de edad internado actualmente en un sanatorio y originario de uno de los Estados de la República.

Como antecedentes familiares presenta, un tío alcohólico crónico que tuvo varios hijos entre los cuales uno era violento e irascible. Otro de ellos nació ciego y algunos otros tuvieron padecimientos de tipo nervioso. Uno de los abuelos del paciente era igualmente alcohólico y de sus hijos, varios murieron cuando eran pequeños sin saberse las causas. De los que viven uno es alcohólico y otros dos son epilépticos. Una de las tías del paciente fué también epiléptica y de sus hijos uno heredó esta enfermedad y otro fué alcohólico. Así, tíos, primos, abuelos del paciente son o han sido epilépticos y alcohólicos en su mayoría. En cuanto a los hermanos del paciente presentan cefáleas, crisis nerviosas epilépticas, irascibilidad, sonambulismo y tartamudez.

Nacido el paciente de embarazo y parto normales, tuvo alimentación materna, durante ésta, la madre tuvo varios choques afectivos. Padeció las enfermedades propias de la infancia, además paludismo, bienorragia y chancros en su adolescencia. Sufrió con frecuencia cefaleas persistentes con entorpecimiento intelectual y de niño estados de anoxemia, después de algún coraje o llanto, quedando sin conocimiento durante cierto período de tiempo. Su desarrollo físico fué normal.

El paciente cometió varios crímenes por estrangulamiento después de relación sexual con sus víctimas, que eran personas de conducta dudosa, excepto una, con la que no efectuó el coito. El paciente ha negado sus crímenes arguyendo tener lagunas mentales.

Invitaba a sus víctimas a subir al coche y dar un paseo y las llevaba a su casa donde después de enseñarles la dis-

posición de las habitaciones y entretenerlas con su conversación, buscaba el placer de la posesión. Relata el paciente que después de estos momentos sentía que la cabeza se le trastornaba y odio por la persona que tenía al lado por el hecho que acababa de efectuar. Que en forma vaga recuerda que caminaba hacia la indefensa víctima y con un mecate que tomaba en sus manos, la ahorcaba; luego salía al patio de su casa o a la calle y momentos después le pasaba todo. Las enterraba y les rezaba unas oraciones. En seguida iba a la casa de su madre para encontrar en ella un refugio y acudía a las iglesias a buscar un reconfortamiento y pedir perdón por su culpa.

Entre uno y otro de sus crímenes pasó un lapso de tiempo más o menos grande. Otra de sus víctimas que como ya se dijo, era una joven de familia de la clase media, estudiante, amiga del paciente varios años antes de esos sucesos. Con ella tuvo algunos disgustos (durante el período que relatamos) por celos, hasta que en un arrebato la estranguló, enterrándola después.

Aquí pasamos a transcribir fielmente lo que el propio estudiado escribió, en relación con su vida desde pequeño:

“Los recuerdos más antiguos que pudiera tener, generalmente éstos se esfuman en el tiempo y están tan empolvados, que posiblemente será difícil *absterger* el polvo que sobre ellos existe. Sin embargo, de lo lejano que están lo que pudiera evocar, allá muy lejos como en sueños, me acuerdo en una ocasión con un faldón azul, no sé hasta qué grado pueda ser veracidad o posiblemente sueño, pero el caso es que allá muy lejos está un niño peloncito, repito con un faldón (el color no importa). Después, mucho tiempo después, me recuerdo cuando iba a estudiar mis primeras letras, inicialmente con una tía abuelita que era la encargada de enseñarme el camino por el cual debía caminar mis primeros pasos: el clásico silabario, jalones de orejas, pequeños castigos, dulces por tal de que estudiase. No recuerdo haber aprendido gran cosa, hasta que posteriormente otra escuelita del mismo tipo, para concluir mis primeros estudios de aprendizaje y a leer; una señorita, parece que 3 ó 4, lo mismo da, si el objeto es aprender a leer y a escribir. La impresión de la primera

señora, la tía abuelita era de esas personas muy condescendientes, escasamente rígida y sí deseosa de que el nieto-sobrino aprendiera algo, juntamente con ella había otra señora, ahora no recuerdo su nombre; una señora parece que la veo en sueños, alta, delgada, tipo flemático, ojos grandes, morena demasiado escrupulosa, estricta en todo, no nos dejaba pasar nada y frecuentemente los educandos éramos objeto de *catilinarias* por parte de ella, por cualquier motivo pequeño, o posiblemente no nos dábamos cuenta del grado de nuestro delito en forma que ella nos aplicaba cualquier sanción, de acuerdo con nuestra edad, no dándonos ésto, o aquello que nuestros familiares habían dejado para nosotros; retenernos una media hora después de que todos se iban, dejarnos a cortar un poquito de prado como castigo, en fin, algo, o rezar alguna oración que nos disgustase, aprender o estudiar el catecismo, cosa que cuando es uno niño le es muy molesto, en fin, no faltaba qué castigo imponernos. Las características de las segundas personas, es decir, cuando pasé el segundo aprendizaje con las personas aquellas rígidas, era también cosa semejante, mucha exigencia en el estudio, no nos pasaban por alto absolutamente nada, cualquier pequeña trasgresión era motivo para que de inmediato nos *incoaran* cualquier castigo, luego entonces, en estos dos pequeños aspectos, se revela ya una iniciación a la vida, un deseo bastante grande para que nuestros pasos vayan dirigidos hacia un sendero que más tarde debía agradecer, esto es el de la seriedad y andar en todas las cosas en nuestros actos, demasiado derechos. Así es como se inicia una vida que es la mía, en pequeñas escuelitas, donde en grupos heterogéneos, unos más estudiosos que otros, empezamos a dar grandes pasos de nuestra primera infancia, para después encausarnos por los laberintos de otras cosas un poquito más pesadas y que nos conducirían a lo que es la realidad. No recuerdo cuanto tiempo pasé en estos estudios iniciales, solamente sé que sí aprendí a leer y escribir, e inclusive, a hacer números o posiblemente, éstos me hicieron a mí, yo creo que la rigidez de aquellas señoras y los números, construyeron, erigieron en mí, la primera personalidad, creo que sí, *los prolegómenos para levantar la enhiesta cumbre que otrora lu-*

cía como pendón, y que aún creyéndola inmarcésible, un huracán vino a derrumbarla, un ciclón de esos como el de San Francisco que destruyó lo que en 25 años habían forjado.

Las primeras letras, el ver que sabía escribir, leer y hacer números, cosas que deleitaban a mis padres, eran suficientes para que ellos no se sintieran defraudados y aún, cuando en aquel entonces no conocía esta palabra, o posiblemente no la hubiese entendido, ahora parece que sí y creo es la más aplicable para que mis progenitores recordaran que tenían un hijo que desde pequeño, iba a ser el baluarte de ellos. Pero después. quien sabe. Con esos escasos conocimientos, que en aquel entonces me acuerdo con el medio provinciano y método de vida y mi edad, pudiesen haber sido una gran cosa, llegué a escalar un nuevo peldaño; el de la escuela primaria; dejaba el kindergarten, la escuela de párvulos, para internarme en una selva sombría donde ya iba a afianzar los conocimientos que era necesario que tuviese para que en esa generación pudiese proseguir adelante y empezar el fincamiento de una cultura. Así comencé en la escuela primaria, no entré como todos los demás niños por el primer año; de acuerdo con la lectura que exigía y la escritura, yo no debía, (estimaron mis profesores que me examinaron, de primer ingreso), llegar al primer año, sino que a uno superior, unos decían que en tercero, otros el segundo, finalmente dictaminaron que me concentrara al segundo año. Luego entonces, aquellos estudios iniciales del kinder, siempre fueron de un inmenso valor, porque no me hicieron perder un año donde iría a estudiar lo mismo que en el kindergarten; el segundo año, ya representaba un avanzamiento en ese vericuetto del estudio, el no perder un año repitiendo lo que ya había visto en otros pasados, así fué como me inicié en la escuela primaria. . . . Tocóme un profesor, que si mal no recuerdo, se apellidaba N.N. él, N. sus hijos y L. N. uno de ellos, chaparritos todos, valientes, llenos de coraje. Inicié mi vida en la escuela oficial del gobierno, yo estaba orgulloso, mis padres también, en pensar que uno de sus hijos llegaba a la escuela oficial; unos en escuelas para mujeres, otros los hombres, en escuela que dominaban X. Nos sentíamos demasiado hombrunos y nos gustaba refocilarnos con

los demás muchachos, estar en grupos con esas conversaciones propias de la juventud, llenas de *urentes* expresiones que se inflaman siempre en corazones proverbialmente jóvenes. Tuve *demasiado éxito* en mi segundo año porque el profesor me quería demasiado, siempre me invitaba a su casa, cosa que desde luego era un signo de distinción entre todos los demás muchachos a quienes veía con demasiada indiferencia. Yo era demasiado memorista, clases enteras de 6 horas, al día siguiente las repetía sin ton ni son, sin quitarle ni ponerle una palabra, todo muy ordenado lo daba. Llegó a tal grado la admiración que de mí nacía, que *siempre era elegido para todo*, había en la clase unos cuadros grandes donde estaban pintados unos cisnes, un pato, un ganso, etc., y siempre nos proponían temas para que desarrolláramos y generalmente, *mi pluma relucía en ese entonces*, digamos en mi segunda infancia, y escribía tanto oral como escrito cualquier tema que nos pusiesen, ya que hablase del cisne o del pato o de cualquier cuadro o mapa que estaba al frente o costados. Los trabajos mensuales me encantaban, hice como 200 ó 300 figuritas de diferentes cosas imaginables y la exposición que se presentó ese año, casi fué mía, porque fué el que más *porquerías* hice y ocupaba casi todo el salón. Todo el año fué mi dedicación, cuando me dijeron a los primeros días de haber entrado que iba a haber exposición de fin de año, toda mi dedicación, *era que hubiesen cosas mías y hubieron tantas*, que el salón casi no alcanzaba materialmente para ello, en fin, en una forma exagerada. No sé qué me había impuesto para ésto, que *dejé exhaustos a mi espíritu y por ende a mis compañeros con tantas cosas*. Así transcurrió ese primer año feliz de la escuela primaria, aún cuando cursaba el segundo año.

Los años posteriores, tercero, cuarto, quinto y sexto fueron por consiguiente semejantes, siempre denotaba un *denuedo* amplio por el conocimiento de las cosas, buscar siempre el por qué de todo lo que ocurría, pero desde luego, en forma ingenua, de acuerdo con lo que mi mente me dictaba. Era demasiado sencillo para tomar las cosas y generalmente no buscaba las complicaciones, sino que dentro de los rudimentos de las cosas, trataba de buscar la explicación de to-

do. . . Una cosa que sí debe resaltar en todo esto, es que mi primera infancia, me daba demasiado por preocuparme de las cosas, pero no empíricas o que fuesen de digestión, sino que por el contrario, sencillas y que pronto las resolviera. En la primera infancia nunca me dió por investigar el por qué un sexo era diferente del otro, tenía mi mente ocupada en cosas tan infantiles, que no me inportaba el determinar una cosa u otra, dado que ninguna finalidad perseguía y no tenía ningún fin el que supiese una cosa u otra, lo mismo me daba al conversar niñerías con una mujercita o con uno de mi sexo, me era completamente indiferente, es decir, no me inportaba. No recuerdo que haya tenido afán en conocer estas cosas propiamente, una serie de evocaciones que me imprimían una realidad, no la tengo, lo que sí creo es que por la ignorancia que se tiene en esa edad es por lo que uno no puede discernir, mucho menos tener albedrío para solucionar esto.

La segunda infancia la pasé en la escuela primaria, cuando empieza uno a expandirse, a desarrollarse, no recuerdo nada impresionable a no ser la actitud de los amigos que ya empiezan a marcar a uno la pauta de la vida, a enseñarle los motivos de la vida. Mis padres, demasiado inflexibles; mi padre, una bella persona que siempre nos daba gusto en todo, mi hermano mayor y el que esto escribe, constituían los miramientos de mi progenitor: era su dedo pequeño, para todo me buscaba, siempre era su consentido, posiblemente me preparaba para llevar los destinos de la familia, posiblemente él me iniciaba en ese camino que él tanto pregonaba en silencio: "la honra o la ley y la virtud su guía". Trataba de plasmar en mi cerebro ese concepto tan chico pero tan grande en cuanto a substancia para que lo aquilatase y, en todos sus actos predominaban siempre el afán de honradez; guiarnos por el camino recto de la verdad de las cosas para que después no tropezáramos en la vida con dificultad. La atención radical de los lineamientos que la propia vida nos imponía eran su base y a la vez, su tema. Todo lo que hacía él era puesto a la luz pública, todos lo podían observar bajo cristales, a efecto de que se viera que todo lo que él hacía era limpio y puro y que todos podíamos mirarlo. En sus ne-

goclos, en su trato familiar, en su vida familiar, siempre se manifestaba el afecto del padre para el grupo que él formaba, que con esa sociedad que él había dado vida, siempre nos llenaba de parabienes, siempre buscaba la comodidad de todos, aún cuando él estuviera un tanto descuidado, siempre cualquier algo que llevase en los bolsillos era para su esposa (mi madre) y sus hijos. Para él, lo que restaba. Ahora que estoy grandecito y según creo, en la edad de darme cuenta de las cosas, es cuando aquilato toda la filosofía de mi padre. Yo siempre lo veía con todo respeto, lo amaba demasiado, siempre pensé y tuve la idea de ser tan recto como él, jamás quise ni he querido transgredir cualquiera norma para mostrarme tan digno de él (indigno de él), siempre lo llevo en mi mente, en mi corazón (empíricamente), y aún recuerdo muchas palabras, frases de él, aún cuando de momento no se me venga a la mente ninguna, en cambio, cuando veo a alguna persona alta, obesa, de tipo de él, inmediatamente me viene a la cabeza lo abnegado que era mi buen padre y lo desprendido para todos sus hijos. Es así como conocí a mi padre y lo ví por última vez, prodigando siempre dádivas y dando su sabia enseñanza, producto de la experiencia, a todo el mundo. Su bondad, su discreción, fueron nuestro signo para nuestra vida futura. En aquellos años de mi segunda infancia, adoraba a mi padre, tanto como a mi madre. El era el primero en conocer el resultado de mis calificaciones, las leía, se las quedaba mirando y luego pensaba muy profundamente, acariciando el escaso cabello que el peluquero me dejaba. Tenía un amplio sentido de responsabilidad, buscaba la manera que nos distrajéramos y pudiésemos tener aliciente para el siguiente día, siempre nos consentía cualquier cosa. *Los amigos de ese entonces, eran esporádicos y aislados, no hacía amistad con cualquier muchacho que se me acercase, siempre rehuía la amistad, era demasiado raro que tuviese amigos y cuando era esto, yo casi nunca los buscaba, ellos siempre me buscaban, estaban en la puerta de la casa o en la próxima esquina esperando que consiguiera el permiso para salir a jugar con ellos, ir al cine o en fin, cualquier paseo o diversión que ellos pensarán.* En esa segunda infancia, siem-

pre adoraba leer. Todos los periódicos que llegaban a mis manos por medio de la familia o amigos, los hurgaba, pensaba en el trabajo que aquellos señores que lo imprimieron tuvieron para ello, admiraba todo el periódico completo, formaba grupos de las letras más elegantes, más bonitas, luego hacía conjunto de oraciones, *las frases más salientes, las aprendía de memoria y luego en mis exposiciones en la escuela o en mis conversaciones las incluía*, desde luego que con los escasos conocimientos que de la vida tuviera entonces. Imagino ahora que reuniría las palabras y cosas que alcanzaba a entender, más no así todo, dado que sería imposible que sin preparación alguna, pudiera tener suficientes conocimientos para saber lo que era demasiado elevado, de lo que no lo era.

Luego viene mi tercera infancia, llena de cosas con ella, la terminación de mis estudios primarios. Siempre y durante mi estadía en la escuela primaria, *parece que fui algo sobresaliente, nunca repetí año, mis maestros me querían y poníanme como ejemplo de todo lo que a ellos se les antojaba y que todos no alcanzaban a comprender*. Hasta ahora que el tiempo ha transcurrido y que posiblemente puedo aquilatar las cosas, es cuando me doy cuenta que en ese entonces, *me exoneraban con las mejores flores mis maestros*. Jamás en mi primera infancia, repetí año, *siempre iba camino ascendente*. Había veces, quiero decir una, que estando en cuarto año, sabía todo lo del quinto año porque leía demasiado y acordó el patronato de maestro de aquel entonces, que de cuarto año debería de pasar a sexto, en virtud de que el quinto era muy poco para mí. Sin embargo de todo eso, hubo oposición, no sé si de mis padres, del gobierno o de algunos maestros, de suerte que pasé al siguiente año al quinto y posteriormente al sexto. Algunos maestros me impresionaron como aquellas señoritas del kindergarten por su severidad; todo aquello imprimía en mi psiquis algo fuertecito, además me impresionaban también los muchachos más fuertes que yo, aún cuando nunca hacíamos gala de nuestra fuerza uno y otro, veía en ellos mayor poder. Mi sexto año no recuerdo si lo terminé en mi tercera infancia o en mi adolescencia, solamente subrayo que fui una criatura demasiado distraída de las cosas que

no me interesaban y preciso en las cosas que sí me gustaban, o me distraían o entretenían. Leía demasiado, suficiente para mi edad, generalmente tenían que esconderme los libros, algunos de esos de aventuras como "Los Tres Mosqueteros" o cositas así que apenas llamaban mi atención, y generalmente las cosas de aventuras pero en mí, era todo lo contrario, dejaba las aventuras de los libros fáciles o historias por cosas más complicadas que me hicieran pensar. Muy chiquillo leí el Dante con su "Divina Comedia", los "Diálogos" de Platón, el Aquiles con sus Ulises y en fin, una gama de libros que en aquel entonces, los maestros admiraban que les hablase de las andanzas de tal o cual héroe como Aquiles, de Penélope su prometida, de las correrías de Don Quijote y Sancho Panza o lo mismo de cualquier filósofo. A veces de algunos diálogos de Platón, en fin, de cosas que ahora aún cuando no recuerde, en ese entonces les tomaba sentido. Terminé mi primaria y posiblemente vino mi adolescencia, con ello mis primeros años de escuela secundaria donde los estudios eran más serios, me ilustraban más, entonces mi apego por los libros era mayor, me constituía generalmente en ese aspecto que llamamos "rata de biblioteca" y procuraba por cuanto medio me era posible, que mis clases fueran uniformes, sin embargo, un algo pudo en mi espíritu y parece que el primer año flaqueé demasiado, sin embargo de ello lo vencí y pasé al segundo año. No tengo precisión ni recuerdo de cuando comenzó la erección o el deseo sexual en mí, no recuerdo si fué en mi adolescencia o en mi juventud, de suerte, sí, que de repente notaba la erección pero creí que sería cosa pasajera, no alcanzaba a comprender el por qué de todo aquello, a veces se me figuraba que sería una enfermedad, pero como mis padres nunca me educaron en ese sentido, no tenía por qué preguntarles, ellos nunca me dijeron nada, nunca me daban oportunidad, razón de más para que no les preguntase, posiblemente ellos creían que yo ya lo sabía, o para no despertar mi curiosidad en grado superlativo, ellos me cubrían el aspecto sexual que se desarrollaba en el hombre, en fin, nunca supe de boca de ellos, nada sobre los problemas sexuales. Así que tampoco recuerdo el que en mi niñez haya hecho distinción entre los sexos, hombre y mujer; nunca tu-

ve, posiblemente, la curiosidad ni tiempo para ocuparme de esas cosas, yo creo que veía con indiferencia un sexo y otro; como era pequeño, posiblemente me figuraba que el hombre y la mujer fuesen iguales sexualmente, o en fin, no tengo idea de que haya pensado algo hasta más tarde, cuando los muchachos, pero éso ya más grandecito, me indicaban que nosotros nacíamos de nuestras mamás pero no me figuraba el proceso que se discurría en este caso, yo sólo sabía que la señora de enfrente se iba de paseo porque iba a tener una nueva criatura; pero de repente cometían errores los sirvientes porque decían que la señora no se había levantado en muchos días, entonces me entraba un complejo, porque esas personas decían mentiras y nunca pude concebir que las personas dijese falsedades o mentiras, a todos *los creía buenos y capaces de todo lo mejor*, sin embargo, cuán amargo resultó para mí que ya tarde pude saber *lo que era falsedad, la mentira, que los hombres se valían de este aspecto para mentir o para negar las cosas.*

La primera relación sexual fué instigada por una mujer, el lugar no lo recuerdo, pero en fin, tuvo ella cierto acercamiento y entonces yo, en un afán de hombría, le indiqué que viniese en la noche. Había oído hablar algo del ayuntamiento carnal por un amigo, e inclusive me había dicho como lo había hecho, y por amigos más grandes también escuchaba algo y todo aquello se me juntó hasta que llegó ese día y me arriesgué a hacerlo. Yo no sabía las enfermedades que se pudieran desprender ni los efectos en la mujer, pero había quedado con esa mujer que iba a mi cuarto por la noche y tuve que afrontar las cosas, llamaremos para ese efecto un acto de valentía, sí, valentía porque era un misterio para mí. Anteriormente a ese acto, posiblemente practiqué el onanismo. No creo que sea una cosa común en todos los hombres, ni creo ser el inventor de esa práctica, pero sí lo hacía y sentía placer con la emoción que se despertaba y después un malestar enorme: cansancio, fatiga, una cosa insoportable; un desequilibrio, pero después venía el equilibrio y todo se allanaba, la normalidad venía. Sin embargo de esas cosas de chamaco que le gustá a uno, siente uno agrado y torna nuevamente a hacerlo. Entonces se me presentaba la oportuni-

dad de hacer alguna cosa mayor y estaba dispuesto, presto a todo, de manera que no tuve empacho en acceder, digo acceder, porque ella me conminó a que lo hiciésemos y casi no tuve más que hacerlo. Posiblemente ya me llamaba un algo para que yo me internase en ese vericuetto del amor clandestino y con agrado mío, pero con un inmenso temor, penetró esa mujer en mi cuarto, ya sabía ella su oficio y yo temblaba porque ignoraba todo lo que se pudiera hacer, sin embargo subióse a la cama, subíme también, y haciéndome el conocedor de todo, ella misma hizo la operación no una, sino dos, tres, cuatro veces, en fin, no recuerdo cuántas, de manera que sentí una gran satisfacción y me sentía todo un hombre porque había hecho o practicado el primer ccito. En ese entonces no pensaba, ya mis estudios los había dejado en "statu quo", y otras cosas invadían mi cerebro.

En mis estudios nunca salí reprobado en materia alguna, si en algunas tenía bajas calificaciones, en cambio en otras, eran demasiado elevadas, pero nunca fueron menores a salir reprobado; nunca recuerdo haber repetido un mismo año.

Respecto a mi asimilación en la escuela, era un tanto dura, tenía como vulgarmente se dice, que "machetear" demasiado para poder aprender las cosas, era una cosa demasiado dura, tenía que trillar y muchísimas veces una misma cosa para quedar empapado, pero eso sí, luego, después de la clase, se olvidaba la cosa, así es que mi memoria, a pesar de que estudiaba mucho, nunca quedaba con cosas fieles, siempre andaba a la cuarta pregunta, es decir, pobre en conocimientos porque generalmente todos los olvidaba, así es que *las cosas no las aprendía con soltura; posiblemente tenía congestión con tanta lectura y había ocasiones en que involucraba una cosa con otra, hasta yo mismo notaba a veces una especie de estancamiento y olvido de unas para aprender otras cosas.*

Un aspecto sexual que es interesante, es el referente a las novias que he tenido.

La primera fué en un lugar donde quería a una mujer pero platónicamente, más que este aspecto, era algo así como una especie de fabulación, internamente quería a esa mujer. Esto parece que fué en un pueblo, pero jamás habíale dicho

nada no sé por qué sentía temor reverencial, temor de todo, sin embargo la quería y mi pasión aún cuando leve se incrementaba como sucede en estas cosas, pero de ahí no pasó. Como nunca expresé mis sentimientos, la persona posible dulcinea, pasaba inadvertido todo, no sabía nada, así es que la cosa quedó hasta ahí y mis sentimientos, quedaron allá dentro... me enviaron a otro lugar pero ya tenía el incentivo internamente de que dentro de mí se fraguaba un algo que era por cariño a x ó r mujer, fué entonces cuando me di cuenta de eso que aparece en los hombres, primero creía que sólo aparecía en mí posteriormente me di cuenta de que era común en todos. Después, estando en xx, había una chiquilla hermana de una alumna mía, porque a pesar de mi corta edad, 14 ó 15 años, me habían hecho maestro de ciertas materias de comercio y era muy buscado en aquel lugar para la enseñanza de esas prolíficas materias, pagaban y había que trabajar; entonces una hermana como refiero de mi alumna, sinceramente era una criatura demasiado feíta, pero no sé por qué se me había metido muy dentro y por más que hacía por extirparla de mi corazón, se quedaba ahí la pobrecita, no había más remedio que soportarla, y ahí estaba metida y por fuera nunca denotaba el aspecto de querer a esa mujer. Tampoco le dije nada posiblemente ella no se daba cuenta de nada más que el saludo cordial cuando llegaba a la casa de ellas a darles su clase, pero ahí no pasaba. Fué una hoguera en mí, sufrí demasiado todo mi tiempo, mi pensamiento, todo estaba en ella, pero como jamás le había dicho algo, no tenía ella por qué dar pávulo a algo que no existía. Ella no iba a ir de ofrecida, pero pasó el tiempo que todo cicatriza y me quedé con el recuerdo de aquel afecto interno que jamás salió de mis labios. Su nombre, es lo de menos, ella vive aún en xx, posiblemente casada, en fin que Dios la bendiga. Este lugar fué muy pródigo en estos aspectos. Allí tenía también otra alumna, su nombre R su apellido de cuyo nombre no quiero acordarme, era también alumna mía, familia árabe y sumamente rica. Yo era el instructor de la familia, el maestro, aún en mi juventud, casi en los límites de la adolescencia y la juventud, concurría a ésa, donde era muy querido y por otra parte, me producían cierto aspecto o situación económica

agradable que con gusto lo hacía, pero más por otra cosa que por eso. Mi alumna principal era R, criatura podríamos decir árabe, porque sus progenitores eran de dicho país y no nacionalizados; como de mi edad 14 ó 15 años más o menos, ella era de carácter demasiado ardiente, a simple vista lo expresaba, iba todas las tardes a darle su clase y lógico era que jóvenes los dos tenía que arder alguna chispa que más tarde se tradujera en afecto como fué una espiguita de nada, suficiente a acercar a ambos para que se iniciara un amor demasiado tropical, fuerte, con todas las características de esos amantes de Teruel o Verona que toda la vida la consagran en el objeto de su amor. Así fué como se inició el afecto entre ambos que nos profesábamos, era poco el tiempo de clase para dedicarnos a ese arte, y aún por las mañanas muy temprano inventaba salidas a cualquier parte para estar muy próximos el uno al otro. Yo siempre había sido sumamente tímido, ignoro por qué motivo, de suerte que a pesar de quererla hasta la exacción, tenía un amor indecible. Ella era la que iniciaba los coloquios amorosos y trabajo me costaba suspenderlos, porque había instantes en que estos eran insoportables. Ella me tenía más afecto o sabía más de estas cosas, porque un día de tantos que iba a darle su clase, es decir, siempre me conversaba del maltrato de su casa, constantemente que le pasaba esto, que le ocurría lo otro, no sé hasta qué punto era o no cierto, de manera que ella fraguaba toda una conspiración y una noche al llegar a dar su clase nos sentamos en la mesa que nos servía de escritorio, y concedora de todas nuestras cuitas, indicándome: "Estoy aburrida de la casa, si tú no me llevas, me iré sola hasta donde pueda y donde nadie sepa de mí, así es que tú sabes lo que haces." Sentí que se me nubló la vista por algunos instantes, la conciencia perdí de donde estaba, le dí vueltas al asunto y sinceramente, no le encontraba solución, definitivamente, ella me expresó: "Te espero dentro de media hora en el correo y me llevarás muy lejos". Yo estaba como en babia, sin saber qué responder, pero además, desgraciadamente la quería y propiamente estaba sujeto a ella, como por un vínculo que me impedía desligarme de la misma, y automáticamente salí de la clase, fuí a mi casa y después a la menciona-

da esquina del correo, permanecí algunos instantes, llovía algo, la arena del piso estaba húmeda, pasaban algunos carruajes, porque en ese entonces no había coches y acto seguido, entre la niebla y la obscuridad, de repente oí unos pasitos muy aprisa, como que corrían, sobre la banqueta y de repente me toman del brazo, diciéndome: —Aquí estoy, vámonos. No tenía nada preparado, absolutamente era un solemne idiota, no sabía que hacer y me dijo subrepticamente: Vámonos a tu casa. Pues vamos, y nos metimos en mi casa a charlar y estar oyendo un fonógrafo, como la cosa más natural del mundo, sin meditar por un momento, ni tener idea de que dentro de media hora, estarían por ella, como sucedió. Se hicieron varias triquiñuelas, pero sinceramente sin abusar de ella, sin estuprarla; nos anduvieron buscando hasta muy temprano de la madrugada que nos detuvieron a 3 kilómetros de xx. Sinceramente yo todo eso lo deploraba y más al estar falto de sueño y cuando nos detuvieron, dí las gracias al cielo porque pensé que entonces sí podía descansar, supuesto que no lo había hecho en toda la noche y nada le he agradecido en ese tiempo más al cielo, que nos hubiesen detenido. Nos trajeron a xx, se hicieron algunas averiguaciones y finalmente cada quien quedó en su casa. Lamenté en ese entonces lo ocurrido porque mi intención no era, dada mi ingenuidad, más allá, que la amistad, gozar del afecto de esa criatura pero sin mayores aspectos circunstanciales que la amistad, ya que siempre he considerado a la amistad como una de las cosas más bellas terrenas, y era por eso que lamenté todo sinceramente, por haber perdido la amistad de ella. Después me fui de xx, previo permiso de mis padres, que no llegó a oídos de ellos nada al respecto y me situé en otro pueblo muy al sur, donde viví algún tiempo. También tuve una novia a la que quise bastante cuyo cariño se disolvió en el transcurso del tiempo y así en estas mismas condiciones, he tenido algunas novias, otras personas, una que ha vivido bajo este aspecto que las leyes determinan como amancebamiento, una vez fui casado, pero por circunstancias especiales por parte de la mujer que se daba una vida deslucible (deleznable), me ví precisado a suspenderla, más bien, fué ella la que inició este aspecto viniendo en consecuencia el divorcio como coro-

lario del casamiento que nunca tomé en serio, por la actitud que demostraba ella en sus actos. A partir de ello, mi vida se ha visto sojuzgada.

Era poco afecto a las fiestas, generalmente nunca concurría pero si solamente obligado era cuando lo hacía. Pocas fiestas recuerdo que me hayan albergado, donde quiera que he estado, siempre me ha gustado el aspecto del estudio que nunca lo he cambiado por algún festival. Generalmente cuando iba con mi familia al cine llevaba siempre en el bolsillo algún libro y cuando la película no era de mi agrado, que nunca lo ha sido, me salía al pasillo a leer hasta que concluyera la película y por ende, la familia se retirara; sin embargo, las películas que siempre eran de mi agrado, tenía que referirse a asuntos técnicos o cosas de música, medicina o química, científicas en general; fuera de esa rama, por ninguna película sentía animosidad, sino por el contrario, animadversión, por otra parte, pocas películas y fiestas recuerdo haber visto y haber estado. *Generalmente, anualmente concurría a ese baile blanco y negro del Country Club en Churubusco, que era lo único que me agradaba.* Mis posibilidades y situación social, me permitían darme todos los gustos que yo quisiese, motivo por el cual, *para ello generalmente era muy refinado, las cosas bajas me desagradaban y siempre procuraba estar o concurrir entre lo mejorcito.*

Respecto a los amigos, estos generalmente los escogía, siempre he tenido la idea de que debemos y podemos escoger a las personas que nos rodean y siempre procuraba hacerlo escogiendo mis amigos por sus cualidades, generalmente, uniendo a mi alma con vínculos de acero a aquellos amigos que adopté después de examinada su conducta, y jamás he acariciado con mano pródiga a los que acaban de salir del cascarón o aún están sin plumas. Desde luego, que amigos he tenido pocos; los primeros de mi infancia los podría contar con los dedos de la mano y son en número non y posiblemente no lleguen a ser tres.

Posteriormente he tenido muchos conocidos, para darles el trato no íntimo, sino somero, la experiencia ha sido dura conmigo, mis mejores amigos, ya de los veintitrés años más o menos en adelante, me han traicionado, algunos, y de

ello me inhibe el acercarme o dejar que se acerquen a mi persona. Ello me ha forjado y ahora soy muy reticente, los amigos ahora son cosa secundaria, los últimos que he tenido, uno de mi infancia, solamente me trataba como objeto de curiosidad últimamente, y ahora soy refractario, *solamente de la amistad de aquellas personas mayores de edad que yo y que con sus consejos pueden llegar hasta mí, vibrar las fibras de mi ego y aconsejarme*".— (Hasta aquí lo transcrito con toda fidelidad).

INTERPRETACION

CRITERIO ADLERIANO

Nos encontramos frente a un curso de vida lleno de incidentes y relaciones personales que pueden haber determinado un complejo cuadro de trastornos de la individuación. La historia del paciente en el aspecto hereditario es el primer punto de referencia para las explicaciones de fundamento psicológico, factores que encuadrados en los procesos patoplásticos, dan modalidades "sui géneris" de su caracterología.

En el texto de lo que por él expresado, nos sorprende la forma incoercible, matizada de palabras rebuscadas que no tienen una incorporación al curso lógico del pensamiento, pero que, observándolas bien, nos dan una orientación para comprender cómo el sujeto de una baja cultura (estudios realizados por varios psiquiatras), las emplea con una equivalencia utilitaria, que le permite satisfacer su expansión psíquica que a primera vista es anormal. Estas palabras son usadas por consonancia, o bien, porque de momento surgen para afirmar la oración sin la intrínseca comprensión de su sentido.

Encontramos también un conjunto de diminutivos y perseveraciones, encaminados en la mayoría de las veces a exaltar la personalidad, así como la exagerada prolijidad o minuciosidad del pensamiento, que se adhiere en forma viscosa al tema casi central (superioridad) de su narración. (Nótese los párrafos subrayados, adjetivos y demás elementos de las frases). Al explicar este fenómeno algunos psiquiatras fijan su psicogenia en un déficit, intelectual o de memoria, que no permite al sujeto evocar lo últimamente expresado. Creemos que en el presente caso observado en su conjunto, se debe más a otro factor: este es: "una anormal lentitud de la descarga energética de la tendencia impulsora del pensamiento" (exceso o inhibición interna del potencial), ante lo que más interesa, que es el relato de su vida llena de situaciones

INTERPRETACION

CRITERIO ADLERIANO

Nos encontramos frente a un curso de vida lleno de incidentes y relaciones personales que pueden haber determinado un complejo cuadro de trastornos de la individuación. La historia del paciente en el aspecto hereditario es el primer punto de referencia para las explicaciones de fundamento psicológico, factores que encuadrados en los procesos patoplásticos, dan modalidades "sui generis" de su caracterología.

En el texto de lo que por él expresado, nos sorprende la forma incoercible, matizada de palabras rebuscadas que no tienen una incorporación al curso lógico del pensamiento, pero que, observándolas bien, nos dan una orientación para comprender cómo el sujeto de una baja cultura (estudios realizados por varios psiquiatras), las emplea con una equivalencia utilitaria, que le permite satisfacer su expansión psíquica que a primera vista es anormal. Estas palabras son usadas por consonancia, o bien, porque de momento surgen para afirmar la oración sin la intrínseca comprensión de su sentido.

Encontramos también un conjunto de diminutivos y perseveraciones, encaminados en la mayoría de las veces a exaltar la personalidad, así como la exagerada prolijidad o minuciosidad del pensamiento, que se adhiere en forma viscosa al tema casi central (superioridad) de su narración. (Nótese los párrafos subrayados, adjetivos y demás elementos de las frases). Al explicar este fenómeno algunos psiquiatras fijan su psicogenia en un déficit; intelectual o de memoria, que no permite al sujeto evocar lo últimamente expresado. Creemos que en el presente caso observado en su conjunto, se debe más a otro factor: este es: "una anormal lentitud de la descarga energética de la tendencia impulsora del pensamiento" (exceso o inhibición interna del potencial), ante lo que más interesa, que es el relato de su vida llena de situaciones

traumáticas que trata de presentar en forma aparatosa y racionalizada. En esto los grandes contrastes se notan, expresiones vulgares en lo referido al humorismo y educación, expresiones felices, así como frecuentes contradicciones en que incurre, rompiendo un curso de pasajes ficticios, que con mecanismos catatímicos dejan de ser por el momento intencionados y conscientes, aclarando una simulación y disimulación que llega a debilitar las resistencias críticas.

La rebeldía desde la infancia, se manifiesta en aspectos de su personalidad que se van acentuando hasta entrada la adolescencia, y que unida a la tendencia de valimiento, nos van a explicar cómo el sujeto compensa su insatisfacción e insuficiencia con actitudes críticas un tanto mordaces: las personas que lo rodearon fueron, en la opinión del paciente, modelos de pulcritud y sensatez, drásticas e inteligentes (padres, profesores, compañeros, etc). Esto no excluyó que se le reconociese como un muchacho capaz y de valor: "tuve *"demasiado éxito"*, siempre era el elegido para todo", "mi pluma relucía en ese entonces", "toda mi dedicación era que hubiesen cosas mías y hubieron tantas que el salón casi no alcanzaba", "dejé exhaustos a mi espíritu y por ende a mis compañeros con tantas cosas". Fue siempre de los primeros, por no decir el primero y su precocidad en el aspecto intelectual (lo sexual lo cita en plan ingenuo), lo hacían buscar siempre el por qué de las cosas. Su actitud dominadora y rebelde, acentuada en el aumento morboso de sus valores subjetivos, (por contraste) tiene grandes fijaciones paternas, viendo en la autoridad del padre un medio de generosidad y efusión de los valores positivos, presentando agresividad cuando no es reconocido: "mi padre una bella persona", "para todo me buscaba", "posiblemente me preparaba para llevar los destinos de la familia, posiblemente él me iniciaba en ese camino que él tanto pregonaba en silencio: "la honra o la ley y la virtud su guía".

El padre siempre le guió por la honradez y el camino de la verdad, lo que tenía como finalidad evitar dificultades en la vida, "lo amaba demasiado, siempre pensé y tuve la idea de ser tan recto como él, jamás quise ni he querido transgredir cualquier norma para mostrarme tan digno de él". En

esta parte del relato la identificación con el padre acentúa la consolidación contingente de un super-yo de gran acción coercitiva, que va a puntualizar muchos de sus mecanismos afectivos y actividades substitutivas paradójicas con su actualidad conflictiva y aspectos edipianos. Esto, le lleva a una justificación de su conducta con núcleos inconscientes y conscientes de factores reivindicadores que se extralimitan por condicionalización afectiva, a una actividad intelectual francamente morbosa que enfoca su atención en forma progresiva, al grado de hacer interpretaciones alejadas de la realidad.

Debemos recordar el refugio en la casa materna y en las iglesias para poder ir sistematizando el estudio. Cuando nos presenta al padre "siempre dando dávidas y dando su sabia enseñanza", "su bondad, su discreción, su responsabilidad, etc", nos da con mucha claridad el fenómeno que en otros escritos hemos llamado "filantropía paradójica", y que consiste en una afirmación de la personalidad tomando como medio a otras personas que reúnen una serie de cualidades y atributos que el sujeto mismo no posee, y que en última instancia, llegan a alteraciones profundas del juicio de realidad y por tanto del proceso de individuación. En este caso, el afán de expiación que comprobará el T.A.T. es uno de los fundamentos dinámicos más importantes unido al sentimiento de ser en cierta forma segregado. Lo anterior unido a las situaciones traumáticas de crímenes cometidos que hacen emerger con más fuerza los contenidos complexuales y de inferioridad, nos explican la lucha entre las tendencias negativas de su personalidad: agresividad, impulsividad, etc. (Véase psicodiagnóstico de Rorschach) y las resistencias críticas que puntualizan en el momento sus racionalizaciones y proyecciones.

Toda la parte final de su relato sigue impregnada de esa tendencia de valimento que describe magistralmente Adler en los sentimientos de inseguridad e insatisfacción, acompaña la de formas de conducta contradictoria, y que no son más que la heroica defensa de la persona que se defiende hasta lo último, por una serie de procesos conscientes e inconscientes muy complejos.

CRITERIO FREUDIANO.

En los procesos sado-masoquistas Freud habla de un aspecto que, por la intrayección de la imagen paterna (super-yo) se fija en el yo proporcionándose el sujeto los castigos que en una primera fase iban dirigidos al padre. Por lo que hemos visto el paciente no supera esta etapa sino hasta con las situaciones conflictivas. Simbolizando en el padre la autoridad social, el mecanismo de intrayección sufre un debilitamiento, manteniéndose a través de su adolescencia y edad adulta, una fuerte hostilidad para la sociedad y los representantes de autoridad, de manera que el complejo edipiano está en revolución.

En este caso no es posible adoptar la tesis de que los crímenes del paciente perpetrados en mujeres, con consecuente sentimiento de culpabilidad, hallan sido la simbolización de un parricidio, o una venganza contra la dictadura del progenitor, ya que por el contrario se manifiesta una interna admiración y supeditación hacia el padre que llega a una posición pasiva un tanto femenina, hasta un abandono de su propio sexo, identificándose en una primera fase con la madre, y en una segunda con el padre (posterior a los crímenes).

Cuando la atracción materna se encontraba en pleno auge, factores circunstanciales que por ahora no son del todo conocidos, permitieron la emergencia de una situación edipiana no superada, que vino a identificar a la madre con las mujeres con quienes tenía relaciones, surgiendo un sentimiento de culpa que por el simple hecho, repetimos, de no estar superada la fase materna e identificada la imagen paterna en el yo, se desborda a una expiación y sacrificio, por lo mismo no masoquista sino claramente sadista, al grado de ser el objeto de sacrificio la mujer por la que sentía odio después del coito, como si fuese la culpable. Decimos que fué después cuando el super-yo se consolidó, ya que la defensa de su propia individualidad, en la expiación, se desplaza en la imagen paterna. A partir de esto el complejo edipiano

superado vuelve su agresividad contra el propio yo, en una serie de simbolismos que explican cómo el paciente trata de inflingirse las penas que antes proyectara al padre. Esto se comprueba en el hecho de que actualmente sus tendencias masoquistas y al suicidio, a pesar de ser pocas, existen, a diferencia de su actuación anterior; a la vez se nota su constante afán de socializar la angustia e inseguridad en relaciones humanas menos hostiles.

En suma damos como una pura hipótesis, que el paciente fué invadido además de sus constitutivos congénitos y adquiridos, por un contenido edipiano de etapa indiferenciada en los momentos del espasmo, y que apoderándose de las débiles resistencias críticas se pusieron al servicio de su estructura primaria (sensitivo afectiva) verificándose los hechos con poco control superior, esto como hemos visto en su primera fase. En la segunda, que es la actual, el sadismo es dirigido contra el propio yo expresándose (superación de imagen materna) en modalidades reivindicadoras, con una culpa que sin expresarla directamente, le hace presentar una serie de actividades compensatorias de afirmación en la bondad, la humildad, la honradez y la responsabilidad del padre.

Estas actitudes morales de acuerdo con la concepción freudiana dependerán de la evolución del super-yo, manifestación del núcleo sádico de la personalidad, que en nuestro personaje se desenvuelve sobre sí mismo, después de un lapso de tiempo, en el cual la modalidad expiatoria no llega a lo profundamente masoquista, sino con matices de afirmación especiales, en donde las actitudes contrastadas de ajuste y búsqueda de puntos de apoyo, muestran una individualidad conflictiva, recurriendo a todos sus medios para racionalizar su conducta en juicios que para muchos han sido de reivindicación y exaltación paranoica. Apreciación que no se aleja de la realidad con el mismo criterio freudiano, pero que no justifica su descalificación del segundo grupo de trastornos que hemos propuesto.

Cuando el paciente llega a la morbosa exaltación de su personalidad, con estos tintes especiales, debemos recordar el proceso que da Freud de las proyecciones y los factores

homosexuales en la paranoia (el sujeto en cuestión tuvo actitudes femeninas en su vida: retratos en que aparece vestido de mujer, etc.) Para esto dice el autor mencionado: "En la proyección como mecanismo fundamental de la paranoia, la percepción interna es reprimida, permitiendo la emergencia de su contenido deformado como percepción externa" (1). Este mecanismo lo presenta el paciente, no en lo patológicamente indiferenciado, sino en forma de defensa ante su lucha adaptativa, y entre las resistencias críticas y las tendencias reprimidas. Obsérvese que no pretendemos dar una completa interpretación psicoanalítica, sino determinar los principales mecanismos y características actuales del paciente, en relación con sus crímenes y curso de vida.

Las siguientes características indican un fuerte trastorno del proceso de individuación con modalidades que van desde el conflicto o desajuste, hasta la alteración parcial del sentido de lo real, por fuertes descargas de lo indiferenciado.

Los procesos de afirmación se deben tener en cuenta, para comprender algunas expresiones de su conducta. Cuando se afirma algo pueden acontecer varios hechos: que lo afirmado tenga una adecuación con la realidad objetiva, esto es, que se asiente en lo cierto, o bien, que la afectividad deforme los hechos y haga que el sujeto afirme aquello sin tener una validez más que subjetiva. En este sentido puede surgir la creencia exacerbada sin intención ficticia, o la tendencia a afirmar algo que en la conciencia del sujeto es falso, mentira; estos procesos están sujetos a modificaciones por condicionalización subconsciente.

El sentimiento de inferioridad con sus núcleos inconscientes puede determinar una serie de actividades substitutivas de lo más absurdas en relación con el criterio objetivo y real. Cuando hablamos de la simulación en la primera parte de esta tesis, hicimos ver cómo por la afectividad las resistencias críticas se debilitaban y hacían que el individuo fuera aceptando como real, aquello que en un principio se tenía como falso. Este fenómeno nos aclara algunas de las

(1).—S. Freud. *Historiales Clínicos*.—Traducción de Luis López Ballesteros y de Torres. Editorial Americana. Buenos Aires. Pág. 161.

actitudes del paciente, que llega a presentar modalidades confabulatorias en la afirmación de su persona, entendiendo este fenómeno como el "proceso en virtud del cual una tendencia afectiva se satisface autísticamente, confundiendo los planos real e imaginativo en uno solo: el denominado plano de ensueño" (1). Los crímenes cometidos y el subconsciente sentimiento de culpa, insatisfacción e inseguridad, que nos dan una lucha y defensa de la personalidad, pueden condicionar en nuestro paciente este aspecto confabulatorio, que le conduce a un conjunto de inexactitudes cuyo fin inmediato es el crearse una afirmación sin mayor comprobación de las consecuencias ulteriores.

Otro aspecto digno de mención es el que se refiere a lo que se han llamado reacciones histéricas, que se fijan en las estructuras indiferenciadas de nuestra clasificación, predominando sobre los demás constitutivos de la personalidad; reacciones instintivas, emocionales, automáticas, imaginativas e inconscientes. En este plano algunos autores están de acuerdo en señalar como rasgos característicos de estas reacciones, la insuficiente diferenciación entre el mundo real (lógico) y el imaginativo (autístico, fantástico), lo que lleva al sujeto a una fácil confusión de los planos subjetivo y objetivo. Esto como hemos explicado, en sus grados más altos puede conducir a la disociación de los constitutivos de la personalidad por hegemonía interna de los contenidos indiferenciados. El aspecto ideoplástico no lo presenta el paciente en cuestión, únicamente el primero, que unido al proceso confabulatorio, nos permite aclarar como lo que es y lo que él pretenda que sea, se reviste del matiz defensivo morboso que consolida su autocrítica, en una parcialidad que estrecha el campo de su conciencia, al desplazarse en el plano condicionado por sus conflictos complexuales, dándose expresiones y modalidades de conducta teatrales e impresionantes, y la intencionalidad que encierra dentro del fin utilitario las direcciones conscientes o diferenciales y las indiferenciadas o subconscientes.

(1).—Emilio Mira y López. Manual de Psicología Jurídica. Librería y Editorial "El Ateneo".—Buenos Aires 1945. Pág. 214.

El paciente dentro de esta modalidad histérica presenta por momentos disociaciones personales y alteración del sentido de la realidad, impulsividad y explosividad, susceptibilidad y defensa de tipo paranoide, mitomanía e inestabilidad afectiva.

En la modalidad explosiva de epilepsia latente presenta el paciente reacciones explosivas al servicio de emociones de tipo sexual con la característica de ser bruscas en su aparición y cargadas de una fuerte agresividad. Mira dice al respecto que estos sujetos aun cuando no sufran verdaderos ataques del mal comicial (crisis convulsivas), revisten los rasgos del epiléptico y que en sus antecedentes se encuentra casos de jaqueca, alcoholismo y temperamentos psicopáticos. No sería raro que dentro de un concepto psiquiátrico, la individualidad del paciente con la emoción brusca del espasmo y demás concomitantes, se perdiera en autoconocimiento en los fenómenos llamados "ausencias" de los epilépticos, que se han explicado como la ruptura prolongada o bien de corta duración de la fuerza de cohesión psíquica consciente; perdidas las resistencias críticas y por tanto, el dominio de la propia subjetividad, se mantienen, o mejor dicho, se imponen las estructuras primarias de la personalidad. En esta situación los automatismos motores, cuando la disociación consciente se prolonga por más tiempo, funden los planos diferenciando e indiferenciando en una anarquía que es la causa de los peores actos, sobre todo en los crímenes del tipo que analizamos.

Sin el intento de dar esta opinión como definitiva, ya que estamos en un concepto psiquiátrico fuera de nuestros limitados alcances, lo único que hacemos en esta modalidad de la personalidad del paciente, es observar cómo el trastorno de la individuación confirma algunos rasgos del proceso delictuoso, en los momentos en que algunos epilépticos son víctimas de la fusión entre lo onírico y vigil, o sea la situación crepuscular que para algunos autores es substitutiva del ataque comicial.

La modalidad paranoide del paciente se confirma con lo que hemos expuesto en páginas anteriores. Lo único que debemos recordar son los procesos catatímicos que en última

instancia con las racionalizaciones, conducen a pesar de la rigidez de pensamiento a un curso falso de desarrollo. En esta situación el paciente llega a la morbosa valoración de sí mismo. El psiquiatra alemán Gaupp da una explicación a este fenómeno que encaja con las modalidades psíquicas del sujeto, esta es: la desconfianza se traduce como la expresión de una inseguridad y peligro que siente el paranoide (por exageración de su instinto de conservación) ante las amenazas que el mundo circundante pone frente a sus contenidos existenciales.

Por último diremos que la amoralidad y perversidad pueden tener la explicación que hemos dado para otros de los rasgos, o sea el predominio de las estructuras primarias o indiferenciadas que debilitan la acción inhibidora (control crítico). Aquí participa lo que hemos citado del criterio psicoanalítico, o sea, la ausencia de un super-yo de acción coercitiva que se observa dentro de su historia psíquica, de aparición última.

T. A. T.

H. Masc. 10(Da),
6(BAR), 9(D)
F. de M: (1) (BAR)
Planos: (2A), (3C),
(9Pe), (8S)
Cond: SA-pérdida
Temp: Pe. Cont: Pr'
Niveles: 1N, 2N
C: Económica
Conflicto: familiar
Final: Incierto.
H. Masc. 4(SI), 8(S),
10(IMV)
F. de M: (1) (BAR)
Planos: (3C), (8S),
(9Pe), (10E), (11De),

I.—Tengo la seguridad de que esta criatura sufre por no tener centavos para poder comprar la cuerda. Tendrá por ese motivo, ahora que piensa abandonar el violín, que recurrir a sus padres para conseguir y comprar la cuerda; darse gusto, darse a los demás que lo han escuchado durante mucho tiempo.

II.—Se trata de un conflicto de amor. Un agricultor muy fuerte que traza los surcos muy derechos, lo más que se puede lograr en Agricultura. Un caballo al frente. El trabajo rígido ha

(1DO)

Cond: SA-abundancia

Temp: Pe

Cont: P'

Niveles: 1N, 2N

C: Infidelidad

Conflicto: Amoroso - sexual

Final: Incierto.

H. Masc. 9(D), 5(AA),
6(TDA)

F. de M: (2)(TDA),
(4)(A)

SP: desencanto - depresión - carencia - pérdida. Planos: (2A), (3C), (8S), (9Pe), (12SMM)

Temp: Pe. Cont: Pr'

C: Decepción. Nivel: 1N

Conflicto: familiar.

Final: trágico.

H. Fem. 7(R), 9(D),
8(S) F. de M: (2)(TDA),
(4)(A) Planos: (3C)

SP: pérdida - desencanto. Temp: Pe.

Nivel: 2N. Cont: Pr'

C: vejaciones.

Conflicto: amoroso - sexual

hecho que tenga constitución de atleta.

En este lado la esposa que va al campo a observar el trabajo del marido y a llevarle alimento. Hay una colegiala con la que él comete infidelidad y al considerar esta infidelidad, vuelve la espalda, y para no mostrar la infidelidad trabaja. La colegiala se encuentra contrita, pero un algo le advierte que puede ser la preferida.

El sol es bastante fuerte, se nota por el brillo de la lámina. (Se le pregunta qué sucedió antes, ahora y después). Antes hubo un idilio entre esta colegiala y el labrador. Ahora siente ella despecho y tal vez comprenda que el amor de él corresponde a la esposa y ella se retira esperando una nueva oportunidad.

III.—BM.— (¿Qué es esto?. Un hombre bastante joven decepcionado; tiene contrariedades con su familia, y posiblemente iba a su casa; se dió cuenta de que nadie le haría caso, tomó la pistola y se dió un balazo .

Ahora se encuentra sobre una mesabajita con asiento. Ocurrirá que posiblemente lo entierren.

III.—GF.— Una mujer al parecer joven, de 20 a 25 años, se encuentra parada en la puerta. Con anterioridad tenía su esposo que la martirizaba, tuvieron un disgusto, él le hizo notar algunas cosas que rompieron el pudor de ella. Se aleja de él y ella llora y se encuentra triste.

Final: trágico.

H. Fem. 3(TDA),

10(DA), 1(IMV)

F. de M: (2)(TDA)

Planos: (3C)

SP: pérdida, desencanto. Temp: Pa.

Cont: Pr'

Nivel: 2N.

C: insuficiencia.

Conflicto: social.

Final: trágico.

H. Masc. 8(S),

1(IMV), 13(AE).

F. de M: (1) (BAR).

Planos: (3C).

SP-peligro. Temp: Pe.

Cont: Pr'. Nivel: 2N.

C: infidelidad.

Conflicto: amoroso - sexual. Final: feliz.

H. Masc. 7(R).

F. de M: 3(SI).

Planos: (1DO), (3C).

SI: Temp: Pe.

Cont: Pr'.

H. Masc. 1(T)

F. de M: (1) (BAR, (7) (HA.

Planos: (2A) (10E).

SP-peligro - pérdida.

Temp: Pe.

Const: Pr'

Era una doméstica, se nota por la ropa poco elegante. Trabajaba para una casa y tuvo un disgusto con la señora que le reconvino por lo mal preparada que estaba la comida. En consecuencia, tomando en cuenta que era novicia en ese arte, sale a llorar y a buscar la manera de que algo la ilumine, y tendrá que hacer nuevo trabajo. Las lágrimas le darán consuelo.

IV.— Una casita. El trata de escon-
der una fotografía indecorosa; ella le
sorprende porque él comete infideli-
dad con una persona que está atrás
en el retrato. Ella le hace notar que las
cosas no pueden llevarse tal como son
y que ella le quiere.

El escucha y como no había sido in-
fiel, le pide perdón por la ofensa.

V.— Un pequeño colegial que por es-
tar abajo jugando a los dados con el
abuelito no quiere ir a acostarse.

Sube y se encuentra con el gatito
y con el perrito (ríe); se encontró la
pijama tirada, se la puso, tomó el ga-
tito y el perrito y se quedó atrás. No
apagó la luz y dejó a los pies al ga-
tito. La mamá sube y los encuentra
bien dormidos con la luz encendida,
(ríe frecuentemente).

VI.— BM.— Un niño que va de viaje,
la madre llama a un coche y espera
porque el avión sale a las 9 y falta
un cuarto, tal vez no llegue. El se en-
cuentra triste, por una parte porque
abandona a su madre, y por otra por-
que el coche no llega.

C: muerte

Conflicto: familiar.

Final: trágico.

H: Masc. 3(TDA),
5(AA), 1(IMV), 9(D),
10(DA), 11(IA), 12(T),
13(AE).

F. de M: (7)(HA),
(2)(TDA), (6)(AP).

Planos: (2A), (3C).

SA: carencia - pérdida
- peligro - depresión -
angustia - miedo - lás-
tima - incertidumbre.

SP: peligro.

Nivel: 2N.

C: agresión.

Conflicto: social.

Final: trágico.

H. Masc. 8(S), 1(IMV),
3(TDA), 13(AE).

F. de M: (3)(SI).

Planos: (2A)(3C).

SA: gratificación.

SP: miedo - peligro.

Temp: Pa.

Nivel: 2N.

Cont: Pr'.

C: Sexo.

Conflicto: familiar.

Final: incierto.

El coche llega, la madre llena de ternura lo despide. El se marcha, toma el coche. Aquí vamos a separar al hijo. El coche, como dicen vulgarmente arranca, y al atravesar unos rieles, va un armón con gentes de vía, el coche choca y la madre se espanta, aprieta el pañuelo para deshacerse del choque que la emoción ha impreso en ella.

(Otra historia). El hijo lleva a unos amigos a salones de baile; pasa con el amigo allí la noche y tienen un altercado; en la mañana a pesar que se dijeron muchas cosas en la noche, el amigo golpea al hijo.

La madre sabe quién ha golpeado a su hijo. El amigo trata de convencerla de que el primero que lo agredió fué el hijo. Hace notar que su hijo lo atacó y que con un jarrón se golpeó, le pide que acepte disculpas y ella no las acepta. Por ser amigo de verdad como se encuentran pocos, sale de la casa y lleva en la conciencia que ha cometido un error y se mata. La señora observa por la ventana.

(Otra historia). En la noche este muchacho estuvo bailando con la novia. Al calor de las copas tomaron el coche y la condujo a un lugar indecoroso, de asignación propiamente.

Hizo de ella el mayor oprobio, habló con ella, ella no le creía y él le dijo que la quería y la llevó a la casa de su madre que se encontraba esperando al hijo. El pide consejo y la madre piensa para que el hijo salga con bien de esa dificultad. La madre siente odio

H. Masc. 8(S), 4(SI).
F. de M: (1)(BAR),
(4)(A).
Planos: (2A), (3C).
SA: confianza - opti-
nismo - felicidad.
Temp: Pa.
Nivel: 2N.
Cont: Pr'.
C: sexo.
Conflicto: social.
Final: incierto.

H. Masc. 2(AM), 4(SI),
6(BAR), i(IMV).
F. de M: (1)(BAR).
Planos: (2A), (3C),
(9Pe), (10E), (11D).
SA: abundancia - es-
tructuración.
SP: carencia - pérdida-
incertidumbre.
Temp: Pe.
Nivel: 2N.

hacia esa mujer que antes quería. El hijo besa a la madre y se casan aún contra la voluntad del padre, para supeditarse a las normas legales.

VI. GF.—El jefe de una negociación quería una taquígrafa y puso un letrero. Llegan muchas y elige a una muy hermosa, de ojos claros, nariz respingadita con diamantes en las orejas. Fué la última de las 14, como los últimos serán los primeros....

Le hace una proposición para que se quede a trabajar. El jefe se fija demasiado en ella, es aderezadita y mayor de edad, ve que podía compartir su vida. Se va por un idilio con todos los contornos de vida oropelesca pero no llegan al casamiento.

La induce a ir a su hogar; ella se sienta en un sofá y él le ofrece bebidas, se acerca y le dice cosas impúdicas; ella se asusta por considerarlo a él un hombre honrado y si como no accede él la correrá, ella sale iracunda, tira la mesa, da un portazo, pero antes toma su vestido y su abrigo, sale y se pierde en la neblina de la calle.

VII. BM.—Ha recorrido la escala para llegar a la Universidad, se dirige a la Facultad de Filosofía, lo que se induce por su frente amplia de persona estudiosa.

Tiene éxito, ya ha obtenido su título, lo felicita el padre y dentro de la carrera comienza como un gran escritor; escribe obras en las que no tiene gran éxito porque no tiene sex-appeal.

C: afán de empresa.
Conflicto: interno.
Final: feliz.

H. Masc. 6(BAR), 8(S),
2(AM), 13(AE).

F. de M: (1)(BAR),
(2)(TDA), (5)(SAI).

Planos: (2A), 3C,
(IDO).

SP: pérdida.

SA: optimismo.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

C: insatisfacción amorosa.
Final: feliz.

Pide consejo sobre los temas que pueda escribir. Su cabeza se encuentra ensombrecida por la ruina. Pide consejo al padre que con los años de experiencia, observación y vida literal le induce a que se dedique a la política, que es prolifera con él respeto al libre albedrío y se rehace de sus fracasos. Empieza como líder hasta llegar a la gloria en la que obtiene título. Llega hasta el Presidente que le felicita por su éxito.

VII. GF.— (Esta lámina, dice, le sugiere varias historias). Por senderos, a través de montañas, camina un hombre, es la época en que se aproximan los Reyes. Llega a un lugar en que había nieve. Se abrigaba pero el viento se colaba por entre las aberturas de su ropa. Llega a la quinta casa, y como no hay 5o. malo, se acerca a una ventana azul, con macetas de tierra roja. Dentro ve a una madre con una niña, en su rostro hay lágrimas, él como buen psicólogo, observa a la niña, frota los vidrios, ve dentro un árbol de navidad con luces y maquinitas; porque en la actualidad se ponen maquinitas al pie de los árboles de Navidad y ningún padre olvida a sus hijos. Hay un plato debajo de la mesa y en un buró una charola y un pocillo con café derramado.

Se entreabre la puerta y le preguntan por qué se presentó. La señora le invita a que pase, conversó con la señora. La niña no quiere subir a dormir, duerme a la muñeca que desde luego nunca dormirá. El observa a la

niña porque tal vez desea siempre tener criaturas, pero nunca la pudo hacer.

Induce a la señora a que se comporte bien con la niña y ella le dice que no es su hija, que la niña fué recogida hace cuatro años de la puerta de su casa. El recuerda la infidelidad de una mujer hace 8 o 9 años. Reconoce a la niña por la medalla de su abuela y se asusta pero se convence al ver las iniciales del padre y de la madre. Estrecha a la niña (pausa y confusión), siente afecto para la señora y se unen en un vínculo indisoluble. La señora lee cuentos a la niña para que viva mejor y evitar que repita la historia de su madre.

VIII. BM.—El padre quería que fuera médico a medida que el niño avanzaba. En la adolescencia tuvo travesuras, amistades de ambos sexos. En la Facultad de Medicina tuvo el título. En Europa la guerra se iniciaba y como él estaba allí no podía ir a ayudar al padre. Quedó prisionero y lo obligaron a dar servicio en el campo de concentración. Era por consecuencia enemigo del Eje, y como el sentimiento francés había arraigado en él, prestó servicio y obtuvo la simpatía de los jefes. Procuró aliviar las enfermedades y adquirió conocimientos.

Sus conocimientos crecían, le dieron trabajo primero en las ambulancias y posteriormente trató a los heridos con lo que adquiere práctica en cirugía.

Regresa a México a los 45 ó 50 años, y comienza a trabajar. En Méxi-

H. Masc. (2)(AM),
6(BAR), 13(AE), 4(SI).

F. de M: (3)(SI),
(2)(TDA), (7)(HA),
(1)(BAR).

Planos: (2A), (3C),
(9Pe).

Cond: SA: estructuración - abundancia-confianza.

SP. peligro.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

Nivel: 1N, 2N.

C: eficiencia.

Final: feliz.

co hay guerra y tiene que ayudar a los que lo necesitan. Están contra el Gobierno. Surgen disturbios y atiende, haciendo alarde de su arte aprendido en los campos alemanes y franceses. Es herido con una bayoneta en la línea blanca. Su padre que es médico reconoce al hijo y se suscita una escena de ternura. El padre opera a la luz de un farol ayudado por un hombre. Al terminar con el bisturí hace el bien para que su hijo sirva a la humanidad.

H. Masc. 2(AM),
1(IMV), 6(BAR).

Planos: (2A), (3C),
(9Pe).

Cond: SA - estructura-
ción. Temp. Pa.

Cont: P'.

C: eficiencia.

Nivel: 1N, 2N.

Final: feliz.

VIII. GF.—Igual que el anterior, pasa por las aulas y hay diferentes profesiones. Y los padres querían que estudiara físico-matemático pero él quería estudiar otra cosa. Tenía en su conciencia dar gusto a sus padres. Se acercó a la escuela de pintura, no tenía vocación para las ciencias exactas. Esta criatura pasa por la escuela de pintura, busca la manera de introducirse a esta escuela y se despliega porque está concentrado para la pintura, y descollará desde el primer año. Siente que ha nacido para captar la belleza y plasmarla.

Hace cuadros de composición de colegiales compañeros suyos; más tarde paisajes, al llegar a los últimos años sus maestros observan que es un genio. De las aulas llega al pináculo presentando cuadros como el de la lámina.

En la mujer hay una reminiscencia llena de buen gusto, nostalgia de buenos tiempos y un ser amado que posiblemente no regresará.

H. Grupo: 2 (AM),

IX. BM.—Hay países pobres y ricos,

1(IMV), 3(TDA).
F. de M: (7)(HA),
(2)(TDA).
Planos: (8S), (9Pe),
(7It), (3C), (2A),
(11De).
Cond: SP: carencia -
pérdida - peligro - des-
encanto.
Temp: Pe.
Cont: Pr'.
S: pobreza.
Nivel: 2N.
C: económico.
Conflicto: social.
Final: trágico.

H. Fem. 3(TDA), 4(SI),
8(S), 10(DA), 12(T),
1(IMV), 2(BAR).
F. de M: (4)(A),
(5)(SAI),
(6)(AP), (2)(TDA).
Planos: (2A), (3C),
(7It), (90e), (10E),
(11De).
Cond: SA - carencia -
pérdida.
Temp: Pa.
Cont: Pr'.
Nivel: 2N.
C: infidelidad.
Conflicto: amoroso - se-
xual.

por ejemplo Estados Unidos que so-
licita braceros y mano de obra. Esta-
dos Unidos pide una remesa de indivi-
duos que quieran ir a trabajar. Los me-
xicanos quieren sentirse preparados,
alistan sus maletas y se van en trenes
especiales. En primer lugar acaban de
instruirse en el idioma que tal vez no
comprendan y que les servirá de mu-
cho.

Se estacionan en algún lugar y se
recuestan, algunos enfermos, y por la
discriminación los que fallecen a veces
no son enterrados.

Los individuos de México, conocen
el día en que sus parientes mueren y
quedan en lugares alejados. Crece el
odio contra el coloso del Norte que a-
parte de llevarse el trabajo de estos
hombres, se lleva sus vidas y personas
dejando a sus familias en la mayor po-
breza en nuestro medio.

IX. GF.— (¡Qué raro!, a esto no le en-
cuentro). Hay una muchacha atrás de
un árbol (larga pausa y confusión) y
otra corriendo. Son muchachas cole-
gialas, accidentalmente dentro de las
aulas tiene acercamiento con las dos.
La de menos edad se plasma dentro
del corazón de él; la otra busca la ma-
nera de arrebatarse el objeto de su a-
mor. Toman un avión y se van a lu-
gares remotos. La hermana se siente
destituida y busca la manera de ven-
garse. Busca por todas partes (pausa
y confusión) no puede indagar el pa-
radero y espera que el tiempo le de la
razón. Pasan meses sin noticias. En
una ocasión llega a una región muy al-

Final: trágico.

ta del norte y encuentra a unos individuos que tienen la foto de su hermana. Deja al padre y va detrás de la hermana.

En Baja California vive la hermana con el individuo a quien ella quiere. Baja por las rocas, se coloca detrás de un árbol y ve jadeante a su hermana con un traje antiguo. Llega a la cabaña donde él habita y sabiendo que la hermana seguía con el individuo la busca y con descuido obtiene una arma blanca con la que deja a su hermana viuda.

La hermana se extravía, corre por la playa y llega a unos acantilados, ruega a Dios y se tira, y la hermana la encuentra en el mar, muerta, flotando el cuerpo y el vestido que se mueve con las olas.

H. Masc. 6(BAR), 8(S),
2(AM), 13(AE), 12(T),
1(IMV), (10DA), (11IA).
F. de M: (5)(SAI),
(4)(A).

Planos: (12SMM),
(17EE), (9Pe), (10E),
(8S).

Cond: SP: carencia -
pérdida - incertidumbre.

SA: estructuración.

Temp: Pa.

Cont: Fr'.

Nivel: 2N.

C: insatisfacción - inseguridad.

Conflicto: interno.

Final: feliz.

X.— Cuando este individuo era joven (pausa y confusión) tenía esta mujer, objeto de su cariño. Este cariño era tan acendrado porque ella ocupaba toda su adoración, pero el destino le trajo un alto. A pesar del cariño que él le tenía llegaron al climax, inclusive con los aspavientos de ser progenitores. Le vino un deseo de irse, separarse de ella a pesar de que ella le había indicado de que nunca se separarían, pero algo le hizo separarse. Caminó por todas partes, hasta que distraído moralmente sintió el freno de algo que había dejado atrás. A solas se decía que no podía quedarse viviendo en una casa común y que tenía que servir a la humanidad.

Llegó a un monasterio en la cima

de una montaña. Un señor con hábito (pausa y confusión), le dió asilo, y de improviso notó que lo que lo llamaba era esa casa, la tranquilidad, el silencio. Debía servir a la vida de Dios, habló con el superior y tomó el hábito de los Carmelitas descalzos, observó que lo que salía de su corazón no eran alabanzas insensibles; derramaba lágrimas al postrarse de hinojos y se fincó en el deseo máximo. Este monje se quedó en el monasterio haciendo vida de santidad.

Su espíritu se va preparando y después de años de esfuerzo toma el hábito de los Franciscanos, miento, de los Carmelitas y lleva los pies por la tierra para conducir a los hombres por el sendero del bien. La gente lo escucha, al seguir por rumbos desconocidos logra ver a una mujer que le da una corazonada y en sus evocaciones recuerda que fué su compañera y por un momento siente el deseo de dejar de predicar.

Deja el hábito y labra la tierra, estrecha un vástago y siente tranquilidad en unión de aquella mujer.

XI.— (Cuadro muy complicado). Me parece que es algo así como el Génesis. Posteriormente cuando la tierra empezaba a enfriarse y se hicieron los primeros estratos, las primeras edades; cuando la vegetación comienza a iniciarse y comienzan a crecer las pequeñas plantas que con el devenir del tiempo y con la fertilidad hacen que los árboles crezcan enormes, así cuando en su período álgido comienzan a

H. Masc. y fuerza.
8(S), 7(SI), 9(BAR),
1(IMV).

F. de M: (3)(SI),
(7)(HA), (6)(AP).

Planos: (2A), (11De),
(6I).

Cont: Pr.

Nivel: 1N, 2N.

Cond: SA: estructura-
ción - abundancia-con-
fianza - certeza.

SP: peligro - angustia -
miedo - incertidumbre -
carencia - pérdida.

C: lucha e inseguridad.
Conflicto: vital.

H. Masc. 1(IMV),
2(AM), 9(D), 10(DA),
12(T).

F. de M: (1) (BAR),
(T)(AP), (7)(HA).

Planos: (2A), (3C), (6I),
(7It), (8S), (9Pe), (10E),
(11De), (15SDF).

Cond: SP - pérdida - ca-
rencia - depresión.

SA: estructuración.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

Nivel: 2N.

salir especies zoológicas, mamíferos, cuadrúpedos, paquidermos y se observan algunas aves gallináceas.

En el estado paleolítico hay grandes pedruzcos que se encuentran en las veredas y que se desgajan. La tierra presenta anfructuosidades, pero la especie humana no se encuentra aquí.

Aquí se encuentra un animal con un pico de avestruz, el dorso con espinas como un antilope. (Se le pregunta qué pasó antes.) Antes fué el Génesis. La forma de la tierra y la especie humana, el hombre se encuentra con que tiene que luchar bastante, desde luego destruye animales y estos individuos. El hombre se opone y busca forma en que se extienda y se habiten los lugares y es así que la procreación se vá acentuando, es mayor de día en día y aquellos animales, en lugares, van distribuyéndose bajo las manos rudas, así como también árboles.

Funcionan en estas condiciones el puntal de la especie humana.

XII. M.—Como estos tipos que habitan en los pueblos mexicanos. Me refiero a los pueblos que existen en los estados de nuestro país en los que la gente es demasiado humilde y hay una que otra familia de tipo teocrático.

Un estudiante, vino a estudiar con aspiración de hacer algo en bien de su estado. Regresó a su pueblo y es atacado por un mal de vista. El hombre de la casa trata de prestarle auxilio, trata de salvar los ojos de aquella criatura, y entra en acción el curandero, lleva velitas, tortuguitas, ra-

C: insuficiencia.
Conflicto: interno.
Final: trágico.

H. Masc. 5(AA), (12(T),
10(DA).

F. de M: (2)(TDA),
(6)(AP), (7)(HA).

Planos: (1DO), (2A),
(8S).

Cond: SP-pérdida - ex-
ceso - peligro - depre-
sión.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

Niveles: 1N, 2N.

C: muerte.

Conflicto: familiar.

Final: trágico.

nas, velas de sebo y todo lo demás a efecto de destruir el malestar que le aqueja. Todos los esfuerzos se hacen en esta ocasión y a pesar de su esfuerzo, el muchacho pierde la vista y ya no puede dedicarse a una labor específica. El mundo de ilusiones se vé fraguado y se somete a lo que la voluntad de Dios le pueda prodigar con un lazarillo y un buen garrote.

Se entera de que en un lugar de la República se hacen trasplantaciones de córnea y van allá, pero son víctimas de un engaño. Regresa al lugar de origen que está amagado por la guerra civil. La madre que muere y el niño se dedica a la mendicidad a pesar del deseo de servir a su patria, quedando destruido.

XII. BG.— (Invierno o verano) No se me ocurre (pausa). Un grupo de cazadores de la capital saben que muy distante de ella se pueden cazar piezas de fauna y ambiente tropical, y un día de primavera toman sus arreos, sus rifles y lo necesario para la cacería.

Se dirigen al lugar llevando canoas portátiles, se internan en el monte, en la selva tropical en donde abundan venados y otras piezas pequeñas. Llegan a un sitio triste, donde hay un río, un remanso, abren la canoa y se van por él. A medida que avanzan ven mayor belleza, conejos, reptiles y peces. Uno de ellos con el anzuelo obtiene un pescado; siguen su camino hasta la jungla y los cañaberales. Dejan la canoa en un árbol que es duro y que tiene un tronco asimétrico. Según bajan los

arreos de la canoa se introducen, han caminado 7 Km., la tarde los ha sorprendido. Se guarecen del tiempo o de los animales y escuchan aullidos de hienas o lobos. Ponen un vigilante y se turnan para que un animal no los vaya a hacer presa de ataque. Pasa la noche feliz. Por la mañana hay gran alegría por la candidez del lugar y el contraste entre el trino constante de los pájaros y el aullar de los lobos en la noche.

Les alegra ver el día. Llevaban jeeps y como tenían que tirar a la pieza, hacen disparos y obtienen a veces patos. Pasan varios días y a su mesa llevan venados, patos, etc. Son días fructíferos, hasta que el jefe de la expedición, experto y reflexivo con sus 30-30 se interna en la selva, es padre de José. Este escucha que su padre hace un disparo, hasta 6, José oye un grito profundo, encuentra a la bestia muerta y al padre enfermo. Muere el padre y José se desespera y se mete el rifle a la boca y se suicida en holocausto al amor del padre para encontrarse con él en el infinito.

H. Fem. 1(IMV), 4(SI),
8(S), 11(IA), 9(D),
13(AE).

F. de M: (2)(TDA),
(3)(SI), (5)(SAI),
(6)(AP), (7)(HA).

Planos: (2A), (3C),
8S), 10E), (1DO).

Temp: Pca.

Cont: Ip'.

Niveles: 1N, 2N.

XII.—F.— (Es muy larga). Una señora joven que se encuentra en un barrio bajo (Lagunilla o Tepito). Una señora de 55 ó de 60 años vé objetos de un señor que vende chácharas. Son las 5 ó las 6 de la tarde, cerca de una casa de mala nota. Se lleva a la señora que citamos primero. Una niña lleva a un gendarme, la niña intercede y la señora joven le dá las gracias. Le pregunta que quién es, le dice que se

C: pobreza.
Conflicto: social.
Final: trágico.

llama Josefina; ella le dice: Soy Margarita Tirstol, la niña dice: Mi madre me ha contado que Ud. ha dado que hacer en Europa. Ella le cuenta que conoció a un ministro ruso siendo ella humilde y el embajador hombre grande y rico. El le propone habilidosamente en el teatro mientras oyen Aida, charlan y se entienden. Margarita es rusa de corazón.

Rusia se encontraba queriendo avasallar al mundo. Era Presidente Napoleón que trataba de imprimir métodos especialmente en Francia. Llegó un marino ruso y Margarita a pesar de ser esposa del embajador se enamoró del almirante ruso que pierde la oreja, la pierna y la nariz en la batalla, pero ella le quiere; él tiene esposa y cuando él llega a Rusia le tratan con desprecio, pero la moza le hace una recepción como la que le hicieron a él en México. Margarita le dice que se dedique a la política, vive fuera de Leningrado en un rancho.

Un enviado de Catalina de Rusia le dice que su esposo vuelva a la guerra y se dirija a costas danesas porque Napoleón atacará. Ella anteponiendo su amor al deber patriótico le dice a su marido que se vaya y muere en la primera guerra. Margarita tiene una hija que ver. La corren, queda en la miseria y se regresa a Francia en donde se encuentra en el momento.

H.Masc. 4(AA), 1(IMV),
9(D), 10(DA), 13(AE).
F. de M: (2)(TDA),
(3)(SI), (4)(A), (6)(AP).

XIII.—MF.—¡Qué bonito es ésto! Me recuerda mucho al Judío errante que tenía una esposa enferma, no hay medicinas para ella, su mal no se pue-

(7)(HA).

Planos: (2A), (3C),
(8S), (11De).

Temp: Pa.

Cond: SP-pérdida - ca-
rancia - depresión - an-
gustia - peligro.

Cont: Ip'.

Niveles: 1N, 2N.

C: muerte.

Conflicto: místico.

Final: feliz.

H. Masv. 9(D), 12(T),

F. de M: (7)(HA),
(6)(AP).

Planos: (2A)(11De),
(10E).

Cond: SP-pérdida - pe-
ligro - desencanto.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

Niveles: 1N, 2N.

C: pobreza.

Conflicto: familiar.

Final: trágico.

de curar, no hay medicinas.

Sabe que hay un individuo que po-
dría curarla con sólo ponerle la mano
encima, lo busca, ve a un señor y a la
avalancha de gente detrás de El. Ca-
mina por esas calles con una corona
de espinas. Al que carga la cruz le lla-
man Judío. Le dá repugnancia y le lan-
za escupitinas y él le dice que "ya me
voy pero regresaré".

Llega a su casa y encuentra a su mu-
jer muerta; trata de matarse pero la
daga se rompe. Pasa mil y más años.
En Europa la Inquisición lo condena
a morir en la leña verde por creerse
Dios.

Al pasar por un cuarto ve a la imá-
gen crucificada; lo recuerda y ora. Por
la tarde lo tratan de quemar pero se
apaga el fuego. El exclama: ¡Por fin
has llegado Padre Mío!

XIII.—B.—Pasajes de la vida de
uno. (En la finca de su padre había
un clavo, desde lejos tiraba el sombre-
ro que quedaba prendido.)

Sugiere familias en días de Navi-
dad. Hijas de familia felices, piñatas,
Noche Buena; pero hay casas donde
el padre es pescador y ha regresado
con las redes secas. La familia espera
gozar de la Navidad, pero el hijo mis-
mo se sienta en el dintel de la puerta,
ve a lo lejos al padre en la canoa que
se aproxima a la playa, el viento baja
a su frente. El sol hiere su rostro, po-
ne sus manos en actitud de oración
porque le haya ido bien a su padre en
la pesca, pero el padre no trae nada.

H. Fem. 4(SI), 5(AA),
3(TDA).

F. de M: (3)(SI).

Planos: (2A), (3C),
(11De), (8S).

Cond: SP-carencia.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

C: vejaciones.

Niveles: 2N.

Conflicto: familiar.

Final: trágico.

H. Masc. 2(AM), 4(SI),
6(BAR), 8(S), 12(T).

F. de M: (6)(AP),

(4)(A), (5)(SAI).

Planos: (2A), (3C).

Cond: SP-peligro - de-
presión - lástima - des-
encanto.

sólo malas noticias! uno de sus ayu-
dantes murió víctima de un tiburón.

Llevan la noticia a la madre que ha
perdido al mayor de sus hijos.

XIII.—G.— (Figura que está volan-
do, país lejano, luego cree haber ido
por él). Irradiaciones fuertes que lle-
gan por él, por eso tiene el concepto
fiel, exacto de su recuerdo.)

Era una niña y sus padres la obli-
gaban a que fuera a la escuela, pero
ella sentía repugnancia porque sabía
que hombres sin instrucción se habían
destacado.

Ella pensaba que era inteligente, pe-
ro en realidad era tonta; total que fué,
a la escuela aunque hacía pintas. Sus
padres querían que fuera intelectual y
la enviaron a escuelas particulares. Le
gustaba a los 10 u 11 años de edad
encontrar amigas de su misma edad
para distraerse. Sus padres observa-
ban que su orientación era hacia otro
lado. Ella tomaba una determinación
y llena de ira subió a un puente y se
lanzó al río obligada por la obligación
que sus padres le habían impuesto,
haciéndola ir a la escuela, lo que hizo
nacer en ella odio hacia sus padres y
terminó por arrojarse al vacío.

XIV.—En el cielo una ventana y
un individuo asomándose hacia la
tierra.

Desgraciadamente el Sr. era músico.
Se casó con una señora muy rica a
quien conoció en un recital a donde
concorre lo más granado. El músico
era un ser perfecto y gran artista. Un
Apolo. La Sra. rica era la marquesa

Temp: Pa.
Cont: Pr'.
C: eficiencia.
Nivel: 1N, 2N.
Conflicto: interno.
Final: feliz.

H. Masc. 1(IMV),
3(TDA), 8(S), 13(AE),
11(IA), 5(AA), 9(D),
10(DA), 12(T).
F. de M: (4)(A),
(5)(SAI), (6)(AP),
(7)(HA).
Planos: (2A), (3C), (8S).
Cond: SP-pérdida - de-
presión y angustia.
Temp: Pa.
Cont: Pr'.
Niveles: 1N, 2N.
C: muerte.

y al casarse con él le pasó el título de noble. Ella lo admiraba por su físico, su corazón, su arte, su música.

En la corte era el pianista principal, aún de la misma reina. Finalmente en plenilunio la marquesa le insinuaba que hiciera uso de sus facultades de exanatismo para crear algunas poses. El Sr. se colocaba en forma tal que representaba poses de antiguos dioses griegos, por efectos de luz ejecutaba contorsiones que dejaban satisfechos a los de su corte.

Se alejó de la marquesa para dedicarse a su arte. Se dedicó a hacer composiciones, tuvo gran éxito y con el tiempo quedó sordo. Un día quería dirigir una sinfonía y en el ensayo se dió cuenta y uno de sus amigos le indicó que se fuera para su casa.

Cuando se dió cuenta de que estaba sordo lloró tanto... hasta que un ser ultraterreno lo conformó para que hiciera composiciones y diera gusto a su patria.

XV.—Recuerdo una novela de Eric Ma. Remarque. Era un viejo enterrador de la comarca, se parece a Dn. Miguel Hidalgo.

El Sr. era muy joven cuando tenía amoríos con Doña X., se casaron, la celaba horriblemente y ella se veía apurada para no herirle. Un día le regaló a ella una joya, una perla que iba montada en un anillo y le exigió que la llevara consigo como símbolo del vínculo del matrimonio. Poco se prolongó. Fueron al mar en canoa con unos amigos y amigas. El anillo y el

Conflicto: amoroso.
Final :trágico.

H. Tendencias contradictorias y grupo humano.

1(IMV), 2(TDA), 5(AA), 9(d), 10(DA), 11(T), 13(AE).

F. de M: (2)(TDA), (4)(A), (6)(Ap), (7)(HA).

Planos: (2A), (9Pe), (11De), (13SF).

Cond: SP-carencia-pérdida - depresión - incertidumbre - desencanto.

SA: abundancia - gratificación - seguridad - optimismo - felicidad - confianza - certeza.

Temp: Pa.

remo fueron al agua pero ella no se dió cuenta del anillo perdido, hasta después de 2 días. Ella misma sintió odio contra sí y murió, no porque él la matara, sino porque ella en su desesperación se quitó la vida.

Todas las noches él llegaba al cementerio a pesar de que la odiaba. Un día en la comida abrió un pescado y encontró el anillo dentro. El rectificó que lo que le dijo su mujer era verdad. Fué al cementerio a disculparse y observó que las carnes enflaquecidas se transformaban, pero era ella que en forma de juez se presentaba. Fué tal su emoción que al tratar de levantarse a besar su tumba se quedó muerto. Al día siguiente lo encontraron muerto y los enterraron juntos.

XVI.—En un paraje remoto hace 1948 años. Un judío de rostro afilado, con pequeña barba, cabellos dorados y una sotana, descalzo en ocasiones y otras con huaraches.

El Mar Muerto arriba y el Negro abajo; a un lado el Ganges. Este buen Sr. todas las noches ve al cielo tachonado de estrellas, todos los astros giran cuando él los ve con misericordia. En el Mar Muerto llegan las aguas que se estancan, en este mar no hay vida, no viven peces, no hay salida; ahí está la muerte. El agua se encuentra putrefacta, las orillas se encuentran llenas de arena y cuando el viento sopla, la arenilla va cortando la carne. No se encuentran las formas conocidas, sólo la muerte, no hay vegetación. Los individuos nunca han

Nivel: 1N, 2N.

Cent: IP'.

C: lucha entre destrucción y supervivencia.

Conflicto: vital.

Final: feliz.

tenido la esperanza de cosechar nada porque nunca han podido obtener frutos; sin embargo la vida de ellos es desgraciada y triste.

En el otro mar existe vida, el agua llega y sale, el agua corre cantando este himno a la naturaleza. Encontramos árboles dentro del mar, marinos, altos, vibrantes, con raíces intrincadas. En las tardes parece que el agua se recoge, el mar se cansa, en las mañanas, el agua se desborda. Allí los pescadores todos los días por las noches, van usando sus palancas hacia el Mar de Galilea, y por las mañanas regresan contentos con toda la pecería. Ellos fueron los primeros que inculcaron el arpón y en la mañana, cuando el sol comienza a levantarse, cuando con su carroza se interpone en el horizonte, las mujeres con sus trajes típicos van a comprar el producto. Comienza el comercio y así es como viven dichosos, es porque el mar que está detrás de ellos es Muerto y éste se desborda, y ellos creen que un individuo, Cristo, fué quien les dió a conocer una cosa muerta y otra viva y buscan la manera de plasmar su más grande anhelo, darle sus mejores alabanzas y pensar que les dió un símbolo, axioma y corolario: *Amaos los unos a los otros.*

H. Masc. (AM).

F. de M: (3)(SI),

(1)(BAR).

Planos: (3C), (11De),

(2A).

Cond: SA - estructural-

XVII.—BM. (No le encuentro). Había un chiquillo admirador de aviones que iba todas las tardes a ver despegar. Su pensamiento volaba con los pájaros de acero, pensaba en hacerse aviador desde que era pequeño, pero

clón.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

C: económica.

Conflicto: insatisfacción.

Final: feliz.

H Masc. 4(SI), 2(AM),
11(IA), 3(TDA), 13(AE),
8(S), 1(IMM).

F. de M: (5)(SAI),
(6)(AP), (4)(A).

Pianos: (2A), (3C),
(7It), (6I), (8S), (10E).

Cond: SA - abundancia - seguridad - confianza. SP - pérdida - peligro - angustia - incertidumbre.

Niveles: 2N.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

C: suficiencia.

Conflicto: conyugal.

Final: trágico.

los padres no podían costear su carrera. Iba en su escuela a la primaria y un día pensó subir en avión de práctica, y como él pensó en voz alta, lo oyó un aviador y le dijo que no era posible. El chamaco pensó que en la cuerda del avión, en el tren de aterrizaje podría ir; se asió a ella. Los pilotos lo elevaron y lo metieron en la cabina y después lo llevaron a su casa.

El chico prometió portarse bien ya que había satisfecho sus deseos.

XVII.GF.—En Rusia. Era un matrimonio muy pobre que con sacrificios lograba subsistir.

El la adoraba por sus esfuerzos aunque era de nivel inferior y él lo había notado, no se despegaba de ella.

El era apto para todo, llegó a un lugar en campo abierto para hacerse de dinero, ella lo ayudó a rehabilitarse, a construir la indisolubilidad del lazo que los unía. El obtuvo una canoa, luego otra embarcación, les fue bien, lograron obtener una fortuna y comprar cosas que para ellos estaban vedadas. El compró un plantío de estupefacientes, y en su situación elevada quería una mujer de su nivel, y a su mujer la hostilizaba y le tenía aversión hasta dejarla en una cova. Encontró una mujer de su mismo nivel y ella veía que otra mujer la importunaba, ella le dijo a su marido el daño que le hacía, pero él le dió la espalda.

Ella caminó, se hundía en arenas pero ella no lo sentía por el odio que tenía. Arriba el sol fuerte y poco a

H. Masc. 2(AM), 4(SI),
6(BAR), 8(S).

F. de M: (2)(AP),
(7)(HA).

Planos: (3C), (6I),
(11De).

Cond: SA - abundancia
SP - peligro.

Cont: Pr'.

Nivel: 1N, 2N.

C: infidelidad.

Conflicto: conyugal.

Final: incierto.

H. Fem. 1((IMV),
13(AE), 10(Dα), 9(D),
12(T), 5(AA), 8(S),
6(BAR).

F. de M: (4)(A),
(5)(SAI), (2)(TDA).

Planos: (3C), (2A),
(11De).

Cond: SP - carencia -
pérdida - depresión -
angustia - desencanto.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

Nivel: 2N.

C: delito.

Conflicto: familiar.

Final: incierto.

poco sentía que sus rodillas se hundían. El se acordó de ella, recapacitó, corrió hacia ella y vióla expirar sin poder hacer nada.

XVIII, BM. — (¡Qué raro es esto, pasiones tormentosas!). Un individuo que en su juventud tuvo todo lo que deseaba y la certeza de casar con una persona de su misma índole. Pero era gastador y le gustaban las mujeres. La esposa lloraba las infidelidades del marido y ella no encontraba medio de que su marido no frecuentara antros nocturnos, mujeres, etc. Su mujer alquiló a individuos malos, preparó el asalto y le dieron a él una paliza. Entonces ella le hizo notar a su marido el mal que hacía y que en lo futuro cambiara en beneficio de ella.

XVIII. GF. — Una hija que hacía dos años se encontraba alejada de su madre por circunstancias especiales de indignidad en su propia casa. No podían verla sus padres por haber cometido un acto oprobioso. Se aleja y conoció muchos lugares.

Pasaron los años, sus padres murieron y alejada recibió la noticia, primero de su padre y después de su madre. Tenía hermanos de 22 y 24 años. Ella tenía entre 28 y 30; pensó regresar para hacer felices a sus hermanos. Cuando ella regresó le ratificaron la noticia y ella con amargura y resignación la recibió. Se hizo cargo de la casa, dió ternura a sus hermanos para conducirlos por el sendero donde encontraron la felicidad.

Ella fuera de su casa fué mala. go-

H. Fem. 12(T), 1(IMV),
6(BAR), 9(D), 10(DA).

F. de M: (1)(BAR),
(4)(A).

Planos: (8S), 17(EE).

Cond: SP - pérdida -
depresión - angustia -
desencanto.

Temp: Pa.

Cont: Pr'.

Nivel: 1N, 2N.

C: abandono.

Conflicto: interno.

Final: trágico.

H. Masc. 10(IA), 9(D),
5(AA), 1(IMV).

zó mucho y cuando pasó el tiempo trató de rehacer su vida. "Una gran pecadora, una gran santa". Se dedicó a la vida del claustro y pidió su conversión al Creador.

XIX.— Una embarcación expedicionaria al Polo Norte, lugar a donde llega. Se pierden los demás. Encalla en un lugar con montañas de hielo. Los tripulantes salen de la nave, bajan a la nieve y prenden una hoguera y en la noche, con la fogata, los esquimales se dan cuenta de que hay gente cerca.

Una muchacita esquimal entabla relaciones con ellos. Les lleva algunos aditamentos para construir una choza. Les lleva alimentos de los que su padre le da y ellos obtienen esto por trueque.

Pasan los días, las nieves ceñidas no los dejan salir. Pasan los días y la niña les da más alimentos y abrigos. Tenían contacto con el frío, no así con la niña a quien le dieron cine. La niña queda desencantada por las figuras de la pantalla que le parecieron ficciones. Pasaron los días, la niña sentía desasociado porque todo aquello le parecía mentira.

Posteriormente los encontraron, y cuando la niña se dió cuenta de que se iban a marchar, lloró. Después cuando veía que se acercaban otras embarcaciones, no se acercaba porque se quedaría sumida en la obscuridad, muy triste.

XX.— Una mujer, una casa de juego, una ruleta. Un sujeto joven se apro-

F. de M: (10)(BAR).

Plano: (3C), (8S).

Cont: SP - pérdida - angustia .

Temp: Pe.

Cont: Pr'.

Nivel: 2N.

S: pobreza.

C: económica.

Conflicto: interno.

Final: trágico.

xima y hace apuestas, pierde. Una señora grande lo ve y siente cierta compasión por la juventud, al notar la desesperación del muchacho que está lido. El muchacho sale y ella también, lo sigue pero él entra otra vez porque ella ha notado su desesperación, y ella trata de ayudarlo cuando él saca una pistola para suicidarse y ella lo evita.

La señora lo lleva a un hotel y le quita la pistola, lo acuesta y él pide que se quede pero ella le dice que es indecoroso, pero que lo ayudará. La señora sale del hotel, llega al jardín y se lo encuentra nuevamente. El le cuenta su historia, que se encuentra al borde de la ruina. Ella le hace notar que no debe recurrir a ningún medio sino portarse bien. El trata de suicidarse y un vigilante ocurre, pero es muy tarde.

La señora le mete la mano en el bolsillo y extrae una cartera. Los padres llegan a recoger el cadáver de su hijo que se había fugado de su casa y que constituye un mal ejemplo para sus hermanos.

Cuadro de Concentración. (Se aplicaron las 30 historias para confirmar datos homosexuales y aspectos complexuales en general).

H.		2.--Carac.	3.--Fzas.	4.--Planos.
I.—	Masc.	1(IMV) X==	(1)(BAR) X—	(1DO)
II.—	Masc.	2(AM) X—	(2)(TDA) X—	(2A) X==
III.—BM.	Masc.	3(TDA) X	(3)(SI) X—	(3C) X==
III.—GF.	Fem.	4(SI) X—	(4)(A) X—	(4P)
IV.—	Masc.	5(AA) X	(5)(SAI) X—	(5At)
V.—	Masc.	6(BAR) X—	(6)(AP) X—	(6I)
VI.—BM.	Masc.	7(R)	(7)(HA) X—	(7It)
VI.—GF.	Masc.	8(S) X—		(8S) X—
VII.—BM.	Masc.	9(D) X—		(9Pe) X—
VII.—GF.	Masc.	10(DA) X—		(10E) X—
VIII.—BM.	Masc.	11(IA)		(11De) X—
VIII.—GF.	Masc.	12(T) X—		(12SMM)
IX.—BM.	Grupo.	13(AE) X==		(13SF)
IX.—GF.	Fem.			(14M)
X.—	Masc.			(15SDF)
XI.—	Masc.			(16Su)
XII.—M.	Masc.			(17EE)
XII.—BG.	Masc.			
XII.—F.	Fem.	5.—Cond:	SA. X—	6.—Cont:
XIII.—MF.	Masc.	SP. X==	X— Abundancia X	C'
XIII.—B.	Masc.	Carencia	X— Gratificación	P'
XIII.—G.	Fem.	Pérdida	X— Moderación	Pr' X==
XIV.—	Masc.	Peligro	X— Seguridad	Ip'
XV.—	Masc.	Estructuración	X— Estructuración	In'
XVI.—Fzas. y Grupo.		Depresión	X— Optimismo	D'
XVII.—GF.	Masc.	Angustia	X Felicidad	M'
XVII.—BM.	Masc.	Miedo	Confianza X	F'
XVIII.—BM.	Masc.	Lástima	Certeza	N'
XVIII.—GF.	Fem.	Incertidumbre X		
XIX.—	Fem.	Desencanto		
XX.—	Masc.			
8.—S	9.—C	10.—N		
	Insuficiencia X—	2N mayor que 1N		
7.—Temp:	Muerte X			
Pe X—				
Pa X==				
Fu				
11.—Conflicto:		12.—Finales:		
Familiar X—		Trágicos, mayor que felices.		
Amoroso-sexual X				
Interno X				
Vital y Místico X				

En lo que se refiere al test en sí podemos dar los siguientes resultados:

Usa el paciente en la mayoría de las láminas una técnica descriptiva, lo cual no impide, de acuerdo con la caracterología de los personajes, abstraer una serie de tendencias, sentimientos y conflictos de su personalidad. Las historias son largas y plagadas de las palabras y frases aliterantes que emplea constantemente. Los temas son variados y la imaginación y fantasía se presentan exaltadas en ese afán de lucimiento que busca el inseguro e insatisfecho. La fijación en las fuerzas del medio y las reacciones de los héroes nos demuestran patentemente su desadaptación y lucha con el mundo externo y sus conflictos se traducen en la trama de las historias como expresión de un fuerte sentimiento de culpa, y principalmente como un afán de expiación sadomasoquista, que busca la afirmación a toda costa. Este afán y la agresividad descontrolada se integran como elementos temáticos de las interpretaciones, en ello encontramos un conjunto de símbolos y contrastes de conducta que demuestran un super-yo en acción coercitiva elaborándose, con el valor de superestructura que en una observación adleriana, sería la substitución afirmativa, a una situación de inferioridad e insatisfacción actual, fluctuando e ideal en un plano francamente egocentrista.

La evasión al mundo de la imagen y la racionalización lenitiva, es utilizada por el sujeto como solución implena a su desadaptación y conflicto existencial, que es identificado en todas las historias en que aparece la auto y alodestrucción, como un motivo de preocupación para su individualidad, emergiendo con una gama de modalidades regidas por procesos conscientes y subconscientes, no sin encontrar un cúmulo de obstáculos que se van salvando con justificaciones catatímicas. En las fluctuaciones van apareciendo los desenlaces trágicos y felices, pesimistas y optimistas, en una inestabilidad que determina sentimientos de incompreensión de abandono, de lucha violenta, y exagerado anhelo de seguridad no importando los medios a que recurre. En esta anarquía psíquica tiende a levantarse la personalidad en una expansión y restricción cíclica.

La agresión que determina la conducta antisocial va de la actividad y la protesta, a la rebelión y hostilidad hacia una persona o grupo y en proyecciones deformadas, así como en fantasías e inclinaciones auto y heterodestructoras. En este aspecto el fenómeno se da como defensa propia de los personajes en forma directa o bien indirecta, y en la hostilidad de una persona ajena objetivamente, pero que en el fondo permite canalizar la propia tendencia. A pesar de todo, persigue el sujeto la justificación de la conducta de sus héroes, atribuyendo parte de su conducta a un conjunto de factores circunstanciales y externos, muy pocas veces nacidos de las tendencias de los personajes, lo que intensifica más el énfasis en las fuerzas del medio y precisa el deseo reivindicativo.

Las historias sobre crímenes son muy pocas, tal parece que en relación con los delitos, el sujeto trata de presentar los temas que puedan justificarlos, o bien canalizar su ansiedad y expectativa.

Son de hacerse notar sus fuertes remanentes edipianos, y los conflictos familiares. Las tendencias homosexuales aparecen encubiertas así como las de suicidio, siendo inhibidas por una esperanza de ajuste a la cual se da a veces en forma morbosa.

El número de historias remotas es considerable para determinar los factores subconscientes, y los tipos de condición improbable, confirman una alteración mínima del sentido de realidad, que como hemos dicho, viene a confirmar los trastornos de la individuación en una temporalidad cuya presente estructura da un futuro de perspectivas difusas que para el mismo paciente a veces no es posible precisar dada su inseguridad y situación angustiosa-defensiva. Algo de especial mención es el aspecto simbólico en las interpretaciones, en ello encontramos tendencias contradictorias de la personalidad, objetivadas en hechos y personajes de las historias: imágenes fantásticas de tipo mágico asociadas a contenidos reales, en significaciones desviadas. En este proceso los contenidos subconscientes y deformaciones catatímicas aparecen, y los procesos compensatorios desplazan al individuo a una actitud muchas veces contradictoria y fuera de

sentido.

Los peligros físicos aparecen a cada momento así como los conflictos amorosos. Culminando toda la estructura interna del total de las historias, en un sentimiento de culpa cuya expiación lleva al sujeto a la destrucción simbólica de su propia persona.

La autocrítica por momentos se debilita dejando en sus fluctuaciones emerger en proyecciones patéticas los hechos delictuosos, a pesar de que el sujeto se defiende en la justificación que hace de la conducta de los personajes, nunca con una intención despiadada, y no sin arrepentirse.

Las ambiciones son muchas, así como el afán de empresa y éxito en la vida, pero no deja de preocuparle su inferioridad física, que se traduce en una admiración por lo fuerte y superior introyectado subconscientemente. El sujeto se siente incomprendido y abandonado y su falta de creación (literaria, lujos, etc.), le preocupa intensamente.

Se presenta el *schock* en varias láminas (VII GF, IX GF, X) motivado por escenas con mujeres que por su condición las asocia con las de los crímenes. Interpretaciones en donde surgen las situaciones religiosas y de pecado (véase especialmente la lámina X). El afán de expiación se agudiza.

La lámina XVI es de especial mención ya que en ella el simbolismo de las tendencias contradictorias (destrucción y creación), se da en una forma muy interesante, teniendo la lucha como clímax la reivindicación y el lenitivo a su ansiedad y defensa (véase para complementar el simbolismo de la creación en la lámina XI).

En la lámina XII BG es muy significativo el sacrificio por el padre y la admiración por él mismo. Con esta y otras láminas comprobamos lo que habíamos anticipado del super-yo, y la reversión del sadismo en las tendencias al suicidio, no sin desaparecer el resentimiento y la agresividad retenida. Es muy curiosa la defensa que hace del personaje masculino en uno de los últimos párrafos de la lámina XV: "ella misma sintió odio contra sí y murió *no porque él la matara*, sino porque ella en su desesperación se quitó la vida.

Todas las noches él llegaba al cementerio a pesar de

que la odiaba, (más adelante). El rectificó que lo que le dijo su mujer era verdad; fué al cementerio a disculparse y observó que las carnes se transformaban, pero era ella que en forma de juez se presentaba. Fué tal su emoción que al tratar de levantarse a besar su tumba se quedó muerto. Al día siguiente lo encontraron muerto y los enterraron juntos.

Como se observa el elemento temático expiatorio (sexual-delictuoso) sufre en las interpretaciones transformaciones que encierran ambivalencia afectiva en un remanente edipiano realizado en incesto simbólico de complejas y difusas repercusiones, volviendo a aparecer la justificación y racionalización (condicionada por factores citados) en forma precisa en el último párrafo de la lámina XVII GF: "Ella caminó, se hundía en arenas pero no lo sentía por el odio que tenía; arriba el sol fuerte (identificación por superioridad) y poco a poco sentía que sus rodillas se hundían. El se acordó de ella, recapacitó, corrió hacia ella y la vió expirar sin poder hacer nada".

En las últimas láminas la identificación con personajes femeninos se acentúa en una actitud de dependencia salvadora (factores homosexuales). "Ella fuera de su casa fué mala, gozó mucho y cuando pasó el tiempo trató de rehacer su vida. Una gran pecadora, una gran santa. Se dedicó a la vida de claustro y pidió por su conversión al Creador".

En resumen, se encuentran las características siguientes: Situación de inseguridad y minus valía bastante intensa, compensándose con un fuerte afán de expiación, superioridad y ambiciones.

Por ahora las tendencias destructoras y agresivas están un tanto dominadas, apareciendo tendencias moderadas al suicidio.

Las preocupaciones sexuales condicionan la búsqueda de amistad y relaciones, la desesperación y la tristeza como situaciones especiales. Las fuerzas del medio aparecen como obstáculos vitales representativos de lucha y frustraciones a su afán de afirmación.

Relacionando los planos con los niveles, se puede observar cómo el sujeto se preocupa extremadamente por los acontecimientos y forma de conducta en su contenido, (pla-

nes: (2A) X= (3C) X=, (2N mayor que 1N) organizándose en el pensamiento la fijación idioafectiva que conduce al deseo en forma contrastada con las preocupaciones sexuales (9Pe) X= (11De).

El predominio de SP X= acentuado en carencia, pérdida, peligro y depresión, demuestra el fundamento dinámico de su inseguridad y minus valía, lo que ligado a los tipos de conflicto, predominio de finales trágicos y causalidad, permiten llegar a la explicación de su actitud defensiva y al conflicto existencial que le conduce a las más contradictorias reacciones.

El predominio de Pr' indica que el sujeto no está desadaptado del todo en la realidad y que su proceso de individuación en lo que se refiere al juicio de realidad presenta trastornos, pero que no lo lleva a alteraciones profundas del mundo receptivo.

Por último encontramos predominio de factores subconscientes sobre los conscientes, esto es que por el momento la conducta del paciente está más determinada por contenidos complexuales en lucha con la esfera circundante (Pa X=) el cual, por los finales y la temporalidad señalada se proyecta en forma pesimista a un futuro que se da como difuso y de difícil alcance en lo placentero y feliz.

Es fácil observar cómo la personalidad del sujeto estudiado se presta a múltiples y profundos estudios, y que sus facetas se evaden de principios concretos desde los cuales es posible interpretar la psicología de los delincuentes con puntos de apoyo experimentales.

PSICODIAGNOSTICO DE RORSCHACH.

I.

- 1.—Esto se me figura un hueso, pero no recuerdo cual W F — At
- 2.—Sin embargo tiene forma de un murciélago con multitud de anfructosidades W F + A V
- 3.—En la parte inferior semeja un águila de esas hilterianas D F + Her O +
- 4.—Por otra parte semeja un aereolito que tiene un desprendimiento, poco cósmico W FK + at
- 5.—(V) Cada una de las partes inferiores semeja una especie de alones D F + Ad
- 6.—(V) En la parte izquierda dos semejanzas: una como un gato con manchas negras, echado . . . diFK + Ad
- 7.—(V) O una especie como de ropa de clown, multiforme diK + Obj O +
- 8.—(V) El ojo de un conejo diFK + Ad
- 9.—(V) Y una especie como de morfología de un cerdito diFK + A
- 10.—Una cara de mujer con un ojo saltón diFK + Hd O +
- 11.—El Cerro de la Silla D F + Nat O +
- 12.—A los lados dos aspectos esculturales de Teotihuacán sobre la serpiente de Netzahualcóyotl . D F + Arq O +
- 13.—Más abajo, toda la región del sur de California, del Gran Cañón, hacia dentro; los colores no los tiene, pero por la esfumi-

- na tal parece que se viera aque-
llo verde. diKF + Lds O +
- 14.—El agujero central se me figura
el agujero occipital S F + At O +
- 15.—Todas las regiones oscuras se
me figuran macizos montaño-
sos, y las esfumadas suaves
praderas, teniendo como relieve
los macizos diKF + Nat
- 16.—Aparentemente parece que hay
una simetría entre ambas partes
pero no existe; el izquierdo es
más oscuro, el derecho más sua-
ve y delicado; si lo tomo todo
en conjunto, un pedazo de un
gran astro con una gran hen-
didura vertical, y por el fondo
blanco, como que cintilara . . . WsFK + Ast O +
- 17.—Un hombre mal hecho, grotes-
co, un tipo de esos burlescos . . diFK + Hd
- 18.—En mirando los ojos, ésto que
decía que era ojo de conejo se
ve como perro diFK + A
- 19.—(V) Esta región, quitándole la
cabeza se ve como una amiba,
con su ectoplasma muy claro,
transparente, suave, y su endo-
plasma oscuro, tintóreo D KF + A
- 20.—(V) Una tortuga vista por su
parte superior del caparazón,
con sus patitas extendidas co-
mo en son de descanso, pero
aún como si quisiera tomar una
diatomea en la playa D FM + A
- 21.—Observando todo el contorno
aparecen muchas figuras de ca-
ras: 1,2,3,4,5,6,7 de F + Hd
- 22.—A un lado de lo que he llamado
línea media veo una carita con

- su boca hacia la izquierda diFK + Hd
- 23.—Estalactitas, de esos trozos de hielo infundible D F + Nat
- 24.—La trompa de un cerdo D F + Ad
- 25.—En esta parte semeja un ave que emprende el vuelo, un águila D FM + A

II

- 26.—Unas manchas de sangre, cuatro grandes y esfumadas dos . D C + Sang,
- 27.—La percepción general es de dos perritos unidos por sus trompas D F + Ad V
- 28.—Dos caracoles D F + A
- 29.—Las inferiores tienen semejanza de una mariposa. Ahorita acabo de poner una inyección y por eso las otras se me figuran como si fueran de color de sangre D FC + A
- 30.—Las manchas negras, macizos montañosos, y las claras praderas cuyos macisos se esfuman D KF + Nat
- 31.—En el perrito izquierdo se observa un perfil un poco grotesco de chimpancé, de mono . . . D FK + Ad
- 32.—En el derecho la figura cambia. Perfil D F + Hd
- 33.—En esta región parece un gallo, mire Ud. DdF + ex
- 34.—Una figura grotesca de un individuo de perfil, con su nariz pronunciada hacia arriba de F + Hd.
- 35.—(V) La mariposa vista hacia arriba parece un molusco D F + A
- 36.—Un rostro de un hombre vagabundo, sombrero de ala ancha;

- todos los rasgos faciales se observan muy bien DdF + Hd
- 37.—Un perro de esos chatos de FK + Ad
- 38.—Otra carita, como de esos enanitos, muy pronunciada, la barbilla grande DdR + Hd
- 39.—Una cara de frente los cabellos hacia arriba como si sufriera de espanto diFK + Hd

III

- 40.—Se me figuran allí dos pollitos, Dr. pero de esos que pueden desnudarse, con sus zapatos de tacón alto D M + (H) V
- 41.—Ambos jalando una región pélvica D F + At
- 42.—Estos, dos murciélagos, ambos asidos de una rama, como si se encontraran durmiendo D FM — A O —
- 43.—Dos artistas que hacen un acto estético D M + H O +
- 44.—Aquí tiene unas cosas curiosas, por una parte ahorita parece un exógeno humano DWF — (H) O —
- 45.—(V) Dos caras de esos negros de Nubia, cráneo pronunciado, la barbilla, nariz roma; parecen que hacen elucubraciones sosteniendo sus pies hacia arriba, y descansando sentados, como si fuese una escultura D M + H
- 46.—En el lomo de un águila, ésta descansando sobre dos caracoles D F + A
- 47.—Un pez, como si emprendiera su raudo giro sobre las aguas del mar D FM + A
- 48.—Como un ancianito de esos có-

micos y ridículos con sus pies
de madera, haciendo piruetas . D M + H

IV

- 49.— (V) La figura en general pa-
rece una cosa muy rara, cabeza
de camarón con dos especies
como de alas; una mantarraya,
sí, con sus fragelos atrás muy
pronunciados W F + A
- 50.— A los lados de las aletas se ven
dos perfiles de ancianos DdF + Hd
- 51.— Aquí se me figuró un pavo real. D F + A O +
- 52.— (1.5') ¿Por qué le parecerá a
uno eso de repente, que viendo
no se vé nada? Esto se me fi-
gura un floripondio D F + Veg
- 53.— (V) En su parte superior una
especie de foca D F + A
- 54.— (V) Un cuchillo de carnicero,
y arriba con sierritas D F + Obj
- 55.— Un tórax, de esos hombres fuer-
tes, que se ve su musculatura,
los pechos D FK + Hd
- 56.— Y en oposición a ello ésto me
da la apariencia de dos sujetos
caídos, escuálidos D M - H -
- 57.— Y vueltos hacia arriba, dos rep-
tiles, dos cobras ansiosas de
molestar al prójimo D FM + A
- 58.— Esta ranura central se me figu-
ra el pivote central de kiosko,
que sostiene toda su estructura DdF + Obj O +
- 59.— Una nube, cirrus, cargadas de
agua D KF + Nub
- 60.— (V) Dos aves que están succio-
nando algo ddFM + A O +
- 61.— (V) Como si esto fuera un ár-
bol de esos que tienen mucha

- savia elaborada y la necesitan. D F + Veg
- 62.— Dos huesos cualquiera despojados de su inervación y de su carne y un poco blanquecinos por la oxidación D FC + At
- 63.— Una cabeza de animal con dos cuernos, las narices exaltadas . D F + AD

V.—

- 64.— La vista general parece un murciélago W F + A V
- 65.— A los lados de la cabeza existen dos rostros DdF + Hd
- 66.— Abajo de los rostros un hocico de león y algo de su melena. D F + Ad
- 67.— Más abajo dos pantorrillas mal hechas D F + Hd
- 68.— Y aquí abajo como colas de leones DdF + Ad
- 69.— Vuelta hacia arriba parece una mariposa W F + A V
- 70.— En el centro, el pico de un colibrí, abiertas sus dos, digamos, fauces D F + Ad
- 71.— Parece como si se tratara de un león que va a embestir D FM + A
- 72.— Un muslo de pollo D F + Ad
- 73.— Una efigie de perro, pero con una cosa rara, un cuerno como si fuera de rinoceronte DdF + Ad
- 74.— En toda la periferia se observan caras de hombres, 1, 2, 3, 4, 5, 6, de F + Hd

VI.—

- 75.— La figura general se me figura como una de esas pieles de leopardo extendida que hay en las casas W Fc + Aob V
- 76.— Solamente que tiene una espe-

- cie de bastón incrustado con su
 cabeza de tenia D F + Ad
 77.—A los lados de esta porción 2
 alas DoF + Ad
 78.—Por otra parte un animal bas-
 tante extraño con dos glúteos. W F + A
 79.—Una especie de torno con una
 base, central donde se coloca el
 objeto D F + Obj
 80.—(V) Una chamarra con su zi-
 pper DFc + Obj
 81.—Dos cabezas de águila DdF + Ad
 82.—Dos cuellos con cabezas de pe-
 rro D F + Ad
 83.—Una porción rocosa con mu-
 chas anfractuosidades; parece
 ser un monolito; como si fuera
 un monolito D K + Nat
 84.—Y un pié de mujer saliendo fue-
 ra de la sábana DdF + Hd
 85.—Una locomotora de esas anti-
 guas, hecha en la roca D FK + Obj O +
 86.—Un conejito diFK + Ad
 87.—Dos animalitos juntos con sus
 trompitas pegadas diFK + A
 88.—La figura de una mujer que se
 encuentra pidiendo caridad .. D M + H O +
 89.—Las escarpas de un monte de
 hielo al que no se puede subir
 por su consistencia resbalosa y
 muy perpendicular a la tierra;
 deshielo cuyo torrente final va
 hacia la derecha D FK + Lds O +

VII.—

- 90.—Un intestino. W F + At
 91.—Que de repente se pronuncia
 para dar forma a dos indios, de
 esos tipos australianos con cola D F + H

- 92.—Y abajo dos rostros de bufones D F + Hd
- 93.—Sostenidos en su parte inferior por dos trompas de perro D F + Ad
- 94.—(V) Una mariposa D F + A
- 95.—Un perrito D F + A
- 96.—Por la forma como está, cuerda de esas para brincar W F + Obj O +
- 97.—(V) Dos monos de esos que cuelgan en Semana Santa, que queman W F + (H)

VIII.—

- 98.—(10) En la baraja hay una figura semejante a ésta, es la primera DWCF — Obj O —
- 99.—Parece una figura de esas que hacen en Guadalajara, torneadas, a color W CF + Obj
- 100.—Un ciervo sin cuernos. D F + A
- 101.—Una mariposa pero sin cabeza D FC + A
- 102.—Un perro volteando el rostro atrás D FM + Ad
- 103.—Otro animal, desconocido, raro, de esos que no conoce uno, pero que sabe que son animales D F + A
- 104.—Un perro lebel con su cabeza metida en la roca muy cristalina. D FK + A O +
- 105.—Y aquí otro perro D F + A
- 106.—Un bordado de esos de las mujeres, inconsistente, sin objeto, como una nube que el viento transforma en multitud de figuras D F + Nub
- 107.—Un cañón con sus rocas escabrosas, musgo DsFK + Nat
- 108.—El azul de esta figura es un

- azul de cielo, impasible D C + Ciel
- 109.—Pero aquí nos da la forma de un murciélago en actitud de volar D F + A
- 110.—Una chamarrita de esas que usan las mujeres D FC + Obj

IX.—

- 111.—Esto es más interesante; una cabeza de ciervo, todo el color del ciervo es grisáceo D FC + A
- 112.—Cosa rara, las astas del ciervo éstas, y éstas (ocr) las ha de haber dejado el pobrecito D F + Ad
- 113.—Una boa D F + A
- 114.—Esta parece un payaso; en un acto de malabarismo D M + H
- 115.—Un individuo con su nariz exaltada, roma un hombre informe D F + Hd
- 116.—La cara de un hombre mongol D F + H
- 117.—Una región pélvica extendida, no cerrada, la porción media donde va la espina dorsal; hasta el líquido cefalorraquídeo . . D F + At
- 118.—Cara de una nutria sin cráneo, como sentadita, con las patitas extendidas D FM + A
- 119.—La porción media de un águila; como está en un líquido, cambia de color; presenta iridiscencias o transformación de su verdusco D FC + A
- 120.—Esta parte se me figura un hueso que tiene dos fosas, el ilíaco DSF + At
- 121.—Un ave, su pecho, su plumaje D F + Ad
- 122.—Esta porción verde se me figura también un corte montañoso D F + Nat

X.—

- 123.—La figura general está de muy buen gusto; en el centro dos sujetos de esos que pintan las caricaturas, la mitología, patas, cuernos, cola, sosteniendo una columna D F + A
- 124.—Una especie de telescopio D F + Obj
- 125.—A los lados dos cangrejos D F + A V
- 126.—Dos gajos de carne, de esos grandes de las reses, en cuanto a su color o forma D CF + Cor O +
- 127.—Tienen cara como si quisieran deglutir D FM + Ad
- 128.—Las partes que tienen esos rehiletos D F + Obj
- 129.—Dos tamarindos D FC + Veg
- 130.—Dos gusanos, de esos verdosos D FC + A V
- 131.—Que sostienen una cabeza de conejo D F + Ad V
- 132.—(V) Dos caballos marinos unidos por su región anterior D F + A
- 133.—En la porción roja cuatro caras de hombres DdF' + Dd
- 134.—Una cara de felino con las cejas muy pronunciadas DdF + Ad
- 135.—Una espina dorsal D F + At
- 136.—Dos orugas en su capullo, cuando realizan ese fenómeno de metamorfosis D F + A
- 137.—Una gallina mordiendo con su pico, saliendo como de un pedazo de roca rojo DdFM + A O +

R: 137	T: 32'	t: 35"
W: 15(1Ws,DW)	F: 78(2—)	A: 41 W : 11
D: 90(1Ds)	M: 7	Ad: 25 D% : 23
Dd: 30	FC: 7	Obj: 1 Dd% : 23
S: 1	CF: 3	H: 11 A% : 48
Do: 1	C: 2	Hd: 18 F% : 56
App: (W)--D--Dd	FK: 19	Ad: 25 D% : 23
Suc: Relajada	KF: 5	At: 7 F+ % : 98
M/sum C: 7/10	K: 2	Not: 7 V: 9 : 6%
FM/Rc + C': 11/3	Fc: 2	Obj: 12 O:22 : 16%+
	FC': 1	Veg: 3
VIII-X/R:40/137: 29% FM: 11		Lds: 2
A+H/Ad+ Hd: 52/43		Nub: 2
		Arq, Her,
		Ast, San,
		Car, Ciel: 6

INTERPRETACION

Los lineamientos y aspecto general del Psicograma muestran desde luego que no se trata de un individuo normal. El número excesivo de respuestas, el énfasis exagerado sobre los pequeños detalles (Dd), la presencia de determinantes no presentes habitualmente en sujetos normales (FK, KF, K, FM, C. etc), aparte de muchos otros elementos característicos que adelante se señalan con demostrativos de ello.

Se trata de un sujeto de nivel intelectual medio (15W, 7M, A%; 48, F%; 98, O%: 16). Su-inteligencia es de carácter predominante práctico, según muestra el tipo aperceptivo (W) D-Dd, pero perdiéndose mucha de su efectividad en detallismos y prolijidad innecesarios (Dd%: 23); los procesos de síntesis abstracta son deficientes en cierta forma (W% 11); el sujeto no utiliza lo mejor posible sus capacidades productivas (W es mayor que M.) en parte debido a su excesiva meticulosidad y en parte a preocupaciones emocionales, como más adelante aparece en el examen de su vida afectiva. Su rango de intereses es bastante amplio, abarcando temas variados en sus respuestas, astronómicos, ar-

quitectónicos, etc., pero desvirtuado el resultado final por una preocupación excesiva por partes del cuerpo humano (Hd), cabecitas y caras principalmente, probablemente ésto en relación con un fundamento complexual importante.

Su tipo vivencial actual es extratensivo adaptativo (\bar{M} sum C: 7/10), mostrando que, a pesar de la rica vida interior del sujeto, éste se siente atraído por los estímulos ambientales; sin embargo, poseyendo el individuo fuertes tendencias introspectivas (26 respuestas de claroscuro, $7\bar{M}$), sus deseos por una vida más introvertida se encuentran en oposición constante con su manera real de ser, resultando ello en contraposición de su fórmula vivencial potencial (FM/Fc FC': 11/3), con la actual.

Su afectividad es viva; aunque mostrando una suficiente capacidad de adaptación a través de 7 respuestas FC en que armoniza adecuadamente los estímulos ambientales, resultan éstas en realidad insuficientes ante el gran número total de respuestas (137), y ante la presencia de 3 CF y 2 FC, resultando un desequilibrio franco de la afectividad (FC/CF-C: 3.5/6), *expresivo de irritabilidad y reacciones emocionales menos adecuadas que las normales, con tendencia a impulsos y explosiones afectivas momentáneas*. Estas reacciones se encuentran insuficientemente estabilizadas por $7\bar{M}$, efectuándose el control interno principalmente mediante mecanismo represivos (alto F-%). El predominio de las FM (11), sobre las M (7), muestran igualmente que el sujeto es *emocionalmente infantil, que se encuentra viviendo a un nivel de impulsos instintivos por debajo de su edad cronológica*. La vida afectiva aparece fuertemente matizada por caracteres angustiosos (respuestas de claroscuro), en que la ansiedad es en parte primaria, "libremente flotante", (KF, K), pero principalmente secundaria a un objeto definido y consciente (19FK). El predominio de este tipo de respuestas sobre las cromáticas (FC, CF, C), es indicativo de fuertes tendencias depresivas en el sujeto. Este experimenta sentimientos de insatisfacción de sí mismo e inseguridad interna (7At), que trata de ocultar o compensar a través de una aparente hiperproductividad (137 respuestas), de la utilización de términos técnicos y del rebuscamiento en sus expre-

siones. Aunque interesándose en temas humanos (11H), y tratando de pensar armónicamente con el resto de sus semejantes (máximo de respuestas populares), lo hace siempre a distancia dándoles un trato más bien receloso y despectivo (considera las formas humanas (H), deformadas, mal hechas, ridículas o grotescas: respuestas 10, 17, 34, 48, 92, 115, 123; y no en su calidad de seres humanos íntegros; en las respuestas 56 y 57 aún las identifica con "reptiles ansiosos de molestar al prójimo", etc.) Esto no es de ninguna manera demostrativo de una pérdida o disminución del sentido de lo real, pues presenta, por otra parte, un alto porcentaje de formas bien percibidas ($F+\%$: 98), sino simple expresión de su resentimiento hacia la sociedad, como lo muestran sus tendencias oposicionistas hacia el ambiente (3 S en conexión con el tipo vivencial extratensivo).

Aparte del cuadro general arriba delineado de la estructura de la personalidad del sujeto, se encuentran la mayoría de los signos aceptados por Rorschach (Psychodiagnostik, 3a. ed., Huber, Berna, 1937), STAUDER (Konstitution und Wasensänderung der Epileptiker, Thieme, Leipzig, 1938), GUIRDHAM (The Rorschach Test in Epileptics, J. Ment. Sci., 1935, Vol 81). como habitualmente presentes en los EPILEPTICOS, a saber:

- I.—Bajo A% (48)
- II.—Tipo vivencial extratensivo (M/sumC: 7/10)
- III.—Número exagerado de respuestas (137)
- IV.—Aumento general de CF y C (FC/CF+C: 3.5/6).
- V.—Presencia de M negativas (resp. 56)
- VI.—Presencia de FM negativas y secundarias (resps. 42, 47, 7).
- VII.—Presencia de DW (44, 98), y raras Do (77)
- VIII.—Preocupación por los Hd
- IX.—Presencia de At especialmente perseveratorias (1, 62, 120, 41).
- X.—Presencia de "ego respuestas" (58).
- XI.—Interpretación del blanco y negro como colores (13, 26, 45).
- XII.—Empleo de diminutivos en las respuestas (20, 22, 27, 31, 38, 40, 48, 86, 87, 95, 99, 110, 112, 118).

XIII.—Preferencia por el rojo (en 26 es la 1a. respuesta a la lámina II; en 100 es la primera también, después del schok en VIII).

Simultáneamente complementan el cuadro los siguientes elementos, presentes en las PERSONALIDADES PSICOPATICAS:

- I.—Numerosas respuestas de Objetos (7, 54, 58, 79, 80, 85, 98, 99, 110, 124, 128).
- II.—Disociación de las fórmulas vivenciales (M/sumC: 7/10) (FM/Fc+: 11/3).
- III.—Algunos rasgos neuróticos (Schok cromáticos en la lámina IV (52, 1.5 min), schok cromático en VIII (10" y 1 CF—, una O—).
- IV.—Abundantes respuestas en claroscuro (4, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 22, 30, 31, 37, 39, 55, 59, 83, 85, 86, 87, 89, 104, 107,).
- V.—Preponderancia de CF y C sobre FC (FC/CF+C: 3.5/6).

Hay una falta absoluta de respuestas complexuales otras que las señalaban aparentes a través de sus numerosas respuestas de "Cabezas", vistas dondequiera, aún en detalles minúsculos, y seguramente en relación con sentimientos de culpabilidad del sujeto en referencia a sus crímenes.

En resumen, el Psicograma presente corresponde por sus caracteres, al de un sujeto EPILEPTICO—PSICOPATA, sin que los datos obtenidos puedan, por tanto, identificarse dentro de ningún otro de los cuadros psiquiátricos actualmente reconocidos, y por supuesto tampoco dentro de los de un sujeto normal.

Caso I

Se trata de un paciente de 28 años de edad, estudiante. El padre murió hace algunos años habiendo sido siempre muy activo y sumamente nervioso. La madre vive aún con una afección cardíaca siendo muy susceptible. En la familia hubo 10 hermanos, uno de los cuales murió de pulmonía, los restantes siempre han sido sanos. Los padres del enfermo vivían en completa armonía a pesar de las frecuentes ausencias del padre tanto por negocios como por sus aficiones a la pesca. La madre siendo demasiado emotiva y excesivamente cariñosa no es muy autoritaria.

Nacido de embarazo y parto normales, su desarrollo fué igualmente normal. Ya en edad escolar concurreó con deseo a la escuela donde se fueron despertando en él los deseos de llegar a ser un buen escritor, para lo cual, ya en escuela superior tomó parte en algunos concursos literarios llegando a obtener algunos premios por sus cuentos bien urdidos y de trama interesante. Pero sus anhelos lo llevaron a estudiar una carrera que se compaginara con sus inclinaciones para lo cual vino a la capital a continuar sus estudios que fueron interrumpidos por el padecimiento actual. Siempre fué activo, de imaginación viva, temeroso y de gran popularidad entre sus compañeros.

Refiere el paciente que hace algunos años empezó a tomar bebidas embriagantes que le servían de estímulo para sus escritos, llegando a encontrar verdadero placer en ingerir tales bebidas, alternándolas con medicamentos que le contrarrestaban los efectos del alcohol. Dice no haber tenido motivos especiales para beber, aunque tal afirmación es sospechosa pues se muestra un tanto reticente y jactancioso. Poco tiempo después, se presentaron algunas crisis nerviosas con acompañamiento de alucinaciones visuales creyendo ver obstáculos a su paso que se desvanecían en cuanto él los

pisaba. Durante las noches sufría de insomnio y cuando lograba conciliar el sueño tenía ensueños llenos de terror y angustia. En una ocasión creyó ver a un animal dentro de su habitación y el miedo le impidió llamar a alguno de sus familiares, por fin llamó a gritos pidiendo bebida alcohólica para que ninguno de su casa sospechara y creyera que estaba loco. No soportaba los ruidos, el contacto con la gente lo exasperaba. El mismo paciente dice que siempre tuvo conciencia de sus actos y que su enfermedad actual es consecuencia de las bebidas que ha ingerido.

Fué internado en un sanatorio donde se le sometió a un tratamiento adecuado y al cabo de 15 meses salió aparentemente en franca remisión. Continuó su carrera interrumpida y consiguió trabajo en una oficina. En unas vacaciones que se le presentaron se dirigió a casa de sus familiares que viven en el interior de la República y no encontrando a ninguno sintió tristeza y depresión. Salió de su casa y al encontrarse con algunos de sus antiguos amigos se dirigió con ellos a tomar bebidas embriagantes y durante varios días permaneció en estado de ebriedad casi constante, gastando todos sus ahorros. Fué llevado nuevamente al sanatorio donde explicó su estado diciendo que sentía gran descontento.

Es exagerado en los tratamientos que le practican haciendo creer a los demás que es aficionado a las drogas y un gran conocedor del mundo, es activo e incansable y molesta constantemente a sus compañeros de sanatorio y al personal del mismo, habla constantemente intrigando y confabulando.

Presenta ideas hipocondríacas que llegan a lo puramente persecutorio, agregando que los demás le quieren contagiar, lo cual explica con una imaginación y fantasía exaltadas. Su fuerte agresividad al servicio de su modalidad megalómana es de hacerse notar como factor elevado de peligro sobre todo en las falsas interpretaciones que hace con respecto a su persona en relación con los demás.

T. A. T.

I.—Se trata de Juan B., campesino holandés. Desde sus primeros años manifestó deseos para dedicarse a la música, sus padres no querían y lo mandaron a la escuela de B. En 1879 no fué un alumno aplicado, lo reprendieron sus maestros por su falta de atención; su mente parecía estar conformada para captar emociones útiles, etc.

Juan es reprendido por su maestro, su padre lo encontró tocando el violín y le reprendió, porque no sabía de quién era el violín. Lo reprendió y lo obligó a que lo devolviera. Juan extrajo del bolsillo el pentagrama y se dedicó a estudiar. En el porvenir seguirá sus estudios, pero los abandonará por los de Ingeniería, y se recibe, pero jamás pudo olvidar aquella escena en que el padre lo reprendió por haberle desobedecido.

II.—(Permita observar todos los detalles porque eso es importante para contar historias, quizás sirviera más la prueba si fueran escenas auténticas, son para mí cuadros holandeses o americanos).

Se trata de una familia de extracción alemana, radicada en una zona americana.

Pasado: Karl e Irma hace tiempo contrajeron nupcias en la población de Leizping, cuando ella contaba 17 años y él 18, inmediatamente se embarcaron, no, y mediante se embarcaron, con M. Se embarcaron con rumbo a los E. U. Escogieron como lugar de residencia el llamado Middle West, por convenirles así a sus planes. A los 5 años de lo sucedido, Margaret, la hija de ambos, según dicen deseaba estudiar, si pudiera manifestar este deseo de estudiar Botánica. Sus

padres, que por entonces comenzaban a aflorar la patria lejana, no prestaban a la chicuela la atención adecuada, reprimiéndole su desenvolvimiento cultural, pues en lo económico sí podían desarrollarse mejor.

A los 6 años pasando por el pequeño Rhur, como llamaban los alemanes a este pasaje, descubrieron en Margaret inteligencia y gran poder de abstracción.

Presente: Irma ahora con 37 años a sus espaldas, lo cual no obsta para que esté preñada por segunda vez. Margaret ha perseverado en sus estudios, es una autodidacta y ve con tristeza el porvenir que la espera. De haber contado con sus padres menos materialistas, no se hubiera convertido en una vulgar campesina.

III. B. M.—Se trata de Juanito, muchacho excesivamente sugestionable y aficionado a las novelas policiales, debido, vaya Ud. a saber a qué anormalidad mental.

Juanito fué un masturbador immoderado al iniciar la pubertad. cuando asistiendo a una película llamada "El Rey de Gangsters", comenzó a darse cuenta del equivocado sendero que había seguido en su mente y en su alma. Se entabló fatal lucha entre lo que entiende por deber y los caprichos, sugestión, etc. Dióse cuenta de que con su malísima conducta había causado penas a sus padres y sin pensarlo más aprovechando la circunstancia de que el vestíbulo estaba vacía, se pegó un tiro. Lo que viene ya se lo imaginará.

IV.—Esta historia podría ser de celos, se desenvuelve en Venezuela; sin embargo, no todo se desarrolla en ese lugar.

Clark, muy joven, había ambicionado y deseado ser un hombre como todos, con mucho dinero, varios hijos, cierta cultura, viajar, etc. Se le presentó una oportunidad y él se agarró a ella. Encontrándose en X lugar, estaba en un campamento petrolífero, únicamente pensaba en cumplir las órdenes recibidas y ambicionaba ser el jefe. Se enamoró de

Juanita a quien conoció en el cabaret "Sáquenme la espina". Vivía junto con Clara en el hogar conyugal y creía lo que Juanita le contaba sobre su pasado, y esperaba que Clara no se acercara.

Un día que llegó cansado, extenuado, vió pendiente de la pared el retrato de Clara y no sabía por qué. Había hablado de homosexualidad en las mujeres y no sabía por qué enloqueció, haciendo poco aprecio de las quejas de Juanita. (El era sexualmente bueno).

El trabajador salió de su casa, se emborrachó y mató a Juanita y a Clara por haberlas encontrado en escenas amorosas en su propia alcoba.

V.—"No sé por qué tiene que vivir tu madre con uno; tú siempre ayudándolos". —Decía el esposo. Yo quisiera que viviera aparte, siempre lo mismo, se me puede formar un delirio de persecución, como dicen los psicólogos. Me casé contigo, no con tu madre. Ella tenía una pena profunda, desde niña le habían enseñado el respeto.

Una noche estando el marido desesperado de aquello, se puso a charlar con una visita, ella le echó las cartas, pero él no tenía malos pensamientos y de repente abre la puerta la madre de la esposa y sucedió lo que siempre sucede.

VI. B. M.—Se trata de un individuo que por la situación e influencia de malos amigos se vió precisado a robar; enseñó los objetos robados y estando a punto de ser descubierto se le formó un complejo de persecución, creía que todos lo veían como ladrón y que todos lo sabían. Acudió a su madre y le pidió consejo para saber qué hacía. El no robó por necesidad sino para saber qué se sentía. Y recordó las palabras de Jesucristo.

Posteriormente lo vemos en la cárcel recordando los consejos de la madre y siempre sintiendo el impetu que le llamaba a robar. La madre llora el destino de su hijo.

VII. BM.—Jacinto era un idealista y siempre lo fué, estaba enamorado de Carmen, su vecina. La aburría declamándole poemas amadonerviles, ella no le amaba. Su amor le condujo a escenas ridículas en las que él le reclamaba, pero ella se divertía platicando con él porque los sentimientos de ella eran maternales.

A atormentado por estas penas Jacinto consultó su problema con un camarada: "Lo que pasa contigo es que eres un muchacho y aún no comprendes la psicología femenina, procura ser cruel con ella, no sádico, pero repróchala cuando te vea de menos".

El cambio entre ellos fué notable. Jacinto quedó agradecido a su amigo, pero éste morbosamente le dice que apenas son unos hechos, que no le ofrezca matrimonio, sino que debe conseguirla. Jacinto pone en práctica sus consejos y llega al escándalo, pero prefiere ir a la cárcel que al matrimonio.

VIII. BM.—Carlitos siempre fué un experimentador incansable. Desde niño mataba conejos, no sólo para verlos sufriendo, sino para investigar lo que tenían dentro. De conejos pasó a experimentar con becerros, un día en su mente fría surgió una idea: ¿Y si matara a un hombre, qué habría adentro? "Yo quisiera saber lo que tienen adentro los hombres", y apresurando la acción sacó la escopeta de su padre y procuró que el objeto de sus investigaciones fuera un criminal para no sentir remordimiento. A lo lejos vió un individuo, y como era miope, sin pensarlo apuntó e hizo el disparo, se sorprendió al ver al hombre caído, era su tío. Dejó de ser científico y se puso a llorar. Se lo comunicó a sus padres y el cuerpo fué trasladado a la ciudad.

La herida no fué grave, el tío logró curarse y Carlitos se encuentra en el reformatorio.

IX. BM.—Chávez enrolóse en Tampico como bracero para Texas. A veces él y sus tres amigos, uno de ellos de extracción belga, se encontraban en el césped añorando con la mente la patria, los recuerdos y nostalgias.

Los salarios eran bajos dada la carestía. Había oído

hablar del juego para ganarse la vida, comenzó a ahorrar, compró dados y a la orilla del lago llegó a ser un perito en el juego. Jugaba con individuos inofensivos y gastaba el dinero con prostitutas.

Pensó que tal vez no fuera tanto el dominio de los dados como su suerte. Comenzó a jugar con unos vecinos conocedores de sus habilidades, y se dedicó a jugar limpio. Joé le invitó a tomar un trago, el hábito pudo más que él, se hizo trampa, vino el altercado y aquella escena terminó con la muerte. Los padres esperan el regreso del hijo muerto.

X.—Aunque había fracasado con las mujeres, Juan lo atribuía a que la naturaleza no le había dado rasgos finos, buenos. Fué convirtiéndose en gigoló. Compró algunos objetos y fué a visitar la casa materna, encontró a la anciana que no era tanto. Morboso, buscador de asuntos amorosos, había leído sobre los complejos de Edipo y en su propia casa, práctico en los rituales del vicio, tomaba. Bajo los efectos de las drogas empezó a ver a su madre más joven, más respetable. Le habían dicho que era adoptado y apareció la duda sobre su madre. Se reconoció en su padre, pero no en ella. Se obsesionó y se decía: "No puede ser mi madre, si no no me trataría tan cariñosamente, no me regaña". Obnubilado, confundió un abrazo maternal con otro y del hombre surgió la bestia y a pesar de los gritos poseyó a su madre varias veces. Al oír esto se acercaron los vecinos de la aldea y lo quisieron matar aunque la madre lo defendió. Se lo llevaron a la cárcel y allí pensaba que si ella era su madre no lo hubiera defendido.

XI.—Me hace recordar las alucinaciones. Desde muy niño dió palabra con su hermana de tomarse las medicinas que la madre dejaba, ella se tomaba las medicinas. Juana era traviesa, creció y se desenvolvió en un ambiente normal, nunca fué un problema en la casa de sus padres, pero seguía con la curiosidad; fué seleccionando los menjures que proporcionaba a su enfermo estómago, se especializó en el alcohol y sentía muy bonito; lo que veía se le grababa luego en sus complejos infantiles.

Se sintió feliz y poco a poco aumentaron las dosis, un día cayó en sus manos un libro que explicaba el alcoholismo, nadie sabía su secreto y por lo tanto su reputación estaba incólume. Decidió abandonar el alcohol y así lo hizo, crisis nerviosas y delirio comenzaron a hacérsele familiares. "Debo guardar el secreto", se decía, sufriré a solas. Después de una fiesta se sintió loca, todo le molestaba, los ruidos como oías espinosas se le clavaban; la vista se le agudizaba, la potencia de sus sentidos aumentaba en progresión geométrica. "Pero debo guardar el silencio", se dijo, y se encerró. El cuadro de un mancebo que estaba en la pared le pareció que se movía, siguió observándolo hasta que las luces le impidieron verlo. Tuvo alucinaciones agradables y pronto la pared se desvanecía, aparecían personas, animales; en un principio nubes, piedras que caían, no podía aguantar más, vió un dragón y gritó... Sus padres entraron a la pieza y los reconoció. Estaba descubierta. Recordando que tenía un frasquito se lo tomó. Ahora está en el manicomio y recibe choques insulínicos, choques eléctricos y vejaciones de las guardianas.

XII. M.— (Es una hipótesis). Como consideraciones al respecto, vienen a mi memoria dos personajes, uno es Blacamán y el otro Marcus; quiero decir tres, porque el otro es el celeberrimo Hitler, importante, tratado por los pseudo-políticos, etc. El Dr. Charcot hizo sensacional experimento donde los materialistas se quedaron boquiabiertos.

Jacinto García era muy dado a la lectura de Janet sobre sugestión, hipnotismo y demás temas similares. Atiborrada su mente por estas lecturas consideró llegado el momento de poner en práctica los conocimientos adquiridos. Olvidaba decir que también había leído a ese sensual de cara bestial llamado Freud. Sobre la catarsis puede que sea cierto.

Teniendo recostado a su hijo Mario inició las maniobras, luces tenues, duerma, no piense en nada; y frases similares empleó el padre viejo, olvidándose que a su hijo pequeño le hablaba de tú. No dudaba de los resultados de aquella fuerza sobrenatural y se lo hizo saber a su hijo, sin necesidad de psiquiatras ni psicólogos, siempre le habían dis-

gustado ambos. Mario entró en un profundo sueño y ahora, 5 años después, sigue durmiendo y pagan por verlo en los circos.

XIII. BM.—Siempre nuestro personaje fué considerado por los que lo conocían como persona cruel, para gozar tenía que hacer sufrir; mataba despiadadamente ratones y reía con gusto. Siendo adulto y habiendo contraído matrimonio, llevó a cabo prácticas masoquistas y sadistas con su esposa. Al besarla la mordía, la pellizcaba, etc., y estas anomalías aumentaban hasta llegar a apagar sus cigarrillos en los pezones de su amada mientras la poseía. Ella, que le quería a pesar de las aberraciones, pensaba en su regeneración, pero luego lo consultó con su madre. Como él sospechara esa conducta la golpeó brutalmente y toda llorosa la poseyó varias veces. La estranguló y después la siguió poseyendo hasta que estaba a punto de putrefacción y le dió asco. La arrojó al río, pero a los 3 días la recogieron y agobiado por el remordimiento, confesó su delito.

XIV.—*Canabis Indica.*

El Dr. X se encuentra charlando con amigotes: "Les aseguro a Uds. que la marihuana es una yerba inofensiva, yo la he fumado y aquí me tienen como si nada. Para demostrarlo fumaremos. ¿No decía yo? Todos fumamos y aquí no ha pasado nada".

Pero uno de los presentes le dijo: "No nos ha dado la legítima, si no pruebe uno de estos". Desde entonces el Dr. X es protector de comerciantes, asesinos y demás.

Platicaba esta anécdota su amigo Z a ZZ, mientras le instaba a darle unos tequecitos. Como el amigo no aceptó, el primero salió dejando la chichorra sobre un frasco de nembutales. El amigo no dió ninguna importancia a este incidente, pero después le dió considerable y quemó la chichorra. Antes de 15 minutos cerró la puerta. Confundió el piso con el Golfo de México y momentáneamente creyó que las paredes se movían y que si no salía pronto moriría apachurrado.

Si este hombre hubiera tomado una medida o algún cin-

to, y hubiera comprobado que era víctima de trastornos pupilares. Sin embargo, no pensó en esto, alcanzó el ventanal y vió que afuera estaba en la misma forma y pensó que si saltaba se libraba del anterior y saltó por la ventana, olvidándose de que estaba en el 8o. piso de unos apartamentos, y se arrojó matándose. Sus amigos lo deploran actualmente.

XV.--Había estado internado en un sanatorio para enfermos mentales. Se parecía a Hidalgo y tenía un gran amor por Martha. Tal era su amor, que creyéndose dotado de fuerzas sobrenaturales, a pesar de haber leído aquella anécdota del cantante antiguo que creyó que tenía una voz perfecta y se decepcionó después.

El no dudó de que lo que lo rodeaba obedecía a su poder psíquico y mental. Por ejemplo, si oía una canción que decía "aléjate de mí" abandonaba el sitio donde se encontraba. Leyendo un poema que decía "resucítame hombre cruel", fué al cementerio a ver a su esposa y púsose a hacer prácticas para tratar de resucitarla. Pasaban horas y todo seguía lo mismo, regresó a su bohardilla; tomó un autobús y eran tan asquerosos los pasajeros, que por un momento creyó que había resucitado a los muertos cercanos a su esposa. También pensó que alguno de ellos era su esposa, por más que hizo no la reconoció y lloró su fracaso.

XVI.—Suceda lo que suceda procure exponerse a los rayos solares, decía el especialista en tuberculosis, después del examen. Como testamento físico procure Ud. Sra. seguir mis consejos, sus pulmones aparentemente arrojarán tinta.

En una ocasión, apurada por la frecuencia de sus esputos, acudió a la clínica de rayos X de su primo y éste dióle una radiografía, para que se la entregara a tal especialista en enfermedades pulmonares. Abrió el sobre y notó que su pulmón izquierdo estaba mal; empezó a trabajar y procuró ir a aquel lugar donde en su juventud pensó llegar, y leyendo que en los Alpes con el aire seco y frío podría mejorar, pensó que una vez que se hubiera recibido de abogado, con los ahorros de un año podría internarse en un hospi-

tal para físicos.

Allí esquiaba todas las tardes, aunque no creía que se curara. Se sorprendió al ver que los médicos le decían que estaba curado, y se le comunicó a su amada, y le dijo que también tendría que curarse y ambos regresarían a su país natal.

XVII. BM.—Gonzalo era huésped honorario del sanatorio del Dr. Labastida, había le dado de palos golpeándolo en los testículos, hasta le habían aplicado choques eléctricos y él siempre recibió todo aquello con resignación, con la cabeza gacha, pero estando sometido a un tratamiento de orden psicológico, le anunció el psicólogo que el siguiente paso era el narcoanálisis y que era un experimento. Esa misma noche se fugó en compañía de varios amigos con la esperanza de no encontrarse con estos psicólogos.

XVIII. BM.—¡Qué linda estaba Madgi! Qué senos tan redondeados, qué cutis tan fino. Si yo pudiera... en fin tengo una idea.

Madgi gozaba pero no decía que vivía intensamente con su esposo. Cuando salía la acompañaban sendas ojeras.

Tenía formado su plan. Madgi había pedido a su marido, un tal Cándido, la gracia de dormir en camas gemelas, furibundo alzó los brazos. Colocó la tabla de la plancha entre dos ventanas, bajó los brazos y tocó algo blando. ¡Mare! como manzanitas, siguió corriendo la mano y llegó al borde del colchón y disponíase a tomar por asalto la presa, cuando con sorpresa grande sintió que le tiraban del abrigo mientras le decían: hijo de la chin, chun, chan. Pero soy sonámbulo, exclamaba.

XIX.—Juanito era el amigo de John el gran pintor, nunca pudo comprender el éxito avasallador por este último imitador.

Juanito pintaba acorde con las tendencias de los grandes maestros del Renacimiento y siempre que exponía sus pinturas tenía que dar dulces para tener espectadores. En cambio John, qué suerte.

Un día dió el paso decisivo, tomó las paletas y demás

utensilios y se los dió a la cocinera: "Tú haces pasteles bien, tíñeme lo que te voy a decir" y la cocinera cogió el pincel dedicado a sus labores de repostería, lo puso en el lienzo y así una y otra vez. Ahora Juanito tiene un departamento en Nueva York.

Los neoyorkinos dice: No vemos qué le encuentra Juanito a esa cocinera.

XX.-- (Esto es un tango)

--Ché Barute, tu mujer te engaña.

--Vos metete en tus asuntos.

No podía creer que Isabelita en sus largos paseos a las 5 de la tarde por Florida, coqueteara con pibes.

Después de componer 45 tangos sobre este tema, Barute el compositor de moda recargóse sobre un farol. --No veo la solución a este drama, no creo que me engañe.

Al fin su cabeza se alucinó con la luz del farol, y Barute encontró la solución. --Yo también la voy a engañar. Cuando se encontró con Luis en la esquina le dijo: ¡Ay, mira tú qué lindo!

Era afeminado.

C. I.

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes.		II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Pianos:
I. Masc.		1(IMV) X=	(1)(BAR)	(1DO) X—
III.BM. Masc.		2(AM) X=	(2)(TDA) X	(2A) X=
II. Fem.		3(TDA) X=	(3)(SI)	(3C) X=
IV. Masc.		4(SI) X=	(4)(A) X=	(4P) X=
V. Masc.		5(AA)	(5)(SAI)	(5At)
VI.BM. Masc.		6(BAR)	(6)(AP) X—	(6I) X=
VII.BM. Masc.		7(R)	(7)(HA) X	(7It) X—
VIII.BM. Masc.		8(S) X=		(8S) X—
IX.BM. Masc.		9(D)		(9Pe) X=
X. Masc.		10(DA)		(10E) X—
XI. Fem.		11(IA)		(11De) X=
XII. M. Masc.		12(T)		(12SMM)
XIII.BM. Masc.		13(AE)		(13SF)
XIV. Masc.				(14M)
XV. Masc.				(15SDF)
XVI. Masc.				(16Su)
XVII.BM. Masc.				(17EE) X=
XVIII.BM. Masc.				
XIX. Masc.				
XX. Masc.				

V.—Cond:

SP: X=
 Carencia X
 Pérdida X
 Peligro X
 Estructuración
 Angustia X
 Miedo
 Lástima
 Incertidumbre
 Desencanto

SI:

SA: X=
 Abundancia
 Gratificación X—
 Moderación
 Seguridad
 Estructuración X=
 Optimismo
 Felicidad
 Confianza
 Certeza

VIII.—S

VI.—Cont:

C'
 P'
 Pr'
 Ip' X=
 In'
 D'
 M'
 F'
 N'

IX.—C

Sexo X—
 Insuficiencia X

VII.—Temp:

Pe
 Pa X=
 Fu

X.—N

2N mayor que IN

XI.—Conflicto:

interno X=
 Amoroso-sexual X

XII.—Finales:

Trágicos mayor que felices.

INTERPRETACION.

El sujeto emplea poco la técnica descriptiva dando lugar a la expresión de sus principales conflictos y tendencias morbosas. Ello nos permite precisar los elementos temáticos más sobresalientes.

Primeramente observamos una especial explosividad que se manifiesta en el contenido de las historias, caracterizada por la propensión a la acción rápida e inmediata. Esto puede ser explicado por una irritabilidad y excitabilidad emocional que se traduce o mejor dicho se objetiva en los personajes masculinos con sus reacciones bruscas y violencias que llegan a veces a lo antisocial.

Encontramos fuertes descargas afectivas deformando la realidad, dándose la fantasía e imaginación exaltadas en aspectos mitómanos y confabulatorios. Estos fenómenos nos van a orientar para la explicación de un trastorno del proceso de individuación y el juicio de realidad.

Los personajes poseen siempre un exagerado amor propio a su modo, siendo sus racionalizaciones y proyecciones pobres en cuanto un control inhibitor lo cual condiciona una conducta debilitada en resistencias críticas. Lo anterior le crea desconfianza en sí mismo y en los demás, originándose una lucha con el medio y la subsecuente desadaptación.

La exaltación de la personalidad en una expansión psíquica de sarcasmo e ironía patológicas, así como el relevante valor que da a sus decisiones no importando su calidad, confirman rasgos megalómanos que sufren en la importancia que da a las fuerzas del medio una reversión de los valores subjetivos, adquiriendo la hostilidad matices persecutorios que son de fácil comprobación con las contingencias en donde se observa el alto número de historias improbables y alejadas de la realidad que permiten al sujeto canalizar sus propias tendencias y deseos.

Una modalidad bastante importante de su persona son los procesos sadomasoquistas que implican un super-yo y yo ideal bastante atrofiado que en última instancia concreta un fuerte remanente edipiano con simbolismos incestuosos, con impulsos instintivos de pobre sublimación y estructuración crítica (véase lámina X particularmente).

Las justificaciones a la conducta perversa se afirman en un estado mental patológico que para el paciente disculpa los hechos.

La agresividad se presenta por lo antes dicho en forma descontrolado faltando un sentimiento moral de reconocimiento y estimación para los demás que se dan como cosas útiles en cuanto trata de afirmarse. De aquí se desprende un fuerte sentimiento de inferioridad que se escuda con substituciones paradójicas y antisociales concentrándose un rencor hacia la sociedad que es dentro de lo delictuoso síntoma de cuidado. Las ambiciones e ideales son pocas preocupándose el sujeto por su actualidad personal en un resentimiento que estrecha el campo de sus intereses vitales y humanos.

La capacidad de empatía, compasión y fraternidad, así como el respeto, aparecen disminuidos lo que encuentra su explicación en lo que hemos señalado de sus tendencias instintivas y la falta de una normal inhibición consciente, emergiendo la estructura primaria o indiferenciada con fuerte hegemonía sobre los demás constitutivos de su personalidad.

Con lo citado podemos inferir que sus procesos mentales superiores se ponen al servicio de la carga expansiva y a la autoreivindicación, surgiendo el desprecio por los demás en un matiz sadista que le lleva a una posición de indiferencia hacia el criterio que puedan tener sobre él que hace converger todo a su extremado egocentrismo.

En el contenido de las historias sobresalen los condicionantes complexuales en dos posibilidades de explicación: una, el utilitarismo que representa su conducta inmoral importándole poco las consecuencias, otra, la más intensa, la insatisfacción que le produce su ejecución (véase especialmente las láminas VIIIBM, VIBM, VIIBM).

En definitiva encontramos los elementos temáticos siguientes: Sentimiento de minus valía e incomprensión, com-

pensados con actividades substitutivas. Fuerte tendencia destructora (sadismo) fijándose en su forma más patológica en perversiones sexuales y latencia de actos delictuosos de tipo erótico. Ausencia de un super-yo. Superioridad e imposición integradas dentro de lo compensatorio.

Los conflictos y contenidos complexuales se presentan intensamente.

En los otros aspectos y lineamientos generales de sus actitudes y características las fuerzas del medio determinan un abandono y amenaza que llega a la representación de peligrosidad, éstas explican su desadaptación y lucha con el ambiente hacia el cual proyecta su hostilidad.

En el énfasis que da a los acontecimientos, hechos de su conducta, pensamientos, deseos y fenómenos internos, encontramos una estructuración subjetiva de defensa y heteroagresividad.

Hay un predominio de situaciones pasivas; carencia, pérdida y peligro, que interpreta de acuerdo con su manera de pensar como nefastas y absurdas. Su reacción violenta a tal situación se da en la condición activa: estructuración, que relacionada con el contenido de las historias demuestra cómo el sujeto se defiende y pone en juego su hostilidad y resentimiento.

El predominio de historias remotas y el simbolismo en ellas expresado indican los contenidos inconscientes rigiendo su conducta antisocial y perversa.

Un elemento de especial mención es el referido al aumento de historias improbables y alejadas del valor objetivo lo que conduce como hemos dicho, a valorar la alteración del sentido de realidad y por tanto, trastornos del proceso de individuación a expensas de fuertes cargas sensivo-afectivas que debilitan las resistencias críticas.

La ausencia de ambiciones, así como la ausencia de un yo ideal, unido al predominio de finales trágicos nos indica una falta de proyección al futuro que no encaja más que en solución inmediata, con las fuertes tendencias primarias de satisfacción egocéntrica.

Caso II

Se trata de un hombre de 28 años, nació de parto normal y el embarazo transcurrió sin alteración alguna, como dato especial proporcionado por la madre, en ese estado gozó de completa salud.

En la primera infancia no se presentaron enfermedades graves ni tuvo choques morales. La dentición fué normal, anduvo y habló a tiempo.

Recuerda que a los 5 años se fue con otros amiguitos a un pueblecito vecino y estuvo ausente de su casa 6 días. El padre le castigó en un cuarto obscuro 10 horas, después de lo cual se mostró tímido y se sobresaltaba por pequeños detalles. A los 8 años padeció de disentería y se inflamaron los ganglios. En la escuela (1er. año) se mostraba como un niño precoz insistiendo en las preguntas sexuales. En el 2o. y 3er. año de escolaridad fue distraído y haragán. Se volvió sádico con los animales y frío afectivamente con sus familiares. No pudo terminar la primaria pues fue reprobado muchas veces.

Muerto el padre tuvo que trabajar en una zapatería para ayudar a su madre. Tuvo sus primeras relaciones sexuales a los 12 años con una mujer de mayor edad. A los 16 mejorándose la situación económica de la familia continuó sus estudios aprobando las clases que le faltaban para terminar el 5o. y el 6o. año, desistiendo continuarlos por su inestabilidad e inconstancia. A los 18 años se hizo cargo de un garage en donde trabajaba todo el día, por las noches empezó a frecuentar cabarets e ingirió sus primeras copas. Agradándole esa vida tuvo una vez una orgía que duró dos semanas. Siempre fue alegre, emprendedor y afecto a las cosas nuevas. Las situaciones sostenidas por mucho tiempo le parecían monótonas e insoportables. Y su rebeldía aumentó al grado de fugarse de la casa, diciendo que necesitaba libertad para vivir como él quería.

En los nuevos intentos de estudios fracasó y sintiéndose inseguro volvió al seno materno. Tuvo muchas novias y amantes pero siempre le aburrían, explicando que él quería más amor que atención. A los 19 años volvió a padecer de sonambulismo que padeció a los 7 años, en este estado caminaba, cantaba y hablaba. Por entonces se dedicó a trabajar con mucho ahinco, en un puesto de revistas, así como a jugar al base-ball, apareciendo una nueva modalidad en su conducta que alarmó a la madre, ésta fué la creencia en espíritus y supersticiones negativas, así como el empleo de signos mágicos.

Habiendo sido asesinado el jefe de la negociación donde trabajaba fue detenido por las autoridades enviándolo a la cárcel mientras se hacían las averiguaciones. Permaneció allí 8 días y después de comprobada su inocencia salió en libertad, pero su estado angustioso en lugar de disminuir aumentó con los chismes y comentarios que sobre su persona hacían. Nunca pudo casarse debido a su inconstancia e inestabilidad afectiva.

Posteriormente se dedicó a hacer dinero trabajando hasta el agotamiento, fumaba mucho y tenía excesos alcohólicos y sexuales, excepto un año que guardó rigurosa dieta por consejo del médico que le pronosticó una úlcera. Su estado físico le preocupó mucho, durante el sueño tenía sobresaltos y gritaba. Cuando hablaba dormido insistía en que le quitaran de encima un cuerpo frío, se alteraba de cualquier cosa, y las creencias mágicas y espiritistas aumentaron.

En una ocasión contó a sus familiares que su jefe muerto le había hablado por la noche. En esta situación conflictiva se volvió defensivo, frío afectivamente y apareció un fuerte artritismo, lo cual no impedía que fuera condescendiente y soportara a los demás. Nunca cometió actos delictuosos, sino que por el contrario le gustaba defender a los pequeños y ayudar a los necesitados así como a los homosexuales.

Tres meses antes de ingresar al Sanatorio tuvo un fuerte ataque de llanto que no supo a que atribuir. Una serie de problemas económicos y morales, le hicieron por ese tiempo vivir un profundo resentimiento hacia los demás compañe-

ros de trabajo, con los cuales peleaba continuamente, por entonces se compró un coche y se dedicó a la vida nocturna de cabarets, diciendo que le perdonaran su actitud pues en ella encontraba alivio.

A pesar de que nada le molestaba según decía, permanecía ensimismado y callado, con los ojos fijos por mucho tiempo. Después empezó a cerrar las puertas de su habitación con varios candados, argumentando que alguien lo quería matar, decía ver en la noche las caras de sus enemigos.

Por ahora las alucinaciones visuales han desaparecido, pero las incongruencias del pensamiento, el autismo y falsas interpretaciones se mantienen.

T. A. T.

I.—Me imagino que estará pensando si algún día tocará violín. Se está haciendo la ilusión de ser un gran artista, pero él cree que no puede, algún día triunfará, no se...

II.—Aquí vemos a una muchacha que es católica, la madre representa la tierra, ve la tierra y se hace la ilusión de que si todas esas tierras fueran de ella, la muchacha también piensa que si hacían dinero en esas tierras y se ve que los deseos se realizan, las tierras tienen agua, lo que les hace falta es la voluntad, trabajar para poder progresar.

III. B.M.—A esta mujer la golpeó su marido que estaba borracho, llora mucho pero está con la esperanza de que se regenere, pero ella tiene que trabajar porque él es borracho y ella espera que él se componga. Después el marido se da cuenta del comportamiento de su mujer y se regenera y ayuda al hogar.

IV.—Este es un hombre que recuerda a otra mujer, su mujer lo quiere detener y sólo piensa en ella, esta mujer es degenerada, la traen herida. Su esposa no lo quiere dejar ir, él se va a la perdición. A la señora no le falta nada, el hombre es bueno, sólo cuando se acuerda de la mujer se vuelve malo. Después llega el tiempo que se enoja, que quiere ir a matar a la otra mujer pero su esposa no lo deja Esa mujer, que con sus caricias lo compró, se fué con la otra por el sexo. Después llega el tiempo en que se da cuenta de su error y

se regresa con su esposa.

V.—Este cuadro se me figura que la madre quiere que el niño se vaya a la escuela, el chico sale corriendo a jugar con los amigos, en la escuela juega todo lo de la infancia. Después en la escuela los ponen a hacer muñecos y toda clase de industrias para después con el tiempo dar a su madre el día 10, que es la que siempre le ha dado comida y es el pago que le da el hijo a su madre. De grande le da una casa, después de recibirse de ingeniero. En ella que vivieron muy felices. Después llega el tiempo en que el muchacho se mete con una muchacha perdida y se dedica a la parranda y dejó a la madre en la calle. Ella sufre y se muere y el hombre regresa con la perdida, borracho, marihuano y ve a la madre perdida y se vuelve loco; no halla qué hacer y pidió dinero como limosnero para la caja de su madre, volvió después y le puso un monumento, construyó su casa y vivió feliz.

VI.BM.—Este es un hijo que cometió algo, su madre no lo quiere, él está triste, su mamá no quiere oírle, ella piensa que si algún día llega a regenerarse porque hizo algo, quizás mató o dejó a su señora porque abandonó a sus hijos, la madre le dice que vuelva, que no lo perdona hasta que vuelva con sus hijos. (Mucho tiempo).

VII. BM.—El padre aconseja a su hijo, éste no le hace caso, siempre se enoja, no quiere oír sus consejos, le dice que estudie, pero no le hace caso, llegó el tiempo en que este muchacho, después de tantos consejos, el padre murió, e hizo caso de ellos que le sirvieron para triunfar en la vida y llegar a ser un periodista.

VIII. BM.—Este cuadro es mi vida de chico cuando mataron a mi jefe y me metieron a la cárcel. Sufrí mucho allí, insulté a la policía por meter a un inocente a la cárcel, me estaba volviendo loco, me dediqué a fumar, y yo les daba de comer a los que estaban conmigo por cómplices, pensaba en mi madre. Con el tiempo salí de allí, cuando rendí mi declaración, el velador me vió con mi tío y dijo que yo andaba con él pero era mentira. En la mañana siguiente a la muerte de él, fuimos a jugar fut cuando me avisaron iba con rumbo a la casa y me dijeron que habían matado a mi jefe; me estaba yo bañando cuando me avisaron que fuera

a declarar; llegó un señor: "este muchacho también llévenselo", y el velador andaba diciendo que había un muerto antes de que se descubriera el crimen. En la cárcel me asusté y tuve mucho miedo; declaré que una noche de las anteriores, el velador quiso aventar una piedra a mi jefe y le dije al juez que él había querido tirarle una piedra a mi jefe.

IX. BM.—Esto me recuerda los excursionistas que se quedaban en el campo a dormir. A esto no le saco historia, necesito pensar mucho.

X.—Este es un señor que después de muchos años sigue queriendo a su señora como siempre, con el corazón.

XI.—Este es un sueño. Un animal gigantesco que quiere comerse a este hombre que va corriendo entre el diluvio, esto lo desespera, se le hunde todo, grita, se espanta de ver a los animales y que todo se lo quiere tragar. Se levanta mucha tierra, mucho polvo, como si hubiera estallado una tromba y hubiera desaparecido la vida y todo lo humano; él corre y grita de desesperado.

XII. M.—El Señor le entrega el alma de su hijo para revivirlo y este está hecho a instancias de un cuerpo negativo, el que está muerto, como un radio descompuesto y el señor como un trasmisor, manda ondas y da la vida a su hijo, porque todos somos electricidad hasta el espermatozoide con el cual se reproduce todo. Los espermatozoides son electricidad, los átomos tienen electrones y protones y a eso se debe que el cerebro funcione, el muerto se puede revivir, inducción, sugestión, etc., con el tiempo se hará.

XIII. MF.—Este cometió un crimen o hizo algo, o como que le dió asco después de fornicarla muerta, se volverá loco, piensa arrepentido queriendo volverla a la vida. El se quiere matar por el acto cometido.

XIV.—Un hombre contemplando el universo, cada estrella es un mundo y se imagina que en todo el planeta hay habitantes de acuerdo con los animales y condiciones atmosféricas.

XV.—Este está entregando su alma a todos los muertos y trata de volverlos a la vida. Piensa que con el tiempo resuciten, pueden resucitar por la inductancia, salen espermatozoides, pueden reencarnar, ojalá mis pensamientos sean

ciertos. no habría mortalidad. La vegetación, cada animal vive o usa una cosa, todos vivimos de un animal, nos alimentamos de cualquier cosa, todo lo que nos mantiene es electricidad y todo lo que es materia es vitamina.

XVI.—Todo lo que veo vive. Me acuerdo en mi infancia me gustaba mojarme, me cambiaba de ropa y me gustaba comer cuando estaban coniendo, luego nos descalzábamos y jugábamos como puercos, mis padres me dejaban jugar lo que quería, y así pasaban los días, antes de ir a la escuela pasábamos a la Villa de Guadalupe.

Cuando yo estaba más grande me fui a trabajar a una fundición, ganaba primero uno, pero luego tres pesos a la semana y se lo daba a mi mamá, el dinero me sobraba pues me daban mis veinte centavos, después por las tardes me puse a estudiar y me iba a reprobar mi maestro. Regresé a los 8 días por el certificado y me metí a estudiar en la vocacional y me gustaba la Física y la Química, me puse a trabajar y vivía muy alegre. Y una vez llegó mi primo y oímos que se podía uno escapar de su casa y nos fuimos. Yo dejé un papel y les decía que me iba a aprender a sufrir y ganar dinero por otras tierras, compramos nuestros boletos y nos fuimos a X. Allí no sabíamos dónde acostarnos pero nos levantaban los guardias y nos pusimos a pensar en qué sería bueno trabajar; y pensamos en una panadería y tuvimos que pensar en regresar y regresamos a la casa; todos estaban muy serios, mi padre y mi madre.

Después pasé a la ESIME. Y estuve como tres meses. Pero yo creo y creía en la felicidad, pero siempre me la han obstaculizado, mis novias no me las han quitado, yo me imagino que alguien me trata de fastidiar. La última novia que tuve, me andaba siguiendo y quise comprobarlo, lo logré ver, por ahora ya no me siguen. Yo quiero ser como mi padre bueno y no grosero.

XVII. BM.—Me imagino que está bajando de una cuerda, es probable que vaya a ver a alguna gata.

XVIII. BM.—Un sujeto que lo agarra la muerte, pero la muerte no puede ser, es alguien que lo quiere ahorcar, o como si lo quisiera besar, es algo como una imaginación.

XIX.—Aquí no veo ni me puedo imaginar más que unas

grutas, pero formadas por animales. Así se forman en las grutas las estalactitas, aquí hay golondrinas y animales grandes que amenazan, aquí está una mujer con un velo, está agachada con un velo. Aquí hay uno que quiere aventarle algo.

XX.--Es un tipo que esperaba a su mujer, me imagino como un tango, es un bohemio, que se dedica a estudiar a las mujeres. Se ve pobre, ni a viejo llega; no más está viendo, está triste pensando.

C. II.

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroe.		II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I. Masc.		1(IMV) X	(1)(BAR) X	(1DO)
II. Masc.		2(AM)	(2)(TDA)	(2A)
III. Fem.		3(TDA) X	(3)(SI)	(3C)
IV. Masc.		4(SI)	(4)(A) X	(4P)
V. Masc.		5(AA)	(5)(SAI)	(5At)
VI.BM. Masc.		6(BAR)	(6)(AP) X	(6I)
VII.BM. Masc.		7(R)	(7)(HA) X	(7It)
VIII.BM. Masc.		8(S) X=		(8S) X
IX.BM. Masc.		9(D)		(9Pe) X—
X. Masc.		10(DA)		(10E)
XI. Masc.		11(IA)		(11De) X
XII. M. Masc.		12(T)		(12SMM) X
XIII.BM. Masc.		13(AE)		(13F)
XIV. Masc.				(14M)
XV. Masc.				(15SDF)
XVI. Masc.				(16Su)
XVII.BM. Masc.				(17EE) X
XVIII.BM. Masc.				
XIX. Masc.				
XX. Masc.				

V.—Cond:

SP: X=
 Carencia
 Pérdida X
 Peligro X
 Estructuración
 Angustia X
 Miedo
 Lástima
 Incertidumbre X
 Desencanto

SA: X
 Abundancia
 Gratificación
 Moderación
 Seguridad
 Estructuración
 Optimismo
 Felicidad
 Confianza
 Certeza

VI.—Cont:

C'
 P'
 Pr' X=
 Ip' X—
 In'
 D'
 M'
 F'
 N'

VII.—Temp:

Pe X=
 Pa
 Fu

SI:

VIII.—S

IX.—C

X.—N

Inseguridad X
 Insatisfacción X
 Sexualidad X—
 Inestabilidad X

2N mayor que IN

XI.—Conflicto:

Interno X=

XII.—Finales:

Predominio de inciertos.

INTERPRETACION.

Las preocupaciones personales se manifiestan a través de las historias, presentando como características: inestabilidad afectiva e inseguridad que hacen que el sujeto presente cambios constantes en las actitudes frente al medio. Hay un fuerte contenido sexual, pero siempre con una modalidad pecaminosa en la que el sujeto expresa tendencias agresivas hacia las figuras femeninas que le desvían del afecto que debe a la madre, a la que acudirá pidiendo perdón pero sin conseguirlo, porque ésta muere dejándolo sumido en la desesperación (13AE).

El medio se presenta al sujeto como hostil, frustrando sus ambiciones y tomando formas amenazadoras ante las que el sujeto reacciona pasivamente con insuficiencia e inseguridad debilitando la ambición, bastante pobre de hecho como puede advertirse en las reminiscencias infantiles (XVI) "Pero yo creo y creía en la felicidad, pero siempre me la han obstaculizado, me imagino que alguien me trata de fastidiar"

Fuertemente simbólica es la lámina VIII BM, en la que se ponen de manifiesto la preocupación vital del sujeto, su angustia y la alteración de la personalidad.

"Es un sujeto que lo agarra la muerte, pero la muerte no puede ser, es alguien que lo quiere ahogar, o como si lo quisieran besar, es algo como una imaginación". Otro de los aspectos importantes en el contenido de las historias es el mecanismo ilógico con que se desarrollan los contenidos mágicos que presentan (XII M, XV, XIX). El alto porcentaje de historias improbables (45%) y la frecuente identificación con fuerzas naturales, "porque todos somos electricidad" (XII M), señalan una alteración en el proceso de individuación y un debilitamiento en las resistencias críticas,

que unida a las falsas interpretaciones, persecuciones y actitudes contrarias que atribuye al medio, presentan el estado característico del sujeto (Lám. XI). "Esto la desespera se le hunde todo, grita, se espanta de ver a los animales y todo se lo quiere tragar; se levanta mucha tierra, mucho polvo como si hubiera estallado una tromba y hubiera desaparecido la vida y todo lo humano; él corre y grita desesperado". XIX "Aquí hay animales grandes que amenazan".

Es de tomarse muy en cuenta el número de historias probables, su relación en presente y algunos otros elementos como el relato de algunos acontecimientos de su vida en forma más coherente (Véase historia clínica), que comprueba que el paciente está siendo lentamente remitido.

CASO III.

Se trata de un muchacho de 18 años dedicado a la agricultura. Dentro de los acontecimientos familiares se encontró esquizofrenia por vía paterna. Nació de parto normal y ha padecido las enfermedades propias de la niñez. Siendo muy pequeño recibió varios golpes en la región frontal dado el descuido de la nodriza. Desde los 4 años la fijación materna fué muy intensa al grado de golpear en alguna ocasión al padre. Desde esa edad informan los familiares que tuvo "berrinches", en ellos se tiraba al suelo, pataleaba o bien lanzaba todos los objetos que tenía cerca.

A los 10 años padeció de sonambulismo y en esos estados lo peculiar era que siempre llamaba a la madre tratando de levantarse de la cama. Cuando trataban de impedirlo les costaba mucho trabajo volverlo en sí. Siempre tuvo pocos amigos, prefiriendo jugar sólo y estar en casa la mayor parte del tiempo. su irritabilidad e impulsividad fué aumentando por lo que hubo que retirarle de la escuela por algún tiempo.

Estando en la Secundaria se le hizo una intervención quirúrgica en la garganta, hecho que le causó un profundo choque afectivo, el cual se agudizó con una pequeña hemorragia que tuvo posteriormente debido a la carrera que emprendió cuando un policía le persiguió confundiénolo con un ratero.

Entraba a los 15 años cuando fué a su primer baile de noche que se verificó en un céntrico cabaret nocturno de la población, el hermano que esto relata dice que en la variedad que presentó este centro nocturno salió a bailar una negra que pedía un compañero entre los concurrentes. los demás amigos que acompañaban al paciente le insistían en que pasara, pero él con un ademán violento golpeó a uno de ellos y dijo: "A mí no me gusta que me anden soplando" Uno de

los amigos le preguntó que quién le soplabá y volvió a repetir con los ojos fijos la misma frase.

Terminada la fiesta y de vuelta a su casa seguía hablando silenciosamente como si fuera consigo mismo: "a mí no me gusta que me anden soplando", "t'odos creen que me van a engañar", y estas frases las estuvo repitiendo varios días después en los cuales se negó a salir de su casa.

Tiempo después su autismo empezó a aumentar, alejado de los pocos amigos que tenía y de la escuela se empezó a sentir molesto pareciéndole los actos de su vida ridículos y raros y explicando su indolencia para el estudio, por las burlas que según él le hacían sus compañeros por andar siempre con su madre.

Así transcurrieron dos años hasta que los padres se empezaron a alarmar dada su impulsividad, insomnio y nerviosismo, algunas veces lloraba inmotivadamente, encerrado en el cuarto no probaba alimentos en 24 horas. La madre que era la única que permitía entrar en el cuarto, dice que permanecía con los ojos fijos, los brazos caídos y sin hablar una palabra. Las falsas interpretaciones de tipo persecutorio aparecieron intensamente así como celos por el padre.

El estado antes descrito ha presentado actualmente parcial remisión permaneciendo en cierta forma las falsas interpretaciones y la fijación materna.

T. A. T.

I.—Es un niño que le gusta el estudio, ahora está pensativo y sus ideas son llegar a ser un gran violinista. Es un muchacho con aspiraciones de llegar a ser algo y triunfará a pesar de que las circunstancias se le opongan muchas veces.

II.—Aquí está un individuo trabajando en el campo, mientras tanto su hermana va camino de la escuela. La madre observa al muchacho que desde chico ha sido trabajador y sus padres se han preocupado de tener una buena producción en sus huertas. La hermana está aventajada en sus estudios y al contemplar cómo trabajan en su casa, procura estudiar lo mejor que puede. Esta familia vive en un lugar muy bonito a orillas de un río, pero tienen mucho que

trabajar para poder vivir. Yo creo que serán felices y tendrán muchos triunfos, a pesar de que el hermano a veces se *preocupe por muchas cosas.*

III. BM.—Es un joven que se halla arrodillado implorando perdón por una falta que cometió, que es probable la muerte de alguno de sus familiares, y él se desespera y no sabe qué hacer. *Muchas ideas le pasan por la mente, algunas malas y aterradoras y constantemente pide perdón; ahora está sufriendo, está llorando su pena por cosas que si no comete, las piensa.*

IV.—Es un individuo que acaba de asesinar a alguien, la esposa lo llama, pero él la rehuye y le dice que debe irse rápidamente. Ella le quiere retener en sus brazos, pero él tiene sus pensamientos en otra parte. *Piensa que lo persiguen, que lo van a atrapar.* La esposa quiere detenerlo, él no quiere estar más a su lado.

Es un individuo de una constitución fuerte y aprovechándose de ello, hizo sus asesinatos y peleas, abusando de sus fuerzas.

Esto termina más o menos bien, porque la condena solamente es de 4 años de prisión, porque no se supo si era en defensa propia.

V.—Una señora que viene a llamar a su hijo para que desayune, porque se le está haciendo tarde. Tiene una expresión en la cara de regaño. El muchacho parece haber oído las palabras de su madre o tía y le contesta en muy mala forma, por lo que la señora se enoja y le regaña más.

Es una familia muy decente y muy educada, y todos terminan muy contentos por la graduación del muchacho.

VI. BM.—Esta señora es la madre del joven a quien regaña por alguno de sus actos, a la vez recuerda a un ser querido que los ha dejado y puede ser que también reciba una mala noticia, pues se les ve en los rostros.

El es un trabajador bastante aventajado y puede darse alguna vida agradable, con cierta comodidad, tanto para su esposa como para su madre, la cual está un poco acabada. El molesta algunas veces a su familia con cosas que le ocurren, pero que no puede explicarlas, las cosas terminan bien a pesar de que él sufre todavía.

VII. BM.—Es un padre que aprecia mucho a su hijo y parece aconsejarle o darle principios para que se conduzca en la vida en la mejor forma.

El muchacho escucha serio y atento, *a pesar de que no dejan de molestarle en alguna forma los buenos consejos del anciano.* El tipo es un estudiante aventajado y acepta los consejos sin aceptarlos del todo. Le preocupa vestirse bien y demostrar que vale.

Esto termina bien; pues se casa y *el padre se muere quedándole a él muchos remordimientos por aquellas cosas que cometió y que aún no puede explicarse.*

VIII. BM.—Este es un herido de la guerra o en alguna revuelta que hubo en la casa del joven que es de pocos años. En su cara tiene un gesto de amargura frente a aquellas cosas. Su cerebro no alcanza a comprender los odios y rencores de los hombres por lo que se halla triste y decaído moralmente, *por todo lo que ha visto y siente que le hacen.* El padre trata de salvarle la vida a toda costa y él estima pero *no sin sentir cierto odio,* el caso es que el muchacho puede continuar sus estudios y lograr el éxito y sus ambiciones.

IX. BM.—Aquí no hay más que unos trabajadores que fatigados por los esfuerzos del día se dedican a descansar todo lo que pueden, tienen el aspecto de personas holgazanas o de unos vagabundos que fastidian a los demás. Ellos duermen mientras van o no a sus hogares y a sus labores pero esto no puede terminar siempre bien pues son hombres sin principios que se burlan de los demás que persiguen el éxito.

X.—Es una pareja que baila al compás de cierta música, mientras esto sucede el individuo besa a la dama por las orejas, los dos se hallan bastante sumidos en ensueños que ellos creen realidad. Transportados en este ensueño parecen pensar en el futuro, en su hogar, en su casa, en los hijos que van a tener y en la felicidad que pronto lograrán. El es un individuo recio de carácter y ella es buena a pesar de que *él a veces la quiere y a veces no,* pensando únicamente en las dichas y anhelos que le dará.

Esto termina con un fin bueno, la pareja consigue sus anhelos.

XI.—Es un insecto que huye de un dragón espantado por no enfrentarse con él. Piensa arrojarse al precipicio para no caer en las garras del dragón, prefiere matarse y puede llegar a un país encantado, a un país en donde todo lo que él anhela puede lograr. El dragón sale enfurecido pero el hombre está preparado para la lucha contra los animales. En ese país tiene su parentela y puede cumplir todos sus gustos a una orden, fuera del país (casa) hay menos peligros y se siente más seguro. Cuando llega a su país lo reciben gustosos y hacen una expedición para matar a su enemigo. En la expedición iba la esposa de él, sufrieron mucho; se fueron en unas mariposas haciendo el viaje cansado.

Resultó que se salieron ambos de la cueva, dejaron piedras sobre sus enemigos pero estos lograron salir y los atacaron. Eran feroces y tenían la propiedad de subir las paredes sin resbalar, ellos lograron y mataron algunos de los hombres que a él le acompañaban. Cuando llegaron a su país lo encontró desbaratado por otros enemigos.

Esto termina con un fin bueno porque se dirigió a otro país y le dieron grandes honores.

XII. M.—Este es un individuo que tiene intenciones de hechizar al joven para transportarlo a países lejanos e imaginarios.

El joven empezó a ver grandes ciudades con bastante gente y varios palacios y gente de dinero, imaginándose como un rey un gran hombre que iba en busca de una princesa.

Resulta que al llegar allí los atacaron una horda de enemigos, el rey que no se había hechizado bien se hacía como paralizado. Los salvajes no le tocaron y salvó a los compañeros que lo acompañaban. Un hombre pequeño le dijo que se podía salvar con el agua de una fuente rodeada de cocodrilos, pero los vencía porque él, podía y salió con todo bien. Tomando agua volvió a la vida, y dejó lo que no era más que muerte, porque es muerte estar hechizado y no saber lo que le hacen los demás hombres. Sigue el papel feliz como los primeros porque tiene una novia. El que lo hechizó lo hizo para calmarle su dolor de cabeza.

El joven curado fué con su madre y fué muy feliz.

XIII. MF.—Un señor que ve morir a uno de sus pa-

rientes.

En su persona siente un cambio térmico, en su cerebro surgen un sinnúmero de ideas que lo ponen a pensar cosas horribles que le recuerdan hechos que cometió por celos o furia. Él está como arrepentido o llorando por la muerte de aquel ser querido que era todo para él.

El había venido de su trabajo ahora, se sentía involuntariamente trastornado era algo que no se podía imaginar, pero a veces nos sucede que nos sentimos raros como si algo nos invadiera. Así le sucedía.

Este era un hombre bastante trabajador que llevaba una vida metódica. Se ponía a pensar cómo sucedería aquello, lo hizo en un rato de ausencia o locura y trató de reaccionar (qué raro me parece). Su cerebro empieza a hilvanar una serie que trata de comprender. De su infancia con sus padres trata de recordar.

Esto termina trágicamente, quedó en la cárcel con cadena perpetua, pero lo hizo inconscientemente como hace uno muchas cosas.

XIV.—Es un joven que mira fuera como queriendo escaparse de una prisión donde le tienen injustamente pues él no ha hecho nada. Él estaba tramando la escapatoria, veía al infinito pensando en algo fantástico. Pensaba en alguna ayuda de cualquier moza y pensó que venía por él y efectivamente, una noche se durmió y voló para parajes desconocidos y lo invitaron a pasar.

Salió por la ventana y llegó a lugares desconocidos con voces y gente rara, experimentaba una sensación de libertad y quería volver con su madre porque cambió de camino, se le borraba y un hombre se burló de él ¿No que estás libre?

Seguían caminando, resultó que llegaron a una cabaña. Aquí está tu casa y entró encontrando allí a su madre y familiares a los que preguntó si no les daba gusto verle y sus parientes no le contestaban. Cuando él estaba en la prisión les habían cortado la lengua y salió corriendo pero el camino se había borrado.

Llegó de nuevo y despertó del sueño, fué una experiencia. Pagó su condena y encontró a su madre bien.

XV.—Es un hombre hechizado entre las tumbas. Parc-

ce agotado y está junto a una cruz esperando clemencia, está deprimido y su aspecto es lamentable y se dice que los muertos son los mejores amigos y en las noches se va al cementerio a implorar perdón.

Los veladores tienen años de ver que aparece el hombrecillo. Es un fantasma, un hombre que se pasa horas de horas. Su aspecto es tétrico, resulta como una aparición. Para los de la aldea es un hombre pobre que viene trastornado y que en las noches viene a llorar a una tumba. Este hombre es un ermitaño que hace subsistencias y cosas para acabar con la humanidad, dicen que varias veces han encontrado personas tiradas alrededor del camino *hechizados por el brujo*. Este hombre no vive de acuerdo con sus semejantes, es un desequilibrado mental.

Esto termina trágicamente, pues el brujo mata a muchos y el pueblo lo quema.

XVI.—Me imagino a una joven que cansada de esperar y con ausencia de su novio aceptó a otro (hecho de su vida). Quién sabe por qué lo hizo. Tiene como 15 años que desarrolla muy bien. Y resulta que aceptó ser novia de otro con diferencia de años.

En ausencia de su antiguo novio se encontró con el otro. Estas entrevistas con él la fueron induciendo. Es morena clara, de ojos negros, con un cabello grande y bello, y buenas formas. El es un viejo que no tiene otras intenciones que llevar relaciones íntimas.

Estos dos se comprenden, es probable que sean felices. El otro no tiene más medio que buscar otra mujer con mejores sentimientos (llora), que no lo siga tratando como está. Ahora creo la ha perdido.

XVII. BM.—Es un hombre que intenta subir por una cuerda hacia una pared. Es fuerte, quiere escapar de la cárcel donde lo tienen injustamente; quiere salir de allí. Lleva en su mirada una cara de bastante sufrimiento, sufre por las continuas ofensas que le hacen cuando se rebela.

Logra escapar y terminaría bastante agotado para dedicarse a los vicios que no tenía en el lugar en donde estaba. Muere ya viejo.

XVIII. BM.—Es un hombre que lo tienen a la fuerza

pór andar alterando el orden.

Lo llevan a una cárcel donde puede entrar para que pague sus faltas. Se va resistiendo a que lo encierren pero no lo comprenden, el sufre, quizá haga las cosas cuando no se da cuenta.

Termina mal para la familia de él, pierde el empleo y sufre una vida bastante pobre.

XIX.—Es una parte bastante azotada por las olas del mar en la que se encuentra una de tantas ciudades marinas. Es un constante azote del mar contra la costa.

Hay una cabaña que se encuentra en esos alrededores. Es un pedazo de costa donde hay seres fantásticos y que le hacen daño a los hombres.

XX.—Un hombre que está tristemente recargado sobre un poste. Se nota que es una estación bastante helada. El está decaído por estar encerrado en un campo de concentración, sólo por sentir cosas raras. Está como aletargado, ensimismado de sus pensamientos y mirando como cae la nieve.

Resulta que este hombre puede salir a trabajar, pero sin la fortuna de encontrar a su madre. Después de algún tiempo la encuentra y es feliz con ella.

C. H. L.

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes.		II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I. Masc.	1(IMV)	(1)(BAR)	(1DO)	
II. Masc.	2(AM) X==	(2)(TDA) X==	(2A) X==	
III. Masc.	3(TDA) X==	(3)(SI)	(3C) X==	
IV. Masc.	4(SI)	(4)(A) X—	(4P)	
V. Masc.	5(AA)	(5)(SAI)	(5At)	
VI.BM. Masc.	6(BAR)	(6)(AP) X—	(6I)	
VII.BM. Masc.	7(R)	(7)(HA) X	(7It) X—	
VIII.BM. Masc.	8(S) X—		(8S) X—	
IX.BM. Masc.	9(D)		(9Pe) X—	
X. Masc.	10(DA)		(10E)	
XI. Masc.	11(IA)		(11De)	
XII. M. Masc.	12(T) X—		(12SMM)	
XIII.BM. Masc.	13(AE)		(13F)	
XIV. Masc.			(14M)	
XV. Masc.			(15SDF)	
XVI. Masc.			(16Su)	
XVII.BM. Masc.			(17E) X—	
XVIII.BM. Masc.				
XIX. Masc.				
XX. Masc.				

V.—Cond:

SP: X=
 Carencia
 Pérdida X
 Peligro X—
 Estructuración
 Angustia
 Miedo X
 Lástima
 Incertidumbre
 Desencanto

SA: X—
 Abundancia
 Gratificación
 Moderación
 Seguridad
 Estructuración X—
 Optimismo
 Felicidad
 Confianza
 Certeza

SI:

VIII.—S

VI.—Cont:

C'
 P'
 Pr' X
 Ip' X—
 In'
 D'
 M'
 F'
 N'

IX.—C

Abandono X
 Ambición X
 Insatisfacción X=
 Inseguridad X

VII.—Temp:

Pe X
 Pa X=
 Fu

X.—N

2N menor que 1N

XI.—Conflicto:

Interno X=

XII.—Finales:

Felices mayor que
 trágicos.

INTERPRETACION.

Los elementos temáticos del cuadro muestran las características sobresalientes de la personalidad del sujeto. Las tendencias agresivas son una defensa ante la supuesta hostilidad del medio manifiestas por la presencia de amenazas, heteroagresiones y tendencias destructivas, que no son sino una forma de proyección de la insatisfacción del sujeto sobre el medio que le rodea.

En los planos, la descripción de conducta, acontecimientos, intención, sentimientos y pensamiento tienen una forma autoreferente presentada en los héroes masculinos jóvenes, las preocupaciones y estado del sujeto. Los estados especiales muestran el tipo de alejamiento de la realidad y la lucha angustiosa del sujeto ante el sentimiento de lo nuevo y extraño y la pérdida de la autocrítica.

En las láminas VI. BM, VII. BM, XIV, XV, XIX notamos este tipo característico de extrañeza. "El molesta algunas veces a su familia con cosas que se le ocurren, pero que no puede explicar". "El padre se muere quedándole al muchacho remordimientos por cosas que cometió y que no puede explicarse". "Subió por la ventana y llegó a lugares desconocidos, con voces y gentes raras". "Este hombre no vive de acuerdo con sus semejantes, es un desequilibrado mental". "Un pedazo de costa con seres fantásticos".

El intenso conflicto interno del sujeto y el tipo sensorial pasivo de sus referencias de extrañeza, han de hacerse notar a través de las descripciones de las láminas señaladas.

El contenido de las historias nos muestra además, el conflicto interno del sujeto con una fuerte fijación materna y hostilidad manifiesta hacia el padre que se expresa por la muerte simbólica o directa de éste. "Por la falta que cometió que es la muerte de alguno de sus familiares". (en la mis-

ma lámina). "Está llorando su pena por cosas que si no cometió las piensa". VII. BM. "El padre se muere quedándole al muchacho remordimientos por cosas que cometió y que aún no puede explicarse". VIII. BM. "El padre trata de salvarle la vida a toda costa y él lo estima, pero no sin sentir cierto odio". XIII. BM. La madre es siempre protectora y el fin en la orientación del individuo. "Resulta que este hombre puede salir a trabajar, pero sin la fortuna de encontrar a su madre. Después de algún tiempo la encuentra y es feliz con ella". XII. M. "El joven curado fué con su madre y fué feliz". XIV. "Quería volver con su madre porque cambió de camino". "Le dijeron: aquí está tu casa y encontró a su madre y familiares, le habían cortado la lengua. Pagó su condena y encontró a su madre bien".

El sentimiento de culpa por la hostilidad al padre es manifiesto a través de las historias, considerando el sujeto que purga la condena por actos pensados o realizados en la persona del padre.

La fuerte ambición, algunas historias del futuro y los finales felices muestran que el sujeto está parcialmente remitido, no habiendo desaparecido aún los trastornos del proceso de individuación, como lo demuestra el número de historias improbables, los simbolismos y el sentido mágico utilizado en las interpretaciones.

En resumen encontramos fuerte ambición, tristeza y sexualidad. Las tendencias agresivas y hostiles son intensas. Entre las fuerzas del medio: Tendencias destructoras agresivas intensas, abandono, amenaza y peligrosidad fuertes, y heteroagresión media.

Caso IV.

Los antecedentes personales y patológicos del padre se ignoran, pues se separó de la familia del paciente, formando una nueva familia lejos de la primera y en distinto Estado de la República. La madre es sana, habiendo tenido dos hijos, uno de ellos el paciente y un hermano mayor que hace unos cuantos años presentó un desequilibrio mental, siendo necesario su internamiento a un Sanatorio. En cuanto a los demás datos de nacimiento, parto, desarrollo y antecedentes patológicos no fué posible obtenerlos pues la familia radica en un Estado, y es de escasos recursos económicos.

Del paciente se sabe que a causa de difícil situación económica y mediante grandes esfuerzos logró estudiar una carrera, separado de su familia, viviendo solo. Bebía y fumaba en una forma moderada. Durante sus estudios en una Facultad, casi recién ingresado, padeció un chancro de carácter luético, estuvo tratándose todo el tiempo conveniente sin haber ninguna otra clase de manifestaciones.

Continuó sus estudios sin que se hubiera presentado ninguna cosa digna de mención hasta que casi finalizada ya su carrera tuvo que ausentarse. En el sitio donde se radicó por un tiempo, trabajando con asiduidad y dedicación, en su misma profesión, reunió un pequeño capital, pero cuando estaba a punto de regresar se sintió enfermo, después de comer, creyó que trataban de envenenarlo. Tal cosa apresuró su regreso, pero en lugar de titularse, se acogió a la casa materna donde le encontraron un poco raro, y sin deseos de recibir su título.

Los familiares lograron que regresara a la Facultad para hacer los trámites necesarios de examen, cosa que no logró llevar a cabo. La familia desconoce datos acerca de este lapso de tiempo hasta que se reintegró a su casa, donde se mostró indiferente en su profesión. Permanecía inactivo, sin

cuidarse de su futuro, ni de los bienes familiares.

Las ideas obsesivas que poco antes se le habían presentado acerca de que alguien trataba de envenenarlo se presentaban continuamente, atribuyéndolo a enemigos poderosos que deseaban eliminarlo, porque él posee (según dice) algunos signos místicos de los que no es culpable y que molestan a los dirigentes de una religión. Siente que el tiroides se le ha destruido y que le faltan algunos huesos del cráneo.

Su irritabilidad aumenta cerca de su hermano. Ríe sin motivo alguno y en sus ideas delirantes une lo místico con lo mágico creyendo en forma firme en el robo de pensamiento e influencias ajenas.

Su internación en un Sanatorio fué corolario de este estado. Físicamente presenta una faringitis, una sudoración generalizada y taquicardia. Permanece completamente aislado, sin ocupación alguna, expresando siempre ideas de persecución y de daño, pues cree estar en ese sitio porque desean su eliminación. Tiene una gran pérdida de contacto con la realidad y no toma ninguna clase de iniciativa.

T. A. T.

I.—Un chiquillo pensativo con un instrumento. El chiquillo perdió el ojo y queda triste, quizás olvidando que podría llegar a tocar; se nota que es de unos 8 años, tal vez esto hace que no piense en cosas o problemas de la vida real, no sé cómo terminará la vida de este niño.

II.—Un paisaje primoroso, unas cosas que son de una región agrícola, una muchacha. se describe la tierra surcada, preparada para la siembra, es la hija y la esposa. Es interesante por la cosa agrícola. El hombre se esfuerza por producir con el trabajo propio de él. Es una yunta tirada por un caballo. Nada más.

III.BM.—Será un cuadro de dolor, la mujer decaída sentada, recargada, quizás sería por el dolor y la miseria en que se encuentre, está reclinada, puede ser una mujer viciosa.

Un cuadro trágico, estos son los cuadros más frecuen-

tes en la gente humilde dedicada al vicio que son propios de acá. Es algo triste ver un cuadro así, es preferible que no lo encontraron en la calle; aquí que estamos atrasados, llegan personas de otros países y nos critican como personas muy atrasadas. Estos casos es difícil que desaparezcan, en muchos países se observan, es que la humanidad ha evolucionado así, por esos casos como los de esta fotografía que es muy difícil que desaparezcan.

IV.—Este es un centro nocturno con una mujer galante que trata de conquistarse a un parroquiano; estos centros también son frecuentes en las ciudades, centros en donde hay de todo, bueno y malo si ven a las mujeres galantes.

V.—Aquí se ve a una sola, una dama que observaría a una persona leyendo, ella abre la puerta para ver si está enferma y ella quiere cerciorarse.

VI.BM.—Una señora viejecita que observa. Detrás se encuentra otra persona, un hijo de la señora de edad. Están muy pensativos como si pensarán en algún disgusto, piensan algo, deben haber discutido o alguna tragedia sucedió.

VII.BM.—Este es un cuadro parecido al anterior, una persona de edad y otra más joven, como pueden ser padre e hijo, no pueden ser; ambos pensando.

VIII.BM.—Aquí está un herido. El médico observa un herido o un cadáver; esto es raro, se encuentra un arma, el joven está pensando: un cadáver por suicidio.

IX.BM.—Se ven cuatro personas inclinadas por el vicio (marihuana), o bien es probable que hayan salido a pasear, están acostadas. Es lo único que pienso, que son personas viciosas lo que no debía ser. Son cosas que son la tragedia de los hogares que forman estos hombres, no se preocupan por nada, siguen por lo malo.

Es algo curioso, ojalá que toda la gente se regenerara y fuera algo útil a la sociedad, pero no se vé; en lugar de ser hombres de bien, son hombres de mal.

X.—Este es un matrimonio, reclinado, es algo más serio. Se abrazan estrechándose, lo curioso es que están con los ojos cerrados, probablemente porque perdieron la vista o por el afecto, no sexualidad.

XI.—Este es un paisaje. Se ven aquí unos seres qui-

méricos de rapiña. Esta no es cascada, está medio borrosa y yo la veo así, con las inyecciones que me ponen y va un año que tengo de estar aquí. Es difícil imaginarse, quién sabe qué sería, es imposible, no sé cómo se interpreta esto. Será una caída de agua o un niño deformado, como si estuviera sentado y a la vez parado, qué raro, no me imagino nada.

XII.M.—Es un cuadro de un enfermo que está recostado, la persona que está viendo, no puede uno decir si es el médico tratando de despertarlo con la mano, es médico u otra persona que se dedican al espiritismo o hipnotismo.

Aquí no hay nada inmoral, dos sujetos por ejemplo en actos inmorales.

XIII.MF.—Un cuadro de una mujer y un hombre, éste se cubre la cara con desesperación quizás haya muerto la mujer. Pudo haber sucedido después de llevarla a la cama. Se arrepiente. Puede ser así por la discusión entre los esposos y cometer crímenes.

XIV.—Una noche con una persona que se sale a la ventana para respirar mejor, quedándose a contemplar el espacio. Es un hombre que se inspira como los poetas y hacen poemas o música. Puede ser un lugar como cárcel y sale a escribir algo sobre lo que observa.

XV.—¿Qué cosa es esto? Es un cementerio lleno de cruces y la persona piensa y llora junto a la fosa o tumba de algún familiar. No tengo idea de lo que pasa.

XVI.—Estar aquí recluso un mes que me trajeron, ninguno de mis familiares sabe que yo padezca algún trastorno. He estado aquí luchando por querer conseguir lo que se desea ante el poder de otros que tienen toda la fuerza y el poder. Un mes de inyecciones que para mí son innecesarias y me han perjudicado. Un tratamiento para un demente es útil pero para un sano es perjudicial, yo no me había dado cuenta de la verdad lenta. Cuando salí a ejercer que empecé a pensar y la externé y las gentes murmuraban. Aquí en México me alojé en X Hotel, luego fui a la Secretaría de Salubridad para exponer mi caso. Un amigo creyó que yo estaba bastante tomado y llamó a un médico que con un purgante me compuso, volví a estar bien; salí del hotel.

En mi pueblo de regreso platiqué a mis familiares lo que

me sucedía, pero no sabía yo lo real de la verdad, me puse bien y compré un camión, pero ya no pude regresar a presentar mis exámenes profesionales.

Pasé en mi pueblo en perfectas condiciones de salud, ya a principios del año pasado fué distinto, volví a sentirme mal diciéndoles que alguien me quemaba con lava de volcán. Regresé mal a mi pueblo y comencé a sentir luego que me quemaban con fuego, rayos solares, etc. Todo el año pasado transcurrió mal, dándome cuenta de que a la gente del pueblo se le debe el sacrificio de Cristo. Son los presidentes los que manejan a las masas, los cardenales y el Papa. Me empeñé en vengar a Cristo como a mí me quemaban y me hice majadero, no quise vengarme como habían querido (Cristo y él) y empecé a formar que la gente quemara al cura, y estos jefes contaron a mi madre mi culpa, esto ha transcurrido en mi período de servicio. Por eso estoy internado.

Así como le han hecho a Cristo que murió en la Cruz, a mí no me han hecho justicia, lo que es real y verídico es que a Cristo se le adora, por lo que se cometió con él, yo reconozco todo eso, pero ¿por qué a nosotros no? Que hemos nacido con la cruz. Si a Cristo se le cometió esa injusticia a mí también me quemar, no me ayudan porque no me llevan a descansar. Ellos, los que tienen el poder pueden en mi caso resolver el problema, pero me siguen martirizando, la humanidad no reconoce nada de esto.

Ningún ser humano sabe que trae la cruz y divinidad, sólo los que nos manejan (el Papa y los Sacerdotes). Los emperadores y reyes nacen con esto, sino otros los que crecen nacidos como Jesucristo. Ya no sé qué traje, me dicen que yo traía un fragmento de sexo femenino, en un testículo, por eso se me ha reconocido. Sólo a Cristo se le ha concedido todo, si nosotros somos seres crucificados, estrujados, sin gloria alguna, como en el caso mío.

Platico estos casos con la gente y dicen esto es anormal. No ando bien, pero es la realidad de lo que aconteció.

XVII.BM.—Se ve a un hombre con fuerza hercúlea de esos, puede ser dedicado al atletismo o natación. Representa fuerza, potencia.

XVIII.BM.—Desesperación, dos manos la jalan, la su-

jetan, no es un cuadro de lucha o forcejeándose.

XIX.—Esto es raro, un paisaje chino, no se distingue lo que hay en realidad, la verídica, no noto nada. Quien sabe qué es esto.

XX.—Una persona pensativa y recostada en un poste, se reflejan los rayos de la luz. Quizás se encuentre en un problema económico. Un individuo dedicado al mal que está pensando algún atraco o robo, de esos individuos hay muchos. Aquí no hay nada claro.

C IV.

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes.		II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I. Masc.		1(IMV) X	(1)(BAR)	(1DO) X—
II. Masc.		2(AM)	(2)(TDA) X	(2A))
III.BM. Fem.		3(TDA) X	(3)(SI) X	(3C)) X=
IV. Fem.		4(SI)	(4)(A) X	(4P))
V. Masc.		5(AA)	(5)(SAI) X—	(5At))
VI.BM. Masc.		6(BAR)	(6)(AP) X	(6I))
VII.BM. Masc.		7(R)	(7)(HA)	(7It))
VIII.BM. Masc.		8(S)		(8S))
IX.BM. Masc.		9(D)		(9Pe)) X—
X. Masc.		10(DA) X		(10S))
XI. Masc.		11(IA)		(11De))
XII. M. Masc.		12(T)		(12SMM) X—
XIII.BM. Masc.		13(AE)		(13SF))
XIV. Masc.				(14M))
XV. Masc.				(15SDF))
XVI. Masc.				(16Su))
XVII.BM. Masc.				(17EE)) X
XVIII.BM. Masc.				
XIX. Masc.				
XX. Masc.				

SP: X=

- Carencia X
- Pérdida X
- Peligro
- Estructuración
- Depresión
- Angustia
- Miedo
- Lástima
- Incertidumbre
- Desencanto

V.—Cond:

- SA: X
- Abundancia
- Gratificación X
- Moderación
- Seguridad
- Estructuración
- Optimismo
- Felicidad
- Confianza
- Certeza

VI.—Cont:

- C'
- P'
- Pr'
- Ip' X—
- In'
- D'
- M'
- F'
- N'

VII.—Temp:

- Pe X—
- Pa
- Fu

VIII.—S

IX.—C

- Descontento X
- Muerto X
- Pérdida X

X.—N

2N menor que 1N

XI.—Conflicto:

Interno X—

XII.—Finales:

inciertos X=

INTERPRETACION

En el presente caso el T. A. T. presta una importante ayuda para el diagnóstico, ya que salta a la vista en la mayoría de las historias un conjunto de contradicciones y alteraciones del juicio de realidad, falsas interpretaciones, autorreferencias y superioridad reivindicativa en grado morboso, que demuestra una alteración bastante profunda del proceso de individuación, en ello los simbolismos y expresiones mágicas son claros, presentándose una fusión morbosa entre el plano diferenciado y el indiferenciado.

El paciente encuentra falso y superficial el criterio de los demás, y la exaltación de su personalidad en sus valores subjetivos le lleva, cuando se siente incomprendido, a las reacciones agresivas descontroladas y a un fuerte resentimiento.

Los sentimientos de incompreensión, y abandono con los antes mencionados, surgen claramente. Las características de su personalidad se dan en forma bastante difusa debido al fondo patológico de su psiquismo, de allí que por momentos nos desconcierten las interpretaciones perseverantes, así como de falso perjuicio y persecución.

El medio se hace adverso presentando obstáculos a cada momento a sus deseos y tendencias morbosas, entre las cuales, la reivindicación manifestada en crítica hacia los vicios, perversiones e inmoralidades, es de las más importantes.

Su resentimiento y desadaptación le conducen a una actitud pesimista o mejor dicho fatalista, de la vida, en ello su interés por temas humanos es mínimo a no ser en lo relativo a sus preocupaciones. Aunque intenta armonizar con los demás no lo logra, reaccionando negativamente.

Aparece un super yo fuertemente atrofiado y una ausencia de ideales y ambiciones, instalándose en una actuali-

dad limitada cuyas válvulas de escape se dirigen al tema central de su preocupación patológica.

Existen factores angustiosos y depresivos, y es de tomarse en cuenta la pobreza de sus historias a pesar de ser significativas, ésto nos demuestra en lo que se refiere a contenido, la instalación crónica de su cuadro mental desviado.

No aparecen elementos expiatorios, sino por el contrario, el sujeto da por bien fundada su conducta y posibilidad, siendo para él, el medio adverso y poseedor de los peores defectos, El egocentrismo aparece bajo la forma de un clamoroso deseo de satisfacción y reconocimiento. Es identificada la oposición del medio en todas las historias en que aparece como un motivo de sufrimiento y desprecio, creyéndose poseedor de cualidades superiores que las demás personas no entienden. Se acusan discretas tendencias homosexuales, así como hostilidad hacia las prostitutas, representativas de vicio y perdición, defectos que van en oposición con su preocupación mística y divina que han llegado a destruir la fuerza de sus resistencias críticas, para el caso obsérvese lo siguiente:

Lámina IV: "Este es un centro nocturno con una mujer galante que trata de conquistarse a un parroquiano... centros en donde hay de todo, bueno y malo".

Lámina IX BM: "Es lo único que pienso que son personas viciosas, lo que no debe ser".

El aspecto reivindicativo se sigue manifestando en la lámina anterior sobre todo en sus últimos párrafos: "Es algo curioso, ojalá que toda la gente se regenerara y fuera algo útil a la sociedad, pero no se ve, en lugar de ser hombres de bien, son hombres de mal" (véanse además las láminas XX y III.)

Para complementar los elementos de extrañeza y consecuentes trastornos de individuación citemos los párrafos más significativos que expresan estas alteraciones: Lámina XIX "Esto es raro, un paisaje chino, no se distingue lo que hay en realidad, la verídica, no se nota nada, no representa nada. Quien sabe lo que es ésto". Lámina XVI: "Me empené en vengar a Cristo como a mí me quemaban... no quise vengarme como habían herido (Cristo y él) y empecé a

formar que la gente quemara al cura... Lo que es real y verídico es que a Cristo se le adora por lo que se cometió con él, yo reconozco todo eso, pero por qué a nosotros no? ¿qué hemos nacido con la cruz? Ellos los que tienen el poder pueden en mi caso resolver el problema, pero me siguen martirizando, la humanidad no reconoce nada de esto".

Caso V.

Padecimiento actual: Después de la impresión recibida con la caída de un caballo, con pérdida del conocimiento, comenzó a padecer crisis de agresividad, excitación psicomotriz y pérdida del conocimiento. Los ataques duraban 5 minutos y se repetían varias veces en un día. Esta situación poco a poco se fué agravando. No reponiéndose del todo, se mantenían residuos de excitación y trastornos de la conducta.

El enfermo después del examen, confiesa que su estado es totalmente simulado por situaciones difíciles, pues no quiere que su padre se percate de sus amores con una mujer a la cual ha pegado, junto con un hombre. Además de que él quiere ser artista de cine, estudiar música y dibujo, pero que tiene ciertos defectos físicos, como el labio superior y la nariz, que espera arreglarse con un cirujano plástico.

Ofrece que si ayudamos a sacarle algo de dinero a su padre, nos recompensará. Dice tener dotes artísticas, se queja repetidamente de su padre. Su madre vive aquí y trabaja en un hospital de enfermera. El dice, ha tratado de quedar bien con su padre trabajando al máximo posible sin poder obtener su anhelo. Que desertó del cuartel cuando estaba de conscripto porque tuvo ahí muchas dificultades ya que le creían homosexual y tuvo que pegarse con muchos oficiales. Insiste que esta conversación debe ser privada, pues las demás personas no lo entenderían, ya que el mundo no entiende a los grandes hombres, sino lo único que hacen es ofenderlo y perjudicarles.

T. A. T.

I.—Aquí se puede observar que el profesor del violín le dejó una lección al chamaco, y el chamaco estudia inten-

amente. Posiblemente llegará a ser un famoso violinista que conmoverá al mundo con sus geniales interpretaciones.

II.—Estamos en un campo de Europa. Alemania por ejemplo, hay campos fértiles pero poco cultivados. Los personajes que aparecen en la presente lámina compraron estas tierras para trabajarlas y así permitir que la niña estudie y tenga una profesión. En este momento la madre lleva al trabajador sus alimentos y a juzgar por el cielo serán las nueve de la mañana; el padre está arando la tierra. Si el temporal es bueno, tendrán una cosecha grande y serán felices como lo son los agricultores, trabajadores que se esfuerzan y luchan.

III.—B.M.—Una mujer de un ebrio. Cuando ella se casó era feliz, porque él le había prometido no tomar pero las situaciones los llevaron a tener un pequeño altercado y él se salió a la calle. En la esquina se encontró a unos amigos que lo invitaron a emborracharse, con esto le vinieron las ideas malas a la cabeza y de regreso a su casa entabló de nuevo la discusión con su esposa dándole de golpes. La señora sacó la pistola y lo quiso matar pero éste le repetía: "No me mates porque yo siempre te he querido mucho"!! Vencida con estas palabras no cometió el hecho y cuando el esposo se vió triunfante, se vengó matándola.

Aquel criminal de porvenir sombrío fué cayendo de cantina en cantina hasta llegar a lo más vil. Una vez fué descubierto y delatado y se le culpó de varios asesinatos, de traficante de drogas, etc.

IV.—Nos encontramos en Inglaterra, época de la pasada guerra. El Sr. vendía gasolina para camiones y cierto día en la carretera ya muy noche, detuvo su coche una mujer de tipo asiático que le pidió la llevara. Esta mujer era profesora de idiomas de unos chinitos refugiados y además trabajaba en el teatro. Como él se negó a llevarla ella le amenazó con un revólver y él le dijo que la llevaría por patriota.

Ella le decía en el trayecto, que cuáles le agradaban más, si las japonesas o las chinas. Cuando se bajó del coche le dejó la dirección del teatro y él la fué a visitar, empezando así un gran amor. Pasado el tiempo él se enamoró de otra mujer, dirigió sus pasos a la casa de su novia y le contó. Ella

viendo aquello le pide que no la abandone y él le hace ver que es imposible. Después él se casa con la mujer que creía adorar, pero muy pronto fracasa, pues la esposa lo único que quería era que él le presentara a sus amigos. Él se da cuenta y se emborracha y pasa por el teatro recordando a la novia antigua, pero sucede que después de su vida de vagancia, una vez la encuentra, le pide perdón y son felices.

V.—Es una casa lujosa, un hogar rico pero ha surgido una reacción bastante increíble de los que habitan ahí. Los del pueblo creen que en esa casa espantan. Al morir el dueño les dejó a varias gentes una herencia. Pero sucede que esta clase de familias siempre hay quien se interese más por el dinero. La Sra. que aquí aparece no tiene nada que ver con la familia, pero sí se conecta con un familiar interesado que le recomienda haga cosas de espanto. Aquí hay un familiar que ella quiere asustar para que éste se preocupe y abandone la casa. Pero me figuro que las herencias no son así y que necesitan ellos asesinar a los fulanos para que el testamento caiga en ellos. Matan uno por uno, pero uno de ellos, detective, llega cierto día a la mansión e investiga, prende al ama de llaves y es, con sus cómplices, condenada a prisión perpetua.

VI. BM.—Este muchacho fué mandado a la escuela a estudiar medicina, era de un pueblo. Como tenía algún dinero en México, se dedicó a divertirse en los cabarets y en poco tiempo, ya enviciado se olvidó de sus deberes, no iba a la escuela, y llegó al grado de ser un borracho. Pagaba para que le hicieran las calificaciones y así justificarse ante sus padres. Cuando llegó el momento de titularse, sus padres estaban contentos y el muchacho sufrió moralmente y pagó para que le hiciera un título. Se hizo una gran fiesta y en ella el padre le dió un ataque por las copas. Todos llamaron al médico y el muchacho corrió a su cuarto y por poco se vuelve loco. La anciana corrió tras él sin comprender, y le preguntaba por qué corría. Cuando entró a la habitación le vió llorando y le preguntó: ¿"Pero qué te pasa"? "Tu padre está grave". El repuso: "Mi padre está grave, pero yo soy un canalla; nunca he estudiado medicina". ¿"Pero qué es esto?" ¿"qué hacías con el dinero?" "En aquellas ciudades tan

grandes, llenas de vida, de mujeres, ese dinero era poco; yo fui un villano pero quiero volver a vivir".

Salió a la calle y se dedicó a la vagancia y vicioso no podía trabajar, empezó a caer y caer hasta que llegó al campo que hace a los hombres de veras, donde se trabaja y lucha. Estudió por correspondencia y un día en que ya lo daban por muerto, apareció frente a sus padres proporcionándoles una gran alegría.

VII. BM.—Nos encontramos en Rusia por la faz del Sr. del bigote. Este es un muchacho que ha sufrido bastante. El Sr. puede ser su padre. Ha sufrido en la vida por causas que él mismo se ha creado, por ejemplo, diremos que estudiaba música y que en la escuela de violín conoció a una mujer perversa, a una mujer que lo llevó a sufrir. Mujer mala que no conoció el amor y que sólo hizo caer a este muchacho en sus redes, para que olvidara a la otra entrando en competencia con la novia. En este momento llega a casa aburrido, agotado, torpe y tonto. El padre, un político rico, se encontraba en un salón bastante lujoso platicando. Allí hablaba sobre asuntos del gobierno; cuando el muchacho entró a esta casa lo recibió el padre con la mirada y lo vió triste. El muchacho se encerró en su cuarto y se puso a llorar. El político tocó y el hijo se quedó inmóvil, al poco rato abrió y le dijo: "He notado que te has venido adelgazando, tú que quieres ser un gran violinista y triunfar. ¿Cómo es posible que hayas llegado a ésto? Si es alguna mujer la que te ha puesto en ese estado, debes ser lo bastante hombre para no dejarte llevar. A las mujeres no hay que verlas como unas diosas sino como personas". ¿Tendría razón?, pero él era político, no era artista. Pero las palabras del viejo le ayudaron mucho en ese nuevo amor por esa mujer perversa. El padre le contó su vida íntima y cómo había llegado a aquel puesto con la mujer que lo ayudó: su madre. Al oír ésto se curó de su mal. La enfermedad había desaparecido con las palabras de su padre. Salió corriendo y encontró a su madre a quien le dijo: "Estoy curado". Y ella le contestó: "Si tú no has estado enfermo, porque el corazón no se cura con medicinas". Y como loco salió a buscar un corazón como el de su madre. Aquella mujer lo hizo feliz y fué grande.

¡Es así como se deben tomar los consejos de un buen padre!

VIII.— BM.—Es un muchacho de 16 a 17 años, un verdadero patriota, su edad no le permitía ir a la guerra. Él piensa llegar a ser un buen médico, defender y pelear por la libertad, porque en su concepto el hombre siempre ha amado a la libertad. Ahora piensa en los médicos y en los soldados que han caído en la campaña. Piensa que algún día tenga que salir con ellos, a operar, a curar heridos, persiguiendo un ideal y pensando en el futuro, en el mañana, en donde quizá pueda socorrer a los pobres. Y así tiene la convicción en un soñar despierto que ha forjado su vida y que la ha planteado en el porvenir.

En 1920 nos encontramos en París, estallan las voces de un chamaco que grita: ¡"Extra, extra. Un eminente médico ha hecho una gran operación"! Y una viejecita se dice para dentro "Ese es mi hijo, ha triunfado". Y he aquí que surge una historia triste. Ella siendo una aldeana se casó con un hombre cruel, instintivo y tuvo que dar a luz a un niño, estaba en la calle, no podía dedicarse a la perdición, su corazón se entregó a uno pero tuvo que abandonarlo, y se dedicó a luchar. Pero aquella vez en 1920 fué un día grande, en primera página aparecía su hijo. ¿Cómo pudo esta mujer llegar a París? Rodando como una pelota, rodando de ciudad en ciudad, hasta que logró trabajar y ganar para comer. No fué a ver a su hijo por temor a que la negara y fué muy feliz sólo con la noticia.

Su hijo siguió triunfando, no llegó a ser soldado pero sí llegó a curarlos. El sueño se había hecho realidad, pero había algo que le inquietaba. ¿Quién sería su madre? Y tuvo otro sueño que se hizo realidad. Buscar a su madre. Recorrió toda Europa, América y Asia y no pudo encontrarla. Nada fué posible, un día supo que la Cruz Roja había levantado a una viejecita muerta de frío. Fué allí y oyó que decía: "Mi hijo, es mi hijo". El muchacho se arrodilló ante ella. La reconoció diciéndole: Soy cirujano pero nada he podido hacer por tí.

Ante la muerte no hay medicinas y descansa en paz.
El sentimiento fué grande pero siguió por memoria de

ella, triunfando y triunfando.

IX. BM.—La morfina es un vicio que hace rodar a los hombres por tierra. Estos hombres de raza negra de Brooklyn. El negro es más bien deportista, se vale de su fuerza para ser un buen boxeador, pero estos negros no han alcanzado nada en la vida y se han inyectado en el campo para evadirse de lo real. Allí están durmiendo y soñando cosas maravillosas, uno de ellos vé a una hada que le dice: "Soy tuya en cuerpo y alma".

Otro siente que es emperador de la India, ve mujeres bellas desnudas, bailando. Otro sueña distinto por su temperamento. Aquél siente que se ha muerto y que ha sido asesinado, y que por ahora se encuentra entre ángeles del cielo con músicas celestes, no ve a las mujeres de un harém, ni al hada, pero vé a los ángeles del cielo.

¡Es estúpido esto, pero hay de aquel que empieza con este vicio! El otro que está medio levantado es un observador de hombres absurdos que se dice: "Es bonito soñar despierto, pero no dormido a la fuerza. Los observa pero él está también bajo los efectos de la misma inyección y ve que sus hermanos de raza son negros de color pero blancos de espíritu. Se levanta alegre porque va al triunfo por el deporte, es negro y el box es su futuro, llegando a ser el Monarca de Brooklyn.

X.—El beso. Hay muchas clases de besos, el de la novia adorada por su belleza y cualidades, pero éste es el beso más grande, es el beso del hijo a la madre que añoran cuando están lejos los hombres que nunca lloran.

Año 1914, la guerra estalla. La guerra violentada por los alemanes sanguinarios, y este humilde francés, entonces un muchacho, tiene que pelear por su patria y vencer. Es así como este muchacho pelea, no tiene más que un ideal, trabajar, trabajar siempre. ¿Por quién? ¿por la novia, No, él comprende que su madre está vieja y decrepita, el único ideal por ahora es trabajar con ganas. Pasa por su mente ser soldado valeroso, y llegó a ser fuerte haciendo hablar a sus propios Jefes, y en momentos difíciles los empujó, inyectándoles energía y valor, dándoles la victoria en momentos en que todo estaba perdido. Siguió la lucha y ganaron. Después

de la batalla, herido y sucio, piensa en el castigo que el Coronel le daría por desobediencia, por invadir funciones, pero el Coronel le dijo: Gracias a Ud. hemos ganado una batalla. El saludó a su coronel y escribió a su madre como todos los días, ésta lloraba por el hijo ausente. En 1918 regresó maltratado por la vida, pero encontró un beso sagrado de la madre no de la novia.

XI.—Los ríos siempre han desbordado sus aguas, pero la mente del hombre ha sido inferior a las fuerzas naturales, como esa por ejemplo, el hombre ha sabido construir los diques para combatirlos. Sobre uno de esos diques camina un animalejo monstruoso, ponzoñoso, pero aún contra él y los demás el hombre ha inventado sus defensas. Si no tuviésemos estas cabezas seríamos dominados por cualquier araña. Este animal es ponzoñoso, un animal que anda por un dique y que sube las rocas, puede ser también un cráter que levanta sus llamaradas como jinetes contra las crueldades de la humanidad.

En esta lámina estamos en una pre-historia, en un tiempo lejano, en la edad de piedra por ejemplo. El hombre no podría defenderse y aquí un animal antediluviano. Esos animales ya no existen, el hombre ha vencido y es capaz de defenderse de todas las cosas, del rayo por ejemplo con el pararrayos, y así muchas otras cosas más.

XII. M.—La brujería es en México una de las cosas que más abundan y prevalecen entre la gente pobre. Este tipo con ciertas palabras que dice mágicas, desea leer el porvenir de un muchacho de 18 a 20 años que se encuentra acostado en una cama y que vive en la creencia de que le dirá la verdad. Empieza por decirle que su pasado ha sido negro, porque ha tomado muy en serio la vida y las costumbres de su pueblo. El muchacho promete portarse mejor, pero qué puede hacer en aquel pueblo donde la gente es hostil, si él no se defendiera. En la noche próxima que habrá una fiesta ninguna mujer bailará con él, porque la mujer cree que el hombre debe ser hombre.

"Ud. es un joven que ha fracasado en sus estudios y que se dedica ahora a trabajar en un rancho, fracasó en sus estudios porque Ud. es un artista, pero su padre quiere que

Ud. estudie la medicina, lo que a Ud. no le gusta. Como se ha dedicado al canto entrélese. Le faltan músculos y costumbres, deje los perfumes porque lo creerán un afeminado, empuñe el arado como el fusil y válgase de las palabras para defenderse. Después el futuro se llenará de éxitos, y probablemente su padre le ayudará en la carrera artística". "Pero recuerde, dice el muchacho, que yo quiero triunfar en la vida, llegar al 7o. arte". "Bien, dice el brujo, ahora oiga, no moleste a su padre, no le diga que desea ser artista o creará que se ha afeminado al pintarse ante la cámara, trabaje duro en el rancho, empuñe el arado, trabaje con ahinco y a los dos años le dice que lo ayude para un trabajo independiente, y así triunfará en la carrera artística, y después con dinero, dedíquese al canto, al teatro, etc. Entonces triunfará. No hay cosa mejor que luchar por el triunfo.

XIII. BM.—Ella es una pobre mujer que vivía cerca de la casa de un joven de espíritu malvado, que había rodado por las malas amistades.

El la conoció y le gustó, pero le gustaron sus carnes y pretendía saciar su sed, de hambre, de mujeres jóvenes y la enamoró. Ella mujer honesta, trabajadora y pobre, se enamoró también por primera vez y estaba dispuesta. El le propuso algunas intimidades, la llevó a un lugar especial y le dió yoinbina y un cigarrillo, y la hizo seguirlo hasta una alcoba sucia. Ahí corrió sangre poseyéndola y así pasó todo. Pero la injusticia fué tal, que después del acto cometido se levantó como loco, pues en medio de todo la quería. Mientras tanto la mujer está inmóvil, no bajo la acción del narcótico, sino muerta.

El futuro es un entierro. Si no conoce a un hombre ingrato, habría conocido la felicidad. El estaba en un manicomio, triste y abandonado, es un demente pobre.

XIV.—La falta de sueño hace pensar a muchos hombres, pero yo creo que es mejor soñar despierto, pero no en balde. Si alguien se propone llevar a cabo la conquista de una mujer, lo debe hacer. Es muy lindo soñar despierto, este señor lo hace. Abre la ventana y deja que su mente se vaya muy lejos. Piensa en el casamiento, en un buen empleo y al día siguiente hace que sus sueños se realicen. Llega, toma

a su novia por los brazos y la besa; y le pone un anillo que es señal de casamiento. Un sueño así que se lleva a cabo denota prosperidad, que no se teme al fracaso o al triunfo. El todavía no ha tenido un triunfo y la llevó al altar. ¿Hizo bien o mal? Yo creo que bien. Yo no creo en los sueños, pero si uno se propone los puede hacer realidad, ella le ayudó mucho sin coquetear. Trabajó ayudándole y poco tiempo después triunfaron ambos.

Todo el que sueña le duele la realidad.

XV.—Hay muchas cosas que pueden evitarse, pero han habido médicos que han dicho que contra la muerte nada se puede. La muerte, todos la tememos, quién sabe qué verán los muertos desde aquí de la tierra, no lo sabemos. El cuerpo es introducido a la tierra y el hombre ya no existe. A eso de las doce las almas salen y se hablan cosas bellas, las que fueron buenas, felices, y las malas rezan. Aquí tenemos a un padre que tal vez fué bueno y encadenado no puede rogar por el bien de su alma. En el futuro es probable que tenga el perdón.

XVI.—Un salón grande, allí unas mesas, unas sillas, una escalera. En esa mesa hay un hombre que fuma un cigarrillo fino y oloroso, tiene la mano derecha en la frente, y es aterrador aquel cuadro. No se sabe en qué piensa, hasta que un amigo le pregunta: ¿Qué tienes? y el viejo triste contesta: "Estoy llorando a mis seres queridos". Pero si todos están alegres por el armisticio. Y el viejo seguía llorando como un hombre.

Había regresado de la guerra y su pecho estaba invadido por el dolor. Su madre murió ahorcada, sus hijos en defensa de la aldea. No se podía concebir que estuviere llorando amargamente. De pronto le conmueve la alegría y se llena de júbilo al saber que todos han muerto en bien de la libertad. Y grita "¡Viva Francia!".

XVII.BM.—El preso. Todos los hombres hemos defendido con la sangre la libertad, pero éste que es un vicioso, que está encarcelado, no puede luchar porque nadie lo quiere, estos hombres son dignos de lástima porque quien mal anda, mal acaba.

Era un ladrón profesional, que se olvidó de que de la

Ley nadie escapa, pero esto no quiere decir que también desee su libertad. En este momento ha tirado una cuerda y se escapa. ¿Pero, cómo salir? ¿Cómo haré? Sería peor si me pescan, los tormentos serían tremendos. Quiere salir pero no sólo por la libertad, sino ha pedido varios días para ver a su madre, sin embargo no ha sido posible salir. Pero esa misma tarde lo dejaron ir solo y llegó poco antes de que la viejecita quedara muerta y le dió un beso. El regresó a la prisión, triste y llorando, y todos se admiraron de que regresara, pues no sabían de que la vida para él no tenía ya ningún interés. Después no se le torturó, la condena se le redujo a la mitad y salió un día libre, dedicándose a estudiar y a trabajar. Obtuvo un título y ahora es feliz.

XVIII.BM.—Volvemos con el hampa, quien mal anda, mal acaba. Es un gangster que hizo dinero y se enamoró de una mujer perseguida por la policía. Pasado el tiempo ella tenía que saber de dónde salían muchas riquezas y averiguó que era ladrón y traficante. Ella lo citó a un departamento; lo llevaron a la cárcel donde confesó sus crímenes. A pesar de todo ella lo amaba.

Años después el sujeto insatisfecho de amor, cumplió su condena, se casó con ella y son felices.

XIX.—Nos encontramos cruzando los espacios pero no en un avión, sino en un moderno aparato que se dirige a un planeta desconocido, hemos pasado por varias fases de admiración, por una estrella, nube invisible al telescopio.

Fuimos completamente atraídos, siendo el aterrizaje no voluntario; en él luchamos por no rodar y cuando nos vimos con vida nos rodearon hombrecillos raros, ojos pequeños y poderosos, con esos ojos atravezaban las paredes del aparato. Nos condujeron frente a un señor emperador de aquellos enanos, siendo ahí muy cuidados y atendidos por todos los del pueblo. Ahí permanecemos algún tiempo y de vuelta a la Tierra recordamos aquella historia feliz, y vivimos recordando aquella vida de los enanos buenos, esperando volver algún día.

XX.—En Londres, ciudad de más de 8 millones de habitantes, se ven por las noches una infinidad de lucecillas, como vemos el cielo lleno de estrellas, pero hay entre las

callejuelas individuos que no saben por qué en estas ciudades se viven tantos fracasos y éxitos. Este hombre llora porque busca la ciudad, para conseguir dinero honrado, cosa que viene deseando. Desde hace tiempo, que se dedica al robo y ahora ha salido a buscar la libertad, esperando llegar a ser feliz.

C V.

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes.		II.—Carac.		III.—Fzas.		IV.—Planos:	
I.	Masc.	1(IMV)	X—	(1)(BAR)	X—	(1DO))
II.	Fem.	2(AM)		(2)(TDA)		(2A)) X—
III.	Masc.	3(TDA)	X	(3)(SI)		(3C)) X=
IV.	Masc.	4(SI)		(4)(A)	X—	(4P))
V.	Masc.	5(AA)		(5)(SAI)	X	(5At))
VI.BM.	Masc.	6(BAR)		(6)(AP)	X	(6I))
VII.BM.	Masc.	7(R)		(7)(HA)		(7It))
VIII.BM.	Fem.	8(S)	X=			(8S))
IX.BM.	Masc.	9(D)				(9Pe)) X—
X.	Masc.	10(DA)	X			(10E))
XI.	Masc.	11(IA)				(11De)) X
XII. M.	Masc.	12(T)				(12SMM)) X=
XIII.BM.	Masc.	13(AE)	X=			(13SF))
XIV.	Masc.					(14M))
XV.	Masc.					(15SDF))
XVI.	Masc.					(16Su))
XVII.BM.	Masc.					(17EE))
XVIII.BM.	Masc.						
XIX.	Masc.						
XX.	Masc.						

V.—Cond:

SP: X=
 Carencia X
 Pérdida
 Peligro X
 Estructuración
 Angustia
 Miedo
 Lástima
 Incertidumbre
 Desencanto X

SA: X=
 Abundancia
 Gratificación X
 Moderación
 Seguridad
 Estructuración X
 Optimismo
 Felicidad
 Confianza
 Certeza

VI.—Cont:

C'
 P'
 Pr' X
 Ip' X—
 In'
 D'
 M'
 N'
 F'

VII.—Temp:

Pe
 Pa X—
 Fu

SI:

VIII.—S

IX.—C

X.—N

Insatisfacción X=

2N mayor que 1N

XI.—Conflicto:

Interno X—

XII.—Finales:

Predominio de inciertos.

INTERPRETACION.

Los temas que se dan como más sobresalientes en las historias anteriores son: Una especial preocupación por el éxito a toda costa y un sentimiento de inferioridad que hace reaccionar al sujeto en forma aparatosa y dramática. Las fuerzas del medio a pesar de presentar obstáculos al logro de sus ideales siempre son vencidos por la posibilidad y recursos de los personajes que a pesar de ser incomprendidos se imponen y llegan en último esfuerzo a la rebeldía un tanto oficiosa.

Las tendencias destructoras y agresivas condicionan un especial resentimiento hacia las personas que le rodean y, como dato interesante, contra las mujeres, apareciendo dos posibilidades de interpretación en este fenómeno: una, que la inferioridad física que él dice reconocer y las frustraciones le lleven a esta actitud, otra, tendencias homosexuales latentes encubiertas con una falsa virilidad que encierra su morbosa admiración hacia lo grande y fuerte y a la vez hacia los hombres ejemplares. Es de hacer notar que el padre se impuso siempre a que realizara sus aspiraciones artísticas y en cierta forma frustró su mejor acercamiento a él. Estas circunstancias explican su heteroagresividad y la hostilidad que presenta contra todo lo que es autoridad o simbolismo paterno.

Los mecanismos defensivos aparecen con diversas modalidades dando a su personalidad un valor extremo e imposición forzada en el medio.

La insatisfacción y añoranza de fuerza física y posibilidades con la exaltación de sus valores subjetivos incomprendidos, así como la agresividad son los elementos temáticos más importantes.

La evasión y alteración de la realidad es manifiesta (véase Cont) así como las historias de fantasías en donde el sujeto se proyecta en procesos catatímicos.

En el fondo podemos decir que existe, por la falta de armonía de los elementos del test, contradicciones de sentido así como por la expansión anormal de su psiquismo, un trastorno del proceso de individuación motivado por factores circunstanciales y predisposiciones psicopatológicas.

Son de especial mención en lo que se refiere a la heteroagresividad y resentimiento las láminas: III.BM: "La señora, sacó una pistola y le quiso matar, pero éste le repetía: ¡No me mates porque yo siempre te he querido mucho! Vencida con estas palabras no cometió el hecho y cuando el esposo se vió triunfante, se vengó matándola". IV: "Después el se casa con la mujer que creía adorar pero muy pronto fracasa pues la esposa lo único que quería era que él le presentara a sus amigos, él se da cuenta y se emborracha". VII.BM: "Ha sufrido en la vida por causas que él mismo se ha creado. . . . conoció a una mujer perversa, a una mujer que lo llevó a sufrir, mujer mala que no conoció el amor y que sólo hizo caer a este muchacho en sus redes". Véase además la lámina IX.BM.

La imagen materna ocupa el lugar preponderante en sus historias y el padre sólo participa como obstáculo para frustrar sus ambiciones o bien para reprenderle.

El afán de expiación y reivindicativo es otro elemento muy importante en sus interpretaciones, expresados casi siempre en un odio tremendo hacia los viciosos y desagradecidos.

El futuro se presenta intensamente, en ambiciones e ideales egoístas lo que no le permite extralimitar sus energías en algo que no se incorpore a su plan de vida y búsqueda de afirmación patológica.

Caso VI

Se trata de una paciente de 28 años de edad cuya ascendencia materna no presenta datos patológicos. Por la rama paterna una tía abuela es enferma mental, el padre neurótico así como algunos otros de los familiares.

El nacimiento y desarrollo de la paciente fué completamente normal, habiendo sufrido un padecimiento gastrointestinal a los pocos meses de nacida. Su conducta de niña fué inestable, caprichosa, el padre le consentía todos sus caprichos, lo que tenía como principal móvil para sus acciones buscar la primacía. Cuando sin advertencia desaparecía de la vigilancia de su familia, al ser interrogada respondía con gran desenfado, no queriendo aceptar la disciplina hogareña.

Al entrar en la pubertad la notaron nerviosa, exagerando su conducta voluntariosa, causaba dificultades entre los hermanos y en alguna ocasión llegó a tratar de agredir a su madre. Tenía con frecuencia explosiones coléricas como esta que refieren sus familiares: en una ocasión salieron fuera de la ciudad en plan de descanso y al día siguiente de llegar al sitio escogido, deseaba la paciente regresar al hogar por la gente que se encontraba cercana a ella.

Sufre retraso en la menstruación la que apareció a los 12 años. A los 15 fué internada en un Sanatorio de enfermos nerviosos donde permaneció durante unos meses. Después al regresar a su casa observó durante algún tiempo buena conducta, pero meses después volvieron a notar los familiares que ésta se volvía a modificar, recayendo otra vez en los actos caprichosos de antes. Refieren los familiares que compraba ropa o mercancía en tiendas, sin llevar dinero para los pagos correspondientes y enviaba la cuenta a la madre.

Volvió a ser internada en un Sanatorio donde se encuentra actualmente. Se ha observado que durante temporadas se encuentra tranquila, dedicándose a ocupaciones de tipo doméstico, y en sus relaciones con las demás personas que la rodean habla en forma coherente y correcta, alternando estas temporadas con otras de excitación, gritos, agresiones a enfermas y empleados pidiendo ella misma que se la encamise y encierre. Se ha observado una conducta eró-

tica de carácter homosexual con algunas enfermas diciendo que se parecen a un hombre del que se namoró a los 15 años. Sus estados de agitación se presentan primero con agresión y casi al momento siguiente canta, baila, habla sola con palabras altisonantes.

Habiendo sido interrogada dice que fué internada por "ser un regalito", refiriéndose a su homosexualidad, y por sus estados de agitación, de los que se da cuenta pero que no puede controlar. Al preguntarle sobre su expresión anotada contesta con evasivas diciendo que le da vergüenza. Dice que cuando se siente nerviosa ella misma pide que la encierren. Es poco comunicativa con las demás enfermas.

Muestra interés parcial por lo que sucede fuera, cuando se la interroga contesta en forma coherente y correctamente. Desea estar con sus familiares y hacer vida normal.

T. A. T.

I.—Es un niño de 8 años viendo su violín; me parece que va a ser violinista, supongo que estudiará para esto. Estará pensando en que está descompuesto pero yo lo veo bien. Será un violinista famoso con el tiempo.

II.—Es un pueblito, la señora en quién sabe qué está recostada. En el fondo hay un jacalito. Supongo que fueron a vivir al campo para cultivar la tierra. Me parece que el señor es el novio de la muchacha. La señorita está pensando en sus estudios y la señora mira el campo. Probablemente vivirán aquí de recién casados y tendrán hijos que es lo que más desea una mujer.

III.GF.—A esta mujer la encerraron y está llorando desesperada en aquella cárcel, es probable que haya hecho algo mal. No sé quién la encerró, sus hijos no creo porque los hijos no hacen eso. Cuando se tranquilice y haya dicho la verdad probablemente la suelten. Probablemente tendrá que pagar su culpa.

IV.—Dos casados, ella le quiere decir algo, parece que lo que le quiere decir es interesante: "Hijo, si yo te quiero mucho". Se conoce que él es muy bondadoso, ella es muy simpática. Dos enamorados que son muy felices. Posiblemente tendrán sus desgracias, a mí se me hace que algo ha pasado, habrá sido alguna pena de ella o algún adulterio.

V.—Esta es una señora que quiere pasar y se asoma por la puerta, probablemente la llamaron para decirle que ha ocurrido alguna desgracia. Se asomó por la puerta angustiada, quién sabe qué le pasará.

VI.GF.—Ella es muy jovencita para ser su esposa, su frente está fruncida, ella no supo que estaban detrás de ella, y él le habrá dicho un saludo, él es simpático, ella también. Ella oía el radio pensando en su novio el cual. . . .

VII.GF.—La madre ve el muñeco de la niña que es su hija tan querida. ¿Qué querría decirle la madre? La niña está distraída pensando en sus amigas y amigos y en sus familiares pero más en un amigo que ya se empieza a ver hombre. La madre se pone contenta al ver a su hija que juega y piensa.

VIII.GF.—Esta señora piensa en la familia y el novio, un novio que tenga y que la haga feliz; está muy sola y triste por el novio o marido. Si es su marido pensará en que la engaña, ella se quedará sola y abandonada, este es el destino de muchas mujeres.

IX.GF.—Estamos en el mar y la madre está detrás del arbolito con su libreta, la hija corre por la arena, ella no ha hecho ningún daño pero alguien la llama y la madre la vigila con el objeto de ver qué hace, pero no es niña, tendrá sus 14 ó 15 años.

Después le podrá haber dicho el motivo de su cita, que fué un hombre.

X.—Lueguito se ve, se observa enternecedoramente, han de estar enamorados, no son tan viejos, se quieren mucho y tienen hijos. Son de esos hogares que uno ambiciona siempre, pues son hogares felices y llenos de ternura.

Los hijos se fueron a gozar y los papás se quedaron solos con ese silencio que nos gusta a las mujeres, probablemente después la besa, pero son felices y alegres.

XI.—Yo creo que es un volcán en erupción, destruye a la gente que tiene derecho a vivir. Esto es algo irreal como si fuera un sueño, probablemente debido al sueño. Estamos en México y puede que esté conmoviendo la tierra. Los animales están subiendo, uno de ellos tiene esa forma rara, larga que le prohíben a una de niña que vea. Después

de esto la lava destruirá la gente del pueblito.

XII.F.—Aquí está una joven con su madre, esta última piensa en su hija que quiere mucho, esto si fuera su madre, pero si no fuera su madre probablemente estaría deseando algo placentero con ella, pero los pensamientos de los viejos a veces son un poco malos, pero la vieja no le hará nada porque la quiere como su hija.

XIII.MF.—Esta señora está desnuda y acostada, no han de ser novios, porque si no ella no estuviera desnuda. El probablemente la mató porque así son los hombres de incomprensibles. Ella estuvo enferma. El no llegó a saber de sus dolores, ella amaba algo más sublime, quizás a alguien que él le prohibió y ella prefería morir a seguir con lo que no le gustaba.

XIV.—Aquí un joven mira por la ventana en la noche, ve las estrellas, pensará en la novia, y mirando el cielo se pregunta por lo tonto del afecto y el noviazgo, mejor estaría solo y sin compromisos, porque con pensar en la mujer sólo se crean compromisos.

XV.—Este es un hombre que llora la muerte de su hija, su esposa y todo lo que femeninamente le preocupó. El piensa en los días pasados, pero esto más parece una mujer y si así fuera, pensaría en su hija o una mujer, porque las mujeres madres piensan más en las niñas por ser buenas y comprensivas.

Esto terminará en que se irá la mujer a su casa y llorará su desventura.

XVI.—Aquí le diré una historia muy pegada a mi vida. Es un matrimonio de padre, hijo y una hija que van a vivir a su ciudad y el padre piensa que sí tendrá dinero para educarlos. El padre quiere darle a la niña todo lo que él pueda para que sean felices porque quiere más a la niña que a la madre.

La hija sigue al padre en todos los momentos, porque siente que algo la liga a él y que sólo él puede dominar la vida y ella quiere ser como él y está dispuesta a ser como el padre, para ser en la vida feliz y dominante y así se lanza al porvenir no sin antes sufrir mucho.

XVII.GF.—Este es un puente con sus pescadores. Una

muchacha ve el mar y piensa en la fuerza de los pescadores que es grande y se imponen a las olas furiosas. Trabajan mucho y ella ambiciona dominarlos y vencer su estado porque no puede hacer nada sin el permiso de los padres. Quisiera irse a la ventura y luchar como esos pescadores.

Esto terminará en que ella puede hacer lo que quiere y se impondrá.

XVIII.GF.—Esto es molesto.

La que está parada le dijo algo a la otra que no quiere oírlo. Probablemente la quiere besar, pero no, no puede ser.

Mira fuera la madre, pero la agarra de la nuca, la llevará a su cuarto a saber qué será. (Yo no soy jota, Dr. me gustan los hombres).

XIX.—Una casita, alguien vive allí (Esta lámina sí es bonita). La gente vive aquí feliz y trabaja mucho para lograr lo que quiere, es como en Nueva York. Allí vive la gente feliz como yo quiero vivir.

Qué raro, es todo muy extraño.

XX.—Aquí me parece que es una lámpara. Una noche de primera y un gendarme cuida la calle para que los vecinos no delincan y cumplir con la ley de Dios.

C VI

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes.		II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I.	Masc.	1(IMV)	(1)(BAR) X	(1DO) X
II.	Fem.	2(AM)	(2)(TDA) X	(2A)
III.	GF. Fem.	3(TDA) X	(3)(SI)	(3C) X=
IV.	Fem.	4(SI)	(4)(A)	(4P) X
V.	Fem.	5(AA)	(5)(SAI) X	(5At)
VI.	GF. Fem.	6(BAR)	(6)(AP)	(6I)
VII.	GF. Fem.	7(R)	(7)(HA)	(7It)
VIII.	GF. Fem.	8(S) X=		(8S) X
IX.	GF. Fem.	9(D)		(9Pe) X—
X.	Fem.	10(DA)		(10E)
XI.	Fem.	11(IA)		(11De) X
XII.	F.	12(T) X		(12SMM) X—
XIII.	MF. Fem.	13(AE)		(13SF)
XIV.	Masc.			(14M)
XV.	Masc.			(15SDF)
XVI.	Fem.			(16Su)
XVII.	GF. Fem.			(17EE) X—
XVIII.	GF. Fem.			
XIX.	Fem.			
XX.	Masc.			

V.—Cond:

SP: X=
 Carencia
 Pérdida X
 Peligro
 Estructuración
 Angustia
 Miedo
 Lástima
 Incertidum. X
 Desencanto

SI:

SA: X
 Abundancia
 Gratificación
 Moderación
 Seguridad
 Estructuración X
 Optimismo
 Felicidad
 Confianza
 Certeza

VIII.—S

IX.—C

VI.—Cont:

C'
 P'
 Pr' X—
 Ip' X—
 In'
 D'
 M'
 N'
 F'

VII.—Temp:

Pe X—
 Pa
 Fu

X.—N

2N mayor que 1N

XI.—Conflicto:

Sexo X—
 Angustia X
 Interno X—

XII.—Finales:

Inciertos X—

INTERPRETACION.

El protocolo muestra en su estructura interna y el total de las historias, las preocupaciones sexuales, la insatisfacción y la lucha con el ambiente como elementos temáticos de mayor importancia.

La paciente se encuentra viviendo un conjunto de preocupaciones emocionales condicionados por experiencias familiares y traumas afectivos en donde los contenidos complejales participan intensamente, integrándose a una situación patológica de desajuste y trastornos del proceso de individuación.

Los estados especiales se fijan en desesperación, tristeza y angustia de tipo primario y secundario. Esto unido a lo anterior crea en el sujeto un rechazo del ambiente y tendencias oposicionistas exageradas que condicionan reacciones agresivas y hostiles contra las personas, más para las del sexo opuesto, como si su resentimiento naciera de la incomprensión y abandono de que se cree víctima, así como de las frustraciones que vive cuando trata de satisfacer sus tendencias morbosas.

La paciente usa como mecanismos defensivos principalmente la proyección y la racionalización, transfiriendo sus conflictos afectivos al futuro, y surgen así el pesimismo y la tragedia en casi todas sus interpretaciones.

El aspecto más interesante es el que se refiere a la insatisfacción sexual y sus modalidades. La paciente acentúa la oposición de los temas en que la madre y la hija son los personajes principales. En estas historias el afecto de la madre hacia la hija o viceversa, escapa de los sentimientos filiales y maternos más o menos normales y se dan siempre acompañados de morbosidad. En ello y la identificación que hace la paciente con personajes masculinos admirando y deseando la fuerza física y la hombría las tendencias homosexuales se expresan con claridad, determinándose un complejo edipiano que por identificación paterna revierte su libido hacia la madre y por ende hacia las mujeres, no sin acompañarse de culpabilidad (afán de expiación, X). Los personajes masculinos aparecen como seductores o fieles amantes, o bien como contrincantes en la lucha por el objeto amado. (Lá-

mina XIII.MF). "El probablemente la mató porque así son los hombres de incomprensibles... ella amaba algo más sublime, quizá a alguien que él le prohibió y prefería morir a seguir con lo que no le gustaba" (Lámina XIV:) "mejor estaría solo y sin compromisos porque con pensar en la mujer sólo se crean compromisos". XV: "El piensa en los días pasados, pero esto más parece una mujer y si así fuera, pensaría en su hija o una mujer, porque las mujeres y madres piensan más en las niñas por ser buenas y comprensivas". En la lámina XVI la fijación materna por identificación con el padre es precisa: "El padre quiere darle a la niña todo lo que él pueda para que sean felices porque quiere más a la niña que a la madre".

La hija sigue al padre en todos los momentos, porque siente que algo la liga a él y que sólo él puede dominar la vida y ella quiere ser como él y está dispuesta a ser como el padre, para ser en la vida feliz y dominante y así se lanza al porvenir no sin antes sufrir mucho".

En la lámina XII.F. se confirma lo anterior: "Aquí está una joven con su madre. Esta última piensa en su hija que quiere mucho; esto si fuera su madre, pero si no fuera su madre probablemente estaría deseando algo placentero con ella... pero la vieja no le hará nada porque la quiere como su hija".

La protesta viril por insatisfacción e inferioridad se presenta más claramente en la lámina XVII GF: "Una muchacha ve el mar y piensa en la fuerza de los pescadores que es grande, y se imponen a las olas furiosas. Trabajan mucho y ella ambiciona dominarlos y vencer su estado porque no puede hacer nada sin el permiso de los padres...".

Esto terminará en que ella puede hacer lo que quiere y se impondrá".

La paciente en la narración de sus historias, de la segunda sesión llegó al punto en que sus preocupaciones sexuales provocaron el shock frente a la lámina XVIII.GF. "Esto es molesto. La que está parada le dijo algo a la otra que no quiere oírle. Probablemente la quiere besar, pero no, no puede ser.

Mira fuera la madre pero que la agarre la nuca, la lle-

vará a su cuarto, a saber por qué será (yo no soy jota Dr. me gustan los hombres)."

En resumen encontramos en lo expuesto: Fuerte homosexualidad, conflictos internos, insatisfacción, agresividad, sentimientos de incomprensión y abandono, tristeza, depresión, culpabilidad y alteraciones de la estructura psíquica personal.

Caso VII

El padre del paciente fué heroicómano, era una personalidad psicopática, tuvo un intento de suicidio. Murió hace poco tiempo.

La madre fué persona normal. El paciente nació de embarazo y parto normales, siendo normal también su desarrollo. Padeció en la infancia las enfermedades comunes: tosferina, sarampión, etc. Siempre en forma benigna.

Desde la niñez tuvo un carácter retraído, lacónico, casi indiferente a veces. Ante el hermano que se hizo cargo de la familia a la muerte del padre, desarrolló un sentimiento de inferioridad, que aumentó por su condición física.

"Desde pequeño, dicen los familiares, fué tímido, dócil e influenciabile". Su inteligencia le permitía aprovechar las enseñanzas escolares, obteniendo buenas calificaciones a pesar de su poca dedicación al estudio y en la adolescencia al trabajo.

Su vida estudiantil fué variable. Por dificultades económicas no pudo costear una carrera, logró ingresar a una escuela oficial, pero tuvo que salir de ella, entre otras circunstancias, "por malas voluntades que le hacían obtener bajas calificaciones". Salió de esta escuela e ingresó a una Facultad donde le revalidaron varias materias.

A consecuencia de las dificultades económicas el hermano insistía con el paciente para que éste buscara un trabajo que permitiera ayudar económicamente al sostenimiento, tanto de su carrera como de la familia, pero con marcada indolencia, éste dejaba que el tiempo transcurriera. Dos o tres años después de su ingreso a la Facultad, obtuvo un empleo relacionado con su profesión. Entonces los familiares empezaron a notar un cambio de carácter, es decir, se agudizaron su retraimiento e inactividad. Se alejaba de la familia y se hacía irónico y a veces grosero. A un conflicto de orden sentimental se le atribuyó este cambio, pues en el sitio donde trabajaba sostenía relaciones con una joven a quien quería y con la cual tuvo intenciones de casarse poco antes

de recibir su título, pero la experiencia de otros amigos y compañeros de profesión, lo hicieron desistir por el momento.

Por razones de estudio salió a un Estado de la República, donde permaneció algún tiempo, viniendo a ver a su novia y a sus familiares de cuando en cuando. Al regresar a su sitio de origen llegaron a sus oídos cosas acerca del comportamiento de su novia, a las que siguieron ideas de confabulación de ésta con algunas otras de las personas que le rodeaban en su trabajo, haciendo que las relaciones se rompiera y atribuyendo a este asunto el cambio que cada vez se acentuaba más en el paciente.

Tiempo después sostuvo relaciones con otra joven para "tratar de olvidar lo anterior", pero como tenía fija la idea de confabulación en su contra por parte de los compañeros de trabajo, la antigua novia, y el medio que le rodeaba, exageraba las cosas al grado de tener miedo de presentar su examen profesional por temor a que lo reprobaran. Por fin, gracias a los esfuerzos de los familiares logró presentarse y obtener su título. A partir de esto su retraimiento fué mayor, se retiró de sus amistades, salía de su casa para atender a sus asuntos y poco a poco hasta esto disminuyó. Pensaba que su segunda novia había llegado a un acuerdo con los demás para estar en contra de él. Supuso que se le daba algún tóxico en los alimentos y trató de combatirlo tomando las substancias que él creía convenientes para contrarrestar los efectos de aquello que se imaginaba le habían dado. Casi ya no salía de su casa y quedaba pensativo horas enteras, parecía que su memoria había disminuído, pues cuando se le hablaba no recordaba los hechos lo mismo si eran cercanos que lejanos. Su irritabilidad se acentuaba y para preservarse de los "envenenamientos", usaba medallas como amuletos, etc.

Se negaba ya a salir de su casa a trabajar, permaneciendo encerrado y autista, se pasaba las noches casi sin dormir y cuando llegaba a hablar con sus familiares o cerca de ellos, hablaba incoherencias. Cuando se le hacía una pregunta parecía no entender lo que se le decía, se lo repetían varias veces hasta que por fin contestaba correctamente. Su irritabilidad se llevó a extremos de arrebatos inmotivados y

repentinos y si se le preguntaba qué era lo que tenía, contestaba "nada". Al mismo tiempo su vitalidad decrecía aunque nunca, como ya se dijo, fué físicamente superior a su hermano.

Tuvo que llevarse a un Sanatorio de lo cual no guarda ningún recuerdo. En él permaneció inactivo e indolente. Su indiferencia por las cosas que le rodean lo desconecta del ambiente, con retardo para recibir y contestar los estímulos exteriores. Cuando habla, lo hace en una forma confusa y disgregada, negando algunos hechos; mezcla los recuerdos e inventa contestaciones; casi no gesticula. Aunque es dócil a las prescripciones médicas, niega el que lo atiendan los doctores por enfermedad, dice estar descansando. Sus ideas de perjuicio y de tipo mágico, lo retraen del ambiente.

T. A. T.

I.—Este niño no puede dedicarse a tocar porque no sabe la lección. Debe estar afinando el instrumento:

Está pensando posiblemente en algo propio, moral porque si no no tendría la mano sobre el violín. Se ve que su imaginación está ida a otra cosa distinta de la música, algo que él desea. Si fuera a tocar estaría palpando el instrumento. Es un poco descuidado el muchacho, está preocupado y le debe preocupar algo fuera de la música. Es de 9 a 10 años, quizás no puede levantarse por orden de ellos; su conciencia, su fuero interno no le permite hacer lo que le ordenan. Es un estado interno que no se decide a hacer lo que le han ordenado. Tiene cara de artista. Esto termina en que entra la mamá y le ordena que empiece a estudiar y lo toma de mala gana.

II.—Desde luego tal parece que no es una fotografía de México, de algún estado tampoco, por los trajes, el color que puedan tener. Se me figura un individuo güero. Las casas de una nación probablemente de Europa.

Aquí parece que tratan de hacer una diferenciación entre la gente de la ciudad y del campo, estos últimos dedica-

dos a las labores físicas y no intelectuales. A los del campo no les hacen caso porque creen que es una tontería bien hecha. La muchacha tiene la expresión de que no le importa la gente que trabaja aquí. En los surcos se ve el camino de la siembra.

La muchacha acaba de llegar de la escuela y trae un pensamiento que la preocupa, aunque no puede ser de los libros que trae en el brazo, yo creo que es un problema más difícil. Problema moral. . . . La mirada es algo desdichada. Comparándolo con todo, la desproporción de la aldeana, no deja de haber en general falta de hilación. Deben ser lugares muy bonitos después de la cosecha, probablemente después el señor se da cuenta de que la aldeana no le hace caso y le exige la semilla o instrumento.

Si hay relación entre el conflicto moral de la muchacha y la aldeana, tendría que haber palabras entre ambas para solucionar el problema, y si la aldeana la conoce se da cuenta de que no es definitivo lo que le preocupa a la muchacha, y si es amoroso, la aldeana tiene una gran confianza.

III.BM.—Este muchacho parece que tiene zapatos de hombre grande, está mal hecho el dibujo, tiene mucho pelo para ser hombre a no ser que sea greñudo, está sentado en el suelo y llorando, algún problema que quiere resolver y espera que la persona que lo observa le consuele. Sigo creyendo que es un hombre, quién sabe en qué lugar de su casa esté, es probable que se encuentre en una estación de ferrocarril. Solo que le hayan caído en algo (el examinado se pierde en divagaciones). Posiblemente esté ante autoridades y sólo así pudiera ser lógico que llorara (algún robo). Esta clase de muebles nunca los he visto, parecen ser de un lugar donde se sientan muchas personas.

IV.—(Si esto fuera normal). . . . La muchacha no lo ha complacido en lo que quiere y lo ha dañado en su yo interno, pero ella todavía lo puede resolver. Si es una muchacha mala puede haberle caído con otra persona y ella trata de explicarse y tratará de encontrar, si es buena, una razón para convencerle; él se muestra ilógico.

Yo me pongo en el lugar de que ella sea buena. Todos los que interpretan esto se debían poner en dos situaciones:

si él es bueno puede darle una oportunidad, siempre que encuentre razón lógica, si es mala no interesarse y reponerse sin hacer caso.

Si ellos son excitables deben evitar las desavenencias (yo desde que entré al sanatorio he tratado de evitar hacer escenas o cosas irrealas). Hay una mujer atrás que no me interesa.

V.—Es una señora que abre la puerta que no debía haber abierto, pudo haber sorprendido a algunos personajes, dos amantes, o un chiquillo que está tocando algo que no debe. Los ojos son diferentes, el derecho con extrañeza, el izquierdo con la sinceridad de una persona de su edad. Tiene casi todo el cuerpo metido, no es un ladrón el que está viendo, si no, no se hubiera dejado ver.

Tiene una mueca en su boca de disgusto, no es expresión de que está juzgando. Termina esto en la sorpresa de la persona que está en el cuarto y le hace alguna observación sobre lo que estuvo haciendo.

VI.BM.—Esto es fácil de comprender. Es un problema moral entre una viejita que no quiere ver a la persona que tiene atrás, hay un problema que no puede solucionarse y que exige la separación de los dos, quizás son algo inteligentes y pueden pensar las cosas en ese momento en forma serena.

El problema es definitivo, la señora no quiere pensar sobre ello y él aunque la quiera guarda la distancia amorosa. separarse posiblemente, yo creo (y este es el conflicto). (El examinado llora). En X año murió mi papá y hubo necesidad de reducirme a un método de vida bastante pobre, yo trabajé de mozo con mis hermanos y mi madre llegó a los sacrificios más denigrantes. (El sujeto se interrumpe de nuevo con un llanto intenso).

VII.BM.—Este muchacho parece que está un poco a disgusto con el Sr. que está a su lado que parece su padre, tiene una mueca el Sr. que no debía tenerla. El otro parece que es un estudiante con un sweater y se ve que le caen mal las tonterías que le dice el Sr. porque toda persona debe saber interpretar lógicamente y entonces no le parecerían tonterías al muchacho. El Sr. tiene que darle consejo pero en

una forma especial que no tienen todos los sujetos y esto es lo que le molesta al muchacho.

Por la expresión de la cara parece que le dice que está bien lo que piensa, pero todo depende del problema de que se trate, pueden ser varios problemas. Trabajo por ejemplo, el no poner atención a los consejos, o el amoroso.

VIII.BM.—Esta es una situación que trata de mostrar actividades de campaña, quizá en revolución, puede tratarse de una operación en el campo. Este individuo está mal puesto, pues representa un niño bien, no encaja dentro del cuadro, tal parece que el niño y la escopeta son datos para cambiar la historia del suceso. Es en el campo con todo improvisado, van a abrir para sacar una bala, puede ser que antes de hacer piensen que el niño sin poderlo evitar llegue a escapar de la bala y le haya dado al señor esto es sin intención, si no hubiera huído. Pero hay personas que dicen que negar las cosas es bueno, pero sucede que hay cosas de las cuales se pueden dar cuenta, aunque sean disimuladas.

Esto termina en que abrieron y sacaron la bala. Por la edad que representa el muchacho, por su cara se nota que está asustado, pensando en el acto, como sucedió y habría que ver si ha repetido estos actos en otras ocasiones.

IX.BM.—Están en un campo, posiblemente descansando de un trabajo que hayan tenido, son varias personas. Una de ellas está despierta y fijándose en los demás, quizás acabe de despertar. Ya debe estar amaneciendo, es raro que este señor permanezca en esta posición; da más bien la idea de que acaban de comer pues si hubieran pasado la noche no permanecerían así.

X.—Primeramente sería necesario saber si es hombre o mujer el de atrás, lo que se ve es que está tratando de consolarla. Puede ser hombre, su padre, el otro personaje es mujer. El arco de la ceja del de arriba es muy grande, la ceja es delgada. La está consolando porque ella tiene un problema sin solución, la está aconsejando. Quizás el consejo del señor a la muchacha es muy bueno y los juicios que le da van encaminados completamente a cambiarle su situación.

XI.—Parece un dibujo de un lugar donde hay peñas.

Trato de encontrar alguna persona, pero no se ve ninguna forma, no hay exactitud, las rocas están partidas. Aquí hay una persona que corre, si esto fuera un fenómeno natural. ¿Pero con agua? Los fenómenos volcánicos se dan en ausencia de agua. Ahora bien, se trata de demostrar el estallido de una bomba. No se puede dar uno cuenta, mas parece líquido que estallido. Aquí hay una vereda interrumpida.

XII.M.—Dos muchachos aparentemente de la misma edad objetiva, aunque subjetivamente el que está parado trata de calmar al otro, que posiblemente tiene algún problema y deja que su consejero, que es mayor en edad y posee más conocimientos, se preste para alguna forma en la cual el. . . .

El apoya su rodilla en el lecho del paciente y desde ese momento indica una superioridad mental; está demostrado que desde ese punto de vista no podría mostrarle al compañero su disposición, no podría mostrarle que es hombre, aunque no creo que en la actualidad deje toda su voluntad, tal parece que aquí en la imagen fija, se trata de un acto de hipnotismo.

Si la persona que está recostada no cree en el hipnotismo, no lo creo, quién sabe, quién sabe si lo hace desde un punto de vista de conocimiento para probar si su compañero sabe de esa ciencia, si él no cree en eso, terminará como empezó.

XIII. MF.— Anteriormente a esto, debe haber habido algunas escenas amorosas, el muchacho parece ser un estudiante, ella una mujer sin determinaciones firmes, quién sabe hasta dónde conozca al estudiante que se tapa la cara, pero si él se tapa la cara es porque no tiene una decisión firme sobre la muchacha, es sexual, porque en otras condiciones ninguna otra persona se presenta así. Es posible que él se haya aprovechado de ella, o que ella haya presentado un desmayo. Después de esto es posible que si la muchacha fuera una señorita que tuviera un carácter firme, determinado, sin ideas coordinadas, porque se entregó a él. No llegaron allí por ignorarlo, sino que desde que llegaron sabían a lo que iban.

El muchacho aparentemente trata de retirarse y ella no da ninguna impresión de defenderse, sino todo lo deja al

pensamiento y determinación de él. De cómo éste se comporte en la vida, digo en la vida porque pueden haber condiciones propias que lo encarrilen normalmente. Allí metió el pie y se arrepiente.

XIV.—Aquí han tratado de poner estrellas pero toda persona que se asoma a una ventana desde el interior de un cuarto. Si fuera un ladrón evitaría exponer el cuerpo, lo que es posible es que en el cuarto con la luz apagada haya abierto la ventana y haya gozado al ver el cielo y la claridad, aunque casi siempre, sin buscar la claridad completa sino nubes, determinada forma a que cambien un poco, ya sea de forma o de color, ya que el sol les dé a las nubes un color muy bonito, color amarillo obscuro oro. Aquí en este caso es posible que se haya asomado a la ventana porque tenía un tiempo libre y trató de encontrar un goce espiritual.

XV.—Casi nunca observamos nosotros las cruces y lápidas de los panteones en esa forma; tal parece que es efecto de la pintura, el señor no parece que esté orando. ¿Si es un ánima que trata de representarse saliendo de la sepultura? Tal y como la cuentan, es un hecho algo raro de que sea sólo un ánima la que salga, ya que por lo menos deben haber 25 ó 30 lápidas. Es algún viejecito que viene a orar a esta lápida y debe ser reciente la muerte de la persona por lo menos, si no existieran más personas orando a sus difuntos.

XVI.—Dentro de mis pensamientos y casi vagando por el espacio, me imagino la entrada de un Colegio en donde la puerta central es grande y tiene unos pesados portones abiertos completamente. Un poco más adentro está una persona de edad (el conserje). En el reloj los 5 para las 8 y es casi final de año y algunos niños llegan con la ansiedad pintada en el semblante por llegar, pues estamos en septiembre y es posible que la ansiedad sea por una prueba de conocimientos. Es toda una ansiedad en cada uno de los rostros retratados, en la cual la pena que pinta a los niños los tiene que dibujar con la ceja ligeramente arqueada, alguno puede ir moviendo los labios; algún otro no muy bien arreglado porque le preocupaba en la mañana algo, el pelo ligeramente alborotado y en contraposición, se puede tener a otro que se

está riendo. Un reloj central señalando las 8 de la mañana. La banqueta, un pedazo de calle y se cierra la escena.

XVII.BM.—El muchacho parece que se va a descolgar cerca de una pared, pero que es muy fuerte. Es difícil que la persona que lo dibujó le haya dibujado sin apoyarse en los pies y con la reata en una forma tan irregular. Para tener puntos de apoyo más decisivos, él va escapándose. Como es un muchacho que no tiene ninguna técnica para deslizarse por la cuerda.

XVIII.BM.—Aquí el Sr. que aparece se ve muy maltratado, es posible que traten de sostenerlo, aunque podrían abreviar la forma de conducirlo, puesto que parece un individuo que tomó algunas copas. No crea que se trate de un asalto, el que lo conduce debe llevarlo a su domicilio, después de darle alguna toma.

XIX.—Tal parece que quisieran demostrar una casita en un país donde el invierno es muy crudo, los vientos deben azotar por fuerza y las personas que observan por fuera de las ventanas, de las aldeas, de las casas que pueblan este país de inviernos tan crudos, deben apresurarse a llegar a la casa propia en donde el calor hogareño, fabricado por todas las personas que poseen la casa, lo gozan a sus anchas y reconocen la diferencia entre un viento dentro y fuera de la casa que se posee.

XX.—Es una persona que espera con bastante decepción y determina que alguien ha de venir a hacerle compañía. No parece ser un pordiosero, sino un hombre que tiene pensado sus determinaciones. Aquí esta casa es probable que la persona que espera sea mujer y sea un problema el que tenga, alguna cita con hombres de distintas categorías. Este problema puede variar, no sólo lo erótico sino uno, cinco, diez, multitud de problemas.

El espera que la gente que espera llegue. Si fuera un pordiosero no tendría esa ropa, ni tampoco estaría en ese lugar. En el caso erótico es posible que se vaya siempre que se haya puesto determinación en los actos interiores. El tiene interés porque espera que ambos se puedan ir a otro lugar de allí podrían reunirse e ir al lugar previsto. Puede ser con hombre y mujer. La luz eléctrica apenas se alcanza a ver.

C VII

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes:		II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I.	Masc.	1(IMV)	(1)(BAR)	(1DO) X=
II.	Fem.	2(AM)	(2)(TDA)	(2A)
III.BM.	Masc.	3(TDA)	(3)(SI) X—	(3C) X=
IV.	Masc.	4(SI)	(4)(A)	(4P) X
V.	Fem.	5(AA)	(5)(SAI) X	(5At) X
VI.BM.	Masc.	6(BAR)	(6)(AP)	(6I)
VII.	Masc.	7(R)	(7)(HA)	(7It)
VIII.BM.	Masc.	8(S)		(8S)
IX.BM.	Masc.	9(D)		(9Pe) X=
X.	Fem.	10(DA) X		(10E)
XI.	Masc.	11(IA)		(11Do)
XII.M.	Masc.	12(T)		(12SMM) X=
XIII.MF.	Masc.	13(AE)		(13SF)
XIV.	Masc.			(14M)
XV.	Masc.			(15SDF)
XVI.	Masc.			(16Su)
XVII.BM.	Masc.			(17FE) X
XVIII.BM.	Masc.			
XIX.				
XX.	Masc.			

V.—Cond:	VI.—Cont:	VII.—Temp:
SP: X=	C'	Pe X=
Carencia X—	P'	Pa
Pérdida	Pr'	Fu
Peligro	Ip' X—	
Estructuración	In	
Depresión X	D	
Angustia	M	
Miedo	F	
Lástima	S	
Incertidum. X		
Desencanto		
	VIII.—S	
	IX.—C	
	Preocupación X—	X.—N
		2N mayor que 1N
XI.—Conflicto:	XII.—Finales:	
Interno X	Inciertos X=	

INTERPRETACION.

Los elementos temáticos del presente protocolo se pueden determinar por una fuerte preocupación interna motivada por factores complexuales, fracasos amorosos y sentimientos de extrañeza subjetivos que proyectados al mundo externo le ocasionan un profundo desajuste y alteración del sentido de lo real.

Encontramos experiencias infantiles y remanentes edipianos manifestados directa o indirectamente en el contenido de las historias, ya en las actitudes de los personajes como en las fuerzas del medio que explican por su intensidad la imposición de que se cree víctima, así como el abandono e incompreensión.

La proyección y otros procesos catatímicos participan fuertemente en lo que se refiere a las falsas interpretaciones y concepciones desviadas que en el fondo explican el inicio de la ruptura de su continuidad psíquica, apareciendo las resistencias críticas disminuídas por emergencia de factores indiferenciados.

El sujeto se siente deprimido y triste en una situación pasiva de receptividad reaccionando ante lo nuevo con ansiedad y pesimismo sobre todo en lo relacionado con la alteración de su mundo perceptivo.

Existen expresiones simbólicas y mágicas en contradicción con su manera habitual de ser lo cual le inhibe y aleja de los demás acentuándose su autismo que fué como se comprueba en la historia clínica, síntoma de preocupación para sus familiares.

Los sentimientos de inseguridad son fuertes y aparecen poco, las ambiciones e ideales (predominio de finales inciertos) lo que explica su falta de proyección al futuro preocupándole más su actualidad conflictiva.

La confabulación y el autismo encuentran comprobación

en un conjunto de incongruencias y expresiones ilógicas y sin sentido que da el paciente en las historias. Interrumpe su relato por momentos, sumergiéndose en su interioridad, dándose expresiones objetivas de llanto y tristeza que más tarde explica por asociaciones con sus fracasos y conflictos familiares (Schok en las láminas IV y VI.BM.)

Aparecen tendencias homosexuales encubiertas en la pasividad que da a los personajes masculinos, en la identificación con héroes femeninos y en las expresiones simbólicas (Véanse láminas XII.M y XX).

Los remanentes edipianos tienen su expresión más directa en la lámina VII.BM, en donde la agresividad hacia el padre se acentúa.

En resumen se observan los siguientes elementos: Fuerte preocupación emocional, desadaptación, inseguridad, ansiedad ante lo nuevo o extraño, ambivalencia afectiva, depresión, fijaciones maternas conflicto amoroso, y tendencias hemosexuales latentes.

Caso VIII

Se trata de un individuo de 30 años de edad, casado y originario de uno de los Estados de la República, de oficio mecánico. Nació de embarazo y parto normales, tuvo legalmente su desarrollo normal; estudió únicamente hasta el 5o. año de la primaria y después trabajó en un taller mecánico.

Hace diez años se encontraba trabajando al lado de una máquina y sufrió un accidente con trauma craneal, fractura del temporal izquierdo y herida contusa sobre la mejilla del mismo lado. Varios meses después de este accidente se le hizo una trepanación pues había perdido el lenguaje y tenía olvido de sus actos al poco tiempo de realizarlos. Volvió a trabajar en el mismo taller durante varios años. En XX Compañía obtuvo un empleo, a raíz de esto llegaba a su casa malhumorado, a veces llorando y más tarde que lo acostumbrado y contaba a su esposa que sus compañeros de trabajo le molestaban. Hace unos cuantos meses dejó de ir a trabajar durante tres días, se negó a comer en lo absoluto, hablaba incoherentemente mostrándose desesperado, presentó insomnio y reñía constantemente con su esposa, creyendo que lo engañaba con otro individuo. Fué internado en un sanatorio donde sometido a tratamiento se muestra un poco más tranquilo y el sueño es mejor.

El paciente refiere los acontecimientos aunque con algunas fallas de memoria. Relata que en el año de su accidente trabajaba en la Cia. mencionada y que un vagón lo arrojó contra unas vigas, que a consecuencia de este golpe estuvo sin conocimiento durante 7 días, y que fué dado de alta del hospital. Durante este tiempo reconocía las cosas pero no podía articular las palabras y tampoco escribir. Que a fines del mismo año le hicieron dos operaciones quirúrgicas en el cráneo con diferencias de unos cuantos días. Tardó más de un año en volver a aprender a leer y escribir. No considera es-

tar enfermo y relata que hace tres años que estaba en el taller mecánico donde sus compañeros de trabajo le molestaban y le hacían "travesuras" en sus motores cambiándole piezas o quitándose las; ellos, dice, estuvieron tratando de que no ascendiera cosa que lograron, pues por derecho le correspondía ocupar el puesto inmediato superior, pero que los compañeros lograron saltarlo y atribuye esta enemistad a que él era muy trabajador y retraído. No le gustaba que le hicieran alguna observación acerca de la cicatriz que presenta en la cara, porque se ponía de malhumor e irritable.

Recuerda una fecha que para él es de gran importancia pues tuvo "una revelación", consistiendo en tener la facultad de recibir y transmitir comunicaciones; dejó de asistir a su trabajo. Se negó a comer sospechando que su esposa le echaba sales a su comida; tenía una sensación de calor por todo el cuerpo; se le reveló su padre el que le ordenaba que siguiera adelante: una voz le decía: "que debía ir a Truman", olía a tabacos finos, americanos; notaba que las amigas de su esposa que venían a visitarla decían "viene un chicho" y acompañaban esto con una seña procaz, sintió entonces gran irritación. Veía deformadas a su madre y a su esposa, como si fueran una "mula". Se interrumpe el paciente para asegurar que no está loco, que pueden preguntar a los demás y que verán que no cuenta ninguna de estas cosas. Agrega que "se comunica tocando con los dedos, y que a él le comunican por la electricidad". "Que la policía ya no tiene por qué preocuparse cuando trate de cojer a los criminales o los que se escapan, pues él es comunicador y puede servirle".

En su examen físico presentó: en el cráneo dos cicatrices quirúrgicas, una en forma de U como de 4 cm. situada en la región frontal y temporal izquierda como a 3 cm. de la línea media, la otra de forma curva como de 3 cms. situada en la región temporal izquierda como a 8 cms. de la línea media; las dos porciones cubiertas de pelo.

En la cara: una cicatriz irregular como de 6 cm. de longitud, que va del párpado inferior izquierdo, por el surco naso geniano hasta unos dos dedos del labio superior izquierdo. La cicatriz en el párpado cierra irregularmente en su porción interna la abertura palpebral, limitando la visión cuando

trata de ver hacia la derecha. El lagrimal está destruido, por lo que llora constantemente el ojo.

Actualmente el paciente está bien orientado en espacio y tiempo. Se expresa desordenadamente, dejando en ocasiones incompleto el pensamiento al cortar las frases. Se muestra desconfiado y cambia de postura constantemente. Al pedirle que se quite los anteojos que lleva se resiste y por fin al obedecer se muestra cohibido; preguntado por esta particularidad dice sentirse humillado y tímido por su defecto, por lo que usa anteojos negros. Después de largos relatos y decir que no se siente enfermo, revela sus secretos, esto es, las revelaciones, el poder de comunicación, etc. Su conducta es autista, negativista, tiene risas inmotivadas, estereotipias; y últimamente ha logrado ponerse en contacto con los demás enfermos del sanatorio.

T. A. T.

I.—Este niño podría ser de vocación o no le gustará, preocupado; que si le gustará o no, tal vez. Piensa en la música, llegará a ser un gran maestro de fama mundial.

II.—Es una familia que podría estar cultivando; la señora que está recargada podría esperar lo que produce la tierra y la muchacha con los libros podría quitarse de ese ambiente; cada quien tiene su destino; la muchacha piensa en forma distinta del cultivo de la tierra y es que como en todo hay contraste, unos son malos, otros no, etc.

III. BM.—Este jovencito está solitario y necesita que alguien lo ayude, porque cada cuando necesita libertad y quien lo ayude. Este puede contar con que el padre lo deje en libertad, y lo demás es que permita el gobierno ver los trajes de estos niños que podrían ser cráneos buenos.

Si éste es inútil, le faltó comida y terminaría muy mal, pero si hay alguien que le dé la mano, puede ser útil.

IV.—Las ideas de este matrimonio. El piensa en las demás mujeres; la esposa lo quiere detener, pero ella piensa que es porque ha crecido en libertad absolutamente. Cuando

no hay una autoridad paternal, se crece así nomás; pero nomás dele libertad y que esto es bueno, pero lo malo es el exceso y aquél podría ahogarse en ese estilo en el puente.

Como ya es un hombre necesita tener mucho roce, pero si tiene un amigo superior de su mente, podría liberarse de ese fango.

V.—Hay además quien pudiera ayudarle al marido, la mujer es factor primordial del matrimonio. La señora ha de trabajar muy malamente porque se vé que su casa está muy desarreglada.

Al abrir la puerta se queda sorprendida, verá alguna cosa, su cama tal vez. Ella nota algo.

VI. BM.—Puede ser la mamá; ella como tiene experiencia le ha de estar llamando la atención. Según el grabado será porque es muy parrandero. Esto tiene que conducir a algo bueno, a un buen paso de los que quería emprender.

VII. BM.—Lo mismo del anterior, sólo que aquí participa el padre. El muchacho se vé muy joven, podría ser el hijo.

El padre no es capaz de echar por el abismo a sus hijos. El hijo piensa en el porvenir, como nos preocupa a todos, al corregir el padre quiere decir que el hijo ha sido algo canalla. Como el padre es el único que vela por sus hijos, se preocupa de orientarlos en un ambiente de acuerdo con los conocimientos del niño.

VIII. BM.—Aquí es posible que esté operando a un enfermo extrayéndole una bala.

El jovenzuelo se fija cómo le está extrayendo la bala; si es un muchacho listo puede ver al médico, si piensa diferente puede ser que a él le extraigan la bala.

Si fué su padre debe imaginarse algo grave y preocuparse por su porvenir. Para el niño será bueno si tiene un ejemplo del padre que lo conduce.

(El paciente tarda mucho tiempo sin devolver la lámina).

IX. BM.—Estos individuos podrían estar ebrios y podrían vivir contra la sociedad; están vagando en el campo lo que lleva al vicio.

Si fuera un día de campo no sería correcto ésto. Se espera que en el futuro los pesquen; podrían enviarnos a la cárcel o a otro lugar, éstos no son bien orientados.

X.—Pasa algo, esta puede ser mujer por la ropa alineada; si es hombre el de abajo la cosa es rara, podrían ser afeminados haciéndose la ilusión de su placer, ¡Caray!

Si son dos seres hombres dignos de que los metan a la cárcel; si es mujer se le ve un semblante medio mal, aunque sea mujer. Me imagino que esto se hace en los cabarets con las prostitutas. Si son los dos hombres la cosa termina mal y si es mujer, prostituta completamente (por sus fachas) también mal.

Un matrimonio no puede ser. Ambas son prostitutas por la gravedad de su cerebro; termina mal gentes así, como es la vida es la muerte.

XI.—Esto es en la tierra, si es posible que esté hecho sobre la naturaleza. Se vé un hombrecito, es posible que esté sacando algo del agua. Aquí abajo se desliza una lancha.

Como se vé de antemano, aquí hay un caminito casi hecho; aquí del otro lado se vé una peña que salvó al río que amenazaba a todos, como en la vida todo nos amenaza, es posible que se salven todos.

XII. M.—Está muerta, dormida o despierta, el Sr. tal vez quiere contemplarla por lo menos velando su sueño. Tal vez el Sr. sea un protector, casi está como hincado.

Iluminación de su cerebro hasta la cintura; es un hombre iluminado por su nobleza simplemente. Por lo visto el Sr vé que está cadavérica la mujer ya indicada, muerta o quién sabe qué.

XIII. MF.—Según el cuadro es una mujer muerta, él al contemplar a su compañera, llora desesperado. Sus senos se ven muy llenos, tal vez ha de haber tenido algún chiquitín, adentro probablemente. El la estranguló; él acabará sus tristes días en las Islas Marias, después de los trámites legales.

XIV.—Es un hombre que estando en la obscuridad como él mismo, abre la ventana y contempla la soledad. No sé si él tratando de salvarse, pero yo creo que él creía escapar de matarse.

El problema es nada más que se quiere salir para contemplar la luz, porque está cansado de la obscuridad que es también la vida.

XV.—Estamos en un cementerio; puedo imaginarme que es el cura Hidalgo. Contemplando muchas cruces va a ver especialmente a su madre que está muerta.

Pero, él tiene esposas en las manos y piensa en primer lugar que tiene que llegar a ese destino.

XVI.—Pudiéramos empezar, es un tema de trabajo. Si se lo digo todo me da tristeza o si no coraje.

Yo decía: he sufrido constantemente, por lo tanto, la parte más delicada que existe es el cuerpo, el orgullo noble que es lo que más me ha dolido, por lo visto tiene esa necesidad absoluta y natural y he venido al consultorio, por tanto espero mejorarme. Tan luego como me sienta mejor saldré libre de aquí y gestionaré lo más prudente, mi trabajo.

Me esforzaré en activar para mi sostenimiento familiar. Ahora con mi idea, tantas cosas pienso yo en mi cabeza que se pudiera hacer con voluntad: pasar de un taller mecánico, pudiera elevarse a la categoría de empresario por mi poder y economía.

La otra, como no carezco de fondos empezaré con el comercio hasta llegar a los grandes capitales.

XVII. BM.—Este hombre si por fortuna tiene fuerza para subir por ese cable, podría llegar hasta la azotea, pero si no tuviera fuerza se iría para abajo y eso es grave, debe sufrir estando a cierta altura "querer es poder" haré todo lo posible por subirme.

XVIII. BM.—Este señor está inconsciente, alguien le toca por detrás.

Es posible que quiera guiarle el que está atrás, pero el otro está inconsciente. La de atrás es su esposa con cuerpo invisible; las puras manos. Es posible que se agarre ella, pero no se vé nada en lo posterior de él.

XIX.—Está como en el agua, como en el mar, hay dos como salvavidas. Hay símbolos de hombre que es heroico y una cruz símbolo de lo grande.

XX.—Un hombre que pasea en Chapultepec. Piensa afligido en la vida, algo le sucede, busca las puertas para conducirse bien y es que a muchos hombres se les cierran las puertas muchas veces, y ahora piensa desesperado.

C. VIII

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes:	II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I. Masc.	1(IMV) X==	(1)(BAR) X	(1DO) X
II. Fem.	2(AM)	(2)(TDA) X	(2A))
III.BM. Masc.	3(TDA)	(3)(SI) X	(3C) X
IV. Masc.	4(SI)	(4)(A) X	(4P))
V. Masc.	5(AA)	(5)(SAI)	(5At))
VI.BM. Masc.	6(BAR)	(6)(AP) X	(6I))
VII. Masc.	7(R)	(7)(HA)	(7It))
VIII.BM. Masc.	8(S)		(8S))
IX.LM. Masc.	9(D) X—		(9Pe) X==
X. Fem.	10(DA)		(10S))
XI. Masc.	11(IA) X		(11Do) X==
XII.M. Masc.	12(T)		(12SMM) X—
XIII.MF. Masc.	13(AE)		(13SF))
XIV. Masc.			(14M))
XV. Masc.			(15SDF))
XVI. Masc.			(16Su))
XVII.BM. Masc.			(17EE) X—
XVIII.BM. Masc.			
XIX. Masc.			
XX. Masc.			

V.—Cond:

SP: X—
 Carencia X
 Pérdida X
 Peligro
 Estructuración
 Depresión X
 Angustia X
 Miedo
 Lástima
 Incertidum. X
 Desencanto

SA.
 Abundancia
 Gratificación
 Moderación
 Seguridad
 Estructuración
 Optimismo
 Felicidad
 Confianza
 Certeza

VIII.—S

VI.—Cont:

C'
 P'
 Pr'
 Ip' X=
 In'
 D'
 M'
 F'
 S'

IX.—C

Inseguridad X
 Insuficiencia X
 Incertidumbre X

VII.—Temp:

Pe X=
 Pa
 Fu

X.—N

2N mayor que IN

XI.—Conflicto:

Interno X=

XII.—Finales:

incierto X=

INTERPRETACION.

Llama la atención en el protocolo, en lo referido al Test en sí, la falta de sentido lógico en la mayoría de las historias plagadas de tendencias contradictorias de la personalidad y expresiones mágicas y morbosas, que unidas a las actitudes de los personajes, muestran como elementos temáticos más importantes: la ambición substitutiva a un fuerte sentimiento de inferioridad y fracaso, motivo para el sujeto de una intensa preocupación emocional que condiciona procesos auto y heteroagresivos muy especiales. Esto como se comprende se levanta sobre una base psíquica patológica, alcanzando los trastornos del proceso de individuación mayor profundidad.

Las fuerzas del medio se dan en carencia, en pérdida y en incertidumbre, representando para el paciente amenazas y obstáculos para el logro de sus ambiciones que aparecen intensamente.

Los procesos compensatorios llegan a la expansión morbosa, surgiendo acciones o influencias reivindicadoras y transformadoras por parte de los héroes. Concomitantemente, aparece fuerte heteroagresividad y tendencias a la destrucción violenta.

Las preocupaciones por su estado físico (inferioridad) le exasperan apareciendo las expresiones sobre cráneo frecuentemente. En casi todas las interpretaciones encontramos perseveraciones, estereotipias, ambivalencia afectiva, tristeza, depresión y defensa ansiosa contra el mundo circundante.

Manifiesta también en forma constante un deseo de liberación y la insatisfacción de sus intentos frustrados. Existen tendencias moderadas al suicidio, así como sentimientos de abandono y profunda depresión, (véanse las láminas XIV, XV, XVI.). La lucha por mejorar su situación, así como por lograr la realización de sus ambiciones, es uno de los conflictos que mayor sufrimiento le ocasionan. (Lámina XVII. BM.).

CASO IX.

Se trata de un enfermo de 30 años de edad originario de un Estado de la República y cajero en un comercio. Su padre vive actualmente y se encuentra sano, igual que su madre; ésta se muestra siempre severa en lo que se refiere a las buenas costumbres y deberes familiares. El enfermo es el mayor de 10 hijos. La familia no relata antecedentes neuro-psiquiátricos y dicen no haber habido toxicómanos.

En cuanto al paciente siempre fué sano, aunque en su infancia presentó sarampión. Siendo un joven adquirió blenorragia por contagio el cual estuvo tratando por medio de Penicilina quedando completamente curado. Hace poco tiempo tuvo un nuevo contagio venéreo, durante el cual tuvo una rozadura la que fué tratada con antisifilíticos. Cuando apareció la rozadura creyó el paciente que se trataba de un "barrito" que al ser inspeccionado por un médico resultó un chancro mixto; se le practicaron reacciones serológicas luéticas resultando una de ellas positiva. Se le trató debidamente.

Nacido de parto normal después de un embarazo normal, su lenguaje y locomoción igualmente fueron normales. El desarrollo fué algo deficiente debido a una alimentación deficiente. Siempre se comportó normalmente durante sus estudios de primaria y secundaria, de buena conducta y obteniendo buenas calificaciones por su estudio y aplicación. Ya en la escuela superior tuvo que suspender los estudios porque habiendo ido a la casa de sus padres, encontró a su madre enferma, se quedó en la ciudad a trabajar con su padre en el comercio por él establecido. Tres años después regresó a la capital a continuar la profesión escogida, pero nuevamente tuvo que interrumpirla porque su padre sufrió un descalabro económico y no pudo seguir costeándole la carrera y desde entonces ha permanecido al lado de sus padres trabajan-

do en el comercio que tienen. Llevó siempre una vida normal, manteniendo buenas relaciones familiares y sociales.

No ha tenido novia porque dice no haber sentido afecto por ninguna mujer, siendo atraído únicamente por aquellas con las que podía tener relaciones sexuales. Sexualmente fué preparado, según refiere, con unos cursos que impartieron en la escuela donde asistía; no ha tenido masturbación ni aberraciones sexuales.

Hace unos cuantos meses empezó a sentirse inquieto y nervioso, contestaba a sus familiares en forma desacostumbrada y mostrando malhumor; insistía en salir de la República a un país vecino para poner su propio negocio y hacer su propia vida. No dice que por ese tiempo tuviese alucinaciones. El paciente refiere que al pasar por determinados sitios las gentes se burlaban de él llamándole loco y joto y tanto niños como ancianos se reían cuando pasaba. Esta creencia de burla se fué acentuando hasta el grado de no querer salir de su casa, pues si salía con su hermana pensaba que la gente creía que tenía relaciones con ella y si salía con su madre, la insultaban teniendo por esta causa una pelea con unos jóvenes en una ocasión.

El sueño era inquieto y sobresaltado, presentando con gran frecuencia insomnio. Un día, casi al amanecer salió de su casa para pelear con la gente que en la calle lo estaba insultando. En otra ocasión tuvo sueños eróticos y al despertar sobresaltado creyó que habían tratado de dejarlo impotente y estéril; para cerciorarse buscó relaciones sexuales y una vez efectuadas éstas sentía gran depresión y profunda astenia. Cuando se le estaba cauterizando el chancró creía que sus enemigos le producían otras quemaduras en el cuerpo por medio de aparatos eléctricos y a distancia. Oía voces y cuando vió a un médico con un estetoscopio pensó que sus enemigos le hablaban por medio de este aparato. Cuando el chancró fué curado cesaron también las quemaduras.

Actualmente su discurso es coherente, su estado afectivo con respecto a su enfermedad es de asombro e intenso tono emocional; relata los hechos con fuerte descarga afectiva.

T .A. T.

I.—Este muchacho puede ser ciego y quizá con el oído trata de captar la música. El falló en sus anhelos y por ahora tiene un instrumento al cual quiere dedicarse.

El defecto visual está en el ojo derecho, el izquierdo aparece útil, pero puede ser que no le sirva. Después de tocar comprueba que se le rompió y siente melancolía o tristeza.

II.—Esto se refiere a una familia campesina modesta. El personaje es la hija que va a la escuela de tipo rural, o bien citadina; el tipo de muchacha parece maestra que busca a los hijos de los campesinos. Ella piensa en su escuela para impartir una buena enseñanza.

III.BM.—Esta nos habla de un muchacho que bien pudo haber quedado solo o aislado. Se dedicó a vagabundear: llegó a una estación de ferrocarril y se quedó dormido, puede suceder que sus padres lo hayan regañado y se sienta triste y desconsolado.

IV.—La pareja bien puede ser un matrimonio joven. El era pintor no bien conocido por sus años y su práctica, él aún no es consagrado.

La mujer lo ayuda a seguir adelante, las fotografías de atrás parecen ser de un almanaque porque se ven las letras. También reciben una noticia de promesas u oportunidades que les brindan.

Se encuentra despeinado, es posible que haya llegado muy aprisa, la esposa está sorprendida.

V.—Nos encontramos en una biblioteca particular. El dueño se mató y el ama de llaves se encuentra sorprendida y sale. Al ver un cuadro demasiado real no sabe qué hacer, si pedir ayuda o quedarse allí.

Puede suceder que este sujeto haya sufrido una pena grande: perder un hijo, quiebra de los negocios, etc.

También puede suceder que lo penoso está en ver a un ser que la vida lo está traicionando.

VI.BM.—Aquí nos encontramos a una viuda que tiene un hijo profesionalista y le cuenta a la madre que se va a casar,

pero que tiene que aislarse ella para trabajar.

La madre como es viuda no sabe qué hacer ante tal situación, ante el silencio de su madre toma la oportunidad, probablemente para darle la noticia a su madre de que dejó de existir.

VII.—Se trata de un aprendiz o aspirante a un oficio, su maestro le dió oportunidades, pero aburrido se dedicó al trabajo por su cuenta, pero fracasó. Vencido acudirá a su maestro, éste no sabe con qué animarle "probablemente llegue a ser algo", le dice.

VIII.BM.—Nos encontramos ante dos compañeros, uno más joven que otro; el más joven quizás por un pleito tomó la carabina y tiró tal vez sólo para asustarle y lo hiere. Pide ayuda a su médico, le practican una operación sin asepsia y le extraen la bala. Cuando ve que su amigo está grave se siente loco.

El desenlace es la muerte del amigo y el internamiento de este sujeto. Todas las circunstancias lo acusan.

IX.BM.—Se trata de una cuadrilla de hombres que no encontrando trabajo se trasladan de aldea en aldea haciendo uso de todos los medios de transporte que no les cuestan. Uno de los garroteros los descubrió y tuvieron que dejar el ferrocarril. Caminaron mucho sin comer. Se recuestan en el césped desanimados. Se separan de la vía buscando un lugar donde encontrar un medio de subsistencia.

X.—Son dos mujeres ciegas de nacimiento, crecen en un hospicio y se hacen amigas, llegan a cultivar un medio de poderse mantener y después de determinado tiempo, se dan cuenta de que pueden luchar con la vida. Regresan y se dan cuenta de que se reconocen con el tacto y el oído. Platican sus problemas, sus fracasos y disponen seguir en el hospital hasta la muerte.

XI.—Esto se puede relacionar con un joven de 15 años. En busca de fortuna, de algo en qué descollar se encontró con unas cavernas milenarias guardadas por dragones. Llega a un pasaje otra vieja, un puente, y trata de buscar un tesoro pero en lugar de éste se encuentra que los dragones la echan de comida y resuelve volver a la vida rutinaria y sin ilusiones.

XII.M.—En una pieza padre e hijo; los dos viven en un medio raquítrico de necesidades grandes hasta que una enfermedad acosa al hijo y el padre no haya qué hacer y usa fines inútiles para volverlo de su estado de agotamiento. El padre acude a la beneficencia y a la ternura para salvar a su hijo logrando después una veraz adaptación a la vida.

XIII.MF.—Esto se puede referir a un estudiante de Medicina que antes de terminar su carrera une su vida fuera de las leyes con una mujer. Ya titulado, la mujer cae víctima de una enfermedad seria, puede ser la tuberculosis y trata de luchar contra la enfermedad, pero son inútiles sus esfuerzos. Su compañera deja la vida, pero es mejor para él pues buscará una mujer decente que lo respalde.

XIV.—Nos encontramos frente a un muchacho que le gustan las matemáticas y entiende de astrología y astronomía. Se asoma a la ventana a tratar de interpretar los astros. Maravillado ante un eclipse y la Vía Láctea, se transporta en la vida y enseña a su novia, familiares, etc. A la joven le ofrecerá un hogar y creo que serán felices.

XV.—Un hombre que en un tiempo gozó de posibilidades económicas, amigos, negocios, amistades finas y por un movimiento revolucionario se vió aislado de todo eso. Al volver extrañó lo que le rodeaba antes. Se dedicó a recorrer camposantos y encuentra lápidas de sus amigos; abatido, triste, solo, angustiado, llora su desesperación ya sin poder hacer nada; no sabe qué hacer, si llorar, rogar, pedir a Dios. Recorre panteón en panteón buscando algún letrero que quizás no encuentre nunca.

XVI.—Este cuadro representa un salón de clase de secundaria. El alumnado es mixto, 50 alumnos, jóvenes de ambos sexos. El maestro o profesor de la clase de Física se refiere a lentes ópticas, es optómetra. Uno de nuestros personajes se encuentra frente a una caja de 100 lentes de distintas clases, planos, convexos, cóncavos, etc., y los mezcla. Toma algunos de ellos y los pospone tratando de ver los objetos. En uno de los extremos de su escritorio se encuentra una botellita, pone una gota de su contenido y se aclara una mosca y con la lente la observa y vé que la mosca no cabe en los lentes, lo único que observa es una pata peluda

con aspiraderos y lleno de orgullo se levanta y con pequeñas muestras de júbilo lo cuenta a su profesor. Este hace una historia: que comienza a narrarles el descubrimiento de algunos antiguos lentes y el microscopio. Por último llega al microscopio y explica el objetivo y ahora hay un revólver y con dos objetivos, uno de inmersión y cámara oscura. El pie puede tener rodilla mecánica, que tiene aparte de iluminación, espejo. Hay algunos que tienen también diafragma que no es más que un aparato para dirigir la luz. Que ahora hay un tornillo, etc.

Terminada la clase con felicitación al alumno por distinguirse por iniciación propia.

XVIII.BM.—Este se refiere al presidio de Alcatraz en el Pacífico.

Es un criminal temible que después de varios años logra escapar una noche tormentosa. Ayudado por su color llevará a cabo un plan de fuga: se apoderará de una soga de salvamentos. La lanza a las paredes y las escala con mucha fuerza. Sujeto a ejercicios bastante fuertes lo puede hacer, se descuelga hacia la playa, la tormenta interrumpe la electricidad y esto ayuda al fugitivo que se lanza como poseído del demonio. Llega a la playa sin trabajo, ve rayos de luz en el horizonte y se lanza al mar enloquecido y parece desgarrado por los tiburones.

Lo único que acusa al paso de este pobre fugitivo son las huellas de un hombre que no supo lo que es la libertad verdadera.

XVIII.BM.—Es un escritor de comedias musicales, mediocre, de los que tanto abundan y traen de teatro en teatro, haciendo su vida secretamente; no en son de triunfo, sino buscando la oportunidad de poder pasar alguna de sus pequeñas obras para poder comprar papel, ropa, comida y vino con qué alimentarse.

Una de tantas noches la oportunidad llega a su puerta y sus comedias pasan a un teatro alejado. Le entregan la pequeña cantidad a que es acreedor, y feliz entra a la primera cantina que se encuentra abierta y se emborracha. Le sacan de la cantina sin sombrero, con los papeles de la comedia arrugados, con un gesto trata de enseñarlos a un pú-

hlico que está ausente, con movimientos de beodo, para caer por último sentado en la acera, triste, al tiempo que la noche se despide para dejar pasar a un amanecer con una llovizna fría. Se levanta y se refugia de nuevo en la bohardilla, no encontrando más que la cantidad de dinero para pagar la renta de su cuarto.

XIX.--Es una cabaña perdida en las altitudes polares, asolada por un huracán. Los contornos son perdidos por la nieve, únicamente distinguimos la chimenea que expide humo del hogar; por la ventana sus rayos semejan trozos llameantes en la lejanía. En el interior un trampero de las regiones polares que saliendo a buscar sus piezas de caza prepara media docena de zorros plateados.

El cazador silba feliz de tener un hogar y fumar su pipa. Termina por desollar las piezas enormes de los animales, pensando en dirigirse a la civilización, donde le comprarán las pieles con lo que pagará y tomará en compañía de prostitutas.

Volverá a su cabaña bañada por el sol que derrite los copos de nieve.

XX.—Famoso policía internacional dedicóse a perseguir a un no menos famoso delincuente que había quebrantado las leyes de varios países y le han puesto precio a su cabeza.

Han ofrecido jugosa recompensa a quien logre aprehenderlo para ser conducido a un tribunal, que espera ansioso de castigar a un reo inalcanzable, ya sea esposándolo y llevándolo vivo ante sus jueces implacables, o bien, arrastrando su cadáver después de haber sostenido un duelo a tiros y que por medio de señas particulares, huellas digitales, datos del dentista, cicatrices antiguas u objetos, identifiquen al culpable de tantas y tan tremendas acusaciones. Dándole así un triunfo más a nuestro famoso policía que viene a aumentar una medalla de plata en su trabajo. Por lo que como siempre, lo que llamamos justicia, sale triunfadora.

C. VIII

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Hérce:	II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I. Masc.	1(IMV) X	(1)(BAR)	(1DO)
II. Fem.	2(AM) X	(2)(TDA) X	(2A) X
III.BM. Masc.	3(TDA)	(3)(SI)	(3C) X—
IV. Masc.	4(SI)	(4)(A) X—	(4P) X—
V. Masc.	5(AA)	(5)(SAI)	(5At)
VI.BM. Masc.	6(BAR)	(6)(AP) X	(6I)
VII. Masc.	7(R)	(7)(HA)	(7It)
VIII.BM. Masc.	8(S) X		(8S) X=
IX.BM. Masc.	9(D) X—		(9Pe) X
X. Masc.	10(DA) X—		(10S) X—
XI. Masc.	11(IA)		(11Do) X=
XII.M. Masc.	12(T) X		(12SMM) X—
XIII.MF. Masc.	13(AE)		(13SF)
XIV. Masc.			(14M)
XV. Masc.			(15SDF)
XVI. Masc.			(16Su)—
XVII.BM. Masc.			(17EE) X
XVIII.BM. Masc.			
XIX. Masc.			
XX. Masc.			

V.—Cond:

SP: X=
 Carencia X—
 Pérdida X—
 Peligro
 Estructuración
 Depresión
 Angustia
 Miedo
 Lástima
 Incertidumbre
 Desencanto

SA: X
 Abundancia
 Gratificación
 Moderación
 Seguridad
 Estructuración X
 Optimismo
 Felicidad
 Confianza
 Certeza

VIII.—S

IX.—C

Incapacidad X
 Abandono X

VI.—Cont:

C'
 P'
 Pr'
 Ip' X=
 In'
 D'
 M'
 F'
 S'

VII.—Temp:

Pe X=
 Pa
 Fu

X.—N

2N mayor que 1N

XI.—Conflicto:

Interno X=

XII.—Finales:

Trágicos X—

INTERPRETACION.

El presente protocolo muestra las características siguientes:

Da el sujeto predominio a la descripción de preocupaciones internas en relación con las presiones ambientales, cerrando las historias de un desajuste al medio y situaciones traumáticas vividas por el paciente en el seno familiar. El sentimiento de fracaso, la depresión, tristeza, culpa y tendencias sadomasoquistas son los elementos temáticos más importantes dentro de la caractereología de los héroes. En el aspecto ambiental, surgen las frustraciones y obstáculos a sus aspiraciones y deseos originándose de todo esto una lucha constante con el mundo externo, lo cual lo lleva a una inseguridad y desconfianza intensas creadoras de falsas interpretaciones y deformaciones de la realidad. Su afectividad aparece descontrolada y con matices de excitación y ansiedad defensiva contrastando con situaciones depresivas de abandono y pesimismo, que llega a desvalorar su propia persona presentándose las tendencias al suicidio como única solución al fracaso e inseguridad existencial.

Es identificado el conflicto familiar en todas las historias donde aparece como motivo de sufrimiento, habiendo una especial fijación negativa en el padre, a quien directa o indirectamente se le adjudica el motivo de sus fracasos.

Usa el sujeto como mecanismo defensivo en grado extremo, el suicidio o autodestrucción simbólica, como solución pasiva a su conflicto vital.

La autoagresividad reivindicativa aparece al lado del sentimiento de culpa, con simbolismos que acusan su angustia, inferioridad y desesperación. Véanse para el caso las láminas X y XI, en las cuales la insatisfacción que llega a la impotencia se manifiesta.

Otro aspecto que debe ser señalado como esencial es el que se refiere a la autoacusación y afán de expiación sin

causa que lo explique, únicamente su tendencia destructora y los contenidos edipianos manifiestos.

Las ambiciones e ideales son pocos pero existen, persiguiendo como final inmediato la compensación afirmativa y la gratificación.

Entre los trastornos del proceso de individuación encontramos en este enfermo la desconfianza patológica objetiva y subjetiva en falsas interpretaciones que aparecen en el contenido de las historias, fenómeno que va desapareciendo con el tratamiento que actualmente se le aplica.

CASO X.

Se trata de una paciente de 25 años de edad. Sus padres se casaron habiendo entre ellos mucha diferencia de edad; el padre murió siendo ella muy pequeña y la madre al quedar viuda contrajo nupcias nuevamente. Como antecedentes familiares existe el dato de que el hijo de una hermana de la madre perdió la razón a los 5 años; se la internó en el Manicomio donde murió siendo adolescente a consecuencia de su misma enfermedad. Padece la paciente las enfermedades propias de la infancia; desde los catorce años presentó durante 11 meses amenorrea y en general ha padecido dismenorrea con hipermenorrea. A los 16 años presentó una metrorragia como consecuencia de una caída de una pared de cierta altura, no habiendo guardado cama. La metrorragia se ha presentado en tres ocasiones más sin que la paciente haya precisado cuáles han sido las causas. En una de estas ocasiones tuvo que guardar cama y la última fué hace 7 años, teniendo que hacerle varias transfusiones de sangre. Estando muy débil, una noche creyó morirse sintiendo gran angustia y miedo por lo que salió a buscar a alguna persona para que la acompañara.

La paciente habla de su infancia en forma imprecisa en la que predominan ideas de culpabilidad y escrúpulo, con indiferencia, tanto hacia la familia como a la sociedad. Recuerda que en una ocasión teniendo ocho años, fué a buscar a su madre en un sitio convenido de antemano y cuando no la encontró se sintió llena de miedo y angustia creyendo que le había sucedido alguna desgracia. Refiere que aunque trataba de esforzarse en el estudio, no lograba concentrarse pues sentía una gran molestia en la cabeza y adormecimiento y torpeza en una mano. Tenía pocas amistades aunque trataba siempre de salir de su retraimiento y jugar con sus compañeras. Terminada su primaria no trató de estudiar más, pues

no le interesaba ningún estudio, dedicándose a los quehaceres hogareños.

El hermano mayor de la paciente, desde la muerte del padre fungió como tal, reprendiendo a su hermana y haciéndola sentir temor. La paciente es despegada hacia la madre, en ocasiones se mostraba cariñosa. Antes del matrimonio de ésta con su padrastro, los sorprendió besándose por lo que pensó mal "debido a su mal instinto". Con su padrastro guardaba buenas relaciones que se enfriaron a partir del incidente en que él trató de recostarla contra su cuerpo haciéndole algunos tocamientos, según refiere la paciente. En cuanto a sus relaciones amorosas y sexuales refiere que nunca ha tenido novio por no sentirse atraída por ningún joven, pero en cambio refiere que tuvo relaciones sexuales cuando todavía no cumplía los trece años con un sobrino de su padrastro que vivía en la casa y a quien llevaba cuatro años de diferencia. Dice haber repetido varias veces relaciones con este niño sin decir si fueron completas o no. Anteriormente a estas relaciones existía la masturbación, cosa que se repitió más tarde.

El inicio de su padecimiento actual según parece se efectuó viviendo en un Estado de la República hace tres años. Dormían en la misma habitación el matrimonio y la paciente y ésta comenzó a pensar que su padrastro no tenía buenas intenciones para con ella, por lo que insistió en cambiar de habitación. En una ocasión, refiere, mientras desayunaba entró una persona contra la que sintió desagrado y miedo al grado de salir de la casa notando la paciente que no tenía precisión en su mirada. Desde entonces no percibe bien la parte superior de las personas o cosas que se encuentran ante ella. Con frecuencia ve rara y con extrañeza a su madre pensando que es porque su padrastro no tiene buenas intenciones para con ella.

Hace tres meses que se acentuaron los síntomas de su enfermedad. Refiere que en el departamento abajo del de su familia habita un individuo que cerró la puerta y levantó el interruptor de la luz, y ella interpreta este acto como si este individuo tratara de animarla y darle valor, pues sabía que ella estaba enferma. Dice que cuando se encuentra con su

familia platicando el individuo del piso bajo hacia ruidos como indicando que aprobaba lo que la paciente decía. Poco tiempo después dice que no podía precisar los ruidos, no podía captarlos, su visión era imprecisa y su tacto había disminuido al grado de no sentir seguridad ni para cerrar una puerta. Al oír el ruido producido por un avión al volar sobre su casa sentía que se desintegraba, que ella se pasaba a los demás y los demás a su propio cuerpo. Si alguien cantaba cerca de ella era para confortarla, se sentía santa. Anticristo, etc. Presentó gran agitación con ideas de posesión, de influencia, con contenidos sexuales y mágicos.

Actualmente la enferma se encuentra internada en un Sanatorio retraída y poco relacionada con el personal del mismo, se muestra reticente al hablar y es desconfiada. Se expresa coherentemente, ordenada, acompañada de ademanes y actitudes estereotipadas y simbólicas. Su actitud de encogimiento trata de explicarla por su enfermedad, dice, del estómago, y en cuanto a su temblor de párpados a su imprecisión visual.

T. A. T.

I.—Es un niño que está estudiando, tal vez piensa en la misma música, y en otras cosas más, piensa en su casa, en su mamá y hermanos, en el papá probablemente no.

Si puede ser músico llegará a ser un gran violinista si es que puede.

II.—Es un campesino, su mamá que lo ve dedicarse al trabajo, la hermana se dedica a estudiar. El trabaja mucho, hasta donde sus fuerzas se lo permiten; viven pobremente, ella piensa que le vaya bien a su hermano y la madre también. El padre los abandonó, cosa que no le hizo daño; ella se casa y la madre se queda con su hijo. El padre probablemente sigue enfermo.

III.GF.—(Esta no me gusta). No sé qué pueda ser... ella sale de algún sitio, quién sabe qué le pasó, ella sale llorando probablemente porque un hombre grande le quizo ha-

cer algo. (quién sabe, no sé), por más que le busco. Está obscuro adentro, parece que va saliendo eso obscuro, es raro y tétrico, algo así como una caverna donde la quisieron insultar, ella no sabe qué hacer si salir o entrar. Esto termina en que si la curan, será feliz.

IV.—Un matrimonio que tiene familia, ella procura que sus chicos estén bien, él está un poco distante del hogar debido a otra mujer que se le presentó; ella procurará atraerle de nuevo y lo consigue a base de todos los medios que pueda.

V.—Es un señora que está viendo a su hijo que está estudiando, ella piensa en la intranquilidad de su hijo, en lo que atormenta su pobre alma apartada.

VI.GF.—Esto qué será (Pausa) Será su papá, yo no le entiendo a esto, quién sabe cómo le ve ella, ella está acostada, él le dice algo o la quiere abrazar pero ella siente algo extraño como si alguien la estuviera viendo o hablando, el padre dice algo de su cara. Esto termina en que ella no sabe qué hacer. Esta lámina no me gusta.

VII.GF.—Esta es una chiquilla que juega con su muñeca y está triste pensando en quién sabe qué cosas, yo creo en su papá que ha de ser tal vez muy bueno, la señora la está viendo y se dice: cuántas cosas le sucedieron. La quiere mucho porque es buena. Esto termina bien porque probablemente regrese el padre.

VIII.GF.—Esta es una mujer pensativa y ve muchas cosas, tal vez bonitas o desagradables, el caso es que ella se tranquiliza porque lo bueno y pacífico tranquiliza, en cambio lo que a uno amenaza... Esto termina en que ella se decide a vencer sus males.

IX.GF.—Es una chica y su madre. Están en algún lugar viendo las cascadas. La mamá está escondida como queriendo comprobar si está perdida o piensa mal, pero la chica sabe que hay algo que la molesta. La mamá sabe que hay algo que la molesta. La mamá se convence de que es una buena chica y le habla, la chica siente la presencia de alguien, de su madre, que la deja que haga lo que quiere. Se hablan y termina.

X.—¿Qué será, señora o señor? No se ve bien, se ven

como dos personas, un niño y su abuelita; él la abraza a ella y le cuenta sus penas y las molestias que tiene, sólo ella lo comprende y le aconseja, cuántas cosas. Pero él piensa en su hermana que la molesta alguien que no quiere decir ella quién es.

XI.—De aquí no se me ocurre nada: nada más creo se trata de una visión del sueño. Como un despeñadero en donde una persona trata de huír de animales feroces (se ríe) pero de repente tiembla y caen piedras y cosas sobre su cabeza y todo se vuelve obscuro como si fuera a tragársela la obscuridad y el vacío. En eso despierta.

XII.F.—(Esto es muy feo). Son dos señoras, la de atrás se ve muy rara, probablemente es de esas celestinas que le hacen daño a las mujeres; esto es horrible, la mujer de atrás es mala, una no sabe cuántas mujeres así la rodean y la amenazan, pero la otra es recta. No, no me gusta (llora) no me lo enseñe.

XIII.MF.—Es una mina donde están acarreando cosas, llegan en una canoa o quién sabe qué sea. En el puente está una muchacha desesperada que ha salido huyendo de su casa para que nadie la fastidie. Cuando ve el agua se acuerda de su madre pero esto no impide que se eche y muera.

XVIII.GF.—Esto es asesinato, una mujer ahorca a otra, probablemente por cosas de amor (Dígame Ud. Dr. que escribe, usted leerá el pensamiento y me está investigando). Están en la casa y el hombre por le cual se pelean es un bandido que no vale la pena. Acabará encarcelada y muerta y él riéndose.

XIX.—Es una casa, en ella viven dos recién casados y son muy felices. Lo único que les molesta es el frío, pero no pueden ser carabelas o algo raro. No, no quiero hablar ya, no sirven estas láminas.

XX.—Otra vez la obscuridad, sólo que aquí estamos en la calle; hay un hombre, será un velador, un policía, pero más creo que es un padre que espera a su hija, ojalá todas todas tuvieran padres buenos y que cuidaran a sus hijos bien.

C. X

CUADRO DE CONCENTRACION.

I.—Héroes.		II.—Carac.	III.—Fzas.	IV.—Planos:
I.	Masc.	1(IMV) X	(1)(BAR)	(1DO)
II.	Fem.	2(AM) X	(2)(TDA) X	(2A)
III.	GF. Fem.	3(TDA)	(3)(SI)	(3C) X=
IV.	Fem.	4(SI)	(4)(A) X	(4P)
V.	Masc.	5(AA)	(5)(SAI)	(5At)
VI.	GF. Fem.	6(BAR)	(6)(AP) X	(6I)
VII.	GF. Fem.	7(R)	(7)(HA) X	(7It)
VIII.	GF. Fem.	8(S) X		(8S)
IX.	GF. Fem.	9(D)		(9Pe) X
X.	Fem.	10(DA) X—		(10S)
XI.	Fem.	11(IA)		(11De) X
XII.	F.	12(T) X		(12SMM) X=
XIII.	MF. Fem.	13(AE)		(13SF)
XIV.	Masc.			(14M)
XV.	Masc.			(15SDF)
XVI.	Fem.			(16Su)
XVII.	GF. Fem.			(17EE) X=
XVIII.	GF. Fem.			
XIX.	Masc.			
XX.	Fem.			

V.—Cond:

SP: X=	SA: X
Carencia	Abundancia
Pérdida	Gratificación
Peligro	Moderación
Estructuración	Seguridad
Depresión	Estructuración X
Angustia X=	Optimismo
Miedo	Felicidad
Lástima	Confianza
Incertidum. X	Certeza
Desencanto	

VI.—Cont:

C'
P'
Pr'
Ip' X=
In'
D'
M'
F'
S'

VII.—Temp:

Pe X=
Pa X
Fu

VIII.—S

IX.—C

Sexo X=

X.—N

2N mayor que 1N

XI.—Conflicto:

interno X=

XII.—Finales:

Inciertos X=

INTERPRETACION.

El presente caso muestra en forma muy clara un conflicto sexual originado por traumas familiares, asentado en una personalidad con profundos trastornos del proceso de individuación. La reticencia e invasión al campo de la conciencia por el conflicto sexual y la incomprensión de sí misma, y por irradiación hacia los demás, constituyen los elementos temáticos más importantes; así también la angustia, incertidumbre y defensa en su desadaptación al medio, que deforma en falsas interpretaciones autorreferentes, lo que explica el debilitamiento de sus resistencias críticas y la carga morbosa de los contenidos indiferenciados.

La paciente se siente rezagada y abandonada, y en su lucha por adaptarse, la imagen paterna se acerca a cada momento, no sin experimentar una ambivalencia hacia el progenitor que permite sus insatisfacciones eróticas aumentando el resentimiento hacia la madre. Observéanse los *schocks* de las siguientes láminas: III.GF. (Esta no me gusta). No sé qué puede ser... ella sale de algún sitio, quién sabe qué le pasó, ella sale llorando probablemente porque un hombre grande le quizo hacer algo (quién sabe, no sé, por más que le busco, está obscuro adentro". —VI.GF. "¿Esto qué será? Será su padre, yo no le entiendo a esto, ella está acostada, él le dice algo o la quiere abrazar, pero ella siente algo extraño como si alguien le estuviera hablando; el padre dice algo de su cara... esta lámina no me gusta". —VII.GF. "está triste pensando en quién sabe qué cosas, yo creo en su papá, que ha de ser tal vez bueno... ésta termina bien porque probablemente regresa el padre". —IX.GF. "La mamá está escondida como queriendo comprobar si está perdida o piensa mal, pero la chica sabe que hay algo que la molesta". (Véase además, especialmente las XI, XII.F, XVI, XX).

Existen sentimientos de culpa consecuentes a sus fanta-

sías incestuosas de fuertes remanentes edipianos, y a partir de esto se explican sus modalidades sadomasoquistas, presentándose una contraposición de sus tendencias que le conducen en su grado extremo de expiación a la autodestrucción.

El miedo a la obscuridad y al vacío, así como los contenidos mágicos y simbolismos, muestran igualmente la manifestación de núcleos complexuales y las asociaciones cata-tímicas con experiencias traumáticas anteriores.

La paciente se encuentra en franca lucha con el ambiente, determinándose además en lo que se refiere a su desadaptación, la ansiedad ante lo nuevo y extraño, en ella misma, lo cual la lleva al grado de la desesperación. Este proceso bastante complejo en relación con los contenidos edipianos, la hacen sentir con más fuerza los obstáculos del medio en donde se siente abandonada, lo cual se reviste (Fuerzas del medio) de peligrosidad y perjuicio hacia su persona: XVI. "Ella se sentía aislada y llena de molestias. Todo la vino a fastidiar y enloquecer, la casa, sus mismos familiares la fastidiaban y angustiaban al grado de que ya no aguanta aquel martirio y se fué huyendo al monte para que la mataran los animales".



I.



II.



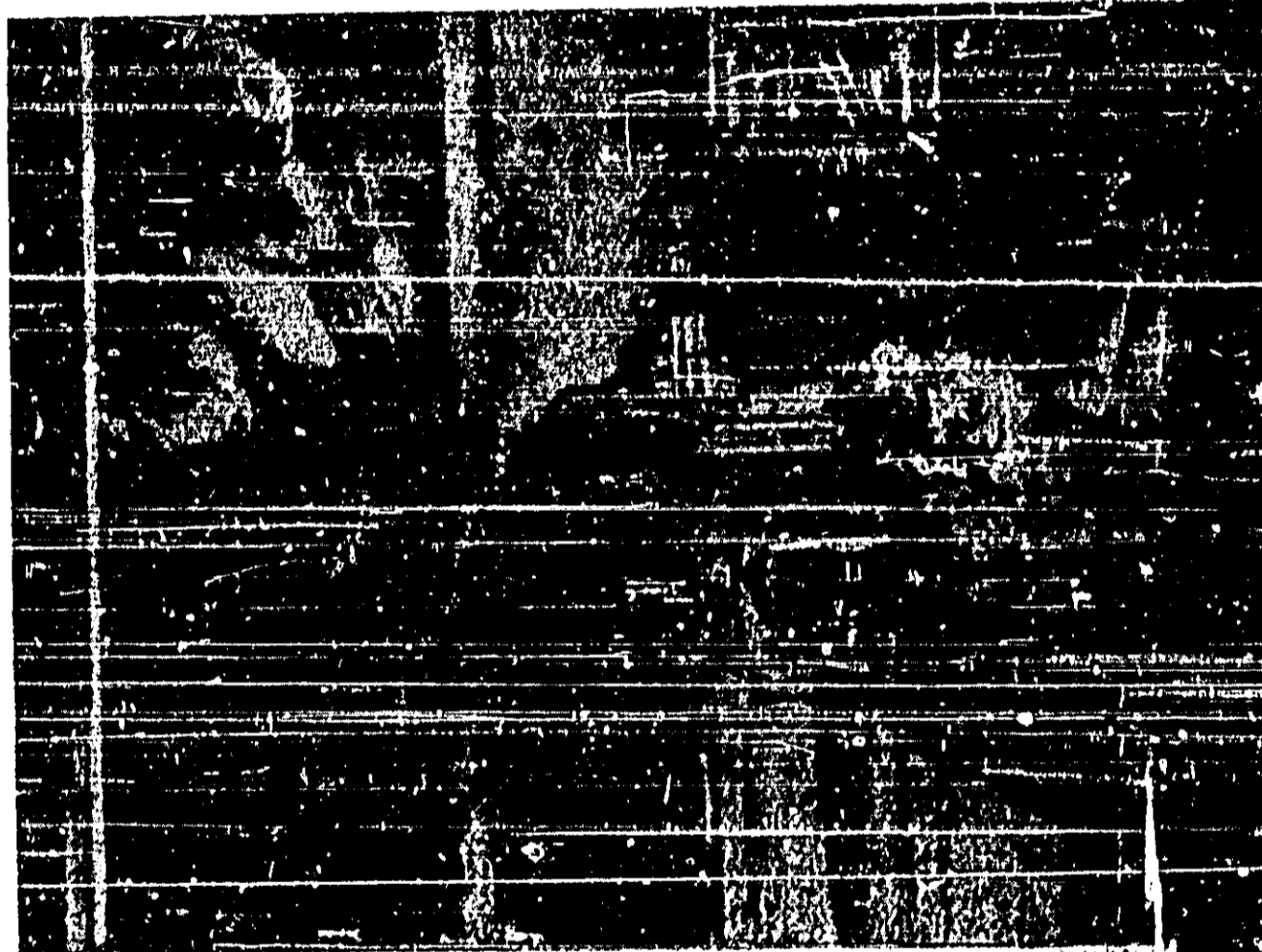
III.BM.



III.GF.



IV.





VI.BM.



VI.GF.



VII.BM.



VII.GF.



VIII.BM.



VIII.GF.



IX.BM.



IX.GF.



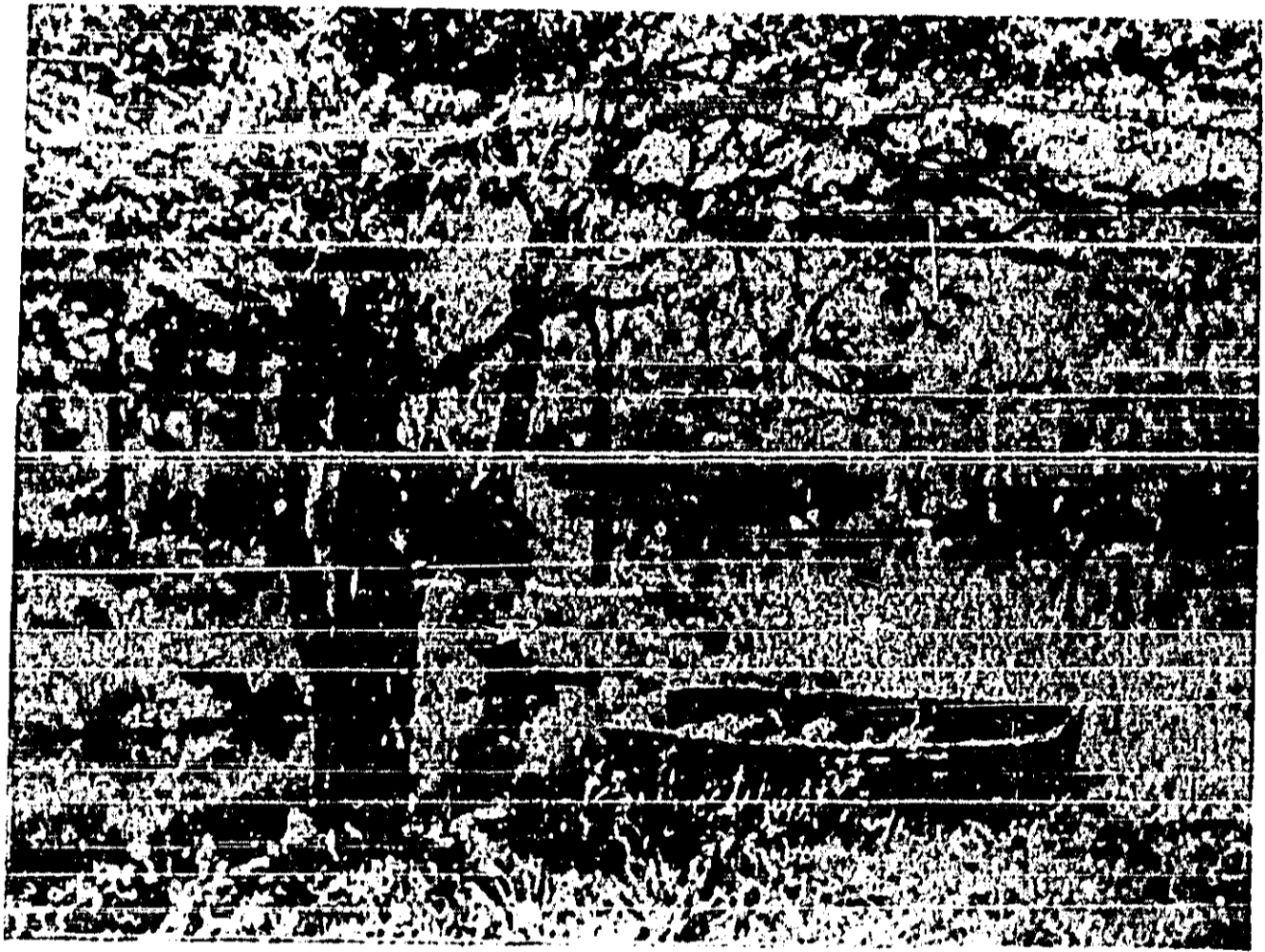
X.



XI.



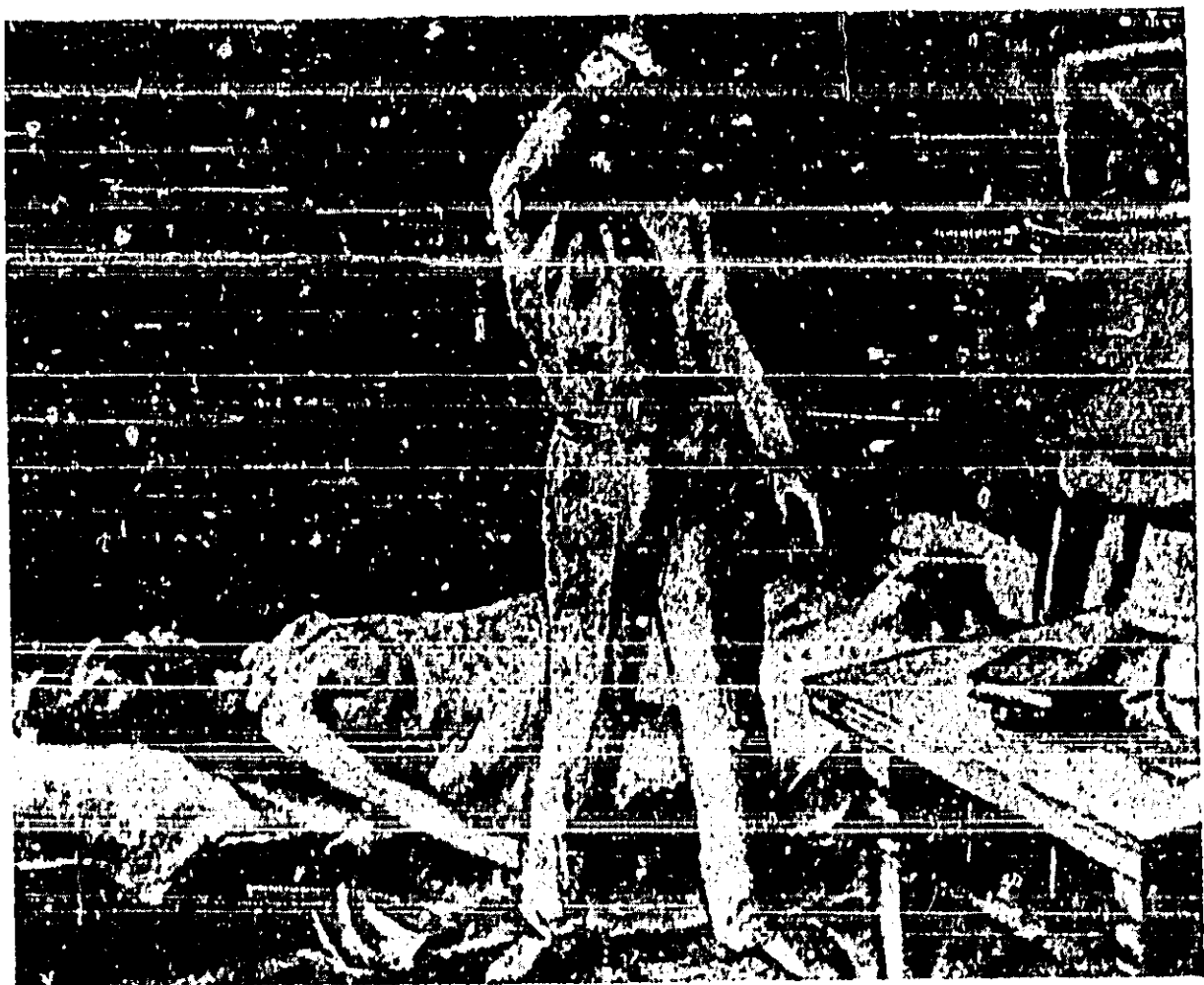
XII.M.



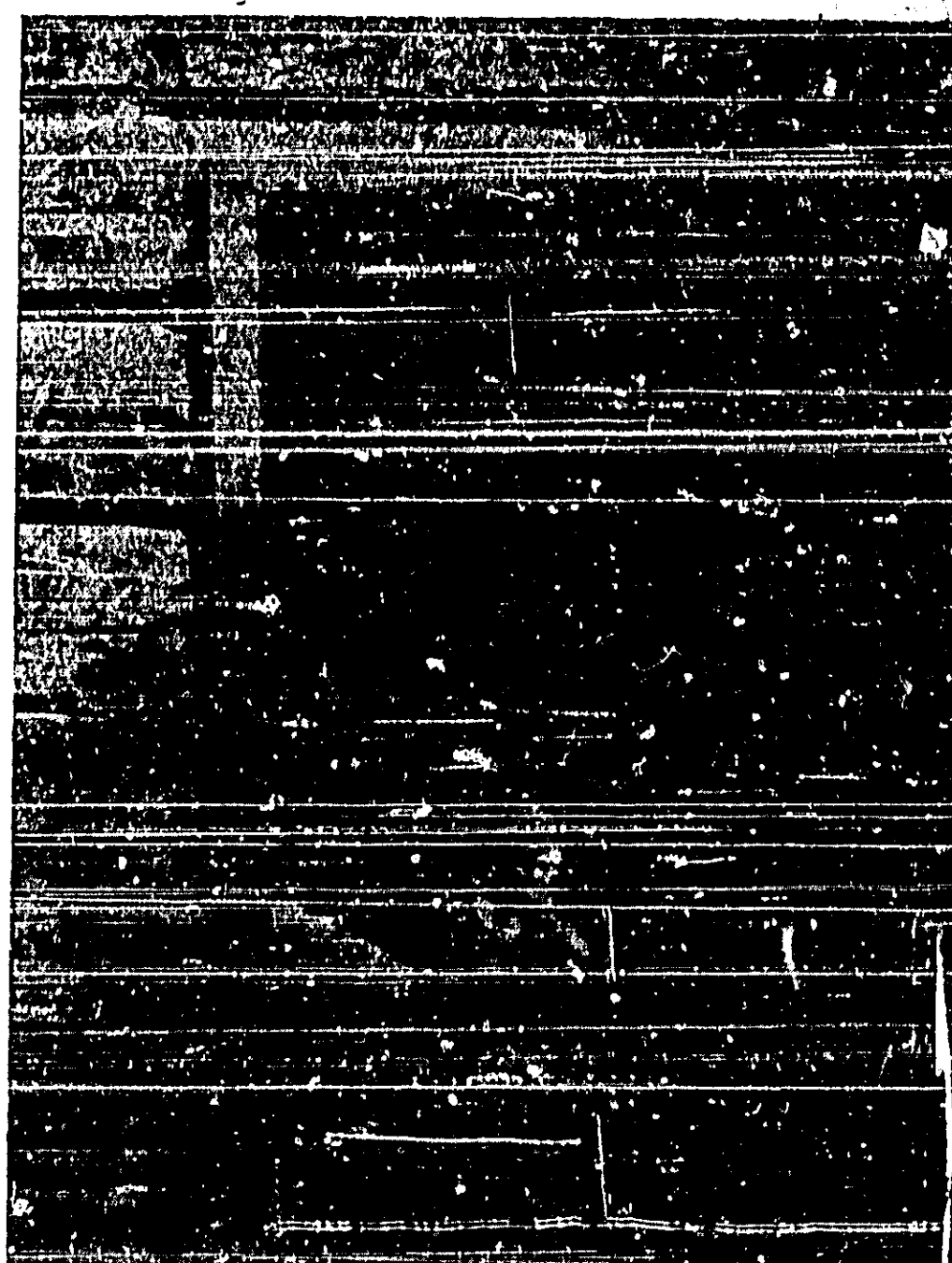
XII.BG.



XII.F.



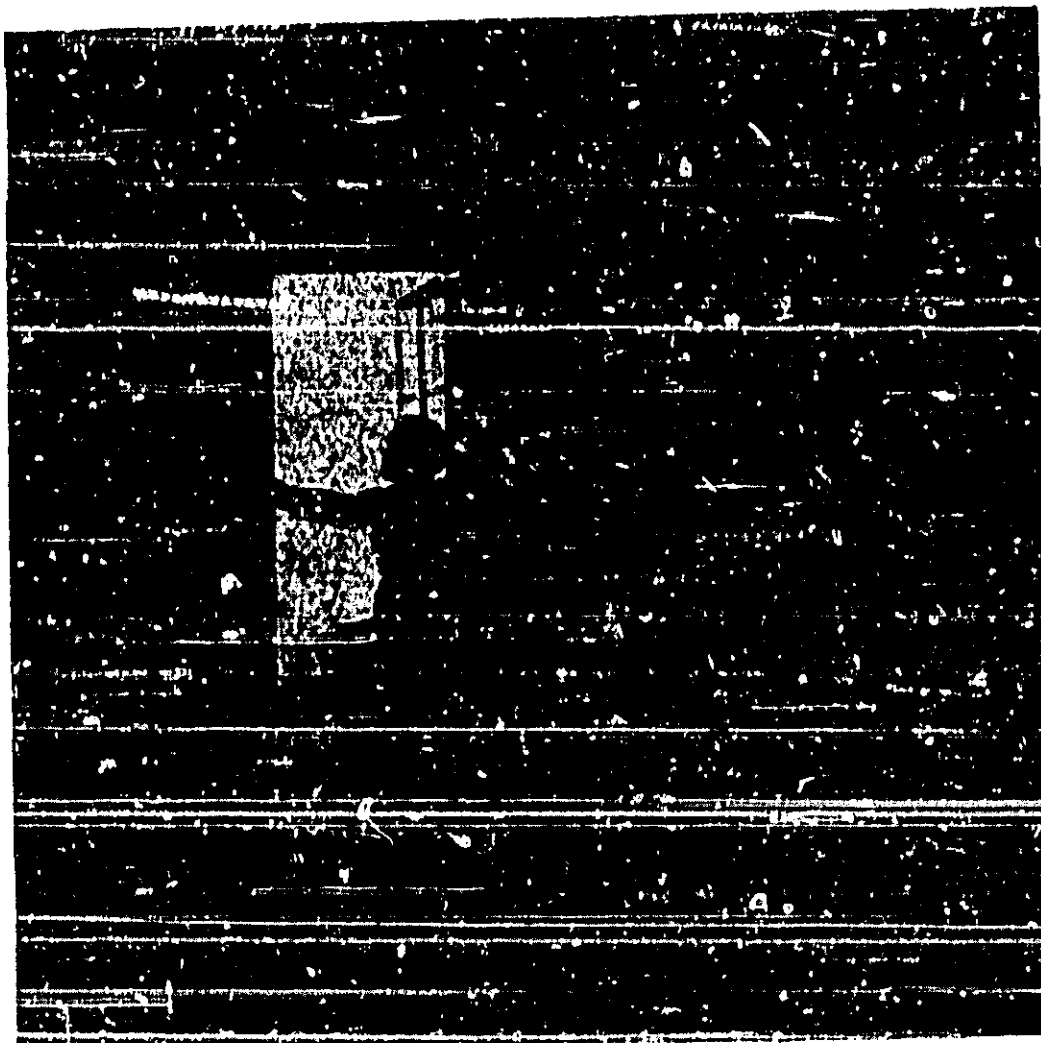
XIII.MF.



XIII.



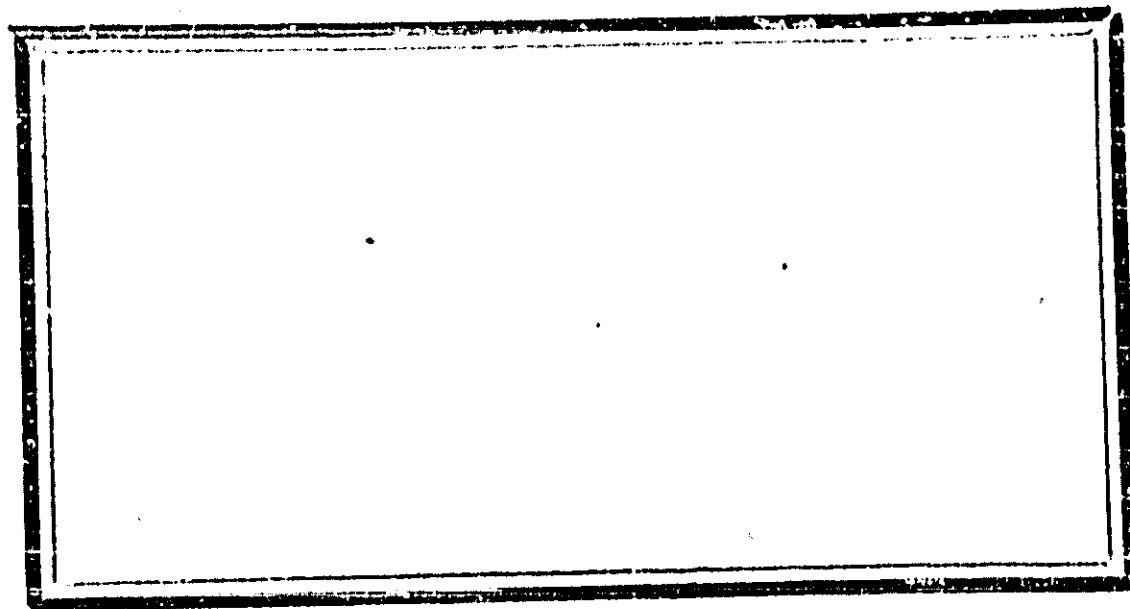
XIII.G.



XIV.



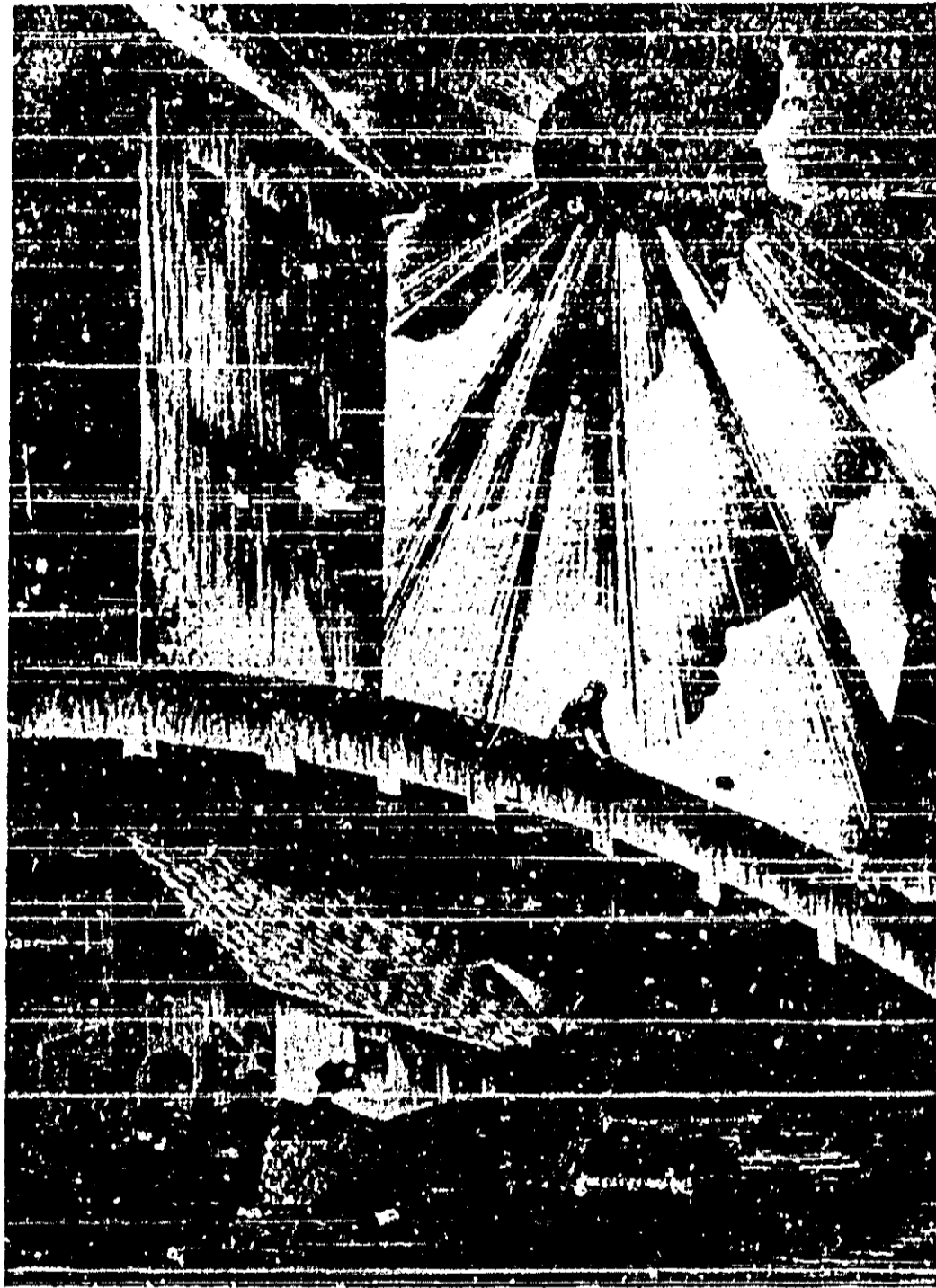
XV.



XVI.



XVII.BM.



XVII.GF.



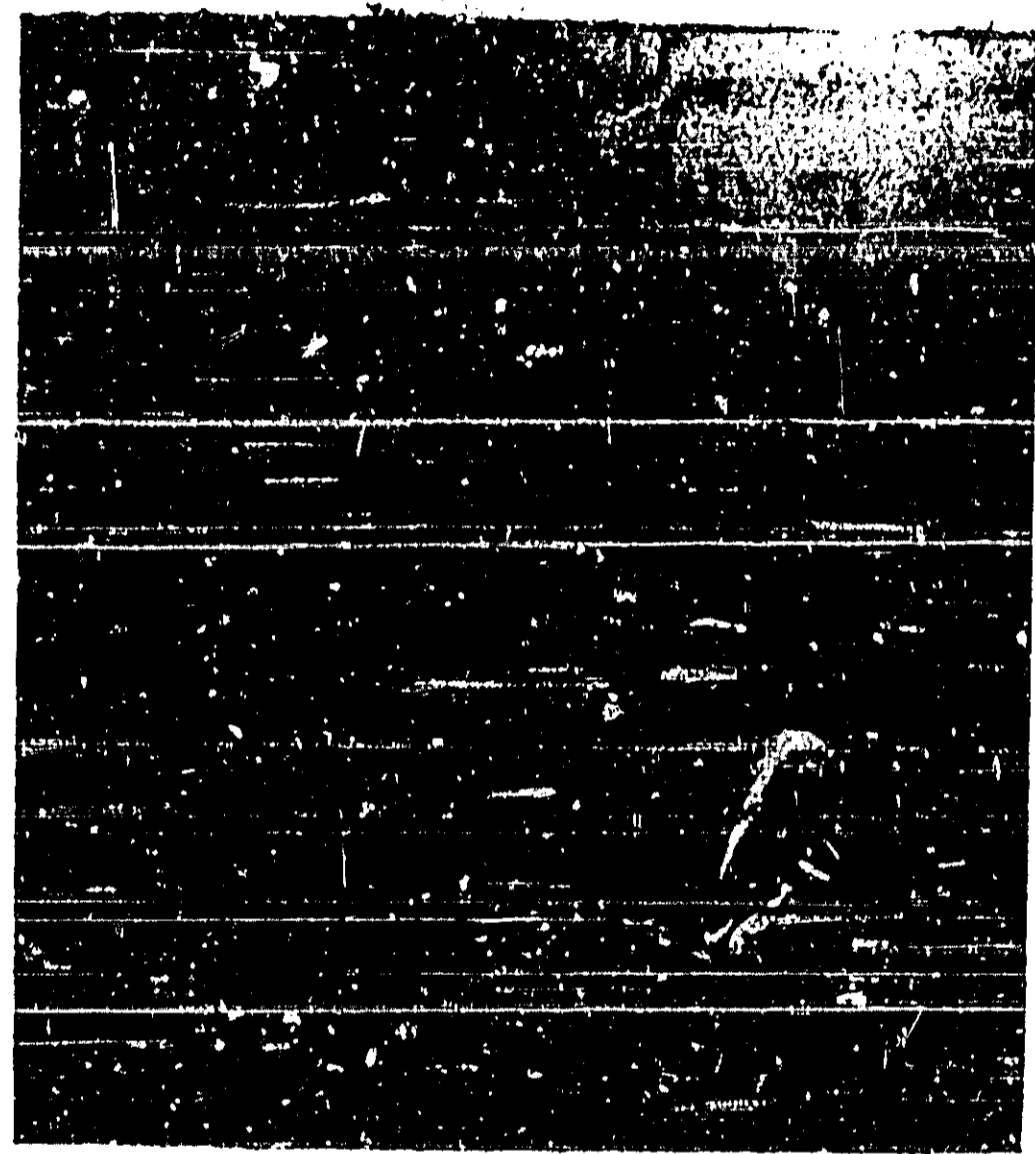
XVIII.BM.



XVIII.GF.



XIX.



XX.

BIBLIOGRAFIA.

- ADLER ALFREDO. Conocimiento del Hombre. Espasa Calpe, S. A., Madrid, 1931.
- BLEULER E. Tratado de Psiquiatría. Ed. Calpe 1924.
- CASSIRER ERNST. El Mito del Estado. Trad. Eduardo Nicol. Fondo de Cultura Económica. México, 1947.
- CRUCHET RENE. Manual Práctico de Neurología. Trad. Florencio Escardo. Editorial Médico Quirúrgica. Buenos Aires 1945.
- CAILLOIS ROGER. El Hombre y lo Sagrado. Versión española de Juan José Domenchina. Fondo de Cultura Económica, México, 1942.
- DILTHEY W. El Mundo Histórico y Psicología y Teoría del Conocimiento. Trad. Eugenio Imaz. Fondo de Cultura Económica, México 1944.
- DE FLEURY MAURICE. La Angustia Humana. M. Aguilar. Madrid.
- FREUD SIGMUND. Tomos I, II, IV, V, VIII, IX, X, XI, XIV, XV, XVI. Obras Completas, traducidas directamente por Ballesteros y de Torres.
- FRAZER J. G. La Rama Dorada. Fondo de Cultura Económica, México 1944.
- FROLOV Y. P. La Actividad Cerebral. Editorial Lautaro. Buenos Aires 1942.
- GUILLAUME PAUL. La Psicología de la Forma. Editorial Argos, Buenos Aires 1947.
- HORNEY KAREN. El Nuevo Psicoanálisis. Trad. Salvador Echevarría. Fondo de Cultura Económica. México 1943.
- HUXLEY JULIAN. El Hombre está solo. Editorial Sudamericana. Buenos Aires 1942.
- HINSIE LELAND. E. Conceptos y problemas de Psicoterapia. Editorial Guillermo Kraft. Buenos Aires 1943.

- HENRY W. E. The thematic Apperception Technique in the study of Culture-personality relations. Genet Psychol, Monograph, 35:1 134, 1947.
- HARRISON AND ROTTER, J. B. A note on the reliability of the Thematic Apperception Test. J. Abnorm y Social Psychol., 40:97, 99, 1945
- JUNG, C. G. Tipos Psicológicos. Empresa Letras 1937.
- JUNG, C. G. La Psique y sus Problemas Actuales. Ed. Pöblet, Madrid Buenos Aires 1945.
- JANET PIERRE. Medicina Psicológica. M. Aguilar Editor, Madrid.
- JUNG C. G. El Yo y lo Inconsciente, Editorial Cultura. Santiago de Chile.
- JUNG. C. G. The Psychology of Dementia Praecox. Nervous and Mental Disease Monographs 1944.
- JASPERS. Psychopathologie Générale. Paris 1928.
- KRETSCHMER E. Psicología Médica. Editorial Leyenda México, 1945.
- LABURÚ J. A. de. Psicología Médica y Anomalías del Carácter. Ed. Mosca Hermanos. Uruguay 1942.
- La Theorie du Sbsonscient de Morton Prince. Etude Critique par Dermot M. Casey. Presses Universitaires de France 1940.
- LAZURSKI A. Clasificación de las Individualidades. Editor M. Aguilar. Madrid 1933.
- MIRA Y LOPEZ EMILIO. Psiquiatría. Ed. "El Ateneo". Buenos Aires 1946.
- MIRA Y LOPEZ EMILIO. Psicología Evolutiva del Niño y del Adolescente. Editorial "El Ateneo". Buenos Aires 1944.
- MOUCHET ENRIQUE. Percepción, Instinto y Razón. Editor Joaquín Gil. Buenos Aires 1941.
- MURRAY H. A. Explorations in Personality. New York. Oxford University Press, 1938.
- NICOL EDUARDO. La Idea del Hombre. Editorial Stylo. México 1947.
- RIBOT THEODULE. La Psicología de los Sentimientos Editorial Albatros, Buenos Aires 1945.

- RAITZIN ALEJANDRO. Cultura, Carácter y Conducta.
Editor Joaquín Gil. Buenos Aires 1941.
- ROHRACHER. H. Introducción a la Caracterología. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires 1945.
- RIVERS (W. H. R.) Instinct and the Unconscious. Cambridge, University Press. 2a. Edición Revisada en 1922.
- SPRANGER. Formas de Vida. Revista de Occidente, Madrid 1939.
- SCHELER MAX. El Resentimiento en la Moral. Trad. José Gaos. Espasa Calpe, Buenos Aires-México 1938.
- STORRING. G. D. Carácter y Significación del Síntoma de la Perplejidad en las Enfermedades Psíquicas. Ediciones Morata. Madrid 1944.
- REIK THEODOR. Psicología de las Relaciones Sexuales. Editorial Nova. Patopsicología.
- SCHREIDER EUGENIO. Los Tipos Humanos. Fondo de Cultura Económica. México 1944.
- TYLOR ERWARD BURNETT. Primitive Culture. Cap. XI. Londres 1871.
- TOMKINS SILVAN. The Thematic Apperception Test. Grune y Stratton. New York 1947.
- YUNG PAUL THOMAS. La Emoción en el Hombre y en el Animal. Editorial Nova. Buenos Aires 1946.